



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

LA PREVALENCIA DE LA SEGURIDAD MILITAR EN LIBIA Y LAS CAUSAS DE LA INTERVENCIÓN HUMANICIDA DE LA OTAN EN 2011

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A

ADRIANA FRANCO SILVA

Apoyada por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), UNAM. Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) y Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT).

Directora de Tesis:

Dra. Sandra Kanety Zavaleta Hernández



Ciudad Universitaria, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción	1
1. La seguridad y la diversidad como elementos para la fundación de Libia	8
1.1. Los debates teóricos en torno a la seguridad.....	8
1.1.1. La seguridad militar.....	9
1.1.2. La evolución histórica de la seguridad	12
1.1.3. La seguridad militar contra la seguridad humana	17
1.1.4. La justificación de la intervención	22
1.2. La otredad, ¿enriquecimiento cultural o discurso de dominación?.....	34
1.2.1. ¿Cómo entender la diversidad desde el eurocentrismo?.....	34
1.2.2. Las sociedades tribales	41
1.2.3. La diversidad y su relación con la seguridad.....	44
2. La construcción de un país diverso y su militarización	49
2.1. La negritud y la organización de los primeros pobladores.....	51
2.2. Las primeras interacciones con la alteridad	55
2.3 La expansión árabe y su relación con los pueblos libios.....	59
2.3.1. La aceptación de la presencia árabe en Libia	59
2.3.2. La Libia árabe.....	63
2.4. El Sultanato Otomano en Libia	66
2.4.1. Libia y su relación con Europa	67
2.4.2. El debilitamiento del Sultanato	69
2.4.3. La confraternidad sanusi	71
2.5. La colonización italiana y el rompimiento de las estructuras político- sociales- culturales.....	72
2.5.1. La colonización a partir de la esclavitud	73
2.5.2. Contradicciones entre el proyecto colonial europeo y la organización africana	75
2.5.3. La colonización italiana sobre Libia.....	78
2.5.3.1. La tierra prometida.....	79
2.5.3.2. La Primera Guerra Mundial en Libia.....	80
2.5.3.3. La Italia fascista	82
2.5.3.4. La Segunda Guerra Mundial	84

3. La independencia.....	87
3.1. ¿Descolonización o neocolonialismo? Los acuerdos del Norte para el futuro de Libia	87
3.1.1. El Estado- nación y la creación de jerarquías gobernantes	90
3.1.2. La Libia sanusi	93
3.2. La revolución de Qadafi.....	100
3.2.1. Un movimiento desde abajo	102
3.2.2. Las primeras acciones gubernamentales	103
3.2.2.1. La relación con los países árabes	104
3.2.2.2. El petróleo	107
3.2.3. El libro verde, ¿un enfoque más humano?	108
3.2.3.1. Una solución al problema de la democracia	109
3.2.3.2. El socialismo	112
3.2.3.3. La base social	113
3.2.3.4. Balance crítico	115
3.2.4. El desarrollo del país	117
4. La confrontación con Occidente.....	122
4.1. África y Libia	123
4.1.1. El norte de África	126
4.1.2. África Suh-sahariana	127
4.1.2.1. Uganda	130
4.1.2.2. El Congo	131
4.1.2.3. Liberia	132
4.1.2.4. Sierra Leona y Libia.....	133
4.1.2.5. Chad	134
4.2. El terrorismo libio	137
4.2.1. La militarización del país y sus Armas de Destrucción en Masa	139
4.2.2. La radicalización de la política estadounidense con Reagan y las sanciones....	147
4.2.2.1. La oposición orquestada.....	148
4.2.2.2. Los atentados y las sanciones.....	154
4.2.2.3. La necesidad de una reconciliación	163

5. El humanicidio y la muerte del régimen.....	169
5.1. Libia y el siglo XXI en datos	169
5.2. ¿Una revolución árabe?.....	178
5.2.1. Inicio de la movilización	181
5.2.2. Secuestro de la protesta	184
5.2.3. Interés de intervenir.....	186
5.2.4. Justificación de la intervención	195
5.3. El humanicidio	197
5.3.1. La propuesta invisibilizada.....	201
5.3.2. Las resoluciones	204
5.3.3. La violación de las resoluciones.....	208
5.3.4. ¿Proteger a los civiles?	212
5.3.4. La muerte del coronel.....	215
5.4. Consecuencias del humanicidio	218
5.4.3. Inestabilidad y militarización	221
5.4.2. El Racismo	224
Conclusiones.....	227
Fuentes consultadas.....	237

Introducción

Libia es un país que, como muchos otros, se constituyó desde la diversidad, la cual es un elemento de enriquecimiento humano, pero que generalmente se ve como un obstáculo para el mismo porque genera conflictividad frente a la otredad; empero, una pugna no es algo negativo *per se*, debido a que ésta puede generar diálogo, acuerdo, consenso y armonía. El problema es que con la aparición del Estado-nación en África, el enfoque tradicional de la seguridad ha sido el prevaleciente, pero ¿por qué ha sucedido esto? ¿A qué intereses responde? ¿Qué ha provocado en los pueblos africanos y particularmente en Libia?

Durante la colonización europea las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de los países del norte de África fueron modificadas; dentro de estos cambios, ciertos grupos sociales fueron excluidos de la vida política y a otros se les brindaron recursos económicos y militares para poder subordinar a los demás. La colonización también trajo consigo diferencias caracterizadas como raciales, porque desde la narrativa europea ellos llegaron para civilizar a los pueblos que creían haber descubierto y que eran inferiores. De esta manera, Europa comenzó a etiquetar al mundo a partir de sus teorías antropológicas e históricas para poder dominar.

A pesar de esto, las resistencias africanas fueron múltiples y diversas, por lo que aún hay ciertas características del proyecto africano que permanecen en esos pueblos. En el caso específico de Libia, el proyecto colonial europeo no logró penetrar la cosmogonía de los habitantes del sur del territorio, y actualmente conservan particularidades como la tradición oral o el nomadismo, lo cual no indica que estas organizaciones socioculturales sean inferiores.

Tras la Segunda Guerra Mundial y con la devastación europea, la estructura internacional sería modificada y el eurocentrismo quedaría relegado, dando paso a que las dos superpotencias vencedoras, Estados Unidos y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, se disputaran el poder y el control del orbe manteniendo un discurso tradicional de la seguridad. Durante la década de los sesenta, estos Estados fomentarían las independencias de los

pueblos africanos, asiáticos y de algunos americanos, debido a que representaban tierras fértiles para su expansión en la arquitectura bipolar.

Libia lograría una independencia relativa en 1951 por el apoyo de las potencias capitalistas; no obstante, la subordinación continuaría y la situación interna del país se complicaría porque el gobierno no procuró satisfacer las necesidades básicas de su población, lo que junto con el contexto árabe regional permitiría que Muamar Qadafi y su revolución triunfaran en 1969.

Durante este régimen el enfoque de seguridad se ampliaría; sin embargo, el tradicional seguiría siendo el más relevante debido a la confrontación que Qadafi tenía con los países occidentales, quienes intentaron eliminarlo del juego político desde que tomó el poder, pero entonces ¿cómo se puede explicar la supervivencia de su gobierno por más de cuarenta años a pesar de su enfrentamiento directo con quienes detentaban el poder? Qadafi logró mantener una cohesión interna gracias a los ingresos que tenía el país por los recursos petroleros y por la organización social que permitió, pero también pudo establecer un sistema de alianzas o apoyos a nivel internacional, ejerciendo presión cuando lo consideró necesario, pero también haciendo ciertas concesiones cuando se encontró en mayores dificultades.

La intervención occidental en los asuntos políticos del país, las sanciones internacionales y la represión del régimen contra la oposición permitirían que en 2011 estallara una pequeña movilización que exigía libertad y más seguridad humana en el país; no obstante, los poderosos del orbe la secuestraron para eliminar a una figura que estaba afectando sus intereses de desarrollo capitalista. La situación de Libia durante el siglo XXI, a pesar de no ser la más estable, tampoco era mala; empero, Qadafi estaba realizando proyectos de desarrollo endógenos que iban a beneficiar tanto a Libia como a algunos países de África sub-sahariana. De esta manera, aunque habían exigencias sociales al gobierno e inconformidades, no considero que 2011 haya sido un momento clave para que los libios pidieran un cambio de régimen.

Si el gobierno de Qadafi no representaba una amenaza al orden internacional establecido, entonces ¿por qué las fuerzas de la OTAN decidieron intervenir cuando era evidente que tras un conflicto como el desatado en Libia el país quedaría en condiciones muy inestables y que

podría representar un vacío de poder que permitiría la incursión de grupos terroristas que atentan contra los intereses del Norte? Y aunque EE.UU. no comandó la misión por la debilidad en la que se encontraba tras su injerencia en Afganistán e Iraq, sí fue el Estado que más recursos militares proporcionó, lo que nos lleva a preguntarnos cuándo sí y cuándo no aplican los principios básicos con los que nació este Estado.

La sociedad internacional intervino en este problema interno con la justificación de impedir que el gobierno de Qadafi cometiera una masacre contra su población apoyándose en la “responsabilidad de proteger” y aprobando la resolución 1973 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. De esta manera se permitió que las fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) entraran y derrocaran al coronel, hecho que no significó ni la paz ni la estabilidad del país. ¿Esta explicación de por qué intervenir responde realmente a una necesidad de salvaguardar la vida de los civiles o sólo pretende mantener los intereses de los poderosos?

A lo largo de la historia, Occidente ha buscado que su violencia sea aceptada y legitimada por la sociedad internacional debido a que se auto conciben como los que deben enseñar a todo el mundo la manera y los pasos para desarrollarse y ser civilizados; de esta forma, las consecuencias de sus abusos son pocas veces atribuidos a ellos mismos, sus verdaderos causantes, y por medio de la manipulación u omisión de información culpan a los países del Sur por su supuesto atraso y barbarismo. África es un continente rico y diverso, el cual ha estado subyugado por los países del Norte, y aunque han habido resistencias que se oponen a esto, no han logrado tener una independencia real y un desarrollo que los beneficie a ellos mismos.

A pesar de que la intervención de la OTAN en Libia en 2011 fue justificada por medio de una narrativa donde se atribuía a la organización la misión de garantizar la seguridad de los civiles libios, la intrusión sólo contribuyó a deponer al régimen de manera extremadamente violenta, lo que a su vez ha obstruido la cohesión social, la estabilidad, el orden, el control de las armas que poseía el régimen de Qadafi y el desarrollo del país. Aunado a esto, la falta de estructuras institucionales y las rivalidades inter socioculturales provocadas por los países del Norte a lo

largo de la historia por medio de diversos mecanismos impulsados por las teorías antropológicas, se han convertido en un obstáculo para la nueva organización estatal de Libia.

El objetivo principal de esta investigación es hacer una crítica a la intervención de la OTAN en Libia en 2011, así como a la perspectiva tradicional de la seguridad en el país; por lo que se analizaran los debates en torno a la seguridad y la diversidad, se hará un estudio histórico de la construcción de Libia hasta la llegada de Qadafi, se examinarán las acciones llevadas a cabo por el coronel para mantenerse en el poder por tanto tiempo, y se indagará sobre las razones del humanicidio para poder comprobar que fue un acto que atenta contra la vida de los libios.

Me enfoco en Libia debido a que era uno de los países que más resistencia había mostrado y estaba impulsando contra el dominio capitalista occidental, el cual se ha encargado de minimizar al Estado, deshumanizar al individuo y aumentar las desigualdades e injusticias sociales. La injerencia en el país no se puede justificar desde una visión humanitaria; de hecho, ninguna de las intervenciones calificadas como humanitaria lo han sido por el uso desproporcionado de las armas y la cantidad de muertes civiles que han provocado.

Por esa razón, en mi investigación propongo el concepto *humanicida* siguiendo la idea general de algunos autores como Ali Mazrui (*democraticidio*), Marco Reyes Lugardo (*desarrollicidio*), entre otros. Así, uno las palabras *humanitaria* y *genocidio* con la intención de generar un concepto más adecuado para caracterizar dichas injerencias, debido a que considero que esas intervenciones no tienen nada de humanitario, pero sí están cargadas de violencia, sangre, cadáveres e intereses económicos y políticos capitalistas.

La intervención humanicida en Libia respondió a una geo-estrategia que no sólo se limita a la apropiación de recursos estratégicos; el humanicidio no sólo implica el asesinato indiscriminado de civiles, sino que va acompañado de un democraticidio y de la obstaculización de la libertad de voluntad de los sujetos; es decir, atenta contra la capacidad de agencia de las personas y de los gobiernos.

A pesar de que en los últimos años han aparecido conceptos que buscan modificar los paradigmas dominantes en la forma de ver al mundo, estos parecen ser exclusivos para los

países del Norte, mientras que en el Sur seguimos observando la aplicación de una perspectiva militarista para solucionar conflictos, argumentando que una intervención militar (disfrazada de humanitaria) es necesaria para salvar la vida de la población civil, aunque lo que verdaderamente pasa es que se protege la supervivencia de los combatientes interventores mientras que los decesos de la población nativa intervenida son omitidos.

Esta investigación es fructífera para el estudio de las Relaciones Internacionales porque busca aportar elementos desde la zona invisibilizada por el sistema para analizar la configuración de los mecanismos que se instauran para mantener las estructuras de dominio a nivel internacional. Asimismo, pretende contribuir al estudio de la región africana para fomentar la comprensión de la estructuración social de la misma, debido a que pocas veces se busca entenderla y generalmente es mostrada como algo ajeno y diferente, por lo que se incorpora al estudio del sistema en un segundo término y se oscurecen muchos procesos, lo que no permite comprender sus particularidades y capacidades de potenciación. Esta exploración intenta, además, coadyuvar a la difusión del conocimiento que la Universidad tiene sobre la problemática gestada en este país norafricano para avivar su análisis y estudio.

Para poder examinar la temática es necesario analizar el proceso histórico del país para entender su configuración como un Estado diverso y la manera en la que esto ha influido en la forma en la que percibe su seguridad; estudiar las políticas internas y externas durante el gobierno de Qadafi, así como las acciones o acontecimientos que provocaron su confrontación con Occidente; y examinar la intencionalidad de las acciones y políticas que motivaron la intervención de la OTAN en 2011.

La tesis se divide en cinco capítulos. El primero desarrolla los debates en torno a la seguridad y la diversidad para poder entenderlos como elementos fundamentales para la fundación de Libia, por lo que se analizan algunos términos de la seguridad como la seguridad militar y la seguridad humana, se explica de manera breve la evolución histórica de la misma y se hace una crítica a las maneras de justificar las llamadas intervenciones humanitaria. También se analiza la diversidad, se juzga la cosmovisión occidental de la otredad como un elemento de segregación y amenaza y se relaciona con la seguridad para poder comprender las razones de la prevalencia de la seguridad militar en Libia.

En el segundo apartado se expone la construcción de Libia como un país diverso y su militarización, haciendo énfasis en su pasado africano y en el oscurecimiento de su historia con vínculos africanos por el enaltecimiento de sus relaciones con pueblos de origen europeo. Sin embargo, a pesar de esta relación con el África subsahariana, Libia también se vio inmersa en la expansión árabe, y el desenvolvimiento histórico de este Estado no podría entenderse sin la influencia de la cultura árabe en la organización y estructuración del país. En general, en este capítulo se expone la interacción entre los libios con otros pueblos del orbe y las resistencias que en algunos casos se gestaron, cerrando con la colonización italiana que fue la que más contradicciones generó al ordenamiento africano.

En la tercera sección desarrollo el período de independencia del país, aunque desde mi perspectiva este sólo podría denominarse de esta forma con la revolución de Qadafi en contra del régimen sanusí, el cual estaba alineado a los intereses capitalistas económicos y militaristas de Estados Unidos y de Gran Bretaña. También se estudia la propuesta de Qadafi para promover un enfoque más humano en Libia con su libro verde, a pesar de que estas ideas no pudieron llevarse a cabo por el contexto internacional del momento.

En el capítulo cuarto se detalla el período de mayor confrontación con Occidente, el cual se debió principalmente a la relación de Libia con África y a los supuestos actos terroristas cometidos por el coronel como la matanza de ciudadanos libios en países europeos, la militarización del país, su Programa de Armas de Destrucción en Masa y los atentados contra ciudadanos occidentales como el del avión Pan Am 103. En este apartado busco explicar las razones de la violencia generada por Qadafi y demostrar la participación de países como Estados Unidos y Gran Bretaña para desestabilizar el gobierno del líder libio. Este capítulo lo termino desarrollando las razones que llevaron a que Qadafi buscara una reconciliación con Occidente, algo fundamental para garantizar su supervivencia en el contexto de la post-Guerra Fría.

En la última parte de la tesis se examina la situación de Libia en el siglo XXI, se critica la revolución y la legitimidad de la intervención; se estudia la manera en que se acallaron voces con propuestas desde África durante el humanicido, la violación de las resoluciones de la ONU, y la situación tan deplorable y sangrienta en la que se dejó al país después de la

injerencia de la OTAN en 2011; es decir, se desarrolla el humanicidio y la muerte del régimen de Qadafi.

El análisis de la tesis es histórico porque considero que la historia es la que nos permite entender procesos sociales, políticos, económicos, culturales, etc. y porque también nos posibilita desenterrar elementos olvidados. Aunque la historia es escrita por los vencedores, las contradicciones entre la justificación de algunos actos y el estudio de hechos precisos nos permite iluminar acontecimientos que habían permanecido en las sombras. También tiene un enfoque crítico que busca indagar sobre las cosas que no se dicen o la forma en la que se explican ciertos sucesos para mantener los intereses de un grupo de personas, en este caso específicamente de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, quienes se sentían profundamente amenazados por las políticas de Qadafi en Libia y en África.

El objetivo de esta crítica es interpretar la realidad libia a través de información histórica, económica, política, cultural y social para generar nuevos conocimientos con una perspectiva distinta a la que se ha utilizado la mayoría de las veces al estudiar a dicho país norafricano, y para clamar por la presentación de opciones diferentes a las establecidas por los poderosos, no porque éstas no sirvan, sino porque sólo funcionan para un grupo social reducido y van en detrimento de una gran proporción de la población mundial.

En la tesis haré énfasis en la necesidad de decolonizar la mente, porque el mundo que vivimos fue creado por la visión del colonizador europeo, una visión que quizá no corresponde a nuestra realidad y que aceptamos como verdad absoluta, pero ¿quién determina qué es desarrollo? ¿Quién dice que la democracia es la mejor forma de gobierno para todos los países? ¿Quién menciona que el Estado- nación y la limitación de fronteras es la forma en la que se deben organizar todos los individuos? ¿Quién determina qué es ciencia y qué conocimientos son mejores y más válidos que otros? ¿Quién determina que es necesario realizar una intervención militar en un país y por qué lo hacen?

1. La seguridad y la diversidad como elementos para la fundación de Libia

1.1. Los debates teórico en torno a la seguridad

Para poder comprender la prevalencia de la seguridad desde el enfoque militarista en el desarrollo histórico, político, social y cultural de Libia, es necesario primero entender el concepto de seguridad.

Etimológicamente, la palabra seguridad encuentra sus raíces en las partículas del latín *securitas*–*securus* o *sine-cura* en donde *sine* significa sin o libre y *cura* significa preocupación, atención o problema. De primera instancia puede entenderse por seguridad, sin preocupación, sin atención, sin problema o bien, libre de preocupación, libre de atención o libre de problemas. En su acepción más fundamental, la seguridad se refiere entonces a estar libre de preocupaciones y sentirse a salvo de cualquier daño¹.

De esta manera, podemos inferir que la seguridad se relaciona con una amenaza específica que pueda afectar la supervivencia de un individuo en un determinado lugar². Asimismo, es fundamental comprender que la seguridad es un término que, al igual que cualquier otra construcción mental y humana, se va a interpretar de acuerdo con las percepciones o ideas de las personas que lo crean o desarrollan en un contexto local y temporal particular; por tanto, incluye valores y principios que dan identidad a un grupo sociocultural.

Para que ese grupo humano pueda definir su seguridad es fundamental que primero identifique el objeto de referencia; es decir, aquello que se quiere proteger³, lo que promueve el establecimiento de la vinculación de su conceptualización con la sensación de protección frente a las amenazas existentes que determine dicho colectivo. En la dinámica internacional, quienes detentan el poder han intentado ser quienes identifican las amenazas a la seguridad del orbe, a pesar de que éstas no sean realmente prioritarias para la comunidad global; no obstante, sí responden, en su gran mayoría, a los intereses de ese pequeño grupo de Estados, lo que a su vez ha legitimado y justificado acciones que van en contra de la vida humana por la percepción de una supuesta amenaza mayor. El análisis de las relaciones internacionales

¹Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Más allá de la visión tradicional de la seguridad y del desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad humana y el desarrollo humano en las relaciones internacionales contemporáneas*. Tesis de doctorado, FCPyS-UNAM, México, 2012, p. 16.

²Cfr: Paul D. Williams, *Security studies. An introduction*, Routledge, Londres, p. 5.

³Cfr: *Ibid.*, p. 7.

ha girado en torno a la teoría del realismo, lo que ha fortalecido la implantación y aprehensión de la seguridad desde un enfoque tradicional.

1.1.1. La seguridad militar

A lo largo de la historia, las amenazas a la seguridad frente al objeto de referencia que se han reconocido han sido determinadas por un grupo reducido de individuos, debido a que este proceso responde a la dinámica de poder del sistema internacional, el cual, como ya se indicó, se ha basado en los preceptos del realismo político. Hobbes señalaba que el hombre era egoísta y tenía tendencias a la violencia de manera natural, por lo que era necesario la consolidación del poder para tener el control sobre esas características innatas y de esa manera mantener la estabilidad.

Y de allí que si dos hombres deseen una misma cosa, de la que ambos no pueden disfrutar, lleguen a hacerse enemigos y, en el camino hacia su respectivo fin (que principalmente estriba en su propia conservación y algunas veces sólo en su personal delectación), se empeñen en dominar el uno al otro, o en destruirse [...]

Y por esta desconfianza del uno hacia el otro, no hay forma tan razonable de que cada hombre se asegure a sí mismo como la anticipación; esto es, dominar mediante la fuerza o la astucia a tantos hombres como pudiere, hasta ya no ver otro poder tan grande como ponerlo a él mismo en peligro. [...] En consecuencia, al ser necesario este incremento de dominio sobre los hombres para la conservación del hombre mismo, debe serle permitido⁴.

En general, la teoría realista está estrechamente conectada con un pesimismo antropológico porque considera que el sistema internacional es anárquico, que hay un determinismo histórico y que no hay armonía entre los intereses del Estado y los del individuo, sólo hay conflicto. Morgenthau agregaba que en la lógica del Estado- nación, el interés del Estado es primordial y va a guiar al poder, y que la moral de la acción pública es diferente a la individual porque el Estado puede llevar a cabo acciones de violencia, de censura, de mentira y de engaño, debido a que su causa es más grande y porque se debe salvaguardar el interés nacional⁵.

⁴John A. Vásquez, *Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos*, Limusa, México, 2008, p. 262.

⁵ Véase: Hans J. Morgenthau, *Política entre las naciones, la lucha por el poder y la paz*, GEL, Buenos Aires, 1978, 718 pp.

A lo largo y ancho del mundo se ha impuesto este enfoque de la seguridad por la relevancia que se le ha dado a la figura del Estado-nación y su interés nacional respectivo; así, la seguridad se ha vislumbrado como un elemento clave para la protección de un espacio determinado que es ocupado por un grupo humano específico y que se delimita por fronteras. De esta manera, la seguridad se ha vinculado con la idea del mantenimiento de una estabilidad y control territorial frente a un grupo diverso que amenaza la permanencia del primero en ese lugar y que, por consiguiente, debe ser salvaguardado por la fuerza militar.

Toda esta visión se reforzó con la creación del Estado westfaliano, ya que “la guerra se convirtió en una parte constitutiva de los Estados, en el instrumento necesario para definir las fronteras del reino y en el aparato disuasivo para rechazar las amenazas del exterior y las oposiciones internas”⁶. Sin embargo, la idea de Estado-nación surgió desde una cosmovisión europea occidental que concebía a las fronteras como un elemento fundamental para la supervivencia; empero, no respondía a las necesidades y características de los demás grupos humanos, donde los límites geográficos de cada grupo social eran extremadamente porosos, como en el caso de los pueblos africanos.

Además, los estudios que se realizan sobre seguridad han estado cargados de una colonialidad de saberes, ya que “cada una de las concepciones y de los enfoques teóricos construidos a su alrededor han obedecido a las políticas hegemónicas imperantes del sistema internacional y servido como mecanismos de justificación e instauración de instrumentos que conlleven a preservar el statu quo dominante”⁷. En ese sentido, su relación con la guerra y la búsqueda por mantener los intereses de ciertos grupos, países o bloques, ha sido determinante para que este concepto no se analice desde una perspectiva holista, quedando relegado a una visión militar, defensiva y territorial, excluyendo y borrando a asociaciones humanas con una organización y estructuración ajena a la suya.

La incertidumbre es el eje conductor de la seguridad en el enfoque tradicional, donde se indica que la protección territorial se va a dar a través de la fuerza militar debido a que es ésta la que debe salvaguardar al Estado de cualquier amenaza real representada por la

⁶ Enrique Florescano, *Memoria mexicana*, Taurus, México, 1997, p. 90.

⁷ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *op. cit.*, p. 17.

otredad; por lo tanto, la seguridad se va a analizar desde una óptica político-militar para asegurar la defensa y supervivencia de ese territorio delimitado frente a cualquier amenaza exterior; es decir, frente a algo que va dirigido a infringir algún daño al Estado desde afuera.

Dentro de esta lógica de confrontación y competencia se incorpora el dilema de la seguridad, en el que se piensa que un Estado debe armarse para hacer frente a cualquier ataque externo debido a que el mundo es anárquico y la supervivencia depende justamente de las capacidades militares con las que se cuentan. Ya desde finales del siglo XVIII, Kant criticaba esta disyuntiva al señalar que la amenaza que representa el hecho de que un Estado se arme para demostrar al otro su capacidad militar genera una reacción en el otro que fomenta una mayor producción y desarrollo de armas, por lo que él consideraba que los ejércitos debían eliminarse de manera gradual para poder llegar a la tan anhelada paz perpetua⁸.

Esta idea kantiana se opone a la política de disuasión, que “desarrollan los sujetos de la sociedad internacional basada en su poder, por el cual, mediante una amenaza tácita o expresa tienden a lograr que otros sujetos de la sociedad internacional se comporten de acuerdo con sus intereses (los del disuador, y no en forma contraria a estos)”⁹, ya que el mejorar las capacidades militares de un Estado tiene la intención, en un primer momento, de modificar el comportamiento del enemigo para que no pueda dañar los intereses de dicho país al generar un sentimiento de inferioridad frente a las capacidades defensivas del mismo. John Herz fue quien “acuñó el término dilema de seguridad para referirse a la propensión de ciertos países a 'adquirir más y más poder, con el fin de escapar del impacto del poder de los otros', una tendencia que resulta en una espiral viciosa de armamentismo mutuo”¹⁰.

El análisis realista de la seguridad se enfoca únicamente en el estudio del Estado, el neorrealismo ya acepta a otros actores diferentes al Estado-nacional; no obstante, su visión sigue manteniendo

⁸Crf. Hans Günter Brauch, “De una seguridad hobbesiana hacia un dilema de supervivencia grotiano”, en Úrsula Oswald Spring, Hans Günter Brauch, *Reconceptualizar la seguridad en el siglo XXI*, UNAM, México, p. 388.

⁹ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Porrúa, México, sexta edición, p. 416.

¹⁰ Hans Günter Brauch, “De una seguridad hobbesiana hacia un dilema de supervivencia grotiano”, en *op. cit.*, p. 390.

los principales supuestos del realismo clásico: los estados- unidades racionales y autónomas- son los principales actores de la política internacional, el poder es la principal categoría analítica de la teoría y la anarquía es la característica definitoria del sistema internacional. Pero, a diferencia del realismo, el neorealismo centra su explicación más en las características estructurales del sistema internacional y menos en las unidades que lo componen¹¹.

También incorpora el elemento económico como un factor esencial en el juego del poder y considera que las instituciones sirven para garantizar y promover los intereses de los poderosos. Waltz menciona que el mundo es anárquico y que no hay una autoridad central, por eso el Estado se debe armar para auto defenderse de cualquier amenaza¹², preservando el ilógico ideal del dilema de la seguridad. Estos enfoques teóricos han sido los que han permeado las relaciones internacionales debido a los intereses políticos, económicos, geopolíticos y geoestratégicos de las principales potencias, quienes han delineado el mundo invisibilizando a una gran proporción de la población.

1.1.2. La evolución histórica de la seguridad

La búsqueda por permanecer seguro ha sido una característica del ser humano desde su surgimiento, ya que desde ese momento procuró sobrevivir haciéndole frente a todas las amenazas que podían poner en riesgo su vida, para conseguirlo se unió con otros individuos y estableció con ellos una organización y estructuración que les permitió mantenerse vivos con un esfuerzo menor.

La historia universal¹³, nos indica que se van a desarrollar imperios, dinastías, potencias, reinados, etcétera, que buscan expandirse por medio de la conquista y dominación de territorios para concentrar el poder y mantener sus intereses sobre los demás, lo que empezará a fomentar una lógica militar para poder asegurar la supervivencia y el bienestar de esa asociación humana.

¹¹ Mónica Slomón González, “La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones”, en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Universidad de Barcelona, Barcelona, núm. 56, diciembre 2001 - enero 2002, p. 15.

¹² Cfr. Paul D. Williams, *Security studies. An introduction*, Routledge, Londres, 2008, p. 18.

¹³ Que más bien debería calificarse como occidental porque nos relata únicamente los grandes acontecimientos europeos oscureciendo el desarrollo de otras civilizaciones.

Después de la creación de los Estados nacionales en Westfalia en 1648, la seguridad comenzó a ser entendida sólo a partir de esta institución, la cual se encargaría de brindar protección a sus ciudadanos, así como mantener la seguridad e integridad de su espacio territorial a cambio de que los habitantes de dicho Estado se mantuvieran leales a la organización institucional. “Este modelo tradicional de seguridad queda reflejado en el término Seguridad Nacional que según G. Kennan (1948) es 'la capacidad continuada de un país para proseguir el desarrollo de su vida interna sin interferencia seria, o amenaza de interferencia de potencias extranjeras’”¹⁴.

La seguridad nacional, que respondía a la organización territorial europea y a su preservación territorial, también puede ser entendida como el

conjunto de políticas, estrategias, normas, instituciones y acciones que tienden a la armonización plena de los elementos constitutivos del Estado, protegiéndolos y salvaguardándolos de actos o situaciones de cualquier naturaleza, internos o externos, que perjudiquen o afecten de alguna manera su integridad o su óptimo desempeño y aprovechamiento en el impulso de desarrollo y el progreso del país en todos los órdenes¹⁵.

El comienzo de las exploraciones europeas, el establecimiento por parte de los europeos de que los africanos, americanos y asiáticos eran personas inciviles, bárbaras, pecadoras, paganas e inferiores (aunque esto no fuera cierto); así como la colonización política, económica, social, cultural, mental y corporal de estos pueblos, hicieron que la política de poder enfocada en el Estado- nación, y propuesta por el eurocentrismo, se impusiera en todo el orbe a pesar de que los habitantes de esos espacios tenían una organización compleja, definida y que correspondía a sus propias necesidades, pero que al ser diferente al ideal europeo fue oscurecida y borrada de la historia. En el caso norafricano, la aparición de fronteras delimitadas para la conformación del Estado fue uno de los grandes choques culturales entre el proyecto colonizador europeo y la cosmovisión del grupo sociocultural ahí

¹⁴ Ministerio de Defensa, *La evolución del concepto de seguridad*, [en línea], Dirección General de Relaciones Institucionales-Instituto Español de Estudios Estratégicos, Junio 2011, p. 1. Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2011/DIEEEM05-2011EvolucionConceptoSeguridad.pdf, [Consulta: 30 de junio de 2013 a las 19:15]

¹⁵ Edmundo, Hernández-Vela Salgado, *op. cit.*, p. 1094.

establecido¹⁶, que promovió la aparición y desarrollo de conflictos entre diversos grupos socioculturales que habían coexistido anteriormente.

Ya a finales del siglo XIX la idea del *lebensraum* de Ratzel, que consideraba al Estado como un ser vivo que tenía que satisfacer sus necesidades por medio de la expansión territorial, y la continuación del estudio de esta teoría por los primeros geopolíticos de la escuela alemana como Kjeller y Haushofer, permitieron el fortaleciendo de una perspectiva estatocéntrica de la seguridad, la cual, favorecida por los ideales expansionistas y de conquistas, posibilitaría el estallamiento de diversas guerras sangrientas. La Primera Guerra Mundial inició por invasiones territoriales y la solución proporcionada fue justamente una idea contraria a la lógica realista, la creación de la Sociedad de Naciones, institución que buscaba mantener la estabilidad y evitar las guerras en el mundo; no obstante, ésta fracasaría aún antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial.

“La exclusividad de la guerra en el Estado provocó que esta se desarrollara en contra de otros Estados”¹⁷ debido a que servían para exaltar la figura de esta institución y para legitimarlo al interior; todo esto se puede entender desde la concepción de lo político de Carl Schmitt, debido a que “la tarea del Estado era defender el territorio contra otros, y tal quehacer dotaba de legitimidad al estado. *Protego ergo obligo* (‘Protejo, luego soy obedecido’)”¹⁸.

Durante el período entre guerras, la concepción tradicional de la seguridad volvió a tomar ahínco entre algunos países situados geográficamente en el Norte y que ya habían actuado como colonizadores; por ejemplo, Japón invadió Manchuria en 1933 e Italia a Etiopía 3 años después; además, se gestó la propagación de ideas fascistas como en el caso de Alemania e

¹⁶ La organización africana no contaba con una delimitación rígida de las fronteras, si no que éstas eran porosas y flexibles debido a que tenían una concepción de la propiedad comunal, pero no del nacionalismo, y a pesar de que si tenían una perspectiva de identidad y pertenencia a cierto grupo específico, esto no significaba que no pudieran vivir, establecerse o interactuar en el espacio territorial de otra asociación. La propiedad privada no existía en su concepción capitalista porque aunque la tierra podía ser usada por un individuo, ésta no le pertenecía porque era del colectivo social (Steven C. Caton, “Ideology and the Semiotics of Power”, Philip S. Khoury, Joseph Kostiner; *Tribes and State Formation in the Middle East*, [en línea], Berkeley, University of California Press, California, 1990, p. 77, Dirección URL: <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft0d5n99hf/> [consulta: 26 de diciembre de 2014].

¹⁷ Mary Kaldor, *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*, Tuquets, Barcelona, 2001, p. 20.

¹⁸ Mary Kaldor, *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, Tusquets México, editores, 2007, p. 15-16.

Italia. De nuevo, la búsqueda por la expansión territorial rompió el supuesto equilibrio de los Estados y desencadenó una guerra catastrófica mundial que terminaría con el eurocentrismo, mas no con el oscurantismo del conocimiento de otras regiones del orbe.

Después de la Segunda Guerra Mundial surgieron dos superpotencias en el mundo con dos bloques antagónicos de poder, Estados Unidos (EE.UU.) con el capitalismo y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) con el socialismo, cada una de ellas se disputó el poder del mundo en el proceso que se conoce como Guerra Fría. De esta forma, “las dos nuevas superpotencias ejercerían durante más de 40 años el predominio absoluto sobre los conceptos, la teoría y la práctica de la seguridad y del desarrollo en el orden bipolar”¹⁹.

Por tal motivo, la seguridad no podría ser entendida sin el poder, que “significa la capacidad de influir en otros, de controlar los acontecimientos en lugares diferentes, de imponer nuestra voluntad sobre los demás”²⁰. De tal suerte, durante este período se identificarían amenazas externas que sólo salvaguardarían los intereses de ambas potencias a lo largo del mundo. Así, “la 'seguridad internacional' descansó, durante décadas, en la producción, proliferación, expansión y compra-venta de armamento al interior de cada bloque, y bajo auspicio de los polos, para contener y disuadir al opuesto”²¹, favorecida por la creación de organizaciones militares desplegadas en todo el mundo.

A pesar de que la carrera armamentista y las organizaciones internacionales fueron creadas para mantener la seguridad del mundo, en realidad éstas sólo buscaban satisfacer los intereses de seguridad de las superpotencias, mientras que el Sur fue explotado, armado y desvanecido. Mary Kaldor considera que esta etapa fue una forma en la que se mantuvieron las guerras anteriores desde la imaginación de las potencias²²; empero, es necesario indicar que a pesar de que esa guerra fue ilusoria entre las mismas, debido a que jamás hubo una guerra real en sus territorios, sí utilizaron las tierras de sus forzados aliados como campo de batalla.

A la par del proceso de configuración del orden internacional de la inmediata postguerra, caracterizado por la división ideológica, política y económica del mundo en dos bloques y

¹⁹ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *op. cit.*, p. 63-64.

²⁰ Kaldor, Mary, *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, *op. cit.*, p. 116.

²¹ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *op. cit.*, p. p. 67.

²² *Cfr.* Kaldor, Mary, *op. cit.*, p. 19-20.

dos polos antagónicos, en la década de los sesentas se haría evidente otra segmentación mundial derivada del proceso de descolonización -en África y en Asia, particularmente-. Esta 'nueva' división económica-moral estaría constituida por dos conjuntos o bloques de países diferenciados por su grado de desarrollo económico: los “desarrollados” en el Norte y los “subdesarrollados” en el Sur; en su mayoría antiguas metrópolis y colonias, respectivamente²³.

Con la “Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales” de diciembre de 1960, la estructura del orden internacional cambiaría porque aparecerían más Estados en la dinámica mundial. Las independencias de los mismos serían fomentadas tanto por EE.UU. como por la URSS, debido a que durante la estructuración de poder bipolar era necesario eliminar el dominio europeo para que ambos bloques pudieran tomarlo y controlar el orbe.

El clamor de las independencias permitió la aparición de otros temas dentro del enfoque de seguridad debido a las carencias que tenían los nuevos Estados, la mayoría de ellos se encontraban en un nivel de pobreza muy alto, no estaban alfabetizados, había hambre, tenían problemas sociales internos, entre otros; sin embargo, el enfoque tradicional prevaleció debido a que tras sus independencias, dichos países tuvieron que incorporarse a un sistema ya establecido, donde el poder de las dos superpotencias no permitió que crearan un modelo alternativo de seguridad que incluyera su desarrollo²⁴.

Más adelante, tras la implosión de la URSS se empezaron a incorporar nuevos temas en la agenda de seguridad internacional que dejaron de orientarse exclusivamente en la cuestión territorial y militar; asimismo, proliferaron movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil que buscaban un cambio en esta perspectiva. No obstante, a pesar de que estas temáticas sugerían la incorporación de amenazas que afectaban directamente la vida y bienestar del ser humano, este avance se revertiría con los ataques terroristas de 2001, ya que “cabe entender la Guerra Global contra el Terrorismo como un intento de reproducir el relato de la Guerra Fría por parte de una generación educada en la mentalidad de la guerra

²³ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *op. cit.*, p. 77-78.

²⁴ En este trabajo no vamos a entender al desarrollo de manera lineal y única, sino que debe ser comprendido como un elemento que permite mantener la vida y dignidad de las personas de acuerdo a sus diferentes cosmovisiones.

imaginaria permanente”²⁵, lo que a su vez volvería a fomentar el armamentismo mundial guiado por la lógica del dilema de seguridad, dejando de lado, una vez más, problemas apremiantes.

Así, pese a que tanto el Norte como el Sur entenderían que múltiples factores podían llegar a mermar su seguridad y desarrollo, la jerarquía de intereses continuaría siendo delineada por la (s) potencia (s). Una vez erradicada la “amenaza socialista”, entonces, el narcotráfico, la “violación a los derechos humanos”, los “regímenes autoritarios” o “no democráticos”, la proliferación de armamento, las migraciones masivas (del subdesarrollo hacia el mundo desarrollado, por supuesto), el crimen organizado, el deterioro ambiental, y otras cuestiones vinculadas con los valores de la cultura occidental, serían consideradas como las “nuevas amenazas” a la “seguridad internacional” y utilizadas para la ejecución de políticas injerencistas sobre el mundo en desarrollo; la pobreza, la desigual distribución de la riqueza, el hambre, las epidemias y pandemias, el poco o nulo acceso a servicios de salubridad, la sobre explotación de los recursos, el desempleo masivo, los conflictos étnicos, los conflictos religiosos, las olas de refugiados y de desplazados internos, el aumento de la dependencia, los genocidios, las guerras civiles, las matanzas políticas, el excesivo endeudamiento externo, la explosión demográfica y, en general, cuestiones relacionadas con la cotidianidad del subdesarrollo serían, aunque prioridades para el mundo pobre, reducidas a meros asuntos de interés secundario en las agendas nacionales y, acaso, en las agendas bilaterales o regionales²⁶.

1.1.3. La seguridad militar contra la seguridad humana

A pesar de lo vasto que es el concepto, la seguridad ha sido ampliamente analizada desde su enfoque tradicional; es decir, únicamente desde una perspectiva militar y estado-céntrica, dejando relegado el estudio de la misma desde la visión integral y multidimensional²⁷. Aunque su etimología nos remite a comprenderla como algo complejo que incluye no sólo cuestiones militares, sino otros elementos que permitan que el ser humano pueda desarrollar su vida sin preocupaciones y de manera digna, la dinámica de poder del sistema internacional ha favorecido su estudio de manera restringida.

Una de las concepciones que, desde mi perspectiva, se ha acercado más al origen etimológico de la palabra es la seguridad humana; empero, ésta comenzó a ser relevante en el estudio de

²⁵ Mary Kaldor, *op. cit.*, p. 23.

²⁶ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *op. cit.*, p. 100.

²⁷ Cf. Sandra Kanety Zavaleta Hernández, “Algunas notas sobre la seguridad humana” en Edmundo Hernández-Vela Salgado (editor), *Política Internacional. Temas de análisis I*, FCPyS-SITESA, México, p. 17.

las Relaciones Internacionales sólo a partir del fin de la Guerra Fría debido a que el colapso de la URSS dio paso “al debate en torno a la necesidad de ampliar el concepto de seguridad más allá del ámbito militar y estado-céntrico”²⁸, pero con los ataques a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001, se dio “el regreso a una noción centrada en la seguridad del Estado con un fuerte cariz militarista”²⁹, sin que haya una intención académica real por retomar el análisis de su enfoque integral.

A pesar de que la seguridad no es investigada desde el enfoque multidimensional y multidireccional, los países del Norte sí llevan a cabo acciones prácticas encaminadas a resguardar la seguridad humana de su población, mientras que piden a los países del Sur que se olviden del gasto social para que, por medio de políticas económicas neoliberales y de una seguridad militar, puedan desarrollarse y tener paz, lo cual no ha resultado. No obstante, ha sido aceptado y asumido tanto por la elite política de dichos países como por diversos académicos que se encargan de diagnosticar la situación para buscar la solución más óptima a sus problemas.

Esta diferencia en la manera de entender y apropiarse de la seguridad por los países parece indicar que hay un pequeño grupo que decide cómo debe ser comprendida en todos los niveles del sistema, permitiendo un colonialismo epistémico debido a que sólo los poderosos puedan incluir una perspectiva más completa que procure la vida de sus habitantes, mientras que los otros deben acoplarse a ciertas determinaciones neoliberales y despreocuparse por sus habitantes, ya que, al parecer, estos tienen un valor menor al de los individuos de los países que tienen el poder.

En gran medida, el hecho de que los poderosos decidan cómo deben entender la seguridad los países del Sur responde a las divisiones creadas en torno al mundo por quienes tienen el control; así, en un primer momento Europa se encargó de clasificar y jerarquizar al mundo, estudiándolo desde sus enfoques teóricos y sin permitirse entender la forma en la que los demás entendían al mundo. Posteriormente esta tarea quedaría en manos de las dos potencias

²⁸ María Cristina Rosas (Coordinadora), *¿Seguridad amplia o militarización? Rumbo a una agenda de seguridad nacional para México*, Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme, A.C.-Australian National University, México, p. 23.

²⁹ *Idem*.

que surgieron tras la Segunda Guerra Mundial, las cuales continuarían creyendo que los habitantes del Sur son menos capaces de determinar la manera en la que van a salvaguardar su seguridad, así como la manera en la que van a potenciar su desarrollo, asumiendo un papel paternalista sobre ellos para indicarles la forma en la que deben hacer las cosas.

La parcelación del orbe ha respondido a ciertos intereses, lo que a su vez ha servido para ejercer políticas encaminadas a oscurecer la vida, interacciones y cultura de la gran mayoría de la población mundial. Edward Said menciona que la partición del mundo entre Occidente y Oriente es ficticia y que se refiere al estudio que hace un grupo de seres humanos (occidentales) sobre otros que identifica como una alteridad incivilizada y atrasada (orientales)³⁰, lo cual se puede relacionar con el binomio Norte- Sur, en donde el primero actúa como el grupo racional, desarrollado y civilizado que debe estudiar y dictar recomendaciones al segundo que es irracional, subdesarrollado y bárbaro.

Said también sugiere que el orientalismo, que puede ser entendido como los estudios realizados sobre la región del Medio Oriente durante el siglo XIX por los europeos, específicamente por los franceses e ingleses que tenían gran presencia en la región, permitió la dominación, reestructuración y control de los europeos sobre dicha zona³¹, ya que la noción de Medio Oriente surgió desde la perspectiva eurocentrista, y "...más que [ser] un término geográfico, [...] es un concepto geopolítico cambiante, elaborado a partir de los intereses económicos y geoestratégicos de las grandes potencias y que, de acuerdo con las circunstancias económicas del momento, divide o extiende de manera artificial a una región..."³².

Actualmente, esta dominación euro-estadounidense como ente que establece cuál es la realidad válida, se basa en la apreciación europea y estadounidense de considerar a los otros países como incapaces hasta de estudiarse a sí mismos; por lo tanto, también son considerados inhábiles para mencionar cuáles son sus necesidades primordiales y cuáles son

³⁰Cfr Edward W. Said, "Orientalism Reconsidered", en *Cultural Critique*, University of Minnesota Press, Minnesota núm. 1, otoño 1985, p. 90.

³¹Cfr Edward W. Said, *Orientalism, western conceptions of the orient*, Penguin Books, India, 2001, p. 3.

³² María de Lourdes Sierra Kobeh, *Introducción al estudio del Medio Oriente*, PAPIME-DGAPA-UNAM, México, 2002, pp. 13-14.

las amenazas apremiantes para su seguridad, que de acuerdo con los intereses de quienes detentan el poder, han tenido que ser analizadas desde la perspectiva militar a pesar de que hayan riesgos y amenazas más latentes en los países del Sur como son la pobreza, las enfermedades, las injusticias sociales, las hambrunas, etc.

Tras la implosión de la URSS, Estados Unidos con el apoyo de ciertas organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), entre otras, se encargaron de indicar cuáles eran las principales preocupaciones que aquejaban a los diferentes países y cómo debían ser salvaguardadas sin modificar el sentido del enfoque prevaleciente. No obstante, si los problemas que aquejan al Sur buscan ser resueltos por medio de la fuerza militar, entonces el mundo continuará girando en torno a un círculo vicioso en donde lo único que se promoverá será aún más violencia y menos seguridad en el mundo. Por tal razón es necesario un cambio de enfoque para concebir a la seguridad de una manera más integral, multidimensional y no sólo tradicional.

La aparición de nuevos actores en las relaciones sociales globales, sobre todo a partir de la década de los noventa, hizo notorio que los principales riesgos para la protección de los Estados ya no sólo venían de afuera, sino que ahora era imperioso ver hacia adentro y enfocarse en los seres humanos para poder impulsar su desarrollo y eliminar los problemas sociales existentes³³. A pesar de esto, la imposición del modelo neoliberal a lo largo y ancho del mundo dejó de lado estas dificultades y se encargó de reducir las actividades del Estado en detrimento del bienestar de la población. Este proceso permitió el fortalecimiento de otros actores como son la Sociedad Civil, las empresas transnacionales (ETN) o la Delincuencia Organizada Transnacional (DOT), ya que fueron estas nuevas figuras las que se encargaron de realizar las tareas que el Estado dejó de asumir, brindándoles poder y haciendo aún más evidente los problemas internos de los Estados. Los académicos empezaron a debatir en torno a dicha situación y en

³³ Cfr: Sandra Kanety Zavaleta Hernández, “Más allá de la visión tradicional de la seguridad y del desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad humana y el desarrollo humano en las relaciones internacionales contemporáneas, *op. cit.*, p. 123.

1992, específicamente dentro del Informe del Secretario General de las Naciones Unidas, denominado *Una agenda para la paz*, se haría hincapié en la necesidad de eliminar la estrechez conceptual que había caracterizado la definición de seguridad durante el enfrentamiento ideológico antagónico entre las dos superpotencias³⁴.

De esta forma, dos años después se estableció que la Seguridad implicaba que los sujetos estuvieran libres de temor, así como de carencias³⁵; es decir, que pudieran satisfacer sus necesidades básicas. El documento de 1994, *Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana*, indicaba que “para la mayoría de las personas, el sentimiento de inseguridad se focaliza más en las preocupaciones de la vida cotidiana que al temor de una guerra en el mundo”³⁶. Por eso, la seguridad humana ya no se centra en la protección del Estado, sino en la de los seres humanos; asimismo, procura el desarrollo en lugar de fomentar la producción y adquisición de armas³⁷. Del mismo modo, se considera que para alcanzarla es necesario que todos los individuos la construyan y cuenta con siete esferas que son interdependientes e indivisibles: económica, política, ambiental, de salud, comunitaria, personal y política³⁸.

De esta manera, también se modificó el dilema de la seguridad a uno de supervivencia, donde el objeto de referencia va a estar situado en la humanidad y la principal preocupación va a estar orientada al desarrollo y al medio ambiente. Este concepto “implica el dilema que enfrentan las personas más vulnerables por factores sociales, ambientales y pobreza, con una variedad de alternativas para escapar de las guerras, los desastres ambientales y las emergencias complejas, que constituyen un reto a su supervivencia y sus modos tradicionales

³⁴ *Ibid.*, p. 125.

³⁵ *Cfr.* Markus Gottsbacher, “Reflexiones en torno a la actualidad del concepto de Seguridad Humana, en Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Política Internacional Temas de análisis 1*, SITESA-FCPS-UNAM, México, 2010, p. 37.

³⁶ Claudia F. Fuentes, *Cumbre del Milenio y Seguridad Humana*, [en línea], FLACSO, Dirección URL: <http://www.defensaidl.org.pe/infoarti/08.pdf> p. 3, [consulta: 21 de octubre de 2013].

³⁷ *Cfr.* PNUD, “Un programa para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social”, Informe *sobre Desarrollo Humano*, [en línea], dirección URL: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/> [Consulta: 21 de octubre de 2013].

³⁸ *Cfr.* Sandra Kanety Zavaleta Hernández, “Algunas notas sobre la Seguridad Humana”, en Edmundo Hernández-Vela Salgado, *op. cit.*, p. 19.

de vida”³⁹. Este nuevo dilema no promueve la adquisición de armas, sino que se ocupa de la existencia y vida digna⁴⁰ del ser humano en armonía con la naturaleza.

Lo anterior puede vincularse con el concepto de biopoder de Foucault, debido a que el desarrollo humano va a implicar el conocimiento del cuerpo y sus procesos biológicos para desarrollar un poder sobre la vida, pero también uno sobre la muerte⁴¹. Así, aunque la concepción de seguridad se amplió e incluyó otros elementos que son fundamentales para la vida de los seres humanos, este saber ha sido utilizado como poder sobre la muerte frente a los países del Sur; es decir, desde una perspectiva racista en la cual únicamente una pequeña elite dirigente podrá gozar de los beneficios del engrandecimiento de la nación. Mientras que la pobreza, el desempleo, la exclusión, la marginación, la insalubridad, el hambre, la sobrepoblación, las enfermedades y la falta de acceso a algún tipo de educación, siguen siendo grandes problemas a los que se enfrentan los países del Sur, quienes han dejado estas cuestiones sociales de lado para armarse y así poder defenderse de cualquier amenaza, pero ¿este enfoque tradicional responde realmente a sus necesidades? ¿Los principales riesgos pueden ser enfrentados con armas? ¿Para qué gastan en equipo militar si su población no tiene satisfechas sus necesidades básicas, lo que a su vez no les permite generar alternativas viables de desarrollo? ¿Por qué malbaratar sus recursos en lugar de aprovecharlos para la potenciación de su población?

1.1.4. La justificación de la intervención

A la par de que aparece el concepto de seguridad humana, también va a emerger una justificación para continuar la dependencia de los países del Sur hacia el Norte, arguyendo que los segundos tienen el deber de cuidar y velar la vida de los demás habitantes porque sus

³⁹ Hans Günter Brauch, “De una seguridad hobbesiana hacia un dilema de supervivencia grotiano”, en Úrsula Oswald Spring, Hans Günter Brauch, *op. cit.*, p. 400.

⁴⁰ El dilema de la supervivencia promueve una vida digna porque, a diferencia del dilema de la seguridad, éste no sólo fomenta la protección de la vida de los seres humanos a través de las armas y contra las mismas, sino que se preocupa por valorar a las personas para que puedan cubrir sus necesidades básicas, como son la alimentación, la vivienda y el vestido, pero también procura su libertad, felicidad y armonía para vivir de manera honrada y no sólo sobrevivir, devolviendo la humanidad de las personas que viven inmersas en un sentimiento de venganza.

⁴¹ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad vol. 1. La voluntad de saber*, Siglo XXI, México, 2013, pp. 129-130.

gobiernos son incapaces de hacerlo. Durante la Cumbre del Milenio realizada del 6 al 8 de septiembre de 2000 se adoptó la Declaración del Milenio, de donde se desprenden los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que buscan mejorar la salud, la educación, eliminar la pobreza, promover la equidad de género, entre otros.

Con estos objetivos, “los países pobres se han comprometido a gobernar mejor e invertir en sus poblaciones con salud y educación. Los países ricos se han comprometido a apoyarlos a través de la asistencia, alivio de la deuda y a través de un sistema comercial más justo⁴²”, lo que significa la continuación de las políticas paternalistas de poder, donde los países del Norte van a apoyar a los demás para que puedan resolver sus problemas, los cuales, en gran medida han sido creados o generados por el mismo Norte.

Otras iniciativas relevantes que se llevaron a cabo en esta Cumbre y que son significativas para esta investigación son “la Comisión de Seguridad Humana que produjo el texto Seguridad Humana Ahora; y la Comisión sobre Intervención y Soberanía de los Estados con su informe Responsabilidad de Proteger⁴³”. El primer proyecto ya fue desarrollado en la sección anterior, y el segundo será analizado en ésta para explicar las intervenciones humanitarias, cuyo término “se empleó por primera vez en el siglo XIX a fin de justificar las intervenciones de las potencias europeas para proteger a los pueblos (predominantemente cristianos) oprimidos por el Sultanato Otomano⁴⁴”. Sin embargo, para poder exponer este supuesto y entender su aplicación en la actualidad, primero debemos comprender las diferencias y similitudes entre las viejas y las nuevas guerras.

Mary Kaldor señala que las nuevas guerras se caracterizan por los cambios en las relaciones sociales más que por el desarrollo científico, aunque no elimina este elemento de su análisis. Otro factor importante que modifica la manera en la que se hacen las guerras es la globalización, la cual abarca aspectos económicos, pero también políticos, sociales y culturales; este componente

⁴² PNUD, *La Cumbre del Milenio*, [en línea], dirección URL: <http://www.pnud.org.do/lacumbredelmilenio> [consulta: 22 de octubre de 2013].

⁴³ Claudia F. Fuentes, *op. cit.* p. 4.

⁴⁴ Mary Kaldor, *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, *op. cit.*, p. 62-63.

esconde un proceso complejo que, en realidad, supone globalización y localización, integración y fragmentación, homogeneización y diferenciación, etcétera. Por un lado, el proceso crea redes transnacionales y globales de individuos. Por otro, excluye y atomiza grandes cantidades de personas; a la inmensa mayoría⁴⁵.

Desde la perspectiva de Kaldor, las nuevas guerras se diferencian de las viejas porque estas últimas se libraban en batalla y, como ya se mencionó anteriormente, servían para enaltecer la figura del Estado-nación, así como para generar mayor aceptación en el interior creando una comunidad política imaginada donde la legitimidad que daban los ciudadanos al Estado se obtenía por la capacidad del mismo para defender su territorio frente a la amenaza de otros⁴⁶. Mientras que las nuevas guerras no tienen un concepto de justicia detrás de sí,

surgen en situaciones en las que los ingresos del Estado disminuyen por el declive de la economía y la expansión del delito, la corrupción y la ineficiencia, la violencia está cada vez más privatizada, como consecuencia del crimen organizado y la aparición de grupos paramilitares, mientras que la legitimidad política va desapareciendo⁴⁷.

Esta particularidad que se le agrega a la guerra no escapa de la jerarquización potencial del mundo; en ese sentido, los teóricos de las nuevas guerras hacen la división entre dos tipos de zonas: las de paz, que corresponden a los espacios de los países desarrollados; y las de conflictos, que se sitúan en el resto del mundo⁴⁸; lo cual debe sumarse a la idea de que estas guerras se desarrollan en Estados débiles que pueden estar en esta situación debido a la retracción o disminución del Estado, acción que la lógica neoliberal exige (por medio de la condicionalidad de los préstamos) para que los países del Sur puedan alcanzar el desarrollo.

Este enfoque menciona que la lógica de los conflictos también va a cambiar, anteriormente eran principalmente interestatales; es decir, los enfrentamientos se daban entre Estados; sin embargo, actualmente, “en su gran mayoría poseen un carácter intraestatal. En los diez años siguientes al fin de la Guerra Fría se desarrollaron 103 conflictos armados, de los cuales 93

⁴⁵ Mary Kaldor, *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*, op. cit., p. 95-96.

⁴⁶ Cfr: Mary Kaldor, *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, op. cit., p. 15-16.

⁴⁷ Mary Kaldor, *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*, Tuquets, Barcelona, 2001, p. 20.

⁴⁸ Cfr: Edward Newman, *The New War Debate: Implications for Scholarship and Policy*, [en línea], Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales, Birmingham, p. 25. Dirección URL: http://www.culturaldiplomacy.org/academy/content/pdf/participant-papers/2010www/The_New_Wars_Debate_-_Implications_for_Scholarship_and_Policy.pdf [consulta: 22 de octubre de 2013].

correspondieron a conflictos internos; en estos el 90% las víctimas fueron civiles”⁴⁹. Este último elemento también es una característica de las nuevas guerras, las cuales serán asimétricas porque la diferenciación entre soldado y población civil va a ser muy difusa y la mayor cantidad de víctimas van a ser los no combatientes.

De acuerdo con el estudio de Kaldor, las nuevas guerras tienen las siguientes características⁵⁰:

1. Se gestan en Estados autoritarios que se están desintegrando.
2. Se desarrollan entre actores estatales o no estatales, sin uniforme y generalmente con algún elemento que los caracterice, aunque también pueden estar vinculados a ejércitos regulares.
3. Se financian por el saqueo, el comercio ilegal, el botín y otros recursos que obtienen por medio de la hostilidad.
4. Se ataca principalmente a los civiles.
5. No hay una división clara entre combatientes y no combatientes, criminalidad o legitimidad.
6. Construye nuevas identidades que van en contra de ese sentido de comunidad política.
7. No hay una distinción entre lo público y lo privado por la reducción del Estado para controlar la violencia e implementar políticas sociales.
8. Es muy difícil ponerles fin.

Algunos autores como Newman consideran que en realidad estas características han estado presentes en las guerras en los últimos 100 años; empero, lo que ha cambiado es la percepción de los analistas frente al conflicto por el acceso que se tiene a la información gracias a internet⁵¹. El argumento de Newman es una realidad para los países del Sur, lugar en el que los derechos humanos han existido únicamente ocasionalmente, territorios que han sido disputados de manera violenta por los europeos, campo de batalla de las dos potencias

⁴⁹ Claudia F. Fuentes, *op. cit.*, p. 2.

⁵⁰ Cfr. Mary Kaldor, *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, *op. cit.*, pp. 16-18.

⁵¹ Cfr. Edward Newman, *op. cit.* p. 34.

durante la Guerra Fría, y dador de recursos naturales y humanos para que el capitalismo pueda desarrollarse y reproducirse.

El auge de los estudios de las nuevas guerras se dio a principio del siglo XXI, momento en el cual la sociedad civil de los países del Norte se vio afectada por los problemas y carencias que tiene el Sur frente a su opulencia, específicamente por los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, lo cual permitiría que las intervenciones humanitarias se consagraran con la *responsabilidad de proteger* en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2005⁵² y que fueron legitimadas a nivel internacional por la aceptación del sufrimiento de civiles y su expansión informativa a través de los medios electrónicos de comunicación y la conectividad global.

La responsabilidad de proteger se apoya del derecho humanitario impulsado por el Comité Internacional de la Cruz Roja en 1859 y que “fue el pionero de algunos de los principios de acción humanitaria tales como la imparcialidad, la neutralidad y el consenso: principios que presuponian unas concepciones de guerras 'civilizadas' y soldados 'honorables’⁵³. El término de acciones humanitarias ha sido utilizado por trabajadores humanitarios y por Organizaciones No Gubernamentales (ONG), y se otorga dicha caracterización argumentando que los hechos son altruistas, apolíticos y porque promueven el bienestar de los seres humanos⁵⁴.

El derecho de injerencia aprobado por la resolución 43/131 de la Asamblea General de Naciones Unidas en 1988,

reafirmaba la soberanía de los estados, pero reconocía que 'la comunidad internacional realiza una importante contribución al sustento y protección' de las víctimas en situaciones de emergencia. No proveer 'ayuda humanitaria' constituye una amenaza para la vida y la dignidad humanas⁵⁵.

Todos estos preceptos fueron retomados por la Comisión sobre Intervención y Soberanía Estatal (CISE), que nació como un organismo autónomo para apoyar a las Naciones Unidas

⁵² Mary Kaldor, *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, op. cit. p. 37.

⁵³ *Ibid.*, p. 50.

⁵⁴ Cfr. Aidan Hehir, *Humanitarian Intervention. An introduction*, Palgrave macmilan, China, 2010, p. 12.

⁵⁵ Mary Kaldor, op. cit., p. 67.

en los temas de intervención y soberanía⁵⁶, impulsando la adopción de la responsabilidad de proteger en su informe de 2001, en el cual,

llegó a la conclusión de que la soberanía estatal implica una responsabilidad de protección de la población de un estado. El Informe también subrayó que existe una responsabilidad secundaria de la comunidad internacional de proteger cuando la población de un estado esté sufriendo de severos crímenes y el estado en cuestión no pueda o quiera tomar acción para detenerlos o evitarlos⁵⁷.

El concepto utiliza a la seguridad humana y divide las acciones que se deben realizar para proteger a la población civil en etapas. La primera es la responsabilidad de prevenir, la cual queda en un primer momento, y como se señala en la cita anterior, en manos del Estado frente a su población; es decir, el Estado tiene la obligación de satisfacer las necesidades básicas del individuo y proteger su dignidad; en caso de que el Estado no lo haga, la sociedad internacional puede imponer sanciones económicas, llevar a cabo negociaciones o fomentar la intervención humanitaria⁵⁸.

La responsabilidad de reaccionar recae en la intervención humanitaria para la protección humana, la cual se legitima a través de una autoridad (ONU) y por una supuesta causa justa, por lo cual debe tener buenas intenciones⁵⁹. Puede llevarse a cabo si es el último recurso, se acepta sólo si tiene una posibilidad razonable de ser exitosa y si hay una proporcionalidad de los medios; es decir, si se respeta el derecho humanitario, que “es un conjunto de normas que, por razones humanitarias, trata de limitar los efectos de los conflictos armados. Protege a las personas que no participan o que ya no participan en los combates y limita los medios y

⁵⁶ Cfr. Gloobal, *Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados (ICISS)*, [en línea], dirección URL: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Agentes&id=33779&opcion=descripcion> [consulta: 23 de octubre de 2013].

⁵⁷ CRIES, *Informe sobre la Comisión Internacional sobre la Intervención y la Soberanía Estatal (ICISS)- 2001*, [en línea], dirección URL: <http://www.cries.org/?p=126>, [consulta: 23 de octubre de 2013].

⁵⁸ Cfr. Aidan Hehir, *op. cit.*, p. 114.

⁵⁹ La causa por la que se puede intervenir es por la negación de las autoridades estatales para proteger a su población de genocidios, crímenes de lesa humanidad, depuraciones étnicas o crímenes de guerra, mientras que las buenas intenciones no son especificadas, aunque queda implícito que se refiere a la protección de los afectados directos. Sin embargo, ambos conceptos (causa justa y buenas intenciones) son muy ambiguos y han sido manipulados por países que detentan el poder para satisfacer sus intereses. Revisar María-Cecilia Añaños Mesa, “La ‘responsabilidad de proteger’ en Naciones Unidas y la doctrina de la ‘Responsabilidad de Proteger’”, [en línea], *UNISCI Discussion Papers*, no. 21, octubre, 2009, dirección URL: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/28391-28410-1-PB.PDF>

métodos de hacer la guerra”⁶⁰. Sin embargo, esto es manipulado por algunos países, entonces la injerencia se legitima si algún Estado que cuenta con poder justifica la acción, lo cual generalmente se hace con la omisión o manejo de información, ya que frente a un supuesto acontecimiento de violencia inexplicable (desde los enfoques occidentales), es necesario que los pueblos autodenominados racionales intervengan.

La responsabilidad de reconstruir se refiere a las acciones post conflicto y de reconstrucción que debe realizar la comunidad internacional para garantizar una solución duradera de la disputa⁶¹; empero, generalmente esta acción no se lleva a cabo y casi nunca se menciona que la situación deplorable en la que quedan estos países intervenidos se debe, precisamente, a la injerencia de los supuestos países justos que argumentaron la necesidad de actuar con el discurso de mejorar la situación interna del país. Por lo anterior, la responsabilidad de proteger dio un nuevo sustento a las hipotéticas intervenciones humanitarias en el siglo XXI, que pueden ser definidas como una injerencia bélica “en un estado, con o sin el consentimiento del mismo, para impedir un genocidio, violaciones a gran escala de los derechos humanos (incluida el hambre) o violaciones graves del derecho humanitario internacional (las 'leyes de la guerra’)”⁶².

En consecuencia, esta declaración de cómo deben hacerse las guerras y qué justifica las intervenciones humanitarias ha propiciado el “resurgimiento de la idea de 'guerra justa', es decir, guerras realizadas por los actores más poderosos del escenario internacional en nombre de una hipotética moral universal y de la seguridad colectiva”⁶³. La guerra justa nació de la lógica cristiana de Agustín de Hipona que permitía que los fieles lucharan por la ciudad terrenal y por el imperio religioso, esta disposición señalaba que los fieles se tenían que negar “a combatir en guerras de conquista, y oponerse o abstenerse de las habituales prácticas

⁶⁰ Comité Internacional de la Cruz Roja, *¿Qué es el derecho internacional humanitario?*, [en línea], dirección URL: <http://www.icrc.org/spa/assets/files/other/dih.es.pdf> [consulta: 18 de diciembre de 2013].

⁶¹ Cfr: Aidan Hehir, *op. cit.*, pp. 114-115.

⁶² Mary Kaldor, *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, *op. cit.*, p. 36.

⁶³ Fabrice Weissman, *A la sombra de las guerras justas. El orden internacional y la acción humanitaria*, Icaria-Antrazyt, Barcelona, 2004, p. 25.

militares de violación y pillaje tras ganar la batalla”⁶⁴, lo cual fue utilizado como una excusa para poder hacer la guerra.

Con Grocio y Pufendorf la guerra justa se basaría en el derecho internacional⁶⁵ a partir de la concepción de la razón de Estado y del interés nacional para legitimar las acciones estatales, donde los pueblos ilustrados podían llevar la justicia, la libertad y los derechos humanos a otros inclusive por medio de la fuerza⁶⁶, elemento que los encargados de realizar las intervenciones humanitarias se han apropiado. Durante la Guerra Fría ambas superpotencias retomaron un discurso similar llevando conflagraciones a los países que no se aliaban a sus intereses y argumentando que su injerencia era necesaria por la amenaza que representaba el enemigo en ese espacio geográfico. No obstante, la guerra de Vietnam sería un parteaguas en la manera de observar las conflagraciones, sobre todo para EE.UU. lo que fomentaría el análisis de la moral en la guerra justa, debido a que esta contienda fue la primera televisada, por lo que la sociedad civil se pudo dar cuenta de las atrocidades que se cometían en batalla; además, la muerte de miles de soldados estadounidenses fue un elemento para que el apoyo social estadounidense a las guerras disminuyera.

Para hacer la guerra siempre ha habido la necesidad de justificarla, así que los gobiernos estadounidenses se encargarían de darle un giro a la manera en la que lo hacían para que la gente continuara apoyando las intervenciones, por eso, en la doctrina Nixon se mencionó que si una nación veía amenazada su seguridad (que más bien debería entenderse como la seguridad de EE.UU.), entonces EE.UU. apoyaría con equipo militar y con recursos económicos, pero que los soldados deberían ser proporcionados por los demás países.

La responsabilidad de proteger se basa en el precepto de la guerra justa porque “en estas circunstancias, la guerra ha de ser distinta. Pero ¿significa eso que tiene que ser más justa o sólo que tiene que parecerlo, que tiene que ser descrita de forma más persuasiva que en el pasado, en el lenguaje de la justicia?”⁶⁷, porque una vez más, las guerras son acreditadas por

⁶⁴ Michael Walzer, *Reflexiones sobre las guerras*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2004, p. 25.

⁶⁵ Cfr., Michael Walzer, *Op. cit.*, p. 28.

⁶⁶ Cfr. Noam Chomsky, *El nuevo humanismo militar. Lecciones de Kosovo*, Siglo XXI, México, 2002, p. 10.

⁶⁷ Michael Walzer, *op. cit.*, p. 33.

los potentes, pero además lo hacen argumentando que hay una causa razonable que debe ser defendida.

1.1.5. Las intervenciones humanitarias

La responsabilidad de proteger es un principio de la democracia liberal occidental⁶⁸, que posteriormente propone el establecimiento de un cosmopolitismo excluyente inspirado en el proyecto Kantiano de 1796 entre

una paz perpetua en un mundo de estados basados en constituciones (democráticas) republicanas, un mundo en el que dichos estados firmarán unos con otros un tratado de paz permanente (principio de no intervención), pero donde el derecho cosmopolita (los derechos humanos) prevaleciera sobre la soberanía⁶⁹.

Considero que el plan no es inclusivo porque la idea se sustenta en principios morales jerarquizados, ya que se considera que algunos Estados tienen un *status* moral mayor que otros⁷⁰ y que estos son quienes deciden si se realizan o no las intervenciones humanitarias con el fin de mantener un orden que les conviene. Uno de los objetivos para afrontar las consecuencias de los conflictos es el “apoyar los esfuerzos de democratización en situaciones difíciles o emplear diversos instrumentos o leyes internacionales para apoyar y reforzar tales procesos”⁷¹, lo que elimina cualquier otra forma de organización política.

Aunado a eso, el planteamiento inicial que indica que estas intromisiones se dan por el bien de la sociedad civil mundial para restaurar la estabilidad y la paz de la región en conflicto, para fomentar la seguridad humana de las personas, y que se realizan de manera altruista y desinteresada, sólo han servido para conferir “a los estados ilustrados el derecho de usar la fuerza militar cuando la ‘consideren justa’”⁷² y así satisfacer sus intereses.

⁶⁸ Cfr: Aidan Hehir, *op. cit.* p. 121.

⁶⁹ Mary Kaldor, *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, *op. cit.*, p. 149.

⁷⁰ Cfr: Aidan Hehir, *op. cit.*, p. 143.

⁷¹ Mary Kaldor, *op. cit.* p. 25-26.

⁷² Noam Chomsky, *op. cit.*, p. 186.

De esta manera, también podemos encontrar “una línea divisoria muy tenue entre la muerte aceptable socialmente y el asesinato rechazado por la sociedad”⁷³, que se sustenta en un nacionalismo espectáculo e ideología donde

La puesta en escena mediática que se realiza en torno a la generosa distribución de ayuda entre las víctimas de un enemigo que se supone encarna el mal absoluto permite hacer olvidar el sufrimiento humano causado por el uso de la fuerza y las repercusiones políticas que supone la violación de un Estado soberano⁷⁴.

A pesar de que se argumenta que “las tareas militares han de limitarse a la protección de los civiles y al arresto de los criminales de guerra”⁷⁵, esto no ha sido así; y como ya se analizó en el caso de Vietnam, y como Chomsky señala en su libro *El nuevo humanismo militar*, en los conflictos hay víctimas dignas y otras indignas, en donde los soldados que intervienen tienen derecho a luchar desde una distancia segura porque no debe haber riesgos para ellos, permitiéndoles utilizar bombas y cohetes dirigidos por su precisión⁷⁶, sin importar que la sociedad civil de los países en conflicto muera. Así, lejos de negar el sacrificio humano que ello implica, lo justifican en nombre de un futuro mejor o de la defensa de las ventajas de la civilización”⁷⁷.

El empleo de la ayuda humanitaria justifica la guerra y hace que se olviden los crímenes cometidos en la misma⁷⁸. Estas intervenciones buscan alcanzar la paz por medio de la guerra y de la violencia, lo humanitario se vuelve militar y la protección de la sociedad civil queda relegada a último término si hay intereses políticos o económicos de quienes detentan el poder. Todo esto ha sido respaldado por las Naciones Unidas y, de hecho, en 2004 el entonces Secretario General de la ONU, Kofi Annan, apoyó la responsabilidad de proteger argumentando que ésta se legaliza cuando un Estado comete actos como el “genocidio y otras matanzas en gran escala, de depuración étnica o de graves infracciones del derecho

⁷³ Mary Kaldor, *op. cit.*, p. 44.

⁷⁴ Fabrice Weissman, *op. cit.* p. 26.

⁷⁵ Cfr: Kaldor, Mary, *op. cit.*, p. 150.

⁷⁶ Cfr: Michael Walzer, *op. cit.* p. 37.

⁷⁷ Fabrice Weissman, *op. cit.*, p. 20.

⁷⁸ Cfr: *Ibid.*, p. 29.

internacional humanitario que un gobierno soberano no haya podido o no haya querido prevenir”⁷⁹.

Este nuevo humanitarismo responde con guerras y represión brutal contra grupos étnicos, violando muchos de los preceptos que lo legitiman, pero apoyándose de una supuesta necesidad para eliminar las matanzas perpetuadas por ciertos regímenes. El genocidio es definido por la Corte Penal Internacional como

cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal:

- a) Matanza de miembros del grupo;
- b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- c) Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- d) Medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo;
- e) Traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo⁸⁰.

En diversas y supuestas intervenciones humanitarias se han realizado alguna o varias de estas acciones por parte de las fuerzas que van a proteger a la sociedad civil; por lo que, desde mi perspectiva, el llamarlas humanitarias puede resultar incongruente; por eso, al relacionar la manera en la que se ayuda a países en conflicto para llegar a la estabilidad, que se da por medio de armas, guerras, violencia, matanzas indiscriminadas y hasta muertes a grupos específicos, pienso que sería más apropiado nombrarlas intervenciones humanicidas, porque justamente van en contra de la vida de los seres humanos y obstaculizan una futura estabilidad en las regiones donde se interviene.

Además, estas intervenciones se han gestado en contra de países o grupos socioculturales que buscan una alternativa al asfixiante desarrollo capitalista que sólo ha beneficiado a ciertos países europeos y a EE.UU. Así, si este sistema anglo-europeo se siente en peligro, buscará deshacerse de ese posible daño y como “la ley no puede no estar armada, y su arma por

⁷⁹ ONU, “Responsabilidad de proteger, ¿quién es responsable de la protección de las poblaciones vulnerables?”, [en línea], en *Enseñanzas extraídas de Rwanda*, dirección URL: <http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/responsibility.shtml>, [consulta: 18 de diciembre de 2013].

⁸⁰ Corte Penal Internacional, “Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional”, en *Naciones Unidas. Centro de Información*, [en línea], México, Cuba y República Dominicana, dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/temas/Derint/cpi.htm>, [consulta: 18 de diciembre de 2013].

excelencia es la muerte; a quienes la transgreden responde, al menos a título de último recurso, con esa amenaza absoluta”⁸¹.

Para que estos intereses capitalistas puedan ser alcanzados, los poderosos están dispuestos a pasar por encima de la vida de millones de seres humanos.

La clase dirigente norteamericana proclama sin reticencia alguna que no ‘tolerará’ la reconstitución de ninguna potencia económica o militar capaz de cuestionar su monopolio de dominación del planeta y se adjudica, con esa finalidad, el derecho de conducir ‘guerras preventivas’⁸².

De esta forma, interviene en países que se oponen a su dominación por medio de su desestabilización. Empero, los intereses estadounidenses no son los únicos que intervienen en estas luchas humanicidas, debido a que existe una “complicidad/competencia entre los socios del imperialismo colectivo por el control del sur (saqueo de sus recursos naturales y sumisión de los pueblos)”⁸³, ya que sin estos elementos ellos no podrían desarrollarse y mantener sus ventajas.

El humanicidio va acompañado de la “tentativa de someter la totalidad de las actividades humanas al orden mercantil y a la ley de la ganancia. Ninguna esfera debe escapar, ya sea la protección de la vida privada, el derecho a respirar un aire no viciado o la utilización del genoma humano. Todo está consagrado a la mercantilización”⁸⁴. Por lo que si un Estado, grupo sociocultural o persona se opone a este sistema, entonces se procurará su eliminación para que éste siga funcionando.

La necesidad de los países del Norte porque todo permanezca como hasta ahora es indispensable para que los engranes del sistema capitalista neoliberal sigan polarizando al mundo y beneficiando a un pequeño grupo. De esta manera una intervención humanicida

⁸¹ Michel Foucault, *op. cit.*, p. 134.

⁸² Samir Amin, “Geopolítica del imperialismo contemporáneo”, en Atilio A. Boron, *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*, CLACSO, Buenos Aires, 2004, p. 210.

⁸³ *Idem*.

⁸⁴ Cristian de Brie, “Prefacio”, Eric Toussant, *La bolsa o la vida*, [en línea], CLACSO, p. 5, dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100607082454/labolsa.pdf>

atenta contra una economía, desarrollo, organizaciones, planes y políticas autónomas, y además atenta contra la dignidad, estabilidad y vida de personas.

Estas intervenciones humanicidas van acompañadas de una carga ideológica que divide al nosotros de la otredad, que entiende a esa alteridad como una amenaza a los intereses específicos de las potencias y que permite que estas continúen teniendo el control político, económico, social y cultural por medio de la implantación de la violencia generalizada, lo cual obstaculiza un verdadero desarrollo cultural en general y promueve disputas locales que permitan la justificación de las intromisiones humanicidas.

1.2 . La otredad, ¿enriquecimiento cultural o discurso de dominación?

El desarrollo histórico de varios países africanos nos demuestra que, gracias a la incapacidad anglo-europea de entender otras cosmovisiones y por la imposición de un discurso eurocéntrico, en un primer momento, la diversidad cultural de estos pueblos ha sido utilizada para fomentar una división entre los pobladores que permita la explotación y extracción de sus recursos naturales, mencionando que, debido a sus abundantes diferencias culturales es imposible que lleguen a un consenso que les posibilite vivir en armonía. Para lograr esto, los colonizadores apoyaron a un grupo sociocultural específico para que tuviera dominio absoluto de la zona, dotándolo de instrumentos económicos y militares para que detentara el control total y así pudiera reprimir a los opositores manteniendo el beneficio externo.

Estas divisiones creadas para privilegio de los extranjeros se han interiorizado en la memoria colectiva de los habitantes del Sur, lo que a su vez ha dificultado, como ya se mencionó con anterioridad, que estos pueblos se preocupen por fomentar su propio desarrollo, generándose una escalada de violencia que ha obstaculizado esta misión. La corrupción, fortalecida por la dinámica internacional, provoca que en estos países haya más desigualdad, exclusión, marginación y pobreza, creando un círculo vicioso inquebrantable si no se decoloniza la mente y se rompe con esas diferencias creadas.

1.2.1. ¿Cómo entender la diversidad desde el eurocentrismo?

La identidad es un proceso dialéctico y complejo de continuidad y ruptura que se configura como el núcleo central de la cultura, la cual no es estática y se encuentra en constante transformación y movimiento. La identidad es también una serie de relaciones del individuo con la naturaleza, con otros individuos, con sus factores geográficos y hasta con cuestiones mentales e ideológicas que configuran su cosmovisión, por lo que esta relación de pertenencia va generando un yo y un otro que constituye la diversidad.

Desde la modernidad europea se ha observado una particular pretensión por señalar a la diversidad cultural como algo negativo y utilizarla para dominar a diversos grupos socioculturales en lugar de examinarla como un elemento que puede potenciar, enriquecer y dignificar a las culturas. Este proceso va de la mano de la expansión europea y no puede entenderse desde un razonamiento diferente al del capitalismo.

La identidad debe pensarse desde la visión que se tiene del otro, al cual se objetiviza y, como señala Emma León, se caracteriza como algo que es diferente, no convencional, ajeno, extraño y desconocido, que causa miedo y amenaza a la seguridad del yo, por lo cual sólo se cuestiona la manera de enfrentarlo y no de conocerlo o reconocerlo⁸⁵. Esta manera de configurar a la otredad como algo monstruoso no es sólo de tiempos antiguos o primitivos, este establecimiento se va gestando de acuerdo con un momento histórico y espacial determinado, justamente porque las culturas no son estáticas.

René Descartes aceptaba que la “diversidad de nuestras opiniones no proviene de que unos sean más razonables que otros, sino tan sólo de que dirigimos nuestros pensamientos por derroteros diferentes y no consideramos las mismas cosas”⁸⁶. A pesar de esto, únicamente consideraba que había un criterio verdadero, el cual se basaba en la razón y que desde su perspectiva sólo se podía encontrar en los estudios europeos⁸⁷.

⁸⁵ Véase: Emma León, (ed.), *Los Rostros del Otro. Reconocimiento, invención y borrado de la alteridad*, Anthropos-CRIM-UNAM, Madrid, 2009, 175 pp.

⁸⁶ René Descartes, *El discurso del Método*, [en línea], Webliboteca del pensamiento, dirección URL: <http://www.webliboteca.com.ar/occidental/delmetodo.pdf>, p. 3, [consulta: 18 de diciembre de 2013].

⁸⁷ *Cfr.*, *Ibid.*, p. 13.

Una de sus frases más conocidas es *yo pienso, luego soy*⁸⁸, la cual se encuentra en su “Discurso del método”. Esta proposición indica que el yo puede crear a los demás y, como ya se indicó en el párrafo anterior, el yo europeo era el que tenía que encargarse de esa tarea porque era el ideal, válido y el que contenía al nuevo eje del conocimiento: la razón. Todo esto fue transformándose en un pensamiento con pretensiones hegemónicas y universales que no se pueden entender fuera del contexto de la expansión de dicho continente y del capitalismo a otras zonas del orbe.

De esta manera, también se proclamaron los educados, cultos e ilustrados que tenían que enseñar a los demás, aceptando la idea platónica de que hay tipos ideales dentro del mundo natural⁸⁹, donde el modelo único era el europeo. Descartes escribió:

imaginaba yo que esos pueblos que fueron antaño medio salvajes y han ido civilizándose poco a poco, haciendo sus leyes conforme les iba obligando la incomodidad de los crímenes y peleas, no pueden estar tan bien constituidos como los que, desde que se juntaron, han venido observando las constituciones de algún prudente legislador⁹⁰.

Los primeros contactos de los europeos con el continente africano se gestaron desde antes de la era cristiana en la costa norte del continente, y fue a partir del siglo XV cuando comenzaron a generalizarse, a pesar de que la dominación colonial se concretizó tres siglos después con la Conferencia de Berlín. Así, cuando los europeos llegaron al continente comenzaron a oscurecerlo porque no entendían la cosmovisión del otro y porque no intentaron comprenderla, su discurso indicaba que ellos habían llegado para civilizar a los bárbaros que actuaban de forma distinta, que no vestían como ellos lo hacían y que físicamente también eran diferentes.

Cuando a partir del siglo XV los europeos llegaron a las 'nuevas' tierras de Asia, África y América, descubrieron que ya estaban habitadas. Para poder justificar el derecho a ocuparlas impunemente, se fue gestando la idea de que los grupos humanos 'descubiertos' eran inferiores a los europeos desde un punto de vista mental y cultural⁹¹.

⁸⁸ Cfr., *Ibid.* p. 17.

⁸⁹ Cfr. Carles Lalueza, *Razas, racismo y diversidad*, algar editorial, traducción de Jose Félix Escudero, España, primera edición, 2002, p. 8.

⁹⁰ René Descartes, *op. cit.* p. 8.

⁹¹ Carles Lalueza, *op. cit.*, p. 12.

Los europeos consideraron que el continente estaba aislado y que no tenía historia porque ellos estaban acostumbrados a la tradición escrita, mientras que los africanos contaban su historia y transmitían su conocimiento de forma oral.

El antropólogo Carlos Severi, especialista en antropología de la memoria, afirma que la ausencia de escritura determina un cierto tipo de memoria social y por lo mismo engendra un cierto tipo de sociedad; sin embargo, desde la perspectiva del culto a la escritura, este tipo de sociedad se asocia con falta de documentos, la falta de recuerdos fiables, la falta de organización del conocimiento, la falta de orden en la tradición y en el pensamiento. Dicho enfoque remite inevitablemente a una idea de inferioridad frente a las sociedades de tradición escrito⁹².

De esta manera fueron justificando la dominación ejercida por dicha superioridad, porque además, hay que recordar que “el Estado moderno hace valer identidades particulares de grupo mediante su proyecto legal, por otro, da profundidad a esas mismas identidades a través de un proyecto de escritura de la historia”⁹³, por lo cual, desde su percepción, el conocimiento y su transmisión pasan necesariamente por la tradición escrita⁹⁴, fortaleciendo la división entre los extranjeros civilizados y los nativos bárbaros.

Las teorías antropológicas europeas se basaron en supuestos análisis científicos que demostraban que el hombre civilizado era el europeo; sin embargo, sólo estudiaban características fenotípicas; es decir, atributos observables dentro de una población que son comparables a partir de métodos que no involucran al ADN, lo cual no tiene relación alguna con el grado de civilización de una persona o de una comunidad.

Asimismo, se ha comprobado que “el 99.9% del material genético de dos individuos elegidos al azar es idéntico”⁹⁵; empero, los europeos consideraban que las características físicas relacionadas con su población demostraban su supremacía, por tal motivo se consideraban

⁹² Akuavi Adonon Viveros, Fabien Adonon Djogbénu, *Escrito en las nubes. Inmanencia de la tradición oral en África negra*, UNAM-FCPS, México, 2009, p. 10-11.

⁹³ Mahmood Mamdani, “Darle sentido histórico a la violencia política en el África poscolonial”, [en línea], en *CIDE*, dirección URL: http://www.istor.cide.edu/archivos/num_14/Dossier3.pdf p. 3 [consulta: 23 de diciembre de 2013].

⁹⁴ *Cfr.* Akuavi Adonon Viveros, Fabien Adonon Djogbénu, *op. cit.*, p. 77.

⁹⁵ Carles Lalueza, *op. cit.*, p. 18.

una raza superior y creían que tenían el deber de ayudar a los africanos a civilizarse por medio del comercio, la cristianización y la civilización.

Así se puede afirmar que los europeos no sólo llegaron para extraer recursos naturales y humanos, sino que también fueron implantando ideas en la psique de los africanos para poder hacer esto de manera más eficaz. “La élite europea se dedicó a fabricar una élite indígena; [...] tras una breve estancia en la metrópoli se les regresaba a su país, falsificados”⁹⁶, de forma que, según palabras de Cerutti, podríamos decir que los africanos, al igual que los latinoamericanos, están colonizados mentalmente porque su percepción está determinada por los europeos y se conciben a sí mismos como ellos lo hacen, también sufren una marginalidad mental porque ellos mismos se ven como pasivos, sin fuerza y fuera del juego⁹⁷.

Pero estas ideas no sólo han mermado la mente de los africanos, sino que también han estado presentes en los saberes del el orbe por medio del eurocentrismo, que

ha sido un término utilizado para definir una forma de pensamiento en donde la Europa que conocemos, esa que tiene sus orígenes en los griegos, ocupa el centro del pensamiento, desde la academia hasta la política. Define formas y fondos desde los que se traza una ideología, una hipótesis, una teoría o una ciencia. Esa Europa generadora de conocimiento que regularmente se convierte en universal⁹⁸.

Este pensamiento ha indicado la manera en la que se proyectan los mapas, en los cuales Europa está en el centro y los países del Sur son más pequeños que los del Norte; otro ejemplo es la forma en la que se nos enseña la historia universal, porque en realidad lo que aprendemos es la historia de Europa Occidental y no la del mundo; porque además, ellos mismos se han nombrado los encargados de reproducir y crear los conocimientos.

De esta manera, los conocimientos africanos quedan oscurecidos o simplemente borrados⁹⁹. Un ejemplo de esta acción es el desconocimiento que se tiene sobre la influencia africana

⁹⁶ Jean- Paul Sartre, citado en: Daniel Toledo, “Asia y África en la Historia: Enfoques, Imágenes y Estereotipos”, en Daniel Toledo; *Asia y África en la Historia*, UAM-Iztapalapa, México, 1996, p. 25.

⁹⁷ Véase: Horacio Cerutti Guldberg, “Identidad y dependencias culturales” en David Sobrerilla; *Filosofía de la cultura*, Madrid, Trotta, 1998, pp. 131-144.

⁹⁸ Jorge Alberto Tenorio Terrones, “El estudio de África negra en México: una perspectiva histórico-cultural”, en Fabien Adonon Djogbénu, *La otra África*, UNAM-FCPS, México, 2012, p. 115.

⁹⁹ Para analizar algunos ejemplos véase: Jorge Alberto Tenorio Terrones, *op. cit.*, p. 118-122.

para los viajes de navegación emprendidos para explorar el mundo que hicieron el conocido Cristobal Colón y el no tan renombrado emperador o rey de Malí, Abu Bakar II, los cuales “fueron posibles gracias a las embarcaciones de los marineros de Senegambia y del Imperio de Ghana Ta (con 4 milenios de antigüedad en el siglo XV)”¹⁰⁰.

La perspectiva eurocéntrica está llena de estereotipos y estándares, lo que nos permite entender por qué vemos a África como un continente exótico, mágico, misterioso y con un nulo desarrollo. El eurocentrismo interpreta a Europa como “la protagonista de la historia, del desarrollo y la cultura a través del tiempo”¹⁰¹, consideran que África no tenía historia antes de la llegada europea porque no tenían tradición escrita, porque desde su visión eran paganos y poligámicos, no eran culturas desarrolladas y porque no podrían llegar al progreso y a la industrialización sin su ayuda. El eurocentrismo es “una perspectiva de conocimientos en la que se fundó la clasificación y justificación racial, la distribución del trabajo y la estructura de la dominación”¹⁰².

Esto se desenvuelve de esta manera porque, como señala Herbert Blumer, los sentimientos que se encuentran dentro del grupo dominante son esa supuesta preeminencia frente al otro que es diferente, considera que es dueño de ciertos privilegios por la hipotética ventaja y porque tiene miedo y sospecha del otro que le es ajeno¹⁰³. Todas estas sensaciones apoyadas en su ideal de razón, promueven que los estudios sobre el mundo los haga el grupo que tiene el poder para legitimar, justificar y mantener el dominio que desean tener; por eso,

para el conocimiento de las civilizaciones allende el Tigris y el Eufrates, se crearon, dice Wallerstein, los llamados *estudios orientales*, mientras que para los pueblos africanos y mesoamericanos, surgió la *antropología*. Esto revela la diferencia que la cultura occidental hacía entre pueblos civilizados y no civilizados. Fue así como el Estado y la sociedad occidental decimonónica pasaron a ser el centro de los estudios de las nuevas disciplinas, conocimiento que, como consecuencia de la reproducción colonial de los planos políticos y económicos sobre las sociedades dominadas, será luego aplicado al de las otras culturas,

¹⁰⁰ *Ibid.* p. 123.

¹⁰¹ José Arturo Saavedra Casco, “África anterior y la colonización europea” en Daniel Toledo, *op. cit.*, p. 99.

¹⁰² Walter D. Mignolo, “Capitalismo y geopolítica del conocimiento” en Walter D. Mignolo, *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*, Duke University, Buenos Aires, 2001, p. 348.

¹⁰³ *Cfr.* Herbert Blumer, “El sentido racial como sentido de posición de grupo” en Eduardo Terrén, *Razas en conflicto. Perspectivas sociológicas*, Anthropos, España, primera edición, 2002, p. 185.

dando lugar con ello a distorsiones o interpretaciones inapropiadas, en perjuicio de la comunicación, la comprensión y las relaciones respetuosas con dichas culturas¹⁰⁴.

Los pueblos colonizados tienen una necesidad imperiosa por determinar su identidad colectiva, pero ésta se ve obstruida por la imagen que le dio el colonizador, debido a que ahora el colonizado se ve como lo ve el colono: desvalorizado, marginado, incapaz y dependiente, pero “la búsqueda de una identidad colectiva aspira a la construcción imaginaria de una figura dibujada por nosotros mismos, que podamos oponer a la mirada del otro¹⁰⁵, para que de esta manera se pueda romper con la idea la diversidad cultural como un obstáculo para el desarrollo y aprovechar las disimilitudes para enriquecernos.

“El proceso de dominación -como todos sabemos- no se da sólo por la fuerza o por el peso de las tecnologías creadas por el mundo industrial, se da también [...] gracias a la hegemonía del discurso occidental de raíz europea”¹⁰⁶ y que con el fin de la Segunda Guerra Mundial pasó a manos de EE.UU. Esta fuerza se ha vigorizado con el apoyo del poder simbólico, el cual es más poderoso y casi imperceptible hasta que se constituye como una verdad irrefutable¹⁰⁷, que implica una violencia sobre las imágenes y creencias de la alteridad que permite la construcción de un orden de dominación.

“La globalización cultural significa que se está imponiendo, a escala mundial, las normas y valores imperantes en las sociedades occidentales basadas, entre otras cosas, en el materialismo, la competitividad, el consumismo, la explotación descontrolada del medio ambiente y el capitalismo salvaje”¹⁰⁸; lo cual, en muchos casos, va en contra de la cosmogonía de otros pueblos como es el caso de los africanos, provocando grandes contradicciones entre ese proyecto colonizador y la realidad africana.

¹⁰⁴ Graciela Arroyo Pichardo, “La diversidad cultural: viejo/nuevo paradigma para el estudio de las relaciones internacionales” en Ileana Cid Capetillo (Compiladora), *Diversidad cultural, economía y política en un mundo global*, UNAM-FCPyS-CRI, México, 2001, p. 24.

¹⁰⁵ Cfr. Luis Villoro, “Sobre la identidad en los pueblos” en Luis Villoro, *Estado Plural, pluralidad de culturas*, Paidós, UNAM, México, 2002, p. 67.

¹⁰⁶ Roberto Cardoso de Oliveira, “Etnicidad, eticidad y globalización” en Miguel A. Bartolomé, Alicia M. Barabas, *Autonomías étnicas y Estados nacionales*, CONACULTA- INAH, México, primera edición, 1998, p. 36.

¹⁰⁷ Cfr. Marta Rizo García, *op. cit.*, p. 376.

¹⁰⁸ Carles Lalueza, *op. cit.*, p. 23.

1.2.2. Las sociedades tribales

La identidad, que fue analizada en el apartado anterior, también proporciona un sentido de pertenencia donde no sólo existe el yo y el otro, sino que también se encuentra un elemento intermedio que en algunas sociedades es más relevante que el mismo yo: el nosotros. Ese nosotros tiene diferentes formas de organización que han sido analizadas y clasificadas principalmente por los antropólogos, dentro de este catálogo podemos encontrar a las sociedades tribales.

Una tribu puede ser la unión o la división de clanes (descendientes de un mismo ancestro) que se agrupan porque tienen una cosmovisión similar ligada por una idea generalizada sobre el grupo con respecto a los demás. El vínculo se puede dar por lazos exogámicos (el matrimonio con el integrante de un clan distinto) o por la necesidad de hacerle frente a ciertos adversarios y de esta manera poder mantener segura a la asociación¹⁰⁹. La tribu

constituye una colectividad territorial que se distingue claramente dentro del conjunto de una población. La autoridad del jefe es indiscutible dado el carácter profundamente religioso de su persona. Su nombramiento está a cargo de un consejo de jefes del clan y de dignatarios guerreros y religiosos¹¹⁰.

Para Gluckman, una tribu es la segmentación de una línea de descendencia guiada por un jefe, donde un rey es el centro de unidad entre los diferentes grupos¹¹¹. El papel del jefe tribal es fundamental, ya que representa la autoridad suprema que debe salvaguardar la seguridad de toda la agrupación, pero también es una figura a la que se le guarda respeto. Estas asociaciones pueden estar organizadas en un espacio territorial determinado; no obstante, a diferencia de la visión occidental, las fronteras no están estrictamente delimitadas y pueden ser muy porosas, lo que se opone al proyecto estatal dominante.

¹⁰⁹Cfr: Fabien Adonon Djogbéno, "Caracterizaciones de la 'sociedad tradicional' en África (deslinde)", en Fabien Adonon Djogbéno, *op. cit.*, p. 156-159.

¹¹⁰ *Ibid.* p. 158.

¹¹¹ Cfr: J. A. Kamchitete Kandâwire, "Algunas respuestas africanas a la práctica de la Antropología Social en África" en José Arturo Saavedra C., *África. Perspectivas sobre su cultura e historia I*, México, El Colegio de México, 2009, p. 95.

La unión se puede dar porque los seres humanos que la conforman comparten una filiación ancestral, la agrupación tiene tradiciones, ecosistemas y modos de producción y reproducciones socioculturales compartidos¹¹². A pesar de que el parentesco es la base política fundamental de esta organización¹¹³, la unión de las personas para conformar tribus no sólo se basa en cuestiones de consanguinidad, sino que también es una asociación voluntaria en busca de compañía, comida y protección; es decir, una comunidad opcional y no sólo de parentesco que crea lazos de alianza e identificación entre los miembros.

La identificación con el propio grupo es un proceso cognitivo de adaptación social que hace posible relaciones prosociales tales como la cohesión social, la cooperación y la influencia [...] La noción del individuo apartado del grupo es un producto del pensamiento occidental y no de la experiencia humana en general¹¹⁴.

Sin embargo, a pesar de que en esta sección se ha caracterizado y definido a la tribu, y aunque desde la perspectiva árabe una tribu es vista como una familia extendida con lazos de solidaridad¹¹⁵, y por lo tanto es entendida como un tipo de sociedad y no como una sociedad primitiva, en el desarrollo de este trabajo se utilizará el concepto de grupos socioculturales debido a la connotación negativa que se le ha dado a la primera noción, la cual apareció en el vocabulario de los antropólogos sociales que buscaron escudarse en la ciencia durante la

¹¹² Cfr. Gil, Jesús, *et.al.*, “Libia y Yemen: comunidad tribal y guerra civil” en *Política Exterior* [en línea] vol. 25, Issue 143, septiembre-octubre, 2011, pp. 122-137, dirección URL: http://www.paisesarabes.com/author/portal/links/73269_LINK_articulo_politica_exterior_octubre2011.pdf [consulta: 8 de enero de 2013].

¹¹³ Fabien Adonon Djogbénou, “Caracterizaciones de la 'sociedad tradicional' en África (deslinde)”, en Fabien Adonon Djogbénou, *op. cit.* p. 156.

¹¹⁴ Marc Howard Ross, *La cultura del conflicto. Las diferencias interculturales en la práctica de la violencia*, Ediciones paidós, Madrid, 1995, p. 42.

¹¹⁵ Revisar el concepto de *asabiya* de Ibn Khaldun, que se refiere al sentimiento de solidaridad de grupo por desentendidos comunes, o el parentesco. Ira M. Lapidus, “Tribes and State Formation in Islamic History”, Philip S. Khoury, Joseph Kostiner; *Tribes and State Formation in the Middle East*, [en línea], Berkeley, University of California Press, California, 1990, p. 28, Dirección URL: <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft0d5n99hf/> [consulta: 26 de diciembre de 2014].

época colonial¹¹⁶ para mantener el discurso imperial de dominación, pero que nos permite entender la forma de organización social existente en el norte de África¹¹⁷.

Durante la colonización, la población fue censada por la clasificación “raza”- tribu encausada por “un proyecto legal que fracturó la identidad singular, racial y mayoritaria, *nativa*, en varias identidades minoritarias plurales y étnicas: las *tribus*”¹¹⁸, donde la denominación “raza” era utilizada para los no africanos (que a su vez se dividían en razas de amos: los europeos, y razas sometidas: los asiáticos y árabes) y las tribus correspondían a todos los que se calificaban como indígenas de origen y que en el período colonial fueron también llamados grupos étnicos¹¹⁹.

A pesar de que, como menciona Mamdani, la diferencia entre las razas era mayor que entre las tribus en dicha clasificación, en estas últimas “la diferencia cultural era reforzada, exagerada y convertida en sistemas legales diferentes y, de hecho, en autoridades administrativas y políticas distintas”¹²⁰, legitimando la colonización por la misión civilizadora que tenía el imperio con esos grupos que consideraba atrasados. No obstante, como ya se mencionó previamente, “algunas características biológicas, como el color de la piel o la forma de los ojos, son poco importantes en sí, y sólo adquieren trascendencia cuando una sociedad determinada les confiere importancia cultural y social”¹²¹.

La “Declaración de Moscú” de 1964, en la que se publicaron las “Propuestas sobre los aspectos biológicos de la raza” determinó que todos los hombres pertenecen a una sola especie, esto se dio como resultado de una serie de reuniones científicas convocadas por la

¹¹⁶ J. A. Kamchitete Kandâwire, “Algunas respuestas africanas a la práctica de la Antropología Social en África” en José Arturo Saavedra C., *África. Perspectivas sobre su cultura e historia I*, El Colegio de México, México, 2009, p. 79.

¹¹⁷ A pesar de que la organización social de Libia se caracteriza por ser tribal, en la tesis utilizaré el término de grupos socioculturales para no tener que aclarar que las tribus en Libia no son un elemento de división, segregación o conflicto, sino que por su relación con los pueblos árabes, éstas se ven a sí mismas como un elemento de complementareidad y enriquecimiento. Sin embargo, por la prevalencia de la vinculación entre el concepto tribu con otros como salvaje, bárbaro, incivilizado y división, preferí utilizar un término distinto que fuera menos subjetivo.

¹¹⁸ Mahmood Mamdani, *op. cit.*, p. 5.

¹¹⁹ Cfr. *Idem*.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 6.

¹²¹ Rodolfo Stavenhagen, *La cuestión étnica*, El Colegio de México, México, primera edición, 2001, p. 19.

UNESCO a partir de 1950¹²². Posteriormente, en la “Declaración sobre la raza y los prejuicios raciales” de 1978 se determinó que hablar de superioridad étnica no tenía un fundamento científico y que iba en contra de la moral y la ética humana¹²³. A pesar de esto, el discurso ha prevalecido identificando a los habitantes del Sur como un grupo subordinado.

“Las autoridades coloniales, al igual que los antropólogos sociales, ayudaron a crear las tribus”¹²⁴ y con ello un sistema de segregación entre los humanos para poder explotar sus recursos y su mano de obra. De esta manera, “la noción de *etnicidad*, la cual nos induce a vislumbrar un panorama en el que se encuentran frente a frente (o mejor dicho se enfrentan) grupos en el interior de un mismo espacio social y político dominado sólo por uno de ellos”¹²⁵, fue la idea que se implantó a pesar de las contradicciones del proyecto europeo con la tradición africana, permitiendo el florecimiento de conflictos por estas diferencias creadas e interiorizadas en la mente de los pobladores, pugnas que persisten hasta la actualidad y que han desatado muchas guerras sangrientas.

1.2.3. La diversidad y su relación con la seguridad

En el discurso tradicional de la seguridad se establece que la violencia es inherente al ser humano “como medio para una finalidad inscrita naturalmente en el núcleo de ese organismo vivo: sobrevivir”¹²⁶. Para Leroi- Gourhan, la guerra nace a partir de la caza porque se busca la obtención del alimento por medios violentos, pero menciona que la guerra es un simple comportamiento de agresividad¹²⁷. Sin embargo, aceptar estos supuestos sería admitir que el dilema de la seguridad es correcto y que la mejor manera de mantener la paz y la seguridad en el mundo sería por medio de las armas, debido a que el hombre es malo por naturaleza.

¹²² *Idem.*, p. 19.

¹²³ *Ibid.*, p. 21.

¹²⁴ J. A. Kamchitete Kandâwire, “Algunas respuestas africanas a la práctica de la Antropología Social en África” en José Arturo Saavedra C., *op. cit.*, p 114-115.

¹²⁵ Roberto Cardoso de Oliveira, “Etnicidad, eticidad y globalización” en Miguel A. Bartolomé, Alicia M. Barabas, *op. cit.*, p. 38.

¹²⁶ Pierre Clastres, *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*, FCE, México, 2004, p. 19.

¹²⁷ *Cfr. Ibid.* p. 21-22.

Además, el intento humano por sobrevivir puede traer consigo la aparición de una disputa, pero no necesariamente de la violencia. Empero, “debido a las consideraciones abiertamente negativas que las culturas occidentales tienen de los conflictos, nos resulta difícil distinguir las diferentes formas o niveles de conflictividad o los distintos motivos de los contendientes”¹²⁸, así como los diferentes medios para resolverlos, recurriendo o concibiendo únicamente la guerra o la violencia como una opción.

Las pugnas se relacionan con lo que las comunidades piensan sobre los otros; es decir, son elementos interpretativos que se ligan con los intereses de grupo¹²⁹, por eso se señalaba que el proyecto europeo se contradecía con la cosmovisión africana, y debido a la imposición del primero sobre la segunda, se distorsionó la manera en la que otros pueblos se relacionaban instaurando la violencia y dominación como elementos fundamentales para la organización.

Si no se entiende la cultura del otro, que

es una forma de vida transmitida (con modificaciones) a lo largo del tiempo que está incorporada a las instituciones, normas y prácticas aceptadas de una comunidad. Proporciona unas herramientas críticas que los individuos y grupos utilizan para conocer su mundo social y funcionar dentro del mismo”¹³⁰,

tampoco se podrán entender las interacciones sociales desarrolladas en ciertas comunidades.

La colonización buscó modificar las ideas africanas para hacerlas compatibles con su proyecto colonizador; así, la instauración del Estado-nación unió, dividió y armó a ciertos grupos socioculturales sin respetar las relaciones que estos tenían anteriormente para mantener la dominación colonial, lo cual iba en contra de la organización territorial africana. A pesar de esto, los europeos consideraban que “una sociedad sin gobierno, sin Estado, no es sociedad; por ende, los Salvajes quedan fuera de lo social, viven la condición natural de los hombres, en cuyo seno impera la guerra de todos contra todos”¹³¹.

¹²⁸ Marc Howard Ross, *op. cit.*, p. 39.

¹²⁹ *Cfr. Ibid.*, p. 243-247.

¹³⁰ *Ibid.* p. 252.

¹³¹ Pierre Clastres, *op. cit.*, p. 13.

Los exploradores y misioneros europeos describían a los pobladores de las tierras que creyeron encontrar como seres apasionados a la guerra e impresionantemente belicosos¹³²; no obstante, la colonización fue completamente sangrienta y contraria a todo lo que mencionaban que iba a llevar. Esa discordancia será analizada con mayor detalle en el siguiente capítulo, lo que interesa aquí es señalar la oposición de ambas visiones y cómo la prevalencia de la idea extranjera generó desorden y desestabilidad en la región.

En las sociedades africanas,

la organización social se encuentra determinada por la interacción entre los seres humanos, dadas las funciones específicas y las responsabilidades de cada uno frente a la colectividad, esto en el marco de la conservación de la armonía. De ahí viene la importancia acordada a la incesante generación de alianzas entre los elementos concurrentes de la sociedad para garantizar la cohesión social¹³³,

A pesar de esto, las autoridades coloniales enaltecieron la figura de un solo mando¹³⁴ por medio de la creación del Estado y por la dotación de recursos económicos y militares para que controlara a los demás grupos y permitiera la seguridad del Estado, lo que más bien debería entenderse como el interés occidental por subordinar a esas poblaciones y sacar los recursos que se encontraban en esos espacios geográficos, lo que a su vez provocó el rompimiento de la armonía africana y de su organización, ya que

en las comunidades tradicionales africanas no es un poder que monopoliza las directrices del quehacer político, religioso, institucional y económico, tal y como lo hace el Estado westfaliano; más bien este poder se genera de forma continua, por la interacción complementaria de una multitud de poderes diferentes entre sí¹³⁵.

Mamdani hace una diferencia entre identidades culturales y políticas, donde el poder es el vínculo para la transformación de la primera a la segunda¹³⁶. En la identidad cultural podemos encontrar los lazos interpersonales por vínculos consanguíneos o voluntarios, pero la otra aparece con la intención de subordinar a los grupos que no pertenecen a esa unión política y

¹³² Cfr. Pierre Clastres, *op. cit.*, p. 10.

¹³³ Akuavi Adonon Viveros, Fabien Adonon Djogbénu, *op. cit.*, p. 21.

¹³⁴ Cfr. Mahmood Mamdani, *op. cit.*, p. 7.

¹³⁵ Louis Valentin Mballa, "El concepto de comunidad en las ciencias sociales: un análisis desde la otra África" en Fabien Adonon Djogbénu, *op. cit.* p. 22-23.

¹³⁶ Cfr. Mahmood Mamdani, *op. cit.* p. 4.

que responde a una jerarquía específica de mando que no guarda relación con la consanguinidad o con la edad como en el caso africano. Por eso, es necesario “recorrer a la historia de la formación del Estado para entender la naturaleza histórica de las identidades políticas”¹³⁷ y de esa manera comprender las relaciones de poder.

Otra contradicción existente entre ambas posturas es la manera en la que se resuelven ciertas disputas. En los pueblos africanos la palabra puede dirimir conflictos¹³⁸; no obstante, el menosprecio que se le dio a la tradición oral y la imposición de la tradición escrita para hacer valer la palabra, ha provocado que algunas pugnas generadas por la división social colonial no terminen de resolverse por medio de la justicia occidental. De esa manera,

...la intervención colonial en la organización judicial no podía desembocar, por las finalidades mismas de dicha intervención, más que en la ignorancia total o parcial de la lógica interna que explica el funcionamiento de los sistemas jurídicos de los pueblos africanos. Se superpuso así, la organización judicial colonial a la práctica tradicional de los pueblos enfrentándose lógicas de funcionamiento completamente distintas¹³⁹.

Otra oposición en esta forma de solucionar los conflictos tiene que ver con la diferencia entre el individualismo occidental y el colectivismo africano, ya que en el segundo se promueve la reconciliación de los afectados para la solución del conflicto, buscando restablecer los lazos sociales y no sólo castigar o indemnizar a la víctima para realmente restaurar la armonía en el interior de la comunidad, por lo que con el perdón no se busca rebajar a la persona, sino devolverle la esencia de los seres humanos¹⁴⁰.

En la cosmovisión africana la salud está estrechamente relacionada con la inserción social, porque “el individuo, como ente abstracto e intercambiable, no existe en el pensamiento negroafricano, la persona ES en medida en la que está en relación con los demás”¹⁴¹. Por eso, cuando alguien comete un crimen se cree que esa persona ha dejado de ser humano y la responsabilidad de la comunidad es asistir a que su humanidad regrese.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 2.

¹³⁸ *Cfr.* Akuavi Adonon Viveros, Fabien Adonon Djogbénou, *op. cit.*, p. 25.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 44.

¹⁴⁰ *Ibid.*, pp. 50-57.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 62.

Las luchas y disputas entre los diferentes grupos socioculturales de estas regiones siempre existieron, pero estos generalmente no desembocan en la dominación de un grupo sobre el otro como sí sucedió de manera recurrente después de la dominación colonial. Gluckman mencionaba que las guerras en estas estructuras no destruían, sino que mantenían su sistema político como un todo, ya que se gestaban para combatir a un rey tirano o para evitar que un grupo se hiciera con más poder que los demás¹⁴².

En el apartado anterior se habló de las nuevas guerras, dentro de las cuales los enfrentamientos calificados como étnicos son ampliamente analizados pero de manera superficial, ya que jamás se analiza el proceso histórico en el cual las identidades culturales se convirtieron en políticas y simplemente se menciona que la causa es la etnicidad y la debilidad e incapacidad del Estado para hacer frente a estos problemas, cuando el mismo Estado es una contradicción a la manera en la que estos pueblos conciben su realidad y fue una institución impuesta desde afuera.

De tal manera,

podría decirse que [la etnicidad] no existe como tal, que lo que hay es un conflicto social, político y económico entre grupos de personas que se identifican en términos étnicos: color, raza, religión, lengua o nación de origen. Con frecuencia, estas características étnicas enmascaran otros rasgos distintivos, como los intereses de clases o el poder político, que al cabo del análisis pueden resultar los elementos más importantes del conflicto. Sin embargo, cuando las diferencias étnicas se utilizan de manera consciente o inconsciente para distinguir a los actores rivales en una situación de conflicto – sobre todo cuando se convierten en poderosos símbolos de movilización, como es frecuente-, la etnicidad pasa a ser un factor determinante para la naturaleza y la dinámica del conflicto¹⁴³.

¹⁴² Cfr. J. A. Kamchitete Kandâwire, “Algunas respuestas africanas a la práctica de la Antropología Social en África” en José Arturo Saavedra C., *op. cit.*, p. 96.

¹⁴³ Rodolfo Stavenhagen, *op. cit.*, p. 128.

2. La construcción de un país diverso y su militarización

Libia es un país norafricano que se encuentra bordeado al norte por el Mar Mediterráneo, al este por Egipto, al oeste por Túnez y Argelia, y al sur por Sudán, Chad y Níger. Se ubica cerca del Trópico de Cáncer y al este del Meridiano de Greenwich, tiene una extensión territorial de 1,759,540 km², su clima en la costa es principalmente mediterráneo seco y en el interior desértico, por lo que las lluvias no son constantes y el 90% de su territorio es desértico, lo que a su vez dificulta la actividad agrícola en la región¹⁴⁴.

A pesar de que actualmente el territorio es muy seco, sus amplias reservas petroleras nos demuestran que fue un espacio rico en diversidad natural y en recursos hídricos; de hecho, en las imágenes prehistóricas encontradas en el país se pueden observar animales que hoy en día no habitan en el Sahara sino en la zona tropical del continente africano¹⁴⁵, “incluyendo elefantes, búfalos, jirafas rinocerontes y avestruces”¹⁴⁶.

A lo largo de su historia, Libia ha estado o ha sido dividida en tres zonas geográficas: Cirenaica, Tripolitania y Fezzan; las cuales tienen características geográficas diferentes que dificultan su plena integración¹⁴⁷. Fezzan es una zona rica en oasis¹⁴⁸; sin embargo, aunque en esta área surgieron grupos socioculturales bien estructurados, también ha sido la más oscurecida porque, desde mi perspectiva, es la que se ha distinguido por tener un estrecho contacto con grupos africanos.

¹⁴⁴ Central Intelligence Agency, “Libya”, [en línea], en *The World Factbook*, dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ly.html> [consulta: 3 de febrero de 2013].

¹⁴⁵ John Wright, *A history of Libya*, Hurst, Nueva Delhi, 2012, p. 2.

¹⁴⁶ Mohammed Bescir Fergiani, *The Libyan Jamahiriya*, Darf Publishers LTD, Londres, 1983, p. 25.

¹⁴⁷ Dirk Vandewalle, *A History of Modern Libya*, Cambridge University Press, Cambridge, 2006, p. 15.

¹⁴⁸ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 3.

Las regiones libias



Mapa editado por la autora para diferenciar las regiones. Tomado de International Crisis Group, *Trial by Error: Justice in Post-Qadhafi Libya* Middle East, North Africa Report, núm. 140, 17 de abril de 2013, p. 41.

La zona geográfica que actualmente conocemos como Libia ha vivido múltiples intervenciones por su ubicación geoestratégica para el comercio; empero, a los conquistadores se les ha dificultado dominar la región por sus condiciones geográficas y por la gran cantidad y diversidad de grupos humanos que la han habitado, por lo que generalmente se establecieron en las costas y no continuaron su camino al interior del país hasta cerca del siglo XIX, permitiendo que los grupos *imazighen*, que serán descritos en el siguiente subapartado, mantuvieran una relativa independencia y reconocimiento de la autoridad de sus propios líderes¹⁴⁹.

Esta constante injerencia de grupos externos en la región también incitó la división y militarización del país, ya que al crear *otros* enemigos, el dilema de la seguridad se fue arraigando en las cosmogonías de los grupos socioculturales nativos hasta la actualidad.

2.1. La negritud y la organización de los primeros pobladores

Se considera que los primeros pobladores que se ubicaron en este territorio lo hicieron durante el primer milenio a.C.¹⁵⁰, lo cual no es difícil de comprender debido a que se ha comprobado científicamente que el primer homínido o humano del mundo “vivió en África hace cerca de 200.000 años”¹⁵¹.

Se señala que fue específicamente en la etapa neolítica cuando estos grupos se asentaron en lo que actualmente conocemos como Libia, debido a que se han encontrado herramientas de piedra antigua en más de 20 lugares, mayoritariamente en la región de Fezzan, lo que además nos demuestra que África no es un espacio sin historia y que se ha procurado invisibilizar su organización social.

Los apartados de los libros que exponen la historia antigua de Libia se enfocan única y exclusivamente en la explicación de acontecimientos desarrollados en la costa del país, a pesar de que es justamente en el Fezzan donde se han encontrado miles de dibujos en piedra

¹⁴⁹John Wright, *Libya A Modern History*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1982, p. 11.

¹⁵⁰ John Wright, *A history of Libya, op.cit.*, p. 1.

¹⁵¹ Javier Sampedro, “¿Quién fue el primer humano?” en *El País*, España, 30 de agosto de 2005, dirección URL: http://elpais.com/diario/2005/08/30/revistaverano/1125352819_850215.html [Consulta: 2 de marzo de 2014].

que podrían explicar la estructuración de los primeros grupos humanos que conquistaron esos territorios, porque además fue justamente en el neolítico cuando se desarrollaron la agricultura y la ganadería para la subsistencia del ser humano¹⁵², lo que nos indica que ya había una estructuración y ordenamiento social en esta zona desde siglos atrás.

Determinar el origen exacto de los habitantes de Libia es una tarea muy compleja debido a la multitud de grupos socioculturales que han tenido presencia en la región; a pesar de eso, se ha mencionado que los negros fueron los primeros en ocupar estas tierras tres o cuatro años antes del primer milenio a. C. al haberse movido hacia el norte durante el período de humedad de esta zona¹⁵³ y que “la civilización libia precedió, o al menos era contemporánea a la civilización faraónica egipcia”¹⁵⁴.

Afirmar que los primeros pobladores eran negros puede causar un poco de incredulidad debido a que, como señala de Sousa Santos,

El pensamiento occidental moderno es un pensamiento abismal. Este consiste en un sistema de distinciones visibles e invisibles. Las invisibles constituyen el fundamento de las visibles y son establecidas a través de líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos, el universo de «este lado de la línea» y el universo del «otro lado de la línea». La división es tal que «el otro lado de la línea» desaparece como realidad, se convierte en no existente, y de hecho es producido como no existente [...] Lo que es producido como no existente es radicalmente excluido porque se encuentra más allá del universo de lo que la concepción aceptada de inclusión considera es su otro¹⁵⁵.

Por eso la historia antigua de África se ha intentado borrar; de hecho, la única civilización que es rescatada es la egipcia; sin embargo, a lo largo del tiempo jamás se nos ha presentado a esta cultura como una organización humana de negros, aunque algunos historiadores como el senegalés Cheik Anta Diop han señalado que “la totalidad de la población egipcia era negra, excepto una infiltración de elementos nómadas blancos en la época dinástica”¹⁵⁶. De

¹⁵² Jorge Juan Eiroa, *Historia de la Ciencia y de la Técnica*, Universidad Complutense de Madrid-Akal, Madrid, 1994, pp. 43-44.

¹⁵³ Mohammed Bescir Fergiani, *op.cit.*, p 61.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 57.

¹⁵⁵ Boaventura de Sousa Santos, *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, ediciones Trice, Uruguay 2010, p. 29.

¹⁵⁶ Cheikh Anta Diop, “Origen de los antiguos egipcios” en G. Mokhtar, *Historia General de África II. Antiguas civilizaciones de África*, Tecnos-UNESCO, 1984, p. 43.

hecho F. Petrie señalaba que los egipcios sometieron a grupos blancos con base en sus estudios de las representaciones egipcias del período protohistórico¹⁵⁷.

La tesis doctoral de Anta Diop fue rechazada por la Universidad de París debido a que él quería comprobar la negritud de los africanos¹⁵⁸, algo que iba en contra del sistema epistémico occidental que se ha encargado de borrar el pasado africano para invisibilizar a esos pueblos. No obstante, este régimen ha reconocido la grandeza de la civilización egipcia porque

hay quienes aún hoy sostienen esta idea: Egipto como una civilización blanca, a pesar de los rasgos negroides de las esfinges, de la presencia innegable de dinastías ‘nubias’, del alto contenido de melanina en la piel de las momias, del testimonio de Heródoto, y de muchos notorios elementos culturales comunes con los pueblos melano-africanos¹⁵⁹.

Así, a pesar de que los propios egipcios se denominaban *los negros* y a su espacio geográfico, *tierra negra*¹⁶⁰, los conocimientos que se han expandido por el orbe han blanqueado a los africanos aun cuando

la primera humanidad era étnicamente homogénea y negroide, la ley de Gloger que se aplicaría también a la ley humana dice que los organismos de los animales de sangre caliente que se desarrollan bajo un clima cálido y húmedo tienen una pigmentación negra (eumelanina). Por tanto si la humanidad ha nacido en los trópicos, bajo la latitud de los Grandes Lagos, necesariamente tenían una pigmentación morena desde el origen y es por la diferenciación bajo otros climas por lo que se fragmentó posteriormente a otras razas¹⁶¹.

Los primeros pobladores libios tuvieron una estrecha relación con los egipcios; empero, estos primeros pobladores negros serían forzados a migrar de nuevo al sur porque el clima y la tierra comenzaron a secarse, mientras que otros fueron absorbidos por los *imazighen*, los nuevos pobladores de Libia.

¹⁵⁷ Cheikh Anta Diop, “Origen de los antiguos egipcios” en G. Mokhtar, *op. cit.*, p. 47.

¹⁵⁸ Casa África, *Cheikh Anta Diop*, [en línea], dirección URL: <http://www.casaffrica.es/detalle-who-is-who.jsp?PROID=36580> [consulta: 24 de marzo de 2014].

¹⁵⁹ Luis César Bou, *África y la historia*, [en línea], Creative commons, dirección URL: http://www.ceid.edu.ar/librosdigitales/africa_y_la_historia_luis_cesar_bou.pdf, p. 47. [consulta: 24 de marzo de 2014].

¹⁶⁰ Cheikh Anta Diop, “Origen de los antiguos egipcios” en G. Mokhtar, *op.cit.*, p. 59- 61.

¹⁶¹ *Ibid.*, p. 41.

Este grupo social es más conocido con el nombre de bereber, pero en esta tesis se les denominará *imazighen* debido a que es de esta manera como ellos se autodenominan¹⁶², mientras que el término bereber es inapropiado porque fue empleado por los griegos y los romanos para caracterizar a los grupos humanos que encontraron en el norte de África y que, desde su perspectiva, eran bárbaros y salvajes¹⁶³.

Los griegos los llamaban *libios*, los romanos *númidas*. Y ambos acordaron llamarles *bárbaros*, de donde hemos sacado *berberismo* y *bereberes*. Ellos, los verdaderos indígenas de África del Norte, nacidos de antiguas y múltiples razas, rubios unos, otros casi negros, hablaban una lengua próxima a la egipcia.¹⁶⁴

El origen de los *imazighen* tampoco ha sido aclarado, pero la gran mayoría de los autores mencionan que provenían del suroeste asiático; empero, otros reivindican su origen africano. No obstante, esto no puede ser esclarecido debido a la falta de documentos que puedan comprobar alguna de las dos teorías; además, hay que recordar que muchas conquistas se han caracterizado por la eliminación de cualquier elemento histórico que haga referencia a quien se está subyugando para enaltecer la figura del dominador.

Asimismo, es necesario resaltar que en los primeros momentos en los que el hombre se vuelve sedentario no hay un interés particular por resguardar la historia del pueblo, sino más bien por resaltar el papel de su líder por medio de la tradición oral, que fue eliminada durante la colonización al forzar la introducción de la tradición escrita en una lengua extranjera para los nativos, lo que dificultó, aún más, la confirmación y prevalencia de alguna de las hipótesis.

En la región del Fezzan existía un grupo sociocultural que fue nombrado por los romanos como Garamantes, los cuales llegaron desde el sur al rededor del año 1,000 a.C. conquistando a otros grupos humanos y construyendo un gran imperio¹⁶⁵. Por muchos años se creyó que los Garamantes eran bárbaros; sin embargo, estudios de la década de los sesentas del siglo

¹⁶² Helen Chapin Metz, "Early History" en *Libya: A Country Study*, [en línea], GPO for the Library of Congress, Washington, 1987, dirección URL: <http://countrystudies.us/libya/4.htm> [consulta: 2 de marzo de 2014].

¹⁶³ Temehu, *Berbers: The empire Without Borders*, [en línea], dirección URL: <http://www.temehu.com/imazighen/berbers.htm>, [consulta: 2 de marzo de 2014].

¹⁶⁴ Doré Ogrizek, *África del Norte*, Ediciones Castilla, S. A., Madrid, 1962, p. 34.

¹⁶⁵ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 5.

XX demostraron que constituían una gran civilización con brillantes ingenieros, comerciantes, agricultores e incluso trabajaban el hierro¹⁶⁶. Los Garamantes fueron combatidos por los romanos, pero su coherente organización fomentó que se convirtieran en sus aliados debido a la incapacidad romana para dominarlos¹⁶⁷.

El renombre y expansión de este grupo fue alcanzado gracias a la invención de su sistema de extracción de agua subterránea basada en túneles¹⁶⁸ y por el control que tenían sobre las rutas comerciales caravaneras a través del desierto hacia África central¹⁶⁹. El arqueólogo Andrew Wilson señala que "la combinación de las actividades de adquisición de esclavos y su dominio de la tecnología de riego foggara permitió a los Garamantes para disfrutar de un nivel de vida muy superior al de cualquier otra sociedad saharauí antigua"¹⁷⁰. Las rutas comerciales de este grupo sociocultural unían las costas de Tripolitania con los oasis de Fezzan, y el lago Chad con el centro de Sudán¹⁷¹.

No obstante, a pesar de la grandeza de los Garamantes, el discurso que prevaleció en el país hizo referencia a los habitantes de pigmentación clara. El nombre de Libia viene de la denominación que los antiguos egipcios les dieron a los pobladores del este del valle del Nilo y que puede ser encontrada en las inscripciones egipcias, *Lebu*. Posteriormente los griegos llamarían *libio* a los pobladores del norte de África, excepto a los egipcios¹⁷², y esta denominación sólo incluía a la población blanca que habitaba esta región¹⁷³.

2.2. Las primeras interacciones con la alteridad

Los fenicios, grandes comerciantes y navegantes que se situaron en las ciudades portuarias de Tiro y Sidón, en las costas de Líbano, y a los cuales se les atribuye la invención de la

¹⁶⁶ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 62.

¹⁶⁷ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 6.

¹⁶⁸ David Keys, "Kingdom of the sands", en *Archaeological Institute of America*, [en línea], vol. 57, núm. 2, marzo- abril de 2004, dirección URL: <http://archive.archaeology.org/0403/abstracts/sands.html> [consulta 9 de agosto de 2013].

¹⁶⁹ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 5.

¹⁷⁰ David Keys, *Op. cit.* Foggara es un sistema de canales de agua subterránea que hasta la fecha siguen proporcionando este líquido vital a los jardines Wadi Ajal. Véase: Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p 75.

¹⁷¹ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 11.

¹⁷² Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 60.

¹⁷³ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 4.

escritura, tuvieron contacto con los habitantes de Libia por medio de acuerdos comerciales y, posteriormente, con la creación de asentamientos de tipo colonial en la región de Tripolitania, específicamente en las costas de Oea (actualmente Trípoli), Labdah (Leptis Magna) y Sabratha¹⁷⁴; es decir, el noroeste de lo que actualmente conocemos como Libia.

A pesar de que establecieron puestos coloniales, los fenicios no intentaron subyugar a los pueblos que encontraban porque estaban más interesados en la actividad comercial que en la dominación¹⁷⁵, lo que a su vez permitió una coexistencia y mutua adopción de ciertas costumbres culturales¹⁷⁶,

“los fenicios (así se llamaba el pueblo de Tiro y Sidón) eran menos belicosos. Preferían realizar sus conquistas de otra manera. Se hacían a la vela adentrándose en el mar hasta llegar a costas desconocidas y fundaban allí establecimientos comerciales donde podían intercambiar, con los pueblos salvajes que vivían allí, pieles y piedras preciosas por utensilios, recipientes y telas de colores, pues eran, en efecto, artesanos mundialmente famosos y contribuyeron también a la construcción del templo salomónico en Jerusalén”¹⁷⁷.

Los griegos también tuvieron presencia en esta zona debido a que su “sobrepoblación, pobreza y otros problemas llevaron a que cientos de personas salieran de su patria en busca de una mejor vida en Asia o África, América o Australia. Cirenaica, fue una opción obvia para los primeros asentamientos griego”¹⁷⁸. De esta manera, la expansión griega comenzó a chocar con los intereses fenicios y específicamente con Cartago, una ciudad fenicia.

Heródoto señaló que el Oráculo de Delphi había prometido a los griegos esas tierras tan fértiles y abundantes en agua¹⁷⁹; empero, la propagación de sus asentamientos disgustó a los pobladores nativos y esto llevó a conflictos armados, lo que no evitó que Cirenaica, la región

¹⁷⁴ Helen Chapin Metz, “Early History” en *Libya: A Country Study*, *op. cit.*

¹⁷⁵ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 64.

¹⁷⁶ Anta Diop señala que los fenicios se apropiaron de la circuncisión que era una práctica egipcia, para leer más léase: Cheikh Anta Diop, “Origen de los antiguos egipcios” en G. Mokhtar, *Historia op. cit.*

¹⁷⁷ Ernst H. Gombrich, *Breve historia del mundo*, [en línea], Libera los libros, 231 pp., dirección URL: <http://bibliocomunidad.com/web/libros/Ernst%20H.%20Gombrich%20Breve%20Historia%20del%20Mundo.pdf>, [consulta: 30 de julio de 2013].

¹⁷⁸ John Wright, *A history of Libya*, *op. cit.*, p. 15, [traducción propia].

¹⁷⁹ *Ibid.*, p. 15.

elegida por los griegos y la principal zona de disputa con Cartago, se convirtiera en un gran centro de estudios griegos¹⁸⁰.

Todo esto nos demuestra que, a pesar de que los habitantes de estas tierras estaban acostumbrados a la presencia y convivencia armónica de otros grupos humanos en su territorio, la dominación que querían imponer los griegos fue completamente rechazada. Y aunque pudieron mantenerse en Cirenaica y defenderse tanto de los egipcios como de los cartagineses, posteriormente los persas lograrían dominar la zona durante dos siglos y más tarde Cirenaica también caería en manos de los romanos¹⁸¹.

Los romanos, quienes conquistaron a los griegos, pudieron derrotar a Cartagena tras la Segunda Guerra Púnica con la ayuda del reino norafricano de Numidia¹⁸², que para los griegos eran justamente los libios o la población blanca del norte de África. Así, Cirenaica pasó a manos de Roma y la dominación de los territorios del este comenzó. Con el incremento del comercio con Tripolitania, los romanos empezaron a tener más presencia en la zona de manera indirecta, por lo que se permitió que el reino de Numidia o de Libia, con Juba I, un *imazigh* aliado de los romanos, estuviera controlando por este grupo sociocultural que había permitido la victoria de Roma en la región. Sin embargo, durante el levantamiento de la ciudad romana de Pompeya contra el imperio, Juba I se aliaría con el enemigo de Julio Cesar, por lo que, tras su derrota, Libia dejaría de tener autonomía y se convertiría en una provincia romana¹⁸³.

“Desde el inicio de la ocupación, los romanos mantuvieron una ofensiva contra las tribus del desierto”¹⁸⁴, inclusive atacaron directamente a los Garamantes. A pesar de esto, al reconocer su valor comercial y estratégico prefirieron conservar una estrecha alianza con ellos¹⁸⁵, porque además tenían amplios conocimientos del desierto y su sistema de riego y drenaje era

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 19.

¹⁸¹ Helen Chapin Metz, “Early History” en *op. cit.*

¹⁸² Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 70.

¹⁸³ Helen Chapin Metz, “Early History” en *op. cit.*

¹⁸⁴ John Wright, *A history of Libya*, India, Hurst, 2012, p. 27, [traducción propia].

¹⁸⁵ Mohammed Bescir Fergiani, *The Libyan Jamahiriya*, Darf Publishers LTD, Londres, 1983, p. 72

muy novedoso; de hecho, las expediciones que hacían los romanos en el Sahara se realizaban en compañía de este grupo sociocultural para que pudieran ser exitosas¹⁸⁶.

Roma no se adentró mucho en el territorio libio y sólo buscó tener el control de la zona para que el comercio pudiera prosperar. Su presencia en Tripolitania y Cirenaica era justificada por la supuesta necesidad de mantener la región estable, pero eso significaba eliminar cualquier movilización social aunque para lograrlo tuvieran que pasar por encima de la vida de muchos pobladores¹⁸⁷. En el año 300 el imperio decidió nombrar a esa sección del norte de África como Libia, donde Tripolitania correspondía a la parte occidental del reino y que recibió la presencia romana más significativa¹⁸⁸.

Sin embargo, ya desde los años 235 la economía del imperio estaba colapsando y el cristianismo se estaba expandiendo, llegando en primer momento y con mayor presencia a Cirenaica y posteriormente a Tripolitania¹⁸⁹. Con el deterioro del mando romano, Tripolitania fue rápidamente controlada por un grupo nativo de Sirtica¹⁹⁰, al oeste de Tripolitania, y posteriormente también se comenzaron a gestar diversas invasiones de los grupos socioculturales del sur¹⁹¹.

Pero el reino romano no sólo tuvo que enfrentar estas ocupaciones, porque en el norte también se estaban generando incursiones germanas que se aproximaron por el oeste de Libia y llegaron a Tripolitania en el año 455¹⁹². A estas tribus germanas se les atribuye la incorporación de camellos en esta zona africana, lo que revolucionó la política y sociedad nómada de la región al brindarles un elemento para que tuvieran mayor control sobre el desierto y, por lo tanto, más autonomía¹⁹³. Constantinopla intentó volver a retomar el control de Tripolitania, pero las comunidades en camellos fueron una gran dificultad para lograrlo, por lo que sólo pudieron mantenerse en el área un siglo más con el emperador Justiniano.

¹⁸⁶ John Wright, *A history of Libya*, Hurst, India, 2012, p. 29.

¹⁸⁷ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 73.

¹⁸⁸ Helen Chapin Metz, "Early History" en *op. cit.*

¹⁸⁹ John Wright, *A history of Libya*, *op. cit.*, p. 38-39.

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 40.

¹⁹¹ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 76

¹⁹² John Wright, *A history of Libya*, *op. cit.*, p. 45.

¹⁹³ *Ibid.*, p. 47.

Posteriormente Cirenaica también estaría bajo el control de los bizantinos, quienes cobraban altos impuestos sin desarrollar servicios públicos que beneficiaran a la población local¹⁹⁴.

2.3. La expansión árabe y su relación con los pueblos libios

A partir del siglo VII el predominio greco-romano y el cristianismo entraron en declive¹⁹⁵. Específicamente a partir del año 640 Egipto se consolidaría como la base para la expansión de los pueblos árabes en el norte de África, lugar al que denominarían *jazirat al-Maghrib* o la isla del ocaso¹⁹⁶. Los árabes lograron derrotar con gran facilidad a los bizantinos, pero encontraron algunos obstáculos al intentar ubicarse frente a los grupos socioculturales de las montañas y del desierto de Libia¹⁹⁷. Esta extensión se gestó durante el califato Omeya de Umar I en 642, cuando los árabes lograron conquistar Cirenaica, zona que ellos denominaron Barca¹⁹⁸.

Para el siglo VIII Cirenaica y Tripolitania estaban bajo el liderazgo del califato de Damasco, el cual pretendía formar una unidad política y religiosa bajo el reino. Los árabes fueron vistos como un elemento positivo debido a que ayudaron a los habitantes norafricanos a liberarse de la opresión del Imperio Bizantino, por eso pudieron establecer un control de manera sutil¹⁹⁹. De esta manera, el norte de África fue gobernado por comandantes subordinados al califato de Damasco y posteriormente al de Bagdad²⁰⁰.

2.3.1. La aceptación de la presencia árabe en Libia

Los pobladores libios se han caracterizado por resistir a las intervenciones de pueblos externos; empero, consintieron la presencia de los árabes debido a que “la sociedad musulmana fue mucho más tolerante hacia sus comunidades no musulmanas de lo que lo fue

¹⁹⁴ Helen Chapin Metz, “Early History” en *op. cit.*

¹⁹⁵ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 55.

¹⁹⁶ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 81.

¹⁹⁷ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 57.

¹⁹⁸ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 81.

¹⁹⁹ Helen Chapin Metz, “Early History” en *op. cit.*

²⁰⁰ *Ibid.*

la Europea cristiana”²⁰¹. Además, las costumbres y cosmovisiones árabes no se contraponían ampliamente con las africanas como sí lo hicieron las europeas.

La estructuración social árabe se basaba en los grupos de parentesco que “eran unidades elementales que agrupaban a los individuos en lo que respecta a su vida social, la cual se expresaba en la solidaridad de grupo”²⁰². Como ya se desarrolló en el primer apartado, la cosmogonía de los pueblos africanos se basa también en estos vínculos de consanguinidad, donde la relación de apoyo y compañerismo entre la comunidad es fundamental. La poligamia, al igual que en las sociedades árabes²⁰³, era un ejercicio practicado y no satanizado.

En las comunidades árabes los esclavos eran vistos desde una perspectiva completamente diferente a la occidental; de hecho, se buscaba la igualdad de los individuos, por lo que los esclavos también gozaban de derechos y privilegios, teniendo la posibilidad de relacionarse emocionalmente con sus propietarios y hasta lograron convertirse en sultanes²⁰⁴. La historia occidental ha argumentado que la esclavitud era un proceso ya existente en África; no obstante, las acciones que realizaban estos pueblos eran completamente distintas, y aunque en este estudio no se pretende hacer un análisis minucioso sobre este debate, sí es importante señalar algunas características del mismo.

La esclavitud es el “estado o dominio de un individuo sobre el cual se ejercen los atributos del derecho de propiedad o algunos de ellos”²⁰⁵, por lo que el esclavo está dominado por otro hombre y no tiene libertad, elemento que sólo se dio en África hasta la llegada de los europeos, ya que la sociedad de siervos árabes sí gozaba de libertad.

En África existía un sistema de empeño o préstamo llamado *panyering* y otro llamado *pawnship*, el segundo “era una garantía para el crédito que era considerada como algo distinto

²⁰¹ María de Lourdes Sierra Kobeh, *Introducción al Estudio del Medio Oriente*, FCPS-UNAM, México, p. 68.

²⁰² *Ibid.*, p. 66-67.

²⁰³ *Ibid.*, p. 67.

²⁰⁴ *Idem.*

²⁰⁵ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales Tomo III*, Porrúa, México, 2013, p. 2144.

a la esclavitud”²⁰⁶. Para los africanos, la cuestión de la dignidad era algo muy importante, por lo que si necesitaban que alguien les prestara alimento u otro bien para subsistir, ellos preferían empeñarse a sí mismos o a sus hijos para poder pagar esa deuda. Quien quedaba a cargo del hombre que sería empeñado tenía la responsabilidad de que éste se mantuviera en buen estado²⁰⁷; por lo tanto, aparte de que el hombre sólo estaba en préstamo y no era de su propiedad, tampoco perdía la libertad, teniendo el mismo valor como ser humano.

El *pawnship* puede ser entendido “como un sistema de crédito, basado en relaciones sociales y a menudo familiares para proteger a las personas que estaban en prenda, en el que la pertenencia a un grupo familiar implicaba algún tipo de seguro frente al endeudamiento”²⁰⁸. La diferencia entre el *pawnship* y el *panyerring* se basa en la voluntad, ya que en el segundo era la incautación arbitraria de personas por una deuda o un daño; por ejemplo, si una aldea le prestaba a otra y ésta no pagaba, quien había prestado podía aprehender a la persona del poblado donde le debían hasta que le pagaran, y también se podía empeñar a alguien por haber cometido un crimen. Los rehenes podían quedar en prenda y estos gozaban de menos privilegios que los empeñados por *pawnship*²⁰⁹, pero sin perder su calidad de ser humano.

Otra de las razones por las que el proceso africano no puede ser caracterizado como esclavitud, es porque los africanos no tenían en su cosmovisión el concepto de propiedad, el cual permite usar y disponer de algo de forma absoluta debido a que se convierte en una posesión. Ellos concebían a las personas no como una propiedad, sino como una garantía del pago de la deuda, porque en el momento en que ésta se pagara, ellos regresarían al hombre empeñado en buenas condiciones, sin que la persona perdiera su dignidad.

Asimismo, en los pueblos con presencia islámica, la religión fue un obstáculo para la esclavitud porque “la igualdad de todos los hombres ante Dios implicaba deberes hacia los

²⁰⁶ Paul E. Lovejoy, David Richardson; “The business of slaving: pawnship in western africa”, en *The journal of African History*, Cambridge University Press, Cambridge, 2001, p. 71, [traducción propia]

²⁰⁷ Paul E. Lovejoy, David Richardson; *op. cit.*, p. 71.

²⁰⁸ *Ibid.*, *op. cit.*, p. 72, [traducción propia].

²⁰⁹ *Idem.*

esclavos,”²¹⁰ los cuales tenían tareas en torno a la aristocracia, teniendo el mismo estatus que su propietario y gozando de muchas garantías humanas.

Con la llegada de los europeos, el *pawnship* y el *panyerring* se mezclaron con la esclavitud de los colonizadores, quienes aprovecharon estas instituciones de préstamo para llevar esclavos de forma ilegal a América durante el comercio trasatlántico de esclavos, el problema fue que el *pawnship* estaba limitado por un tiempo establecido en el cual se tenía que devolver al hombre porque ya se había pagado la deuda, acción que no sucedió con la llegada de los europeos porque los africanos eran enviados a América y, por lo tanto, no volvían al continente.

En este contexto,

los europeos pelean entre sí, se conquistan y reconquistan los fuertes, se capturan los barcos con sus cargamentos. Asaltos, actos de piratería, negocios y masacres... ¿Por qué estos apetitos desordenados? Una palabra lo explica: la esclavitud. ¿Qué van a buscar los europeos fuera de sus fronteras? Riquezas²¹¹.

El fenómeno esclavista o la trata europea era diferente tanto al proceso árabe como al africano, porque el primero respondía a intereses capitalistas en donde la obtención de riqueza por medio de la mano de obra esclava era fundamental, los colonizadores se preguntaban si los negros tenían alma y no los consideraban realmente humanos, por lo que si uno se moría no importaba debido a que habían muchos más. En cambio, el proceso africano es distinto y, desde mi perspectiva, más humano, aquí se pagaba una deuda por medio del trabajo, pero jamás se denigraba a la persona y se le trataba como lo que es, un ser humano viviente que merece ser respetado y tener sus necesidades satisfechas.

En el espacio geográfico que actualmente corresponde a Libia, la esclavitud al estilo europeo permitió que los grupos humanos de la zona pudieran tener mayores ingresos para su beneficio, porque esta región se caracterizaba por ser un espacio de intercambios comerciales de productos centroafricanos a la península arábiga y a las costas del mediterráneo, y

²¹⁰ María De Lourdes Sierra Kobeh; *op. cit.*, p. 69.

²¹¹ Pierre Bertaux, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, Siglo XXI, España, 2008, pp. 132-133.

viceversa. Este fue otro elemento que permitía la armonía entre los pobladores libios y los árabes, ya que hacían “posible la circulación de la producción agropastoril y artesanal, que había alcanzado un elevado nivel de especialización”²¹².

Esta convivencia pacífica permitió el asentamiento de los árabes, cultura que “no sólo vinculó por primera vez en la historia a pueblos tan variados y distantes sino que creó una cultura propia, distintiva y valiosa debido a su capacidad de asimilar elementos de diferentes culturas que adoptó creando, de esta manera, una nueva síntesis”²¹³.

2.3.2. La Libia árabe

“Después de la primera conquista árabe, el Magreb era abrumadoramente *imazigh*”²¹⁴. Tripolitania pudo ser ocupada por los árabes hasta la segunda ofensiva en 645, y en 663 lograron posicionarse en Fezzan tras derrocar lo que quedaba del Imperio Garamante, aunque como los fenicios, permitieron que los pobladores locales continuaran regulando el comercio transahariano²¹⁵.

“La conquista del Magreb se consolidó en 711”²¹⁶, y a partir de ese momento, por la tolerancia de los árabes frente a otras culturas, se gestaron los procesos de arabización e islamización por medio de la apropiación de la lengua árabe y de la mezcla entre la población árabe y la nativa²¹⁷, así como por la aceptación del islam por las comunidades imazighen de las montañas y del desierto²¹⁸.

En esos años, el norte de África estaría gobernado por comandantes subordinados al califato de Damasco y posteriormente al de Bagdad, hasta que en el año 800 el califa Harun ar Rashid estableció una dinastía para gobernar Ifriqiya (Túnez) y Tripolitania con la finalidad de retomar la prosperidad de la zona²¹⁹.

²¹² *Idem*.

²¹³ *Ibid.*, p. 80.

²¹⁴ John Wright, *A history of Libya*, *op. cit.*, p. 60, [traducción propia]

²¹⁵ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 82-83.

²¹⁶ *Ibid.*, p. 82.

²¹⁷ María de Lourdes Sierra Kobeh, *op. cit.* p. 66.

²¹⁸ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 83.

²¹⁹ Helen Chapin Metz, “Early History” en *op. cit.*

Los chías se instauraron en el norte de dicho continente con la fundación de la dinastía de los fatimíes, en 910 Tripolitania se encontraba bajo el dominio de este grupo religioso y también se convirtió en un lugar clave para el comercio de esclavos, lana, cuero, sal y oro de Sudán a Europa²²⁰. Los fatimíes enviaron a un grupo de árabes beduinos llamados hilalianos a tomar el control del Magreb, logrando, de esta manera, que los pobladores asimilaran parte de su cultura²²¹. Geógrafos árabes como Ibn Haukal decían que Trípoli era una ciudad poderosa, rica y con amplios mercados, e indicaba que su gente se caracterizaba por la elegancia de su ropa y comida, así como por su belleza física y espiritual²²².

Sin embargo, a partir de estos años la relación europea con estos pueblos comenzó a ser evidente, en 971 los barcos de Venecia exportaban armas a la región a pesar de que era un acto prohibido por la iglesia²²³. “Los comerciantes italianos rompieron acuerdos y promesas, pirateaban, hacían motines, robaban y mentían en las costas norafricanas a tal grado que los musulmanes comenzaron a desconfiar de todos los cristianos”²²⁴. No obstante, el Sultanato Árabe no tenía un interés particular por mantener el dominio total de sus territorios en el norte de África; de hecho, aunque Cirenaica tuvo una relación más estrecha con Egipto y que la regulación de Fezzan era importante para controlar los oasis de las rutas que transportaban esclavos, oro, marfil y otros recursos de Sudán a los países mediterráneos europeos²²⁵, Tripolitania no tenía vínculos estrechos con el califato, lo que permitiría la posterior incursión europea por esta zona favoreciendo el debilitamiento del poderío árabe, porque además

desde el siglo X las luchas por el poder en el seno del Imperio, desatadas por las políticas emprendidas por los califas abbasíes, irán debilitando paulatinamente a la dinastía abbasí e iniciarían el surgimiento de una serie de dinastías locales, en su gran mayoría de origen no árabe, que gobernarán las distintas regiones del imperio mientras Bagdad dejaba de ser la única fuente de poder e influencia²²⁶.

²²⁰ *Idem.*

²²¹ *Idem.*

²²² Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 85.

²²³ *Idem.*

²²⁴ *Idem.*, [traducción propia].

²²⁵ Helen Chapin Metz, “Early History” en *op. cit.*

²²⁶ María de Lourdes Sierra Kobeh, *op. cit.*, p. 85.

Sobre todo a partir del año 1258 empezaron a surgir emiratos y sultanatos que no guardaban una verdadera lealtad al Califato Abbasida²²⁷. Aunado a eso, es importante recordar que durante este califato se dio el reinado de tres gobiernos: el abbasí en oriente, el fatimí en la zona egipcia y el de Córdoba en la península ibérica y en el oriente.

En el caso de Libia, los fatimíes habían constituido un califato independiente desde Túnez hasta Palestina, donde el Cairo era la capital. Posteriormente, este califato sería sucedido por los ayyubíes y encabezado por Saladino, después por los mamelucos, que eran esclavos turcos, y finalmente por los turco-otomanos²²⁸. A pesar de esto, durante los siglos XI y XII el Sultanato Almohade, nacido de un movimiento suní marroquí, incorporó a Tripolitania a sus terrenos.

Todo lo anterior se demuestra que el espacio que actualmente conocemos como Libia fue separado por los diferentes gobiernos que intentaron tener presencia ahí. De esta manera, aunque el sultanato logró unificar el Magreb, la extensión que comenzó a tener los alejó de las necesidades humanas de la población²²⁹. Así, Tripolitania quedó en manos de Abu Hafis, quien llevó a cabo acuerdos comerciales con los europeos hasta que sus relaciones se deterioraron y comenzaron a gestarse conflictos internos, lo que fomentaría la declaración de Tripolitania como Estado independiente apoyado por sus oligarquías mercantes²³⁰.

En general, estos cambios sociopolíticos en la región fomentaron el debilitamiento árabe en la zona, en primer lugar por el sistema de *iqtaa*, que “se basaba en la concesión de tierras a los miembros del ejército como pago a sus servicios, lo que les permitía asumir la organización administrativa y fiscal de dichos territorios y su protección militar”²³¹, fomentando la emancipación y deslealtad frente al califato Abbasida por la nula respuesta de éste frente a los problemas sociales; además, la expansión de los selyúcidas en Bagdad desde el siglo X fue una de las causas de las cruzadas por la amenaza que esta ampliación

²²⁷ *Ibid.*, p. 86.

²²⁸ *Ibid.*, p. 87.

²²⁹ Helen Chapin Metz, “Early History” en *op. cit.*

²³⁰ *Idem.*

²³¹ María De Lourdes Sierra Kobeh, *op. cit.*, p. 85.

representaba para los bizantinos, lo que a su vez fomentó el incremento de poder de las ciudades-Estado italianas²³² y, por lo tanto, de la presencia europea en las costas norafricanas,

De esta forma, con el debilitamiento del dominio árabe y “con la caída del califato Abbasida, el mundo islámico se dividió en torno a dos grandes imperios: el turco otomano, que surge a comienzos del siglo XIV, y el persa safaví (1501-1732)”²³³.

2.4. El Sultanato Otomano en Libia

Tras esta división del territorio, los otomanos fueron “quienes reunificaron al Imperio Islámico establecido por los árabes. Entraron al mundo primeramente como esclavos y luego como mercenarios”²³⁴, lo que nos permite vislumbrar una de las grandes diferencias en torno a la concepción de la servidumbre de los árabes y de la esclavitud de los europeos, porque la autoridad turco otomana se constituyó, al igual que el califato de los Mamelucos, por siervos, algo inimaginable desde la visión occidental que se ha encargado de excluirlos.

En el siglo XVI Tripolitania fue conquistada por los españoles hasta que el dominio les fue arrebatado por los otomanos, para quienes no fue sencillo controlar a los grupos socioculturales de la región, por lo que en su primera incursión no tuvieron una presencia significativa ni en Cirenaica ni en Tripolitania²³⁵, donde sólo fue colocado un comandante²³⁶, mientras que en el interior resistían los grupos socioculturales²³⁷.

El poder local lo ejercían los pachas que representaban la casta de corsarios y de jenízaros más leales al sultán²³⁸, pero el Sultanato Otomano tampoco procuró unir las tres regiones de Libia; de hecho, permitió que Fezzan y Cirenaica tuvieran una gran autonomía. No obstante, para el año 1577 logró dominar el Fezzan obligando a sus pobladores a pagar tributo²³⁹.

²³² *Ibid.*, p. 88.

²³³ *Idem.*

²³⁴ *Idem.*

²³⁵ Dirk Vandewalle, *Op. cit.*, p. 14.

²³⁶ Helen Chapin Metz, “Early History” en *op. cit.*

²³⁷ André Martel, *La Libye 1835-1990*, Presses Universitaires de France, Paris, 1991, p. 42.

²³⁸ André Martel, *op. cit.*, p. 37.

²³⁹ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 74.

En un primer momento el Sultanato Otomano se conformó como un Estado pluriétnico que aceptaba otras religiones, pero que tenía un predominio islámico²⁴⁰. También dividió al Magreb en 3 regencias, una de las cuales correspondía a Trípoli. Empero, posteriormente su control se caracterizó por una brutal dominación, por la represión, por la corrupción y por la rebelión²⁴¹.

2.4.1. Libia y su relación con Europa

La relación de Libia con Europa durante estos años fue un juego de poder económico, ya que como se ha señalado anteriormente, Libia se ubica en una zona geoestratégica para el transporte de mercancías de tres continentes: África, Asia y Europa.

La interacción de estos pueblos con Europa no fue cordial, y en 1638 Francia bombardeó Trípoli por los ataques corsarios de los habitantes de esta zona. Sin embargo, las embestidas libias no cesaron, por lo que a finales del siglo XVII los comerciantes europeos se vieron obligados a pagar seguros a las poblaciones libias para poder transportar su mercancía²⁴². Por tal motivo, la región de Fezzan pudo prosperar gracias al tráfico de esclavos negros y a la piratería²⁴³.

Los europeos comenzaron a establecer cónsules en sus regencias en Libia y a comprar la seguridad del transporte de sus mercancías ya no sólo por tierra, sino también por mar²⁴⁴. El grupo sociocultural de los Ghadames, ubicado en el suroeste libio, controló las rutas comerciales de Fezzan hasta 1877 cuando los turcos ocuparon completamente su territorio²⁴⁵. De esta manera, los corsarios de Trípoli lograron exigir el pago de tributo tanto a países europeos como a Estados Unidos para que sus naves pasaran de manera segura por las aguas de tripolitania²⁴⁶.

²⁴⁰ María De Lourdes Sierra Kobeh, *op. cit.*, p. 91.

²⁴¹ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

²⁴² Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 90.

²⁴³ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 73.

²⁴⁴ *Ibid.*, p. 76-77.

²⁴⁵ André Martel, *op. cit.*, p. 53.

²⁴⁶ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

Del grupo de jenizaros que se encargaban de la defensa del sultanato en esta región surgió uno que era miembro de los Khouloughlis, quienes eran descendientes de soldados turcos y mujeres árabes; este sector social, a diferencia de los turcos, se identificaba con la población local y eran apreciados por la misma²⁴⁷. En el siglo XVIII los Khouloughlis tomarían Trípoli con Ahmad Qaramanli, a quien los turco-otomanos aceptarían como pasha. Qaramanli unió a Tripolitania con Cirenaica y empezó a instaurar lazos con Europa²⁴⁸ y también controlaba el comercio en la región; de hecho, en 1780 tuvieron conflictos con EE.UU. y lograron la destrucción de uno de sus barcos, del cual también tomaron rehenes. Posteriormente se acordaría que los estadounidenses pagarían un tributo a cambio de un paso seguro, pero siguieron manteniendo dificultades²⁴⁹.

Sin embargo, las disputas internas por la sucesión dinástica y la ocupación turca hicieron que a partir de 1790 los Khouloughlis perdieran poder y apoyo²⁵⁰.

Los Qaramanli intentaron solucionar este obstáculo acercándose a Francia, lo cual generó más conflictos con los turco otomanos, que junto con la debilidad de la dinastía y el incremento de pagos para garantizar la seguridad de los barcos,²⁵¹ propició que el gobierno de la dinastía Qaramanlis se debilitara, por lo que el imperio turco otomano recuperaría el control de Tripoli a partir de la década de 1830²⁵².

En ese momento el Sultanato Otomano generaría una alianza tanto con los ingleses como con los franceses para contrarrestar los intereses expansionistas de Rusia, la cual se vería reflejada en la victoria de la coalición anglo-franco-turca frente a los rusos en la guerra de Crimea (1854-1856)²⁵³.

²⁴⁷ *Idem.*

²⁴⁸ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 79.

²⁴⁹ Christopher M. Blanchard, "Libya: Background and U.S. Relations", Vincent G. Luciano, *The Countries of North Africa*, Nova Science Publishers, Nueva York, p. 127.

²⁵⁰ Bescir Fergiani, *The Libyan Jamahiriya*, Darf Publishers LTD, Londres, 1983, p. 92.

²⁵¹ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, pp. 80-81.

²⁵² Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 93, [traducción propia].

²⁵³ *Ibid.*, p. 26.

2.4.2. El debilitamiento del Sultanato

El Sultanato Otomano comenzó a perder fuerza desde el siglo XVI²⁵⁴; no obstante, los intereses de diversas potencias europeas por esa zona permitieron que el mando siguiera vivo. Por ejemplo, los ingleses estaban interesados en que el poder turco otomano se mantuviera para contrarrestar los intereses expansionistas de Rusia²⁵⁵. Pero uno de los elementos que lo debilitaron hasta su derrota definitiva tras la Primera Guerra Mundial fue el cese de sus conquistas, ya que el sultanato estaba estructurado para la guerra, y cuando comenzó a haber una disminución o ausencia de ingresos por el cobro de tributo a los pueblos conquistados, la corrupción y las divisiones internas brotaron²⁵⁶.

Así, el cuerpo de jenízaros que controlaba la defensa del sultanato comenzó a apoyar a los grupos que mejor pagaran durante los motines en lugar de guardar lealtad a la autoridad imperial²⁵⁷, lo que a su vez provocó un debilitamiento institucional porque el gobierno de Suleimán el Magnífico se encargó de “eliminar a sus rivales políticos manteniéndolos apartados de la vida pública y de los asuntos del Estado”²⁵⁸. También los acuerdos comerciales desventajosos entre los turco-otomanos y los europeos fueron otro elemento que desgastó al sultanato²⁵⁹.

Aunque los intereses expansionistas de Europa le permitieron sobrevivir por algún tiempo, éstos también lo agotaron y en 1798 se tuvieron que enfrentar a las fuerzas napoleónicas que tenían la intención de incursionar en Egipto para romper las comunicaciones de Inglaterra con su principal colonia, India²⁶⁰.

Otro punto importante es que en 1840 el transporte transahariano de esclavos fue suprimido por los europeos²⁶¹, lo que también sería un factor desfavorable para los turco-otomanos que

²⁵⁴ María De Lourdes Sierra Kobeh, *op. cit.*, p. 97.

²⁵⁵ *Ibid.*, p. 104.

²⁵⁶ *Ibid.*, p. 98.

²⁵⁷ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

²⁵⁸ María De Lourdes Sierra Kobeh, *op. cit.*, p. 99.

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 101.

²⁶⁰ *Ibid.*, p. 104.

²⁶¹ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 16.

no pudieron generar otra fuente de ingresos para las personas que se beneficiaban del mismo, dejándolas en una situación desfavorable y sin satisfacer sus necesidades.

En el caso de Libia, tras la reconquista de Trípoli, que buscaba prevenir cualquier pérdida del territorio norafricano²⁶², la autoridad turco otomana se enfrentó a mucha resistencia por parte de los pobladores, la cual fue respondida con la represión a cualquier movilización²⁶³. No obstante, estas acciones no suprimieron las protestas, por lo que el sultanato ya debilitado decidió permitir un gobierno autónomo en Trípoli a partir de la segunda mitad del siglo XIX a cambio del pago de impuestos y de lealtad²⁶⁴.

En 1881 se dio la ocupación francesa de Túnez y en 1882 la inglesa de Egipto, lo que encerró al espacio geográfico libio entre dos países europeos. Además, desde ese momento los italianos ya consideraban esta provincia otomana como un deber²⁶⁵, lo que fue cercando a todo el sultanato. De acuerdo con datos italianos, en 1890 los franceses anexaron 5,000 km² de tierra de Trípoli a Túnez²⁶⁶, lo que sería posteriormente reclamado tanto por Mussolini como por Qadafi. De esta manera, aunque la gente de Trípoli gozaba de autonomía, también estaba harta de la pobreza y exclusión en la que vivían.

Aunado a esto, “el Movimiento de los Jóvenes Turcos de 1908 fue impopular en Libia”²⁶⁷ por sus programas político y religioso que iban en contra del islam, algo que sí se arraigó firmemente en la región. El Sultanato Otomano luchó contra el expansionismo inglés en el este, contra el francés en el oeste y contra el italiano en el norte. Tras la expansión europea en la zona, en 1911 se determinaron las fronteras turcas en África²⁶⁸, pero estas cambiarían rápidamente debido a los intereses italianos.

²⁶² Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 93.

²⁶³ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 96.

²⁶⁴ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 95.

²⁶⁵ André Martel, *op. cit.*, p. 57.

²⁶⁶ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 19.

²⁶⁷ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p.96, [traducción propia].

²⁶⁸ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 20.

2.4.3. La confraternidad sanusi

Mientras las grandes potencias europeas y el sultanato se disputaban el dominio territorial, la sociedad fue olvidada; empero, un grupo religioso islámico denominado sanusi se encargaría de ocupar estos espacios que los gobiernos no cubrían. La orden religiosa sanusi se fundó en la Meca entre 1837 y 1838²⁶⁹, era sufi y contaba con la aceptación de la escuela religiosa suni²⁷⁰.

El Sufismo (del árabe *suf*, lana, tela con la que andaban vestidos los primeros sufíes) es el movimiento que lleva a desarrollar más íntimamente las relaciones del hombre con Dios. Aunque parezca paradójico, sería por muchos años la versión del Islam más generalizada, la más universalmente aceptada y la que lograría integrar más exitosamente las versiones más opuestas al Islam²⁷¹.

Los sanusi planteaban regresar a la pureza del islam e insistían en la austeridad en la que debía vivir la religión, ellos querían instaurarse en la Meca, pero los turcos no se los permitieron, después intentaron llegar a Argelia, pero la expansión francesa tampoco los dejó, así que tuvieron que permanecer en Cirenaica, en donde fueron muy bien recibidas sus enseñanzas²⁷².

Uno de sus aciertos para establecerse en el territorio fue que no aceptaron la racionalidad ortodoxa de los ulemas suní, sino que tuvieron una flexibilización y adaptación frente a otras cosmovisiones que fomentaron su aceptación en otras tierras²⁷³. En Libia los sanusi aparecen a manera de ulemas que actuaban como árbitros en las disputas tribales de Libia²⁷⁴. Su doctrina hacía énfasis en la purificación, proporcionaban servicios sociales a los diversos grupos socioculturales y, por medio de una recolección de impuestos, mantenían la paz entre las diferentes asociaciones humanas, logrando generar un sentimiento identitario²⁷⁵.

²⁶⁹ André Martel, *op. cit.*, p. 24.

²⁷⁰ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

²⁷¹ María De Lourdes Sierra Kobeh; *op. cit.*, p. 77.

²⁷² Helen Chapin Metz, *op. cit.*

²⁷³ *Idem.*

²⁷⁴ *Idem.*

²⁷⁵ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 19.

El líder del movimiento sanusi fue muy aceptado entre los beduinos de Cirenaica y no sólo fue visto como un hombre religioso, sino también como una fuerza política; de esa manera logró agrupar a los diversos grupos sociales de Cirenaica²⁷⁶ por medio de las

zawias, que eran construidas en centros tribales o en lugares con abundante agua, en rutas de peregrinaje y comerciales y que servían como monasterios, escuelas, albergues, fuentes de alivio, asesoramiento y meditación y, a su tiempo, en asientos de su administración²⁷⁷.

En ese momento se decía que “donde se esparcía una influencia Sanussi, la seguridad, la justicia, la educación y el comercio tendían a seguirla”²⁷⁸. Esta organización religiosa se constituiría como una fuerza muy importante frente a la represión turco otomana, pero sobre todo a la posterior opresión y subyugación italiana.

2.5. La colonización italiana y el rompimiento de las estructuras político- sociales- culturales

A pesar de que durante el siglo XIX la expansión europea comenzó a afectar la integridad del sultanato Otomano, desde la segunda mitad del siglo, Libia fue considerada como una zona autónoma que sólo debía pagar tributo y mantenerse leal al sultanato, debido a que el debilitamiento del mismo ya no le permitía tener una presencia más fuerte, dejándolos en su pobreza²⁷⁹ y sin proporcionarles seguridad. La influencia de los turcos en los diversos grupos socioculturales libios fue débil en el interior del país y en el sur fue casi inexistente²⁸⁰.

Cirenaica, Tripolitania y Fezzan eran los únicos territorios del norte de África que no habían sido reclamados por Europa²⁸¹, aunque se consideraba que estos podrían ser de Italia como una forma de compensación a su escasa obtención territorial durante la repartición que Europa hizo de África durante la Conferencia de Berlín de 1884-1885²⁸², donde sólo

²⁷⁶ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

²⁷⁷ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 13, [traducción propia].

²⁷⁸ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p.93, [traducción propia].

²⁷⁹ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 95.

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 96.

²⁸¹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 11.

²⁸² André Martel, *op. cit.*, p. 65.

obtendría una injerencia tácita sobre lo que actualmente conocemos como Somalia. Esta Conferencia reunió

a los representantes de 12 naciones europeas, a las cuales se unieron los Estados Unidos y Turquía. Esta Conferencia entre potencias europeas se reunió en Berlín a instancias de Bismarck, que veía en ella la ocasión de resaltar el papel del nuevo Reich alemán en la política mundial [...] esperaba así la atenuación del espíritu de revancha de los franceses [por la pérdida de Alsacia y Lorena... y] explotar las ocasiones brindadas por las rivalidades entre Francia e Inglaterra²⁸³.

Esta partición fue un “juego” europeo que intentó ser justificado con la excusa de que la estabilidad de los pueblos de este continente era muy débil; es decir, que África necesitaba o pedía esta acción²⁸⁴, considerando que ellos son quienes debían guiar a los africanos para que se modernizaran y vivieran en paz. No obstante, la Conferencia de Berlín se realizó por intereses de la expansión capitalista europea de 1870²⁸⁵.

2.5.1. La colonización a partir de la esclavitud

La colonización, que es una “forma de conquistar territorios y sus poblaciones, con el objeto de explotar sus recursos y asegurar mercados para los productos de la metrópoli”²⁸⁶, no empezó en África a partir de dicha Conferencia cuando se establecieron las bases jurídicas para su repartición²⁸⁷, sino que el origen se encuentra en el siglo XVI cuando Europa se lanzó por las rutas marítimas del continente.

Pero, ¿por qué los europeos decidieron comenzar su injerencia en el continente? En primer lugar debemos considerar la riqueza humana de la gente africana, que era necesaria para el funcionamiento del sistema capitalista europeo de ese momento a pesar de que se tentara contra su dignidad. Empero, también hay que tomar en cuenta que el continente tiene abundantes recursos estratégicos que han servido para la industrialización y desarrollo de dichos Estados, y que fue justamente a partir del siglo XVI que se comenzó la explotación de los mismos y no a finales del XIX como la historia universal se ha encargado de

²⁸³ Pierre Bertaux, *op. cit.*, p. 170.

²⁸⁴ Ian Phimister, “Africa Partitioned”, *Review*, núm. 2, vol. 18, 1995, p. 357.

²⁸⁵ Ian Phimister, *op. cit.*, p. 376.

²⁸⁶ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Porrúa, México, 2002, p. 127.

²⁸⁷ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *op. cit.*, p. 128.

documentar. Así, se deshumanizó al africano y se lucró con él, despojándolo de toda su dignidad y obteniendo ganancias inimaginables para el explotador. La esclavitud fue justificada por el deseo evangelizador del cristianismo²⁸⁸, señalando que sus acciones permitirían quitarles lo salvaje, pero cometiendo actos de brutalidad extrema.

El comercio transahariano “pierde importancia, al menos relativa, a causa de que se crean otras corrientes comerciales. Se mercantiliza con los africanos del sur del Sahara ya no a través de las difíciles rutas caravaneras que cruzan el desierto, sino por vía marítima”²⁸⁹, lo que afectará al comercio libio y aumentará la capacidad europea para esclavizar africanos.

Se ha mencionado que durante “los siglos XVII y XVIII, no hay oposición, sino solidaridad de los intereses entre los mercaderes europeos, que compran, y los mercaderes negros, que venden”²⁹⁰, pero como indica Reyes Lugardo, la injerencia europea no se puede desligar de esta supuesta armonía, debido a que los africanos se vieron obligados a compaginar sus intereses con los europeos para poder sobrevivir; así, algunos líderes de los grupos socioculturales fueron empujados a aceptar la dominación y subyugación de un pueblo diferente para proteger al suyo de la esclavitud europea, a cambio los europeos les brindaban armas de fuego para que pudieran realizar el objetivo antes señalado.

Los europeos llegaron a África, de acuerdo con su visión, para estabilizar y civilizar la región; sin embargo, su presencia generó conflictos y odios entre los diversos grupos humanos, y no es que antes no hayan existido, sino que en este momento se agudizaron e insertaron en la psique colectiva como una necesidad de revancha por el daño físico, mental, comunal y humano que ciertas asociaciones de individuos apoyadas por los europeos infringieron a otras. También es necesario indicar que

La opulencia europea es literalmente un escándalo porque fue construida en las espaldas de esclavos, se alimentó de la sangre de esclavos y debe su propia existencia al suelo y subsuelo de los países subdesarrollados. El bienestar y progreso europeo fueron construidos con sudor y cuerpos de negros, árabes, indios y asiáticos²⁹¹.

²⁸⁸ *Ibid.*, p. 135.

²⁸⁹ *Ibid.*, p. 139.

²⁹⁰ *Ibid.*, p. 140.

²⁹¹ Frantz Fanon, *The wretched of the earth*, Grove Press, Nueva York, 2004, p. 53.

2.5.2. Contradicciones entre el proyecto colonial europeo y la organización africana

El choque cultural entre los europeos con otros pueblos del orbe fue muy grande porque no compartían la misma cosmogonía; no obstante, eso no significa que una fuera superior a la otra, al contrario, ambas podían verse como complementarias; empero, “cada conciencia de sí busca la absolutividad. Quiere ser reconocida en tanto valor primordial desprendido de la vida, como transformación de la certeza subjetiva (*Gewisheit*) en verdad objetiva (*Wahrheit*)”²⁹².

Así, el proyecto europeo intentó universalizarse por medio de la subordinación de las cosmovisiones del otro, sin recordar que “una civilización, cualquiera que sea su genio íntimo, se marchita al replegarse sobre ella misma”²⁹³. De esta manera, el europeo transformó la organización de los pueblos africanos y oscureció su historia con la ruptura de la continuidad del relato histórico²⁹⁴, dando un salto temporal hasta el siglo XIX como si hubiera habido un impase durante todo ese período y considerando al continente africano como algo aislado e inaccesible²⁹⁵. Porque como señala Fanon, el blanco identifica al otro como el no-yo, el que no puede ser asimilado ni identificable²⁹⁶.

Otra contradicción entre el proyecto colonial y la cosmovisión africana se dio en torno a las tradiciones orales y escritas, en donde se le dio un valor de superioridad a la primera sobre la segunda. Se dice que “África es un continente con cientos de lenguas y dialectos, pero sin 'escritura' y, por tanto, sin historia porque se piensa que la construcción de ésta es casi imposible por la falta de fuentes escritas, debido a que según estas concepciones, las tradiciones orales no son dignas de crédito”²⁹⁷.

Con la dominación colonial y la imposición de las lenguas europeas sobre las africanas y de la tradición escrita sobre la oral, la desbordante historia de estos pueblos intentó ser

²⁹² Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, Akal ediciones, Madrid, 2009, p. 180.

²⁹³ Aimé Césaire, *Discurso sobre el colonialismo*, Akal ediciones, Madrid, 2006, p. 14.

²⁹⁴ J. Daniel Toledo Beltrán, “Asia y África en la Historia: Enfoques, Imágenes y Estereotipos”, Daniel Toledo, *Asia y África en la historia*, UAM-I, México, p. 32.

²⁹⁵ J. Daniel Toledo Beltrán, *op. cit.*, p. 37.

²⁹⁶ Frantz Fanon, *op. cit.*, p. 145.

²⁹⁷ J. Daniel Toledo Beltrán, *op. cit.*, p. 38.

eliminada, ya que la única forma de conservación de la misma sólo se podría dar a través de las lenguas extranjeras plasmadas en la tradición escrita; empero, la tradición oral y, por lo tanto, la historia de muchas sociedades africanas han subsistido hasta la fecha debido a las múltiples resistencias frente a la aspiración europea.

Además, la organización de la región se veía social y políticamente inestable, con pueblos paganos que debían ser civilizados por medios religiosos para devolverles su humanidad, sin respetar y comprender sus cosmogonías, también se mencionaba que su economía era de subsistencia y por lo tanto estaban al borde del colapso²⁹⁸. No obstante, ellos tenían una estructuración sociopolítica que no era carente de disputas, pero que eran solucionadas, y tenían una economía que les permitió vivir con dignidad hasta la llegada de los europeos, y aunque los pueblos árabes tenían tradición escrita y otras características de la civilidad europea, estos pueblos también fueron distorsionados principalmente porque no compartían la misma religión.

La imposición de la cristiandad para convertir a los llamados salvajes y bárbaros del siglo XVI en cristianos fue seguida por la imposición del ‘sacrificio del hombre blanco’ y la ‘misión civilizadora’ para ‘salvar’ a los primitivos en los siglos XVIII y XIX, por la imposición del proyecto desarrollista del siglo XX y, más recientemente, por el proyecto imparcial de las intervenciones militares bajo la retórica de la ‘democracia’ y los ‘derechos humanos’ en el siglo XXI. Todos ellos proyectos occidentalistas impuestos vía el militarismo y la violencia bajo la retórica de salvar a los salvajes de su propia barbarie²⁹⁹.

A pesar de lo anterior, muchos de los elementos que caracterizaban a estas sociedades antes de la llegada de los europeos aún se conservan; por ejemplo, algunos pueblos al sur de Libia son nómadas y tienen tradición oral, lo que no los hace inferiores a los europeos, sino diferentes.

Pero desde mi perspectiva, la contradicción más grande es la que gira en torno al concepto de propiedad, que de acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española es el “derecho o facultad de poseer alguien algo y poder disponer de ello dentro de los límites legales”³⁰⁰ y

²⁹⁸ *Ibid.*, p. 39

²⁹⁹ Ramón Grosfoguel, “Actualidad del pensamiento de Césaire redefinición del sistema mundo y producción de utopía desde la diferencia colonial” en Aimé Césaire, *op. cit.*, p. 162.

³⁰⁰RAE, “Propiedad”, [en línea], dirección URL: <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=AtXSMpG2mDXX2jRYb7Ed>

que tiene una connotación de dominar para sí mismo. La misma definición chocaba con la visión de estos pueblos, donde lo colectivo estaba por encima de lo individual y desde ahí partía la idea de desarrollo, mientras que la relación que impulsa el occidental-moderno-capitalista con el mundo es apropiativa³⁰¹.

Así, el primer elemento que se relaciona con este concepto de propiedad es la esclavitud, la cual ya ha sido desarrollada en apartados anteriores. El segundo se vincula con el cuerpo, ya que el enfoque liberal sugiere que el ser humano debe ser monogámico, lo que indica que en una relación amorosa un individuo puede poseer a otro por medio de un contrato social, en cambio la poligamia no es aceptada porque un mismo individuo puede ser poseído por más de una persona, y desde la lógica del individualismo capitalista esto no puede ser.

Otro punto de esta premisa es la creación del Estado- nación, debido a que las causas del reparto colonial respondieron solamente a la política europea³⁰², sin considerar que los pueblos a los que llegaron ya tenían una organización sociopolítica que era incompatible con este concepto de propiedad de la tierra³⁰³. De esta forma, las fronteras fueron una imposición colonial creadas a partir de “un sistema de ‘concesiones’ temporales, revocables y transformables”³⁰⁴ entre los europeos, ya que éstas también constituían una nueva idea para los africanos que atravesaban el territorio sin que hubieran límites jurídicos.

Kwame Nkrumah señala que

“1) la antropología había justificado el colonialismo como un deber de la civilización; 2) gran parte de lo que decían los antropólogos sobre África no era cierto y, por lo tanto, tampoco era científico y 3) la antropología creó el mito de que África no tenía historia”³⁰⁵.

Así, todas esas ideas y mitos permitieron la subordinación de la oralidad, de la sexualidad, del cuerpo, de la mente, de los saberes y de los sabores de esos pueblos y han fomentado la

³⁰¹ Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, *op. cit.*, p. 123.

³⁰² Pierre Bertaux, *op. cit.*, p. 167.

³⁰³ Fabien Adonon Djogbénou, “Caracterizaciones de la 'sociedad tradicional' en África (deslinde)”, en Fabien Adonon Djogbénou, *La otra África*, UNAM-FCPS, México, 2012, p. 170.

³⁰⁴ Pierre Bertaux, *op. cit.*, p. 193.

³⁰⁵ J. A. Kamchitete Kandawire, “Algunas respuestas africanas a la práctica de la Antropología Social en África” en José Arturo Saavedra C., *África. Perspectivas sobre su cultura e historia I*, El Colegio de México, México, 2009, p. 80.

inestabilidad que viven en la actualidad. “La definición estructural de la situación colonial se centra en las relaciones de dominación y subordinación, y de cómo estas se desarrollaron a partir de la estructura de poder global”³⁰⁶. Por eso, la penetración tácita de Europa se dio posterior a su acercamiento a la región, cuando habían logrado desarrollar los medios; es decir, el armamento, necesarios para poder someter a esas poblaciones que se caracterizaron por resistir a su incursión desde el siglo XVI.

En general, una civilización que es invadida por otra es desestructurada aunque la invasión sea pacífica³⁰⁷, debido principalmente a que “su metafísica o, por decirlo de manera menos pretenciosa, sus costumbres y las instancias a las que éstas remitían, fueron abolidas porque se contradecían con una civilización que ellos ignoraban y que se les imponía”³⁰⁸.

2.5.3. La colonización italiana sobre Libia

Siguiendo esta lógica colonizadora, Italia quería un lugar predominante en África tras lograr su unificación interna; y aunque Túnez es el punto más cercano de Sicilia³⁰⁹ y los italianos querían tener presencia en ese territorio, los franceses ya tenían ese dominio e Italia era incapaz de enfrentarlos para ocupar esa tierra. Por eso, y por la autonomía de Libia, Italia comenzó a tener un interés particular por esta zona.

Los italianos comenzaron a considerar a Libia como la tierra prometida debido a que Túnez era la perdida³¹⁰. Así, en 1911 decidieron invadir la región porque era necesario un “espacio para respirar en el centro mortal del Mediterráneo”³¹¹ por la presencia de Francia y Gran Bretaña en el norte de África; de hecho, para Mussolini, Libia no solo significaba un ruta sino la vida misma para Italia³¹².

³⁰⁶ J. A. Kamchitete Kandâwire, *op. cit.*, p. 98.

³⁰⁷ Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, *op. cit.*, p. 101.

³⁰⁸ *Ibid.*, p. 112.

³⁰⁹ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 25.

³¹⁰ André Martel, *Op. cit.*, p. 59.

³¹¹ John Wright, *A history of Libya*, *op. cit.*, p. 103, [traducción propia].

³¹² *Ibid.*, p. 104.

2.5.3.1. La tierra prometida

El poeta Gabriel d'Annunzio hablaba de la cuarta costa italiana, la cual consideraba esencial para proteger su seguridad en el Mediterráneo, para acrecentar su comercio naval y para proyectar sus aspiraciones como gran potencia³¹³, porque otros países europeos ya habían logrado consolidar su poder en tierras africanas y ellos sólo tenían una minúscula presencia en la costa nororiental del continente.

A pesar de que Italia tenía armas muy nuevas y un poder naval más avanzado³¹⁴ que las presentes en las costas de Libia, sus tropas estaban poco entrenadas³¹⁵. Por tal motivo, aunque tenía grandes aspiraciones sobre la región, no estaba preparada para enfrentar al Sultanato Otomano; no obstante, comenzó a ocupar el territorio enviando a su población a dicha zona, mencionándoles que el trabajo que harían allí sería benéfico para la patria italiana. Esta política comenzó a partir de 1887-1896 cuando Italia envió a sus ciudadanos a Trípoli y penetró económicamente la región³¹⁶.

Sin embargo, el Sultanato Otomano no aceptó esa injerencia económica y en septiembre de 1911 envió un barco cargado de municiones a la costa norafricana³¹⁷, así que un mes después Italia se lanzó contra los otomanos argumentando que los turcos habían armado a los grupos libios, por lo que solicitó un embargo de armas y anunció que necesitaba proteger sus intereses, y la manera más viable para asegurarse de eso era por medio de la ocupación de Libia³¹⁸.

Las ambiciones contrapuestas de Francia, Inglaterra e Italia en Tripolitania se lograron neutralizar por la soberanía otomana hasta 1912³¹⁹. Pero esto no se debió a la fuerza o poder del sultanato, sino a la amenaza que representaba para los países europeos el posible desequilibrio de la balanza de poder en los Balcanes, por lo que se permitió que el Sultanato

³¹³ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 24.

³¹⁴ André Martel, *op. cit.*, p. 87.

³¹⁵ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 27.

³¹⁶ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 98.

³¹⁷ *Idem.*

³¹⁸ John Wright, *A history of Libya*, *op. cit.*, p. 110.

³¹⁹ André Martel, *op. cit.* 1991, p. 32.

Otomano siguiera manteniendo el control de ese territorio como ya se mencionó con anterioridad.

Aun así, el Sultanato Otomano no podía hacer frente a la amenaza italiana por su conflicto en el Báltico, por lo que en 1912 el sultán aceptó la autonomía de Tripolitania y Cirenaica³²⁰ si los italianos devolvían la isla Dodecaneso en el mar Egeo³²¹. A pesar de esto, muchos libios siguieron reconociendo al sultán como su dirigente y los italianos continuaron con la invasión.

Ese mismo año los otomanos salieron de Libia³²² y para muchos libios el acuerdo fue considerado como una traición por parte de los turcos; empero, continuaron con la resistencia a la llegada italiana. La confraternidad sanusi se posicionó como uno de los grupos de oposición más estructurados, ya que la falta de unidad entre los grupos sociales de Tripolitania y Fezzan dificultó la defensa del territorio³²³.

En 1913, cuando la confraternidad sanusi se dio cuenta de que ya no podía resistir a la dominación italiana decidió incorporar la guerra de guerrillas como estrategia de lucha frente a los italianos con el fin de involucrar a la población. La lucha continuó a pesar de que su dirigente, Idris, fue exiliado a Egipto bajo la protección inglesa³²⁴, lo que marcaría, a partir de ese momento, la estrecha relación que tendrían los sanusi con Gran Bretaña. Por otro lado, en el oeste de la región libia, la guarnición turca fue retirada de Fezzan y Francia intentó ocupar ese espacio³²⁵.

2.5.3.2. La Primera Guerra Mundial en Libia

Durante la Primera Guerra Mundial la confraternidad sanusi decidió hacer alianza con las potencias centrales para sacar a los italianos de su territorio, apoyando, además, la lucha británica en Egipto³²⁶, lo cual, al parecer, no sería recordado por estos países tras el fin de la

³²⁰ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 113.

³²¹ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

³²² André Martel, *op. cit.*, p. 92.

³²³ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

³²⁴ André Martel, *op. cit.*, p. 84.

³²⁵ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 26.

³²⁶ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 123.

guerra. En 1917 la confraternidad sanusi comenzó negociaciones con los italianos, prometiendo que cesarían los ataques a cambio del reconocimiento de Idris como emir³²⁷, lo cual fue aceptado por medio del acuerdo Akrama, el cual fue mediado por los ingleses³²⁸.

La Primera Guerra Mundial recibió ese nombre debido a que los problemas europeos fueron transportados a otros rincones de la Tierra, por lo que Libia constituiría uno de los tantos campos de batalla de esta sanguinaria disputa, pero estos países no sólo fueron utilizados como terreno bélico, ya que también fueron el centro de acuerdos, disputas y negociaciones para determinar cómo se los repartirían cuando sus metrópolis ganaran o perdieran la guerra.

Uno de estos tantos acuerdos fue revelado dos años después de la revolución rusa de 1917 por los bolcheviques, quienes demostraron que Inglaterra, Rusia y Francia habían decidido otorgar el espacio libio a los italianos por el apoyo y participación de Italia en la guerra a su favor³²⁹, olvidando lo que los propios libios habían acordado con Gran Bretaña a cambio de amparar su lucha. Además, ya de manera concreta, desde 1918 con el Tratado de Londres, los europeos habían decidido otorgar a Italia la soberanía sobre Libia³³⁰.

Tras la derrota del Sultanato Otomano, la colonización italiana fue evidente; sin embargo, ésta fue moderada. Italia reconoció a Idris como un líder político y religioso, pero su dominio quedó relegado únicamente al territorio de Cirenaica. Tripolitania no contaba con la organización y estructuración que tenía Cirenaica, por lo que a pesar de que la resistencia continuó, la falta de unidad dificultó el enfrentamiento con los italianos³³¹. Un año después, en 1919, Francia e Italia precisaron las fronteras de Libia³³², omitiendo, una vez más, la decisión y opiniones que los libios tuvieran al respecto.

³²⁷ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

³²⁸ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 27.

³²⁹ André Martel, *op. cit.*, p. 101.

³³⁰ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 28.

³³¹ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

³³² André Martel, *op. cit.*, p. 103.

2.5.3.3. La Italia fascista

Tras el fin de la Primera Guerra Mundial llega a Italia Mussolini y con él el fascismo que

se presenta como anticapitalista y anticomunista, pero en realidad es un acérrimo defensor del primero, conjugado con una exaltación de los elementos básicos de la sociedad y de la nación: historia, tradición, lengua, ‘raza’, religión, ideales, etcétera. Desaparece el individuo como tal y éste es controlado por el Estado, al grado que la crítica es considerada como traición³³³.

Por tal razón, no es difícil comprender que esta etapa fuera la más sangrienta de todo el período colonial libio, aunque hay que tener presente que “nadie coloniza inocentemente [...] una nación que coloniza, que una civilización que justifica la colonización y, por lo tanto, la fuerza, ya es una civilización enferma, moralmente herida...”³³⁴.

En 1922 Volpi anunció la reconquista de Tripolitania, por lo que esta zona se acercó a la confraternidad sanusi para solicitar apoyo frente a los italianos; además, con el logro de la independencia egipcia, se comenzaría a gestar el fortalecimiento de los movimientos anticolonialistas³³⁵. A partir de ese momento la postura italiana se tornaría más agresiva, proclamando un cerco y declarando formalmente la guerra contra la oposición. Para 1923 los italianos lograron arrestar a las fuerzas sanusi³³⁶ y dividir a los grupos socioculturales de Libia³³⁷, segregando a la resistencia y apoyando a los alineados. A pesar de toda esta violencia, la resistencia continuó.

Así comenzó a asentarse “el legado político de exclusión y brutal subyugación de la población que, hasta hoy en día continúa siendo un foco de memoria colectiva”³³⁸. Porque la penetración italiana floreció en su época fascista y, por lo tanto, en el período de mayor exclusión por el ideal nacional. La oposición conformó guerrillas, pero estas fueron aniquiladas en 1930 con la utilización de gas mostaza y de otras armas atroces³³⁹, ese mismo

³³³ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *op. cit.*, p. 457.

³³⁴ Aimé Césaire, *op. cit.*, p. 17.

³³⁵ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 131.

³³⁶ *Ibid.*, p. 136.

³³⁷ *Ibid.*, p. 142.

³³⁸ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 3, [traducción propia].

³³⁹ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 150.

año los italianos ya habían logrado dominar los oasis de Fezzan y un año después se le puso fin a la rebelión.

En 1933 intentaron unificar³⁴⁰, a la fuerza, todo el territorio libio. El Estado fascista procuró promover la agricultura en la colonia, ya que tras las sanciones de la Sociedad de Naciones de 1935 por la invasión a Abisinia, Etiopia, necesitaban que Italia fuera autosuficiente para sobrevivir y continuar con su proyecto imperial, además se creía que con esta anexión podrían agregarse, posteriormente, otras colonias africanas³⁴¹.

La migración fue ampliamente promovida, en gran medida por el crecimiento poblacional que estaba viviendo Italia, así,

a cada familia se le asignó una casa y una granja listas para su ocupación. Los campos ya se habían plantado, había una vaca y una mula en el establo, herramientas, semillas y forrajes en el granero, un carrito de ruedas neumáticas y un cortador de leña en el patio³⁴².

Muchos servicios comenzaron a aparecer en beneficio del desarrollo humano de las personas, el problema es que estos sólo fueron proporcionados a los migrantes italianos que se situaron en el norte del país, porque consideraban que los requisitos árabes eran menores. También había una desigualdad en los sueldos que hacía que la situación en la que vivían los libios fuera aún más paupérrima.

La industrialización, prohibida por las administraciones coloniales, hizo el resto y ‘desarrolló el subdesarrollo’ de Asia y África en los siglos XIX y XX. Las atrocidades coloniales y la extrema explotación de los trabajadores fueron los medios y los productos naturales de la acumulación por desposesión³⁴³.

También se promovió el turismo, se construyó infraestructura carretera y de riego, pero todo esto, una vez más, sólo a merced de los italianos. En 1937 Mussolini se declaró el protector del islam³⁴⁴ y la sharía fue la ley que se aplicó con la finalidad de justificar la presencia

³⁴⁰ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 101.

³⁴¹ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 156.

³⁴² *Ibid.*, p. 158, [traducción propia].

³⁴³ Samir Amin, “Introducción. Frantz Fanon en África y Asia” en Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas, op. cit.*, p. 13.

³⁴⁴ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 164.

italiana en la zona e intentar contener el malestar libio.³⁴⁵ Un año después, la penetración de italianos llegó a 20,000 con la intención de integrar la región como parte del territorio nacional³⁴⁶.

Lo anterior nos habla, desde mi perspectiva, de una política de exclusión y eliminación de los libios, porque el argumento fascista señalaba que “los italianos tenían el deber de proteger su superioridad aria contra todo compromiso político y genético. Los judíos y los árabes no podían esperar a convertirse en ciudadanos italianos en Libia”³⁴⁷.

La oposición había sido erradicada con el propósito de contrarrestar movimientos revolucionarios, la estructura de organización tradicional fue debilitada con la imposición de un sólo líder, en Fezzan abolieron a los Consejos de Familia o *Jemaa*, que eran verdaderas asambleas populares, la orden sanusi fue evidentemente prohibida y se promovió el aprendizaje de la lengua italiana³⁴⁸, mientras que los libios fueron sistemáticamente excluidos del progreso y de las inversiones del país³⁴⁹.

2.5.3.4. La Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial terminó con la dominación italiana mas no con el control colonial. En 1943, durante el desarrollo de esta lucha, la Administración Británica Militar se estableció en Tripolitania y Cirenaica, mientras que la Administración Militar Francesa lo hizo en Fezzan, lugares que posteriormente serían controlados por estas potencias³⁵⁰ tras la derrota de los países del Eje.

Trípoli cayó bajo el ejército inglés en 1943 y en febrero las fuerzas aliadas ya habían conquistado completamente Libia³⁵¹. Idris había cooperado con los británicos durante la Primera Guerra Mundial y también durante 1940 para luchar en contra de Italia³⁵², pero no

³⁴⁵ *Ibid.*, p. 165.

³⁴⁶ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 101.

³⁴⁷ André Martel, *op. cit.*, p. 150, [traducción propia].

³⁴⁸ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 165-168.

³⁴⁹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 33.

³⁵⁰ André Martel, *op. cit.*, p. 157.

³⁵¹ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 45.

³⁵² John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 169.

sería sino hasta después de este acontecimiento que las potencias lo retribuirían de alguna manera. En 1943 se permitió que EE.UU. estableciera una base permanente en Melleha, al este de Trípoli, y esta primera base asentaría su expansión militar en el continente³⁵³.

La mayor parte de la infraestructura de Libia estaba destruida gracias a esta guerra, sobre todo en Cirenaica³⁵⁴, región que había apoyado abiertamente a Gran Bretaña por su relación con la confraternidad sanusi. Esta zona fue la más afectada tras la lucha porque aquí fueron colocadas, al igual que en otras partes del norte de África, municiones y minas abandonadas³⁵⁵ para hacerle frente al enemigo, aunque estos aparatos afectaban en gran medida a la población civil.

Tras el fin de la guerra en 1945, se entró a una era de enfrentamiento y geopolítica bipolar entre EE.UU. y la URSS. En este contexto, los países vencedores y específicamente Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos se reunieron en Potsdam, Alemania, para determinar la administración alemana y para delimitar sus zonas de ocupación, pero en esta Conferencia también se analizó lo que sucedería con las excolonias italianas.

La importancia geoestratégica que Italia tenía por su posición central en el Mediterráneo ocupando Libia y sus rutas aéreas hacia África Central y del Este, para el Océano Índico y para el llamado Lejano Oriente, eran elementos fundamentales para los anhelos tanto de EE.UU. como de URSS, que se convirtieron en las superpotencias de la postguerra y quienes buscarían tener una presencia significativa en la zona, pero también era un área deseada por Francia e Inglaterra, sobre todo por las colonias que tenían y que eran vecinas de este espacio³⁵⁶, a pesar de esto, es importante señalar que estos intereses no chocaban con los del polo capitalista.

Este momento es un punto importante en las relaciones internacionales porque se da un cambio en la esfera de poder y se pasa de un multipolarismo eurocéntrico a un mundo bipolar que estaría delineado y caracterizado por la disputa ideológica económica y política entre

³⁵³ John Wright, *Libya A Modern History*, op. cit., p. 49.

³⁵⁴ Dirk Vandewalle, op. cit., p. 36.

³⁵⁵ André Martel, op. cit., p. 156.

³⁵⁶ John Wright, *A history of Libya*, op. cit., p. 170.

EE.UU. y URSS. Lo que promovería varios cambios en el orden mundial y permitiría, a su vez, la creación de más países³⁵⁷.

Durante el proceso colonial se demolieron los elementos básicos de las culturas dominadas y tampoco se juzgó esta operación porque se justificó con el desarrollo, progreso y civilización que tendrían los pueblos; por último, “entre 1912 y 1943, Italia exterminó ‘entre 250,000 y 300,000’ libios de una población ‘entre 800,000 y un millón en ese momento’. Cerca de un tercio de todos los libios”³⁵⁸ y estos actos tampoco fueron sancionados, entonces ¿la sociedad internacional protege la vida, dignidad y derecho de todos los humanos en general o hay algunas vidas que valen más que otras?

Aunque el final de la Segunda Guerra Mundial y la derrota de las potencias del Eje (que incluían a Italia) no significaron la libertad y desarrollo del pueblo libio, sí implicó la renuncia italiana a sus “derechos” sobre el país y, de esta manera, el fin de la dominación italiana fascista sobre Libia

³⁵⁷ Esta guerra también permitió la aparición del concepto genocidio “que no existía antes de 1944, es un término muy específico que hace referencia a los crímenes masivos cometidos contra grupos” (Enciclopedia del Holocausto, “Genocidio” [en línea], *United States Holocaust Memorial Museum*, dirección URL: <http://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007251> [consultado: 15 de abril de 2014]). Estos actos pretenden ser detenidos por la sociedad internacional y en la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio se comprometieron a ello. Véase: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio*, [en línea], dirección URL: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/genocidio.htm> [consultado: 15 de abril de 2014].

Un abogado polaco judío llamado Rafael Lemkin (1900-1959), creó la palabra ‘genocidio’ combinando *geno-*, término griego que significa raza o tribu, con *-cidio*, del término latino que significa matar. Al proponer este nuevo término, Lemkin se refería a ‘un plan coordinado compuesto por diferentes acciones que apuntan a la destrucción de los fundamentos esenciales de la vida de grupos nacionales, con el objetivo de aniquilar dichos grupos’ (Enciclopedia del Holocausto, *op. cit.*).

Por tal motivo, podemos considerar, como indica Césaire, que esta barbarie fue tolerada hasta que se aplicó en Europa³⁵⁷, porque como ya se ha descrito, los europeos atentaron contra la vida de la población negra durante el período de la esclavitud, y aunque hubo miles de muertes por este proceso, los europeos no hicieron nada porque los consideraban una “raza” inferior.

³⁵⁸ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 103.

3. La independencia

En la Conferencia de París de 1946 Italia renunció a todos sus derechos y títulos³⁵⁹ y con el Tratado de paz de 1947 el país declinó a la soberanía de Libia³⁶⁰. A partir de ese momento comenzarían una serie de acuerdos entre los países europeos y las superpotencias de la postguerra para decidir cuál sería el futuro del país. Territorio que ya había sido completamente desestructurado y modificado.

3.1. ¿Descolonización o neocolonialismo? Los acuerdos del Norte para el futuro de Libia

Ya Tocqueville mencionaba que la estructuración social de los africanos era un problema para su orden y la causa de todos sus males³⁶¹, cuya única solución era la colonización.

Hay que reconocer que, si no se quisiera colonizar, la dominación sería mucho más fácil: pues lo que hace sobre todo a los árabes coger las armas, es la idea de que queremos desposeerlos y establecernos tarde o temprano en la herencia que han recibido de sus mayores [...]

“Creo que con el tiempo llegaremos a gobernar a los árabes de una manera más regular de lo que hoy se hace, con menos soldados y menos dinero...”³⁶².

Así, la aparente liberación de los pueblos constituyó una necesidad del sistema europeo que se encontraba devastado tras la Segunda Guerra Mundial y de las nuevas potencias para obtener injerencia en territorios que no estuvieran bajo mandato europeo. Las Guerras Mundiales se pelearon por los principios de soberanía y autodeterminación, los cuales se trasladaron a África durante los procesos de independencia, esto fue un golpe muy fuerte para los europeos y su eurocentrismo, ya que, en general, diversos escritores, políticos y dirigentes pensaban, al igual que Tocqueville, que “todo pueblo que suelte fácilmente lo que ha tomado y se retire tranquilamente a sus antiguos límites, proclama que los felices tiempos de su historia han pasado. Entra visiblemente en el periodo de su declive”³⁶³.

³⁵⁹ André Martel, *op. cit.*, p. 162.

³⁶⁰ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 103.

³⁶¹ Alexis de Toqueville, “Dominación y colonización” en Eduardo Terrén, *Razas en conflicto. Perspectivas sociológicas*, Anthropos, España, primera edición, 2002, p. 46-47.

³⁶² *Ibid.*, p. 46.

³⁶³ *Ibid.*, p. 43.

Por tal motivo, la descolonización no rompería la dependencia colonial que Europa tenía sobre África y, de hecho, permitiría que otros países que no habían tenido presencia en la zona los explotaran y dominaran; por tal motivo, desde mi opinión, este proceso no debería ser llamado independencia sino neocolonización, que es una estructura

que se ha implantado en lugar del *colonialismo*, al que fue substituyendo progresivamente durante el proceso de *descolonización*, y posteriormente consolidando, es una forma más perniciosa y eficaz de *imperialismo*, pues es más rentable que aquél y ya no requiere de la ocupación territorial permanente del país en cuestión, de enormes, frecuentes y costosas expediciones militares, ni del establecimiento directo de una efectiva organización política y administrativa, imprescindibles en el colonialismo tradicional. En este sistema, los antiguos países colonizadores mantienen sus beneficios de las que fueron sus colonias y hasta los incrementan considerablemente con un menor esfuerzo...³⁶⁴.

Después de la Segunda Guerra Mundial la situación de Libia era caótica, la infraestructura estaba destruida, no había comercio, había un gran porcentaje de desempleados, la mortalidad infantil se situaba al 40% y había un analfabetismo del 94 %³⁶⁵. El Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) enviaban expertos y brindaban planes, pero no proporcionaban créditos porque estos estaban destinados a los países europeos; de tal suerte que Libia dependía completamente de EE.UU., Inglaterra y Francia³⁶⁶.

Estados Unidos había propuesto que Libia quedara bajo mandato de Naciones Unidas por un período de 10 años y surgieron rumores, que jamás lograron comprobarse, sobre la intención de URSS para mantener un mandato sobre dicho país³⁶⁷. Las discusiones en torno al futuro del país fueron largas y en 1949 se realizó el plan Bevin-Sforza, en el que se establecía que Gran Bretaña se quedaría con Cirenaica, Italia con Tripolitania y Francia con el Fezzan³⁶⁸.

Este reparto puede ser entendido por la importancia que significaba para Gran Bretaña tener el control del Canal de Suez y para Francia de contener movimientos independentistas en sus colonias; sin embargo, pienso que la presencia italiana no tiene justificación y que sólo era pensada como un espacio que dirimiera conflictos entre los países antes señalados. De

³⁶⁴ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *op. cit.*, pp. 720-721.

³⁶⁵ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 42.

³⁶⁶ André Martel, *op. cit.*, p. 171.

³⁶⁷ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 103.

³⁶⁸ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 172.

acuerdo con este plan, Libia tendría que ser independiente en 10 años con la aprobación de Naciones Unidas. No obstante, este proyecto no pudo ser llevado a cabo porque hubo inconformidad en el interior del país y también en la Asamblea General de la ONU³⁶⁹, sobre todo por los tiempos marcados y por la presencia italiana.

Posteriormente, los países europeos y las potencias promoverían la independencia del país por un interés particular de que no estuviera bajo mandato de Naciones Unidas, porque si Libia era un país independiente, entonces podrían llevar a cabo acuerdos con ellos para permitirles establecer bases militares³⁷⁰. En este momento, el despliegue armamentista de EE.UU. por medio de acuerdos militares regionales, ya era evidente, y como se ha mencionado, Libia tenía una posición geoestratégica importante para mantener el control del mediterráneo y del interior de África, lo que era fundamental para disuadir y contener a la URSS. Además la neocolonización es el

sistema generalizado de explotación y enajenación masiva de los recursos humanos y materiales de los países subdesarrollados, que llevan al cabo la mayoría de los países desarrollados, principalmente a través de prácticas desventajosas y perjudiciales de ‘ayuda’ económica y militar, empréstitos e inversiones extranjeros, así como las empresas transnacionales, en un ámbito formal e institucional, tanto ideológico, político como económico y financiero por las potencias, y que implica un alto grado de subordinación política y cuenta frecuentemente con la connivencia de algunos sectores oligárquicos ‘nacionales’ de los propios países en desarrollo³⁷¹.

La búsqueda de una Libia aparentemente independiente también se relaciona con un intento de romper las hostilidades árabes frente a la creación del Estado de Israel³⁷², por eso los países europeos aprobaron esta decisión, porque además en ese momento no tenían la capacidad de oponerse a los deseos estadounidenses. Así, en 1949 se votó por la independencia de Libia con las abstenciones de Francia y URSS, nombrando al holandés Adrian Pelt como el encargado de la conducción de Libia a la independencia y a la democracia³⁷³, como si los libios fueran incapaces de hacerlo por sí mismo.

³⁶⁹ *Idem.*

³⁷⁰ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 56.

³⁷¹ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *op. cit.*, p. 720.

³⁷² John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 57.

³⁷³ André Martel, *op. cit.*, p. 165-166.

De esta manera se comenzó a acordar la independencia que tendría que llegar en 1952 con la ayuda de Francia y de Gran Bretaña. Los poderes occidentales, específicamente Gran Bretaña, querían una monarquía federal que les permitiera mantener sus bases militares a cambio de apoyo político y financiero. Inglaterra además promovería que Idris asumiera la cabeza del gobierno.

3.1.1. El Estado- nación y la creación de jerarquías gobernantes

La organización promovida por la llamada sociedad internacional para otorgar la independencia del país se basó exclusivamente en preceptos europeos, ya que el Estado nació en Europa con el auge de la burguesía industrial y las luchas contra los ejércitos napoleónicos³⁷⁴, y hace referencia a “las entidades políticas y legales que ejercen soberanía sobre un territorio específico y sobre sus habitantes”³⁷⁵.

Stavenhagen habla de diferentes tipos de Estados, en ese sentido Libia se sitúa, en un primer momento, como un Estado sucesor de un imperio multinacional tras la Primera Guerra Mundial con el desmembramiento del Sultanato Otomano, pero posteriormente se convierte en un Estado poliétnico postcolonial, ya que en la mayoría de estos casos se “conformaron unidades políticas que simplemente retomaron las divisiones administrativas y las fronteras territoriales de la época colonial, sin tomar en cuenta la composición étnica, lingüística o cultural de la población”³⁷⁶.

Esta copia del modelo de organización europeo generó conflictos porque “el Estado-nación es hoy la encarnación del principio de nacionalidad, que no es sino la idea romántica de que cada nacionalidad debe tener su propio Estado, y de que cada Estado debe incorporar sólo una nacionalidad”³⁷⁷, lo que no es coherente con la realidad de miles de países, donde la diversidad es un elemento fundamental de riqueza cultural.

³⁷⁴ Aponte Prieto, Alfonso Jairo, *Los conflictos étnicos. El despertar de una vieja pesadilla*, ECOE Ediciones, Bogotá, primera edición, 1998, p. 5.

³⁷⁵ Rodolfo Stavenhagen, *La cuestión étnica*, El Colegio de México, México, primera edición, 2001, p. 17.

³⁷⁶ *Ibid.*, p. 64.

³⁷⁷ *Ibid.* p. 21.

Desde su origen, la nación es un campo de luchas y resistencias en los que se confrontan diversos y contradictorios proyectos nacionales, regionales y locales, tanto entre los distintos sectores y capas de la burguesía, como entre las clases y los grupos socioétnicos subalternos que van configurando el proceso de integración nacional.

Este sistema de hegemonía en el interior de la nación, como formación social, se hace posible gracias a las acción del Estado, como estructuración juridico-política de la nación, que va a conformarse como un poderoso factor de coerción y unificación nacional, como el instrumento político que centraliza y homogeneiza a partir del intercambio regional...³⁷⁸.

Y aunque esta idea no tuviera relación con la organización que tenían antes de la llegada europea, los representantes libios, constituidos en un comité con 21 miembros³⁷⁹ querían un Estado unitario, mientras que los antiguos colonizadores uno federal³⁸⁰, porque la colonización no sólo fue física, sino también mental.

Tras la independencia del país el 24 de diciembre de 1951³⁸¹, en la constitución se indicaba que Libia era un

Estado independiente y soberano que impulsaría la unidad nacional, aseguraría la seguridad interior y organizaría los medios de defensa colectiva, garantizaría la equidad y los principios de libertad, de igualdad y fraternidad, así como el bien público y velaría por el progreso económico y social³⁸².

Todos estos elementos eran características liberales que no dejaban de lado la seguridad como un elemento que sería salvaguardado desde la esfera militar, y a pesar de que se habla de una unidad, ya los diferentes grupos culturales habían sido politizados y no todos habían sido incluidos en el comité³⁸³. Así, “los colonizadores regresan a su país, pero la nueva sociedad que queda en el lugar lleva la marca de la colonización y las relaciones entre los grupos étnicos no pueden comprenderse si no es en referencia al colonialismo”³⁸⁴.

³⁷⁸ Gilberto López y Rivas, *Nación y pueblos indios en el neoliberalismo*, Plaza y Valdés Editores, México, segunda edición, p. 6.

³⁷⁹ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 106.

³⁸⁰ André Martel, *op. cit.*, p. 165.

³⁸¹ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 107.

³⁸² André Martel, *op. cit.*, p. 169.

³⁸³ Para leer más sobre esta transición véase: Mahmood Mamdani, “Darle sentido histórico a la violencia política en el África poscolonial” [en línea], *Dossier*, 48-68 pp., dirección URL: http://www.istor.cide.edu/archivos/num_14/Dossier3.pdf

³⁸⁴ Rodolfo Stavenhagen, *op. cit.*, p. 34.

Porque la modernidad es un producto del capitalismo que tiende a un desarrollo polarizador³⁸⁵, donde seguirá existiendo una colonización, pero ahora menos presencial.

Uno de los mitos más poderosos del siglo XX fue la noción de que la eliminación de las administraciones coloniales equivalían a la descolonización del mundo [...] Con la descolonización jurídico-política nos movimos de un periodo de colonialismo global al presente periodo de colonialidad global. Aunque las administraciones coloniales han sido casi erradicadas y la mayoría de la periferia está organizada en Estados formalmente independientes, los pueblos no europeos están todavía viviendo bajo la cruda explotación/dominación de los europeos/euronorteamericanos³⁸⁶.

I. R. Skine menciona que la sociedad blanca destruyó el mundo africano sin proporcionarle uno nuevo, quebrando las bases de su existencia y poniendo barreras para su futuro después de haberles negado su pasado³⁸⁷, donde el Estado-nación es una ficción creada por Europa y que no existe porque en ningún lugar del mundo la identidad del Estado corresponde al de su población³⁸⁸.

De esta forma, el grupo que queda en el poder va a adoptar los valores de la metrópoli, lo que lo hará más similar al colonizador y lo alejará de su cultura³⁸⁹. De tal suerte que “es el colonizador el que fabrica y continúa fabricando al colonizado”³⁹⁰ a cambio de asegurarle el poder y control del territorio mientras este siga manteniendo una lealtad con la metrópoli y permitiendo que ésta tenga injerencia directa en la política; por ejemplo, en el caso de Libia, en 1948 se formó el partido *Istiqlal* en Libia, que se decía era financiado por Italia para convencer a Trípoli de lo conveniente que sería restaurar la dominación italiana³⁹¹.

³⁸⁵ Samir Amir, “De la crítica del racismo a la crítica del euroccidentalismo culturalista” en Aimé Césaire, *op. cit.*, p. 105.

³⁸⁶ Ramón Grosfoguel, “Actualidad del pensamiento de Césaire redefinición del sistema mundo y producción de utopía desde la diferencia colonial” en *Ibid.*, p. 158-159.

³⁸⁷ Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, *op. cit.*, p. 159.

³⁸⁸ Ramón Grosfoguel, “Actualidad del pensamiento de Césaire redefinición del sistema mundo y producción de utopía desde la diferencia colonial” en Aimé Césaire, *op. cit.*, p. 162.

³⁸⁹ Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, *op. cit.*, p. 50.

³⁹⁰ Frantz Fanon, *The wretched of the earth*, *op. cit.*, p. 2, [traducción propia].

³⁹¹ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 52.

Así, este grupo al que se le otorga el poder blanquea su pensamiento porque no puede ennegrecer el cuerpo del colonizador³⁹², tomándolo como ejemplo y adoptando sus vicios.

Por eso,

estas Áfricas son palpables y rentables, porque son los socios con los cuales los países industrializados y las multinacionales discuten y tratan de mercado, de suministros, de reservas, de consulta y de equipamiento, y son también los espacios que producen la plusvalía neocolonial.

[...] las Áfricas del fracaso de la 'occidentalización universalista' como proyecto económico, político y social³⁹³.

3.1.2. La Libia sanusi

Tras la falsa independencia de 1951, la constitución de ese mismo año estableció que el país se regiría por un gobierno federal con tres provincias y un poder central en Cirenaica³⁹⁴, y existiría una cámara con 55 diputados de las tres regiones; sin embargo, el rey disponía de derecho de veto, las provincias eran gobernadas por alguien nombrado por el rey y la corona era hereditaria³⁹⁵.

Menciono que la independencia no fue real porque las relaciones de poder y el conocimiento que reproducen jerarquías fueron creadas o impulsadas por el mundo moderno colonial, donde la burguesía de la metrópoli buscó tener un contacto con la llamada élite colonizada durante el período de liberación, porque fueron justamente ellos quienes adoptaron la cosmogonía europea. Además, el interés fundamental de los colonizadores ya no era seguir teniendo una presencia administrativa y militar en el país colonizado, pero sí seguir teniendo beneficios³⁹⁶.

Esta élite colonizada comenzó a tener relaciones con Gran Bretaña desde el inicio del siglo XX, por lo que tras su supuesta independencia siguieron manteniendo una gran lealtad hacia dicho país, debido a que les había permitido tener el lugar que ahora ocupaban. Además, en

³⁹² Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, *op. cit.*, p. 68.

³⁹³ Fabien Adonon Djogbénoú, *op. cit.*, p. 9.

³⁹⁴ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 107.

³⁹⁵ André Martel, *op. cit.*, p. 169.

³⁹⁶ Frantz Fanon, *The wretched of the earth*, *op. cit.*, p. 9.

el contexto de la Guerra Fría Libia se vio obligada a insertarse en la esfera de poder de una de las dos superpotencias, la capitalista.

La situación del país era muy ruinoso; de hecho, en 1953 la pobreza y el rezago en salud eran alarmantes, había un gran número de analfabetas, no se podía dar una auto gobernanza³⁹⁷ y a pesar de que antes tenía una economía de subsistencia, ésta pasó a ser de importación³⁹⁸ y no permitía que las necesidades de toda la población fueran satisfechas. No obstante, el gobierno pudo sobrevivir gracias al soporte, la defensa y la ayuda financiera de las potencias occidentales³⁹⁹.

En 1953 Libia se unió a la Liga de Estados Árabes nacida en 1945, pero ese mismo año firmó un Tratado de Alianza y Amistad con Gran Bretaña, que establecía la amistad, paz y ayuda mutua en caso de algún conflicto armado, el cual fue negociado desde antes de que Libia obtuviera su independencia y que prometía “1 millón de libras de donación para el desarrollo económico y 2.27 millones de libras anuales como presupuesto de ayuda de 1953 a 1958”⁴⁰⁰ a cambio de presencia militar y de poder sobrevolar el país. Asimismo, con el Plan Redford se permitía una intervención británica en caso de que los egipcios decidieran atacar a Libia, y también establecieron una base militar en Toubruk, al noreste de Cirenaica. A EE.UU. le permitió ocupar la base aérea de Wheelus Field, cerca de Tripolitania⁴⁰¹ por un millón de dólares al año durante un período de veinte años⁴⁰².

³⁹⁷ Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 108.

³⁹⁸ *Ibid.*, p. 110.

³⁹⁹ *Ibid.*, p. 182.

⁴⁰⁰ *Ibid.*, p. 83, [traducción propia].

⁴⁰¹ John Wright, *A history of Libya*, *op. cit.*, p. 183.

⁴⁰² André Martel, *op. cit.*, p. 172.

Presencia de Gran Bretaña y Estados Unidos en Libia



Mapa editado por la autora. Tomado de International Crisis Group, *Trial by Error: Justice in Post-Qadhafi Libya* Middle East, North Africa Report, núm. 140,17 de abril de 2013, p. 41

Todo esto era conveniente para que las potencias occidentales hicieran frente a URSS, de tal suerte, con la renta de las bases militares y la ayuda exterior, Libia tuvo su primer auge económico en 1955⁴⁰³. Otro elemento que impulsó su crecimiento económico, mas no el desarrollo de su población, fue el descubrimiento del petróleo en 1959; empero, la política interna no cambió y persistieron los problemas, Idris no consiguió una estabilidad política y aunque el rey tenía que velar y encargarse de la unidad nacional, se dedicó a “preocuparse más por las relaciones de Cirenaica en lugar de Libia”⁴⁰⁴ en general.

Los países europeos estaban interesados en el petróleo libio por su calidad y su cercanía con el continente⁴⁰⁵; es decir, porque podría ser más económico transportarlo y porque era bajo

⁴⁰³ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 45.

⁴⁰⁴ John Wright, *A history of Libya*, *op. cit.*, p. 179, [traducción propia].

⁴⁰⁵ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 54

en sulfuro, lo que facilita su refinamiento⁴⁰⁶. En 1955 se estableció la Ley Petrolera de Libia para controlar las ganancias y concesiones relacionadas con el hidrocarburo⁴⁰⁷; esta normatividad declaraba que los minerales en el subsuelo eran propiedad del Estado y promovía la diversidad y competencia entre concesionarias, pero en realidad fue el comienzo del paraíso de las compañías petroleras extranjeras⁴⁰⁸.

En 1962 Libia se unió a la OPEP⁴⁰⁹ y ese mismo año se otorgaron 84 concesiones para 19 empresas, la mayoría de las cuales eran estadounidenses⁴¹⁰. Un año después se abolió el sistema federal cambiando el nombre de “El Reino Unido de Libia” a “El Reino de Libia”, con lo que desaparecieron muchas instituciones locales⁴¹¹ con la intención de que el gobierno central pudiera decidir sobre el petróleo de las provincias y tener un control de su riqueza⁴¹².

La idea occidental implantada en la élite colonizada de que el crecimiento es igual al desarrollo se puede observar en el Plan de Cinco años de Desarrollo Económico y Social impulsado por el rey para brindar más dinero para la modernización y creación de infraestructura⁴¹³, ya que “el crecimiento económico anual de Libia durante la segunda década de la monarquía excedía el 20%”⁴¹⁴. Diez años después del descubrimiento petrolero, Libia ya le ganaba a Kuwait en la exportación de petróleo y un año después producía y exportaba aun más que Irán⁴¹⁵.

Sin embargo, a pesar de que el crecimiento económico de Libia era enorme, la situación social y el desarrollo humano de la población seguían en decadencia, lo que provocó malestar en la población reflejado en manifestaciones y protestas sociales, por lo que el gobierno se vio obligado a tomar una postura más cercana a los intereses árabes para continuar legitimándose. Asimismo, a mediados de los 50 el contexto internacional de los países del

⁴⁰⁶ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 227-229.

⁴⁰⁷ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 55-57.

⁴⁰⁸ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 221.

⁴⁰⁹ *Ibid.*, p. 230.

⁴¹⁰ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 58.

⁴¹¹ *Ibid.*, p. 65.

⁴¹² *Ibid.*, p. 55-57.

⁴¹³ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 112.

⁴¹⁴ Dirk Vandewalle, *A History of Modern Libya*, *op. cit.*, p. 63, [traducción propia].

⁴¹⁵ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 227-229.

Sur estaba cambiando por las ideas de la necesidad de una independencia real frente a las potencias.

En la Conferencia de Bandung de 1955 se proponía la cooperación económica, cultural y política, el desarme atómico y el respeto de la soberanía de los países en desarrollo⁴¹⁶, donde la regla de unanimidad fue prevaleciente⁴¹⁷ y cuya “preocupación inmediata era naturalmente la seguridad de sus territorios en contra de la amenaza externa y el peligro para su integridad territorial e independencia”⁴¹⁸. La lucha principal de los árabes era movilizar a la opinión internacional en su combate contra Israel y contra la opresión francesa en el norte de África, mientras que India iba más allá y proponía romper cualquier lazo que se tuviera con Occidente y/o con Oriente⁴¹⁹.

Esto dio origen al Movimiento de los Países No Alineados (MPNA) en 1961 con la Conferencia de Belgrado, un año después de que se aprobara la resolución 1514 de la Asamblea General de la ONU titulada *Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*, que aparentaba otorgar una independencia real a estos pueblos. El MPNA buscaba un “orden económico internacional más justo y democrático poniéndole un fin al injusto y oligárquico sistema Bretton Woods”⁴²⁰, pero el principal interés de esta reunión era que los países que integraban el movimiento pudieran compartir sus problemas para encontrar mejores soluciones para resistir a las presiones de las grandes potencias, “manteniendo su independencia y oponiéndose al colonialismo y neocolonialismo, sobre todo de la dominación occidental”⁴²¹.

Esta Conferencia fue encabezada por Nehru de India, Sukarno de Indonesia, Nasser de Egipto y Tito de Yugoslavia, y promovía la coexistencia pacífica, el apoyo de este grupo a cualquier país que quisiera independizarse, el alejarse de los pactos militares de las superpotencias y no permitir que su territorio fuera usado en conflictos de las potencias contra los países del

⁴¹⁶ André Martel, *op. cit.*, p. 130.

⁴¹⁷ Mushtaq Ahmed, “Bandung Conference”, *Pakistan Horizon*, núm. 2, vol. 8, junio de 1955, p. 362.

⁴¹⁸ Mushtaq Ahmed, *op. cit.*, p. 363, [traducción propia].

⁴¹⁹ *Idem*.

⁴²⁰ Surendra Chopra, “The emerging trends in the non-aligned movement”, *The Indian Journal of Political Science*, núm. 2, vol 47, abril-junio de 1986, p. 163, [traducción propia].

⁴²¹ Non Aligned Movement, “The Non-Aligned Movement: Description and History” [en línea], dirección URL: <http://www.nam.gov.za/background/history.htm>, [consulta: 15 de abril de 2014], [traducción propia].

Sur⁴²². Esta reunión tuvo y ha tenido muchas críticas, pero desde mi perspectiva, aunque los países no pudieron mantenerse neutrales, sí fue un intento válido para desprenderse de las zonas de influencia de EE.UU. y URSS; sin embargo, el éxito era muy difícil por el contexto y porque cuando los países nacieron a la vida independiente el orden mundial ya estaba establecido.

A pesar de que Libia era parte de los países no alineados, no asistió a la Conferencia neutral organizada en Belgrado⁴²³, lo que marcó una ruptura con los países del Sur. Además, durante los 60 la oposición comenzó a ser más evidente debido a la inconformidad de la situación social con respecto al ingreso que tenía el país, mientras que la respuesta del Estado fue la represión, la prohibición de los partidos políticos y un estricto control social, por lo que la resistencia tenía que vivir en la clandestinidad⁴²⁴.

La población libia se sentía completamente identificada con las demandas de estos países a pesar de que su gobierno les había dado la espalda. Así, desde el derrocamiento de la monarquía de Egipto y la llegada de Nasser al poder, el nacionalismo árabe anti-occidental comenzó a crecer y se convertiría en la ideología que posteriormente guiaría a Muamar Qadafi⁴²⁵.

La cercanía con Egipto permitió que las ideas de Nasser penetraran en la conciencia de los libios y que el país tuviera una influencia cultural de dicho país⁴²⁶. En 1963 se dieron protestas contra los ensayos nucleares franceses en Fezzan⁴²⁷ y también se gestó una condena frente a la Organización de Estados Africanos por el régimen racista sudafricano⁴²⁸, pero a pesar de que la población apoyaba las ideas panarabistas, el gobierno libio no escuchaba sus peticiones y seguía enriqueciéndose.

⁴²² Non Aligned Movement, *op. cit.*

⁴²³ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p.96.

⁴²⁴ *Ibid.*, p. 79.

⁴²⁵ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 181.

⁴²⁶ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 94.

⁴²⁷ André Martel, *op. cit.*, p. 186.

⁴²⁸ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 95.

Aunque los estadounidenses pidieron que Europa liberara a sus colonias mencionando que África es para los africanos y colocándose como el principal defensor de los derechos humanos⁴²⁹, para los miembros del MPNA esas declaraciones no eran legítimas y tenían otra intención; de hecho, Egipto acusó a EE.UU. de utilizar la base Wheelus de Libia para agredir a otros países árabes⁴³⁰. Del mismo modo, el presidente Nasser criticó la independencia de Libia argumentando que ésta no era real porque aún tenían bases militares de potencias extranjeras en su territorio⁴³¹, lo que hizo eco en la mente de los libios que estaban en contra de las decisiones de su gobierno.

En 1964 los estudiantes de Bengasi, una región de Cirenaica donde había más apoyo para el régimen, se manifestaron en contra de la presencia de las bases militares⁴³² y toda esta situación empeoró con el rechazo de la población a la guerra de Israel contra los países árabes en 1967 y la nula participación del Estado para hacer frente a los israelíes.

El cierre del Canal de Suez fue un éxito para la política de Nasser y uno momentáneo para el gobierno de Idris debido a que impulsó la exportación de petróleo libio⁴³³. No obstante, durante la guerra de los siete días de 1967, los libios, pero no su gobierno, cerraron las terminales petroleras como muestra de apoyo al pueblo árabe⁴³⁴. Frente a estas demandas, el rey Idris se vio obligado a proclamar a Libia en situación de guerra defensiva y decretó una semana de solidaridad con el pueblo palestino⁴³⁵, pero no porque apoyara al movimiento, si no para poder seguir manteniéndose en el poder.

La lógica de desarrollo industrial y modernización que siguió el rey modificó la estructura social libia por la búsqueda de empleos inexistentes en la ciudad, mientras que los mensajes panarabistas del Cairo seguían resonando en los oídos de los libios. Tripolitania se convirtió en la zona con más protestas⁴³⁶, las cuales fueron recurrentes durante toda esa década y cuya respuesta gubernamental fue la matanza y la represión. La gente no tenía acceso a servicios

⁴²⁹ Frantz Fanon, *The wretched of the earth*, *op. cit.*, p. 38.

⁴³⁰ André Martel, *op. cit.*, p. 187.

⁴³¹ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 98.

⁴³² Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 108.

⁴³³ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 233.

⁴³⁴ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 70.

⁴³⁵ André Martel, *op. cit.*, p. 186

⁴³⁶ *Idem.*

sociales, la corrupción del régimen era brutal y la dependencia era mayor porque prácticamente no existía un sector industrial en Libia⁴³⁷.

“La incorporación de los líderes tradicionales al sistema imperial de administración los enajenó de su pueblo”⁴³⁸, pero todo este malestar permitió la unión de la población para luchar contra un enemigo común⁴³⁹, el régimen. Porque cuando el gobierno posterior a la independencia dejó de preocuparse por los individuos de su sociedad, entonces los habitantes le dieron la espalda y buscaron el lazo de pertenencia con su grupo sociocultural para comenzar la lucha⁴⁴⁰.

El gobierno del rey Idris sólo buscó su propio beneficio, el de su familia y el de su grupo sociocultural, dejando de lado la seguridad de las personas que habitaban el país que él gobernaba, porque

en el mundo moderno la idea de rapidez, de intercambio constante, es lo que caracteriza a las sociedades denominadas como modernas. Lo que se enfatiza en todo momento hoy es el olvido y el reemplazo. Los que atienden a su pasado son acusados de retrógradas y de no confiar en las bondades del progreso humano⁴⁴¹.

Por eso olvidó el pasado libio queriendo crear un país ficticio que respondía a esa visión del mundo, dejándose llevar por el dinero y continuando con el saqueo y explotación de su país para el beneficio de los extranjeros.

3.2. La revolución de Qadafi

El gobierno del rey Idris, en el cual “la inflación estaba acompañada de la corrupción generalizada”⁴⁴², ya se había enfrentado a diversas manifestaciones de inconformidad y a luchas internas por el poder debido a que no había un sucesor directo que le precediera. De esta manera, en 1969 el cambio de gobierno sería inminente, liderado por el Movimiento de

⁴³⁷ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 52.

⁴³⁸ J. A. Kamchitete Kandâwire, “Algunas respuestas africanas a la práctica de la Antropología Social en África” en José Arturo Saavedra C., *op. cit.*, p. 114.

⁴³⁹ Frantz Fanon, *The wretched of the earth*, *op. cit.*, p. 84.

⁴⁴⁰ *Ibid.*, p. 105.

⁴⁴¹ Jorge Alberto Tenorio Terrones, “El estudio de África negra en México: una perspectiva histórico-cultural”, en Fabien Adonon Djogbénu, *op. cit.*, p. 126.

⁴⁴² André Martel, *op. cit.*, p. 189, [traducción propia].

los Oficiales Unidos de Libia y llevado a cabo cuando el rey salió del país argumentando razones de salud⁴⁴³, se realizaría sin derramar una gota de sangre; a pesar de esto, algunos autores caracterizaron este evento como un golpe de Estado mientras que otros lo denominaron revolución⁴⁴⁴.

El mismo Qadafi nombró a este acontecimiento una revolución *al Fattah*, que hace referencia a Mahoma en la Meca y significa abrir las puertas⁴⁴⁵. Estos hechos fueron realizados por los militares, que eran el grupo más politizado del país⁴⁴⁶, y no incluía los intereses de todos los libios; empero, pienso que fue legítimo por la incapacidad del rey Idris para satisfacer las demandas y necesidades básicas de su población.

Así, en 1969 el Movimiento de los Oficiales Libios Unidos, creado por Qadafi años antes, decidió ocupar las estaciones de radio en Trípoli, Bengasi y Baida⁴⁴⁷.

En Trípoli, el primero de septiembre de 1969, a las 6 de la mañana, la radio lanzó un comunicado [...] ellos instauraban una República Árabe Libia Revolucionaria y Socialista que ‘lucharía contra el colonialismo y el racismo, y ayudaría a los países colonizados, también promovería una unión de los países del Tercer mundo⁴⁴⁸.

Aunque en un principio no se mencionó quién o quiénes eran las cabecillas de este movimiento, el liderazgo de Qadafi fue evidente cuando explicó en la radio las razones del movimiento. En su discurso mencionó lo siguiente:

¡Gente de Libia! En respuesta a su propia voluntad, cumpliendo con sus deseos más cordiales, respondiendo a sus incesantes demandas por un cambio y regeneración y su anhelo de luchar por estos fines; escuchando a su incitación de rebeldía, sus fuerzas armadas se han encargado de derrocar al reaccionario y corrupto régimen, el hedor que nos ha enfermado y horrorizado. De un sólo golpe, su galante ejército ha derrocado a estos ídolos y ha destrozado sus imágenes. Con un sólo golpe ha iluminado la larga noche oscura en que la dominación turca fue seguida primero por el mandato italiano y posteriormente por ese régimen reaccionario y decadente, que no fue más que un semillero de extorción, división, falsedad y traición⁴⁴⁹.

⁴⁴³ John Wright, *A history of Libya*, op. cit., p. 196.

⁴⁴⁴ Mohammed Bescir Fergiani, op. cit., p. 111.

⁴⁴⁵ Lindsey Hilsum, *Sandstorm. Libya in the time of revolution*, The Penguin Press, Nueva York, 2012, p. 2.

⁴⁴⁶ Dirk Vandewalle, op. cit., p. 45.

⁴⁴⁷ John Wright, *Libya A Modern History*, op. cit., p. 119.

⁴⁴⁸ André Martel, op. cit., p. 191, [traducción propia].

⁴⁴⁹ Cita en John Wright, *Libya A Modern History*, op. cit., p. 119-120.

3.2.1. Un movimiento desde abajo

Qadafi vivía en el desierto, era producto de la modernización árabe⁴⁵⁰ y había escuchado y sido inspirado por las ideas nasseristas a través de la radio “la voz de los árabes”. Nació

al raso en una jaima o tienda de la tribu beduina gaddafa, pastores nómadas del desierto de Sirte, en la región de Tripolitania, y de ascendencia árabe-bereber, su familia tenía un historial nacionalista. Su abuelo paterno murió combatiendo a los italianos que invadieron el país en 1911 y su padre, conocido como Abu Minyar y fallecido en 1985 a una edad casi centenaria, sufrió sus cárceles antes de ganarse la vida como obrero industrial en Sirte⁴⁵¹.

A la edad de 14 años fue expulsado de su escuela por organizar una protesta basada en los ideales de Nasser⁴⁵². Durante su juventud organizó protestas contra la dominación occidental, entre las que manifestó el repudio por la muerte de Lumumba llevada a cabo por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) de EE.UU. y por las pruebas nucleares francesas realizadas en el Sahara⁴⁵³.

Qadafi decía que la revolución libia había sido inspirada en Nasser y que enarbolaba los tres principios nasserianos: libertad, socialismo y unidad⁴⁵⁴. Los miembros del ejército que conformaron el Movimiento de Oficiales Unidos de Libia venían de una clase social con pocos privilegios y apolítica, quienes después de haber estudiado leyes entraron al ejército en 1964 y fueron influenciados por las ideas revolucionarias y panarabistas de Qadafi.

“Gadafi veía a Libia como la víctima de la injusticia: 'Dios no creó a esta gente pobre y tampoco impuso la pobreza sobre ellos, no los creó esclavos... fueron los viciosos y los charlatanes quienes crearon esclavos de esta gente que nació libre’”⁴⁵⁵. Pero la lucha no sólo

⁴⁵⁰ André Martel, *op. cit.*, p. 228, [traducción propia].

⁴⁵¹ CIDOB, *Muammar al-Gaddafi*, [en línea], Biblioteca digital CIDOB, Barcelona, dirección URL: http://www.cidob.org/es/documentation/biografias_lideres_politicos/africa/libia/muammar_al_gaddafi [Consulta: 20 de abril de 2014].

⁴⁵² Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 53.

⁴⁵³ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 124-125.

⁴⁵⁴ *Ibid.*, p. 201.

⁴⁵⁵ *Ibid.*, p. 133.

se gestó por la dominación extranjera que sufría el país, sino también por la traición del rey Idris a la causa árabe y palestina⁴⁵⁶ y a su misma población.

3.2.2. Las primeras acciones gubernamentales

Seis semanas después del cambio de régimen, Qadafi anunció los objetivos de su gobierno: “la total evacuación de las bases militares, positiva y completa neutralidad, unidad nacional, unidad árabe internacional y la supresión de cualquier partido político”⁴⁵⁷. En un primer momento no se dio una ruptura con Occidente a pesar del rechazo que tenía el líder frente a estos países, debido, fundamentalmente, a que ellos contaban con los recursos económicos y con la tecnología necesarios para la industria petrolera⁴⁵⁸; no obstante, el 51% de las acciones de la banca pasaron a manos de los libios sin que esto significara su nacionalización⁴⁵⁹.

Las instituciones fueron abolidas y todo el poder se concentró en el Consejo de Mando Revolucionario⁴⁶⁰, el cual había surgido de las mismas fuerzas revolucionarias del ejército. En los primeros años se quemaron libros e instrumentos musicales occidentales, se cerraron clubs nocturnos y se promovió la adopción de los principios islámicos⁴⁶¹. La lengua árabe fue retomada y se eliminó el inglés de cualquier documento oficial, y el color con el que Qadafi representó su revolución fue el verde, el color del islam, de la agricultura y de la esperanza⁴⁶².

Durante la década de los setentas Qadafi eliminó a las fuerzas armadas de la monarquía y convirtió a la academia militar en una institución que expandiría la revolución. Es estos años también suprimió la libertad de prensa dejando a *al-Taura* (la revolución) como el único periódico oficial⁴⁶³, el cual estaba bajo control de las fuerzas militares.

⁴⁵⁶ André Martel, *op. cit.*, p. 192.

⁴⁵⁷ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 150, [traducción propia].

⁴⁵⁸ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 79.

⁴⁵⁹ André Martel, *op. cit.*, p. 193.

⁴⁶⁰ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 119.

⁴⁶¹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 126.

⁴⁶² Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 54.

⁴⁶³ *Ibid.*, p. 136.

Todas estas acciones preocuparon a las potencias occidentales, por lo que los británicos decidieron evacuar la base de El Adam y un año después sacaron a sus tropas de Toubruk, los estadounidenses hicieron lo mismo en junio de 1970 sobre la base Wheeleus, la cual fue renombrada Oqba Ibn Nafé⁴⁶⁴. Cuando esto sucedió, la URSS propuso utilizar dichas bases para apoyar la defensa del país; empero, el coronel no aceptó⁴⁶⁵, lo que nos permite reconocer la tesis de la revolución blanca, que al igual que la cubana (aunque esa era determinada como verde olivo) inició sin un sustento ideológico capitalista o socialista, pero que posteriormente se vería obligada a acercarse a uno de los dos bloques.

En septiembre de 1973, finalmente, se anunció la nacionalización del 51% de las propiedades de todas las firmas petroleras. Tras esta última intervención, el Estado libio, a través de la Corporación Nacional del Petróleo (NOC), pasó a controlar el 60% de toda la producción petrolera, porcentaje que subió al 70% en los años siguientes⁴⁶⁶.

Ese mismo año se anunciaron los principios de la revolución, los cuales eran: “purgar el sistema administrativo de elementos burocráticos, eliminar ideologías extranjeras de la sociedad libia, movilizar las fuerzas nacionales para salvaguardar la revolución y darle la autoridad a las masas”⁴⁶⁷. De esta manera, los juicios contra las personas relacionadas con la monarquía y acusadas de corrupción dieron comienzo⁴⁶⁸.

3.2.2.1. La relación con los países árabes

Qadafi consideraba a Libia como el punto de unión entre el Magreb y el Mashreq, lo cual era demasiado importante en el contexto panarabista que se estaba viviendo. El panarabismo es un

Movimiento tendiente a la unión de todos los pueblos árabes, no sólo basado en la religión, sino principalmente, en su origen étnico común, su lengua, sus costumbres, etcétera, que se inicia al término de la Primera Guerra Mundial con el desmembramiento del Imperio Otomano, pero que se institucionaliza hasta las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial,

⁴⁶⁴ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 111.

⁴⁶⁵ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 170.

⁴⁶⁶ CIDOB, *op. cit.*

⁴⁶⁷ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 112, [traducción propia].

⁴⁶⁸ *Ibid.*, p. 112.

cuando, al plantearse formalmente la creación del Estado hebreo en Palestina, se agudiza el sentimiento antijudío de los pueblos árabes...⁴⁶⁹

De esa manera, el líder propuso la creación de líneas aéreas y marítimas en todos los puertos de los países árabes en el marco de la Liga Árabe⁴⁷⁰ con la intención de mejorar la comunicación y el contacto entre estos países. Desde el inicio de la revolución, la relación con Nasser fue muy estrecha porque Egipto necesitaba a Libia para financiar la lucha contra Israel y aumentar el poder árabe, mientras que Qadafi utilizaba a Nasser para avalar la revolución y su poder⁴⁷¹.

En 1971 el coronel intentó revivir el proyecto de la República Árabe Unida de 1958 donde se habían unido Egipto, Siria, Libia y Sudán, proponiendo la creación de la Federación de Repúblicas Árabes (FRA) con la asociación de estos países⁴⁷². Sin embargo, la confederación de los países jamás logró consolidarse por los intereses específicos de cada Estado y porque, desde un principio, el presidente sudanés no tenía la intención real de fomentar la unión árabe por su postura africanista. Posteriormente también habría un distanciamiento entre Libia y Siria por la negativa de Qadafi a aceptar que cualquiera de los miembros tuviera una relación directa con alguna de las dos superpotencias, en este caso específico con la URSS. Así, a pesar de que Qadafi intentaría llenar el espacio que había dejado Nasser tras su muerte, en 1970, el panarabismo comenzó a debilitarse estrechamente⁴⁷³.

Por esta razón, el coronel tuvo que seguir adelante “con la sola compañía de Anwar al Sadat en el proyecto de la construcción de la FRA. En agosto de 1972 los dirigentes formularon la Declaración de Bengazi, que confirmaba la fusión de Libia y Egipto para el 1 de septiembre de 1973”⁴⁷⁴. No obstante, y a pesar de que este año Libia brindó recursos económicos a Egipto para la guerra de Yom Kipur⁴⁷⁵, el nuevo líder egipcio consideró que la ayuda militar proporcionada por Libia era mínima para sostener una política antiisraelí, con lo que empezó

⁴⁶⁹ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *op. cit.*, p. 851.

⁴⁷⁰ André Martel, *op. cit.*, p. 198.

⁴⁷¹ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 155.

⁴⁷² André Martel, *op. cit.*, p. 198.

⁴⁷³ André Martel, *op. cit.*, p. 131.

⁴⁷⁴ CIDOB, *op. cit.*

⁴⁷⁵ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 72.

su acercamiento a las potencias occidentales y un distanciamiento con las acciones y políticas del líder libio.

La búsqueda libia por lograr una independencia real frente a alguna de las dos superpotencias basada en la relación islámica de los países se dio en 1972 con la fundación del Banco Islámico de Desarrollo, cuyo sistema “rechazaba el capitalismo y el socialismo, se definía por la repartición de la riqueza y de las ganancias entre prestatarios y prestamistas obligados a combinar la inversión y el desarrollo en beneficio de los países que más lo necesitaran”⁴⁷⁶. Empero, estos preceptos no fueron aceptados por Túnez debido a que el gobierno de Bourguiba se caracterizó por su inquebrantable alineamiento con Occidente durante la Guerra Fría debido a la aceptación de ayuda financiera estadounidense⁴⁷⁷.

A pesar de esto, la unión islámica comenzaría con la asociación de Libia y Túnez anunciada en 1974, pero esto no prosiguió porque Argelia, que tenía problemas con Marruecos, también se sintió amenazada en el oriente por la expansión de la influencia Libia en la zona, intimidando a Túnez con la guerra y logrando que este país cambiara de parecer⁴⁷⁸. Algo que no fue muy complicado por la mencionada asociación de este país con Occidente.

Finalmente, la unión entre Egipto y Libia fracasó con la búsqueda egipcia de una reconciliación con EE.UU. firmando los acuerdos de Campo David y reconociendo el Estado de Israel. “Las relaciones fueron empeorando, hasta que en 1977, con Sadat listo para emprender negociaciones de paz con Israel bajo la égida de Estados Unidos, se produjo la ruptura total y definitiva. El cisma resultó ser de lo más violento”⁴⁷⁹, generando un enfrentamiento armado entre ambos países. Así, el sueño panarabista fue desapareciendo principalmente por la presencia de las superpotencias de la Guerra Fría en la zona.

⁴⁷⁶ André Martel, *op. cit.*, p. 136, [traducción propia].

⁴⁷⁷ Kenneth J. Perkins, *Historia del Túnez Moderno*, Ediciones Akal, Madrid, 2010, p. 196.

⁴⁷⁸ CIDOB, *op. cit.*

⁴⁷⁹ *Idem.*

3.2.2.2. El petróleo

En 1970 99% de los ingresos del país provenían del petróleo y contaban con una infraestructura petrolera bastante sofisticada por la presencia extranjera⁴⁸⁰; así, Qadafi decidió no nacionalizar la industria en un primer momento porque el país necesitaba la experiencia en exploración y producción así como el capital de riesgo proporcionado por estos consorcios para las nuevas exploraciones⁴⁸¹; lo que sí hizo fue alzar el precio del petróleo y los impuestos a las empresas extranjeras⁴⁸² para que el país tuviera un mayor control sobre este sector. Con esto se buscaba que las empresas permanecieran en territorio libio mientras el país se hacía de cierta tecnología, buscando un mayor papel de los libios en la industria y un precio más justo.

Para que las compañías aceptaran este aumento, Qadafi los amenazó con que no habría petróleo si ellas no aceptaban las demandas de la revolución, porque además, de acuerdo con su discurso, la gente libia había sobrevivido sin petróleo por 5,000 años, así que podrían volver a vivir sin él una vez más⁴⁸³, algo que la historia se ha encargado de refutar. De esta manera, los consorcios petroleros acordaron no hacer convenios con el gobierno sin el consentimiento de las demás empresas para poder ejercer presión sobre el régimen; no obstante, esto no pudo continuar a partir de la primera nacionalización de la firma petrolera británica British Petroleum en 1971⁴⁸⁴.

A partir de entonces, Libia comenzaría a crear refinerías y plantas petroquímicas⁴⁸⁵ para eliminar la dependencia frente a países extranjeros; y aunque este sector generaba muchos empleos, también se procuró impulsar otros sectores a partir de los ingresos que el Estado obtenía de la venta de este recurso como en el caso de la agricultura.

⁴⁸⁰ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 89.

⁴⁸¹ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 250.

⁴⁸² Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 56.

⁴⁸³ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 113.

⁴⁸⁴ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 241.

⁴⁸⁵ *Ibid.*, p. 256.

3.2.3. El libro verde, ¿un enfoque más humano?

El libro verde es la recopilación de las ideas sobre economía, relaciones sociales y sistema político que escribió Qadafi en los 70 y que fue denominada por él mismo como la Tercera Teoría Universal, una alternativa al capitalismo y al marxismo para cualquier país del mundo. La institucionalización del proyecto se dio con la creación de la Jamahiriya (gobierno de las masas), nombre que se le asignó al país y donde los ciudadanos se gobernarían sin intermediarios y con una visión de justicia, igualdad y participación social⁴⁸⁶.

En 1973 se crearon los Comités Populares con la intención de que la gente se gobernara a sí misma⁴⁸⁷, debido a que la Jamahiriya hacía referencia a

una comunidad política caracterizada por la consulta en lugar de por la representación. En la cual, los ciudadanos ordinarios eran dueños de sus propios recursos, ellos ejercen la autoridad y manejan directamente la administración del país y su burocracia por medio de un sistema popular de congresos y comités⁴⁸⁸.

El libro verde rechazaba los preceptos capitalistas y socialistas, propugnando una base religiosa y nacionalista para el país⁴⁸⁹. En 1973 Qadafi anunció la revolución cultural y en ese momento se suspendieron las leyes existentes durante la monarquía, argumentando que se estaba purgando al país de la política enferma que tenía, también se distribuyeron armas a un gran sector de la población para proteger la revolución, y se destruyó la burocracia, la burguesía y todo lo que fuera contrario al Corán⁴⁹⁰.

De esta manera, el gobierno se proclamaba como el protector de los débiles, de los pobres y del islam, y determinó que no permitiría la riqueza de las personas ni la explotación de unos sobre otros⁴⁹¹. El Estado controló todas las actividades económicas y sociales, lo que generó

⁴⁸⁶ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p.97.

⁴⁸⁷ *Ibid.*, p. 85.

⁴⁸⁸ *Ibid.*, p. 103, [traducción propia].

⁴⁸⁹ John Wright, *Libya A Modern History*, Baltimore, *op. cit.*, p. 183.

⁴⁹⁰ *Ibid.*, p. 179-180

⁴⁹¹ *Ibid.*, p.183.

inconformidad frente a los grupos nacionales que tenían cierto poder económico o militar en 1975 y que obligó al gobierno a tomar medidas más populistas⁴⁹².

El libro verde se publicó en 1977 y proponía la Tercera Teoría Universal porque consideraba que el

sistema occidental se basaba en la explotación por individuos de la comunidad, donde la regla fundamental es 'la supervivencia del más fuerte', lo que ha reducido a la sociedad en una colección de familias rotas, separadas por el crimen, el vicio y la degeneración de todos los valores, procurando destruir la humanidad, gobernada por valores oportunistas e inmorales que indican que el fin justifica los medios, mientras que prevalece todo aquello que se contradice con los intereses del ser humano[...] el sistema oriental está basado en la explotación de los individuos por un partido en el nombre de la dictadura del proletariado, donde los seres humanos no tienen libertad y están sujetos a ideas materialistas que contradicen los valores del humano⁴⁹³.

3.2.3.1. Una solución al problema de la democracia

El libro verde está dividido en tres partes, la primera de ellas hace referencia a la autoridad de la gente como una solución al problema de la democracia⁴⁹⁴, ya que desde su visión, establecer una autoridad es un problema que se ha agravado con la aparición de las sociedades modernas⁴⁹⁵. Los puntos principales que Qadafi critica sobre la democracia occidental en esta sección del libro son los siguientes:

- La democracia significa el poder de la gente, pero el parlamento es un obstáculo entre la gente y la autoridad, porque las personas que son parte de esta institución gozan de impunidad y beneficios que el resto de la población no tiene. Generalmente los parlamentarios están estrechamente relacionados con partidos políticos y ganan sus puestos a través de propaganda y compra de votos, no de acciones que beneficien a la sociedad.

⁴⁹² Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 99.

⁴⁹³ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 125-126, [traducción propia].

⁴⁹⁴ Muamar Qadafi, *Green book. Part One*, [en línea], dirección URL: <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb1.htm> [Consulta: 16 de abril de 2014].

⁴⁹⁵ Muamar Qadafi, *op. cit.*

- Desde la perspectiva de Qadafi el partido es el gobierno de una pequeña parte de la población sobre un todo, por tanto es dictatorial y sólo busca lograr objetivos particulares. Asimismo, el multipartidismo genera más conflictos y obstruye el éxito de un plan para el beneficio de la población; y si el partido es como un grupo sociocultural, entonces este no puede funcionar en donde hay tanta diversidad porque no es viable que haya una asociación que esté por encima de las demás respondiendo únicamente a sus propios intereses.
- Las clases sociales nacen por un sentido de pertenencia, pero como en el caso de los partidos, también responden a intereses particulares y fueron creadas en el período colonial, por lo que una no puede subordinar a otra y no representan a la totalidad.
- El plebiscito es tiránico y opresor porque sólo se tienen dos opciones de respuesta y no se puede justificar la misma⁴⁹⁶.

Por lo tanto, el líder libio proponía una democracia directa de la gente por medio de discusiones y acuerdos generados a partir de pequeños grupos humanos organizados a través de las Conferencias Populares y los Comités del Pueblo. Primero dividió al grueso de la población en Conferencias Populares Básicas en donde se elegía a un secretario y a un Comité Administrativo del Pueblo. Todas las instituciones públicas serían controladas por el Comité del Pueblo mientras que las Conferencias Populares Básicas iban a dirigir la política y revisar su ejecución, porque la “democracia es la supervisión de la gente por la gente”. Los secretarios de las Conferencias Populares y de los Comités del Pueblo iban a formar el Congreso General del Pueblo que se reuniría aproximadamente cada año⁴⁹⁷. La idea era que esta estructura permitiría que la gente realmente decidiera sobre su gobierno y su futuro.

⁴⁹⁶ *Idem.*

⁴⁹⁷ *Idem.*

Democracia directa

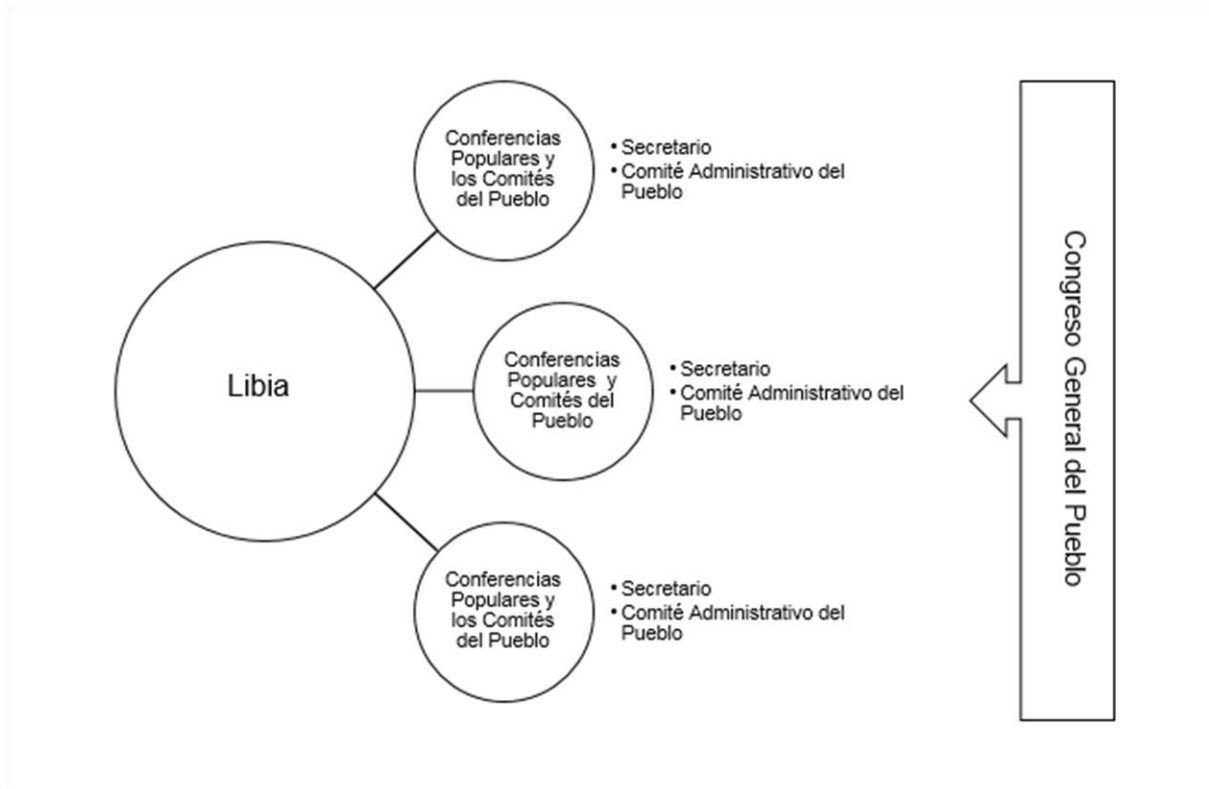


Gráfico realizado con base en la información proporcionada en Muamar Qadafi, “Popular Conferences and People’s Committees”, *Green book. Part One*, en línea, dirección URL: <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb1.htm>

Para Qadafi la única manera de hacer ley era por medio de la costumbre o la religión, debido a que las constituciones están viciadas porque no aprecian la igualdad de los seres humanos; en cambio, la religión se basa en la costumbre y por lo tanto ésta es la expresión natural de la vida de las personas. En este apartado también justificó la toma del poder del ejército en 1969 señalando que cuando hay desviaciones en el gobierno, un pequeño grupo puede, por medio de la violencia y la revolución, cambiar el curso de las cosas; esta acción, al igual que el régimen al que se está enfrentando, es dictatorial, pero se legitima porque lo que se pretende es establecer un sistema de democracia directa posterior a la movilización⁴⁹⁸.

De la misma manera, defendió la supresión de los medios de comunicación al mencionar que “la prensa es un medio de expresión de la gente: no es un medio de expresión para personas

⁴⁹⁸ *Idem.*

físicas o para corporaciones”⁴⁹⁹. Por tanto, un individuo puede pronunciarse libremente pero no debe poseer medios públicos de comunicación.

3.2.3.2. El socialismo

En el segundo libro señalaba que la solución a los problemas económicos del país era el socialismo por medio del reparto equitativo de la riqueza⁵⁰⁰. La idea central era permitir que el bienestar y la producción fueran igualmente distribuidos, fomentando así que ningún individuo dependiera del otro y que todos se vieran como socios y no como asalariados⁵⁰¹.

Para Qadafi, los asalariados son un tipo de esclavo porque no obtienen beneficios directos de lo que producen; el socialismo se basa en la igualdad de los miembros de los medios de producción, por tanto, el sistema de salarios debe ser abolido para que haya una distribución equitativa de la riqueza para todos⁵⁰². Otro de los puntos fundamentales para el autor giraba en torno a las necesidades de los seres humanos, debido a que éstas pueden permitir el control de un persona sobre otra⁵⁰³.

Otra de las necesidades básicas del ser humano es el hogar, y nadie puede tener más de una casa porque al hacerlo atentaría contra la vida de otra persona que no la tiene. La tierra no es privada, pero sí se puede trabajar para superar las insuficiencias siempre y cuando ésta corresponda al terreno en donde se vive y no se emplee a terceras personas. La riqueza del mundo es finita, por lo que la producción no debe exceder la necesidad, quien tiene más de lo que requiere comete actos de saqueo y robo a la sociedad en general. Qadafi consideraba que la libertad material y espiritual eran fundamentales para la felicidad, y señalaba que las necesidades materiales básicas son la comida, la vivienda, la ropa y el transporte; sin embargo, si alguien controla tus necesidades, entonces también controla tu libertad y por tanto tu felicidad. Exigía que los servidores domésticos fueran liberados porque consideraba

⁴⁹⁹ *Idem.*, [traducción propia].

⁵⁰⁰ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 208.

⁵⁰¹ Dirk Vandewalle, *A History of Modern Libya, op. cit.*, p. 106-107.

⁵⁰² Muamar Qadafi, “The Economic Basis of the Third Universal Theory”, *The Green Book. Part Two*, [en línea], dirección URL: <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb2.htm> [Consulta: 16 de abril de 2014]

⁵⁰³ Muamar Qadafi, *op. cit.*

que ese trabajo era otra forma de esclavitud, haciendo énfasis en que estas personas tenían que convertirse en socios para compartir la riqueza⁵⁰⁴.

3.2.3.3. La base social

La tercera parte del libro verde desarrolló la base social de la Tercer Teoría Universal, haciendo énfasis en la nación, pero desde una perspectiva diferente a la occidental y con la intención de lograr la unidad árabe. Qadafi decía que la formación de una nación permite la incorporación de los intereses colectivos y no sólo los de un grupo, y consideraba que la unificación era la base de la supervivencia⁵⁰⁵.

Para el coronel, la relación de pertenencia más importante es con la familia porque a partir de ella se establecen interacciones con la sociedad, mientras que el Estado es una institución creada y ficticia. También veía a la tribu como una familia extendida, a la nación como un conjunto de tribus y a la nación extendida como el mundo; por tanto, se necesitan mantener cohesionadas estas estructuras para que todos pudieran beneficiarse y vivir en armonía⁵⁰⁶.

Para él, la solidaridad y los beneficios mutuos eran mayores a nivel local que a nivel global, aun así “el respeto mutuo entre las nacionalidades contribuirá al enriquecimiento de la civilización humana y al progreso del ser humano donde sea”⁵⁰⁷. Pidiendo de manera indirecta el respeto a la soberanía de cada nación y buscando la cohesión de Libia para poder hablar de un Estado que tuviera voz y voto a nivel internacional.

Desde su visión, la educación tribal es mejor porque “es una escuela social donde sus miembros se levantan para absorber los altos ideales que se desarrollan en un patrón de conducta para la vida”⁵⁰⁸ y porque brinda seguridad, lo que es muy coherente con la realidad misma del país. Argumentaba que éstas debían estar unidas porque “si las tribus de una

⁵⁰⁴ *Idem.*

⁵⁰⁵ Muamar Qadafi, *The Green Book. Part Three*, [en línea], dirección URL: <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb3.htm> [Consulta: 16 de abril de 2014].

⁵⁰⁶ *Idem.*

⁵⁰⁷ Mohammed Bescir Fergiani, *Op. cit.*, p. 134, [traducción propia].

⁵⁰⁸ Muamar Qadafi, “The Merits of the Tribe”, *The Green Book. Part Three, op. cit.*, [traducción propia].

nación se pelean y persiguen solamente sus propios intereses, entonces se debilita la nación”⁵⁰⁹, la cual se fundamenta en un origen y en un destino común.

Respetar los principios de la humanidad basados en los preceptos tribales permitirá el mantenimiento de la unidad porque la estructura social no se estará forzando. En esta sección Qadafi también desarrolló cuestiones de género muy ligadas a una concepción religiosa antropocéntrica. Él menciona que el hombre y la mujer son iguales, pero que cada uno debe jugar roles específicos porque somos biológicamente diferentes; así, la mujer debe ser la encargada de cuidar y educar a los hijos y debe ser la dueña de la casa porque el hogar es el caparazón de la maternidad. También criticó el lugar que ha llegado a tener la mujer en la cultura occidental mencionando que aunque ella cree que hace trabajo físico por su propia voluntad, esto en realidad es una imposición social que atenta contra su belleza y feminidad, argumentando, además, que la mujer es vista en Oriente como una mercancía, mientras que Occidente elimina su feminidad⁵¹⁰.

No obstante, a pesar de que su visión puede parecer sexista porque pensaba que la mujer debe ocupar un papel específico en la sociedad, indicó que tanto a ella como al hombre se les debe proporcionar una educación que aumente sus capacidades y que sea apropiada para que puedan realizar un trabajo digno. De hecho, durante su gobierno las mujeres van a empoderarse de manera significativa aunque en su libro verde sólo hace énfasis en el papel de madre de la mujer. Para el autor las minorías también deben ser respetadas y sus problemas sólo pueden ser solucionados en una sociedad de masas. Visualiza a la población negra como la que prevalecerá en el mundo porque el proceso de esclavitud está en sus mentes, lo que impulsará su resurgimiento en un futuro porque el crecimiento de esta población es mayor a la de otros grupos sociales⁵¹¹.

Asimismo, criticó a la educación occidental porque para él ésta atenta contra la libertad y creatividad de la gente, intentando, además, homologar a la población; sin embargo, eso no quiere decir que no deba haber educación, al contrario, debe haber más escuela para todo tipo

⁵⁰⁹ *Idem.*, [traducción propia].

⁵¹⁰ *Idem.*

⁵¹¹ *Idem.*

de aprendizajes. El establecimiento de una sola lengua a nivel global no es una solución viable, desde la perspectiva del líder libio, a los problemas del mundo porque es muy probable que ésta no pueda transmitir todo lo que cada una de las lenguas proporciona de manera particular, y porque no es posible emitir toda la riqueza de las diversas culturas en una sola lengua⁵¹².

3.2.3.4. Balance crítico

A pesar de que muchas de estas ideas parecían adecuadas para el contexto del país, la realidad es que no se llevaron a cabo como se había establecido. El libro verde procuraba fomentar la participación de la población en la revolución y los Comités Revolucionarios serían los encargados de implementarlo⁵¹³. Empero, durante la monarquía el petróleo había mantenido a la población despolitizada a cambio de ingresos económicos⁵¹⁴ y en este momento Qadafi estaba intentando involucrar a la sociedad en estos temas.

Fanon menciona que “un gobierno que declara su intención de politizar a su gente expresa su deseo de gobernar con la gente y para la gente”⁵¹⁵. No obstante, aunque Qadafi señaló que ésta era su principal preocupación, la situación fue diferente y la eliminación de todos los partidos políticos e instituciones gubernamentales en 1977⁵¹⁶ con la tesis de que esto posibilitaría la participación directa de la gente en la política, sólo permitió el aumento del poder del coronel.

Aunque se argumentaba que no se pretendía la representación, porque eso implicaba una jerarquización que generaría procesos de conflicto y se proponía un Estado sin instituciones, donde cada distrito sería autónomo y tendría un congreso que a su vez se dividiría en comités para solucionar los problemas sociales, la concentración de cualquier actividad política y toma de poder se tenía que agrupar en el Congreso Popular del Pueblo, donde la presencia de

⁵¹² *Idem.*

⁵¹³ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 207.

⁵¹⁴ Dirk Vandewalle, *A History of Modern Libya, op. cit.*, p. 71.

⁵¹⁵ Frantz Fanon, *The wretched of the earth, op. cit.*, p. 124, [traducción propia].

⁵¹⁶ CIDOB, *op. cit.*

Qadafi sería vital porque él desempeñaría el papel de Secretario General y porque continuó siendo el comandante de la Fuerzas Armadas aunque él sólo se denominaba “el líder”⁵¹⁷.

La propuesta para solucionar el problema económico fue el socialismo, mencionando que las personas tenían que ser dueños de los medios de producción porque si tenían sus necesidades satisfechas, también serían libres y no podría haber esclavos, por lo que si alguien tenía más de lo permitido, eso pasaría a manos del Estado⁵¹⁸. De esta forma se justificaría que durante la década de los ochenta se diera el control estatal de la económica y la generalización de las nacionalizaciones, concentrando todo en las manos del coronel. Entonces cabría preguntarnos ¿quién tenía realmente el control de la economía, el pueblo o líder?

La libertad de expresión fue coartada con el argumento de que la gente podía expresarse en las Asambleas Populares⁵¹⁹, de esta forma no era necesario que las personas se pronunciaran por otro medio, lo cual parecería lógico si el gobierno realmente hubiera sido dirigido y ejecutado por el pueblo, pero con Qadafi a la cabeza del mismo, esto significaba una amenaza a la libertad de las personas; de hecho, las huelgas fueron prohibidas desde 1971⁵²⁰.

En 1977 Qadafi había anunciado la era de las masas⁵²¹, pero la inconformidad por el poder que estaba teniendo el coronel comenzó a aumentar; además, la población se estaba cansando del costo de la búsqueda de la unidad árabe reflejada en el dinero que el líder daba a los países para alcanzar ese sueño. De la misma manera, Qadafi comenzó a incorporar a miembros de su grupo sociocultural y familiar en los puestos gubernamentales y la represión del régimen aumentó frente a cualquier manifestación en su contra; de hecho, después del intento de golpe de Estado en 1975, el cual nació en las instituciones gubernamentales, cualquier persona sospechosa de deslealtad fue removida de su puesto⁵²².

⁵¹⁷ *Idem.*

⁵¹⁸ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 195-196.

⁵¹⁹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 145.

⁵²⁰ CIDOB, *op. cit.*

⁵²¹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 104-105.

⁵²² *Ibid.*, p.101.

El líder libio mencionaba que “teóricamente ésta es democracia genuina [haciendo alusión a su libro verde] pero siendo realistas el fuerte siempre gobierna”⁵²³. A pesar de estas declaraciones, considero que esta diferencia entre la teoría y la práctica se debió en gran medida a las amenazas que tuvo que enfrentar esta administración al oponerse al poder de las potencias de la Guerra Fría y a las europeas, lo cual será analizado con mayor detenimiento en el capítulo siguiente.

3.2.4. El desarrollo del país

Libia se configuró como una república de masas cuya religión era el islam, aunque se permitía que la gente tuviera la religión que quisiera, también se determinó que la lengua oficial sería el árabe y que la unidad se basaba en la familia y en los grupos socioculturales derivados de ésta. El objetivo central para su desarrollo era la eliminación de la dependencia económica de países externos, por lo que la propiedad común, que permitiría una producción autosuficiente, era la base del desarrollo de la sociedad⁵²⁴.

El coronel impuso la moralización islámica de las conductas sociales, lo que se tradujo en la proscripción del juego, el consumo de alcohol, los locales de alterne, el pelo largo en los hombres y las vestimentas más asociadas a la cultura popular occidental. Pero, por otra parte [...] impulsó vigorosamente la posición en la vida pública de las mujeres, cuyo estatus jurídico, opciones profesionales y posibilidades de promoción social se acercaron a los de los hombres en una medida mayor que en cualquier otro país árabe-musulmán, salvo quizá el vecino Túnez de Habib Bourguiba, un laicista recalcitrante⁵²⁵.

La Jamahiriya se consolidó como un país neutral y no alineado; de hecho, en todas las conferencias internacionales proclamaba una política contra la discriminación y el apartheid, combativa frente a las drogas y el alcohol, que promovía soluciones para los problemas de la sequía y el hambre en el mundo, y contrapuesta a los intereses de explotación monopólica⁵²⁶. En 1973, en el Plan de Tres Años de Desarrollo Económico y Social, se proponía un

⁵²³ Muamar Qadafi, “The Press”, *Green book. Part One, op. cit.*, [traducción propia].

⁵²⁴ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 121.

⁵²⁵ CIDOB, *op. cit.*

⁵²⁶ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 136.

crecimiento anual del 11% por medio de la diversificación de la economía, procurando que la agricultura fuera autosuficiente y satisficiera las demandas internas del país⁵²⁷.

Aunque la política de desarrollo del Estado daba un papel prioritario a la economía, no era el único sostén de su desarrollo, la educación y la salud también eran fundamentales y serían otorgados de manera gratuita por el Estado⁵²⁸, por lo que podemos ver que durante el gobierno de Qadafi se incorporaron los pilares utilizados para medir el desarrollo humano a nivel mundial a partir de los noventa; es decir, el ingreso económico, la educación y la salud.

El gasto que se dio a los servicios sociales tales como la educación, la salud, etc. se expandieron rápidamente con el coronel debido a los ingresos petroleros y a la redistribución de las tierras⁵²⁹. En 1976 se creó el Plan de Desarrollo Económico y Social que cubría un período de cuatro años, de 1976 a 1980. En este momento se indicó que se necesitaban conocimientos técnicos para tener un desarrollo económico, y la recomendación principal era utilizar las ganancias económicas petroleras para invertir en otros sectores económicos⁵³⁰.

El ingreso *per capita* al final de la Segunda Guerra Mundial era de 35 dólares por año, en 1979 ya era de 9,827⁵³¹. Desde ese momento se procuró la perfección industrial aprovechando los ingresos petroleros para este sector pero también para la agricultura. Así se crearon proyectos para manufacturar productos y refinar el petróleo con programas basados en estudios económicos, geológicos y técnicos⁵³², y mucha gente fue enviada al extranjero para prepararse y regresar al país para impulsar su desarrollo. A partir de 1977 se crearon refinerías y se impulsó la industria petroquímica. También se descubrieron depósitos de hierro y se construyó un complejo de acero y hierro en Mistara⁵³³.

Para promover la agricultura se gestó una revolución verde que procuraba la protección de los recursos naturales para extraer agua y volver la tierra arable⁵³⁴. De esta manera, entre

⁵²⁷ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 93.

⁵²⁸ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 122.

⁵²⁹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 88

⁵³⁰ *Ibid.*, p. 111-112

⁵³¹ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 270.

⁵³² Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 185.

⁵³³ *Ibid.*, p. 198.

⁵³⁴ *Ibid.*, p. 167.

1973 y 1974 se cultivaron 27,049 hectáreas con semillas mejoradas y también se promovió la producción ganadera. Se formaron cooperativas agrícolas donde se proporcionaba el conocimiento y la experiencia técnica para trabajar la tierra y se brindaron subsidios a los agricultores⁵³⁵. También se procuró el acceso de toda la población a los recursos hídricos.

La disponibilidad de abundante agua fresca en las áreas densamente pobladas de la costa fue una realidad a partir de mediados de los años ochenta con el lanzamiento de un faraónico proyecto –con su pompa habitual, el régimen lo bautizó como "El Gran Río Hecho por el Hombre"- para bombear y canalizar 6,5 millones de metros cúbicos diarios desde 1.300 pozos abiertos sobre una enorme reserva de agua fósil, de decenas de miles de años de antigüedad, depositada a gran profundidad bajo las arenas del desierto⁵³⁶.

Este proyecto buscaba extraer agua profunda en el sur del desierto para transportarla al norte, Qadafi lo llamaba la octava maravilla del mundo⁵³⁷ y aunque se ha señalado que es una magnífica obra hidráulica, en ese momento se argumentó que en realidad este era un sistema de túneles para esconder armas⁵³⁸, algo que jamás pudo ser comprobado. A pesar de todos estos planes a favor de la agricultura, en 1977 la producción libia sólo proporcionaba el 14% de la dieta nacional⁵³⁹ debido a que el suelo es muy seco.

La educación era considerada como una necesidad básica para el desarrollo de una mejor comunidad y como el medio para fomentar las capacidades del ser humano. De esta forma se buscó beneficiar también a poblaciones distantes de los beneficios de la educación. En la constitución estaba establecido en el artículo 14 que la educación era un derecho hasta el nivel medio superior y que sería garantizada por el gobierno a través de infraestructura propicia para la enseñanza.

La educación era considerada una inversión sobre los individuos y no como un servicio, por lo que se buscaba que ésta fuera de calidad pero también de cantidad, ampliando la infraestructura y la matriculación escolar, incluso la femenil, en más del 50% en casi todos

⁵³⁵ *Ibid.*, p. 174-179.

⁵³⁶ CIDOB, *op. cit.*

⁵³⁷ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 58.

⁵³⁸ *Ibid.* p. 59.

⁵³⁹ John Wright, *Libya A Modern History, op. cit.*, p. 267.

los rubros⁵⁴⁰. En los primeros 10 años de su gobierno Qadafi logró que el alfabetismo femenino fuera el más alto de la región⁵⁴¹.

El Plan de Desarrollo de 1973-1975 proporcionó una inversión de 220,435,000 dólares para este sector.

Desarrollo en los niveles de educación

Descripción	1968/1969			1973/1974		
	Primaria	Escuela preparatoria	Secundaria	Primaria	Escuela preparatoria	Secundaria
Número hombre estudiantes	183,080	25,637	6,237	273,612	62,487	12,202
Número de mujeres estudiantes	87,537	3,544	944	107,648	20,009	2,542
Número de profesores	9,161	2,076	608	19,631	5,128	1,364
Número de escuelas	1,069	144	25	1,716	372	61
Número de salones	8,311	818	250	16,995	2,570	521

Mohammed Bescir Fergiani, *The Libyan Jamahiriya*, Londres, Darf Publishers LTD, 1983, p. 38, [traducción propia]. Es necesario señalar que la escuela preparatoria no es la educación media superior, sino un período escolar ubicado entre la primaria y la secundaria.

Se dice que para 1980 el analfabetismo había sido erradicado en todo el país⁵⁴², aunque otras fuentes refutan este dato indicando que sólo hasta 1990 se logró que el 64% de la población fuera alfabeto, número que llegó al 87% en 2010⁵⁴³. A nivel universitario se crearon facultades de ciencia, ingeniería, pero también de agricultura y educación, impulsando la especialidad en esos campos así como en la tecnología y la industria⁵⁴⁴.

Los libios habían sido víctimas, a lo largo de varios años, de epidemias y enfermedades endémicas como la tuberculosis, la malaria e infecciones oculares que podían provocar

⁵⁴⁰Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 35-36.

⁵⁴¹Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 69.

⁵⁴²Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 37.

⁵⁴³ CIDOB, *op. cit.*

⁵⁴⁴ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 39.

ceguera, pero a partir de la revolución y de la concepción del “individuo como núcleo de la sociedad y factor central para el progreso, se le dio una importancia vital al sector de la salud”⁵⁴⁵.

La malaria fue erradicada y los casos de tuberculosis disminuyeron a 6 casos por mil individuos⁵⁴⁶, también en esta área aumentó la infraestructura, equipamiento y la capacitación del personal; asimismo, los libios comenzaron a desarrollar sus propios fármacos de manera autónoma. La salud mental fue otra de las preocupaciones de este nuevo régimen y no sólo se procuró curar los males de la población, sino que se buscó prevenir cualquier tipo de enfermedad generando conciencia de salud entre la población.

En 1975 uno de cada cuatro libios tenía acceso a educación de tiempo completo y ya para esa década era uno de los países con mejor salud del continente. El servicio de salud, al igual que el de la educación, era proporcionado de manera gratuita⁵⁴⁷.

Otra de las preocupaciones del régimen fue la vivienda. Debido a que después de la independencia la mayoría de las personas se incorporaron a la ciudad sin la posibilidad de tener una casa. A partir de los años ochenta el objetivo en este sector fue proporcionar una casa a cada familia⁵⁴⁸, el proyecto pretendía construir 90,000 casas⁵⁴⁹ dando prioridad a quienes habitaban en tiendas y chozas para brindarles las capacidades de tener una mejor vida, porque como estaba establecido en el libro verde, no tener una casa significaba no tener satisfechas las necesidades básicas y, por lo tanto, la gente no era libre.

Muchas metas fueron planeadas para impulsar el desarrollo del país, las cuales no fueron alcanzadas de manera cabal, pero sí lograron mejorar las capacidades de las personas para tener una vida digna. Estos logros se dieron, principalmente, por el ingreso petrolero que tuvo el país, y también sirvieron como medidas populistas para tener cohesionados a los grupos socioculturales del Estado por medio de políticas clientelares y paternalistas.

⁵⁴⁵ *Ibid.*, p. 43, [traducción propia]

⁵⁴⁶ *idem.*

⁵⁴⁷ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 272-273.

⁵⁴⁸ *idem.*

⁵⁴⁹ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 51.

4. La confrontación con Occidente

Desde 1969 Qadafi se convirtió en un personaje incómodo para quienes detentaban el poder debido a su política antiimperialista y anti colonialista; sin embargo, ¿cómo se podría explicar su permanencia en el gobierno libio por más de cuarenta años a pesar de su abierta confrontación con los poderosos del orbe? Desde mi perspectiva esto se debió principalmente a dos elementos. En primer lugar, a que las potencias del mundo no se pusieron de acuerdo, sino hasta el 2011, para unirse y conformar una fuerza capaz de terminar con el régimen del coronel. En segundo lugar porque Qadafi supo cómo jugar en el escenario internacional, manteniendo una política independiente y apoyando a grupos que se oponían a la colonización y a las fuerzas imperiales, procurando alejarse del materialismo y explotación capitalista y también del ateísmo soviético⁵⁵⁰, pero acercándose a la URSS cuando la presión capitalista se intensificó y a EE.UU. tras la implosión del sustento soviético.

Cuando Gran Bretaña dejó de tener presencia en el país tras la revolución de 1969, los ingleses se encargaron de presentar al Estado libio como una amenaza para Europa; empero, al pedir el apoyo de EE.UU., éste se negó a hacerlo a pesar de que le había sido quitado el dominio que tenía sobre la base Wheelus en la región de Tripolitania, debido a que el discurso de Qadafi era también antisoviético. Así, EE.UU. lo veía como un elemento para contener el avance comunista en la zona porque el coronel se había negado a seguir proporcionando las facilidades aéreas y navales a la URSS que el gobierno monárquico sí había concedido; además, en 1971 ayudó a revertir el golpe comunista contra el presidente sudanés y denunció la injerencia soviética en la guerra indo-paquistaní de ese mismo año, así como el acuerdo que tuvo esta potencia con Iraq en 1972⁵⁵¹.

De hecho, durante los primeros años de su gobierno, la CIA avisó a Qadafi de un golpe que se estaba organizando en su contra a través del Consejo de Comando Revolucionario, lo que permitió la detención de los organizadores antes de que el acontecimiento se pudiera realizar⁵⁵². No obstante, Qadafi tampoco estaba de acuerdo con las políticas de dominación

⁵⁵⁰ Oye Ogunbadejo, "Qaddafi's North African Design", *International Security*, núm. 1, vol. 8, Harvard University, Massachusetts, 1983, p. 155.

⁵⁵¹ John K. Cooley, "The Libyan Menace", *Foreign Policy*, EE.UU., núm. 42, primavera de 1981, pp. 74-75.

⁵⁵² John K. Cooley, *op. cit.*, p. 81.

estadounidenses, y una década después de su llegada al poder comenzaría a amparar a cualquier movimiento que se opusiera a la imposición capitalista, intentando, a su vez, ampliar el espectro de su revolución.

Todas estas acciones van a comenzar a amenazar la existencia del gobierno de Qadafi porque Occidente las va a considerar un obstáculo para sus intereses. Sin embargo, cuando EE.UU. quiso actuar, los europeos se negaron por las relaciones comerciales que ya tenían con el país⁵⁵³. Además, a partir de 1974 Libia va a acercarse a la URSS obteniendo equipo militar con un valor aproximado de 12 miles de millones de dólares⁵⁵⁴, lo que a su vez permitiría la existencia del régimen al quedar bajo el resguardo de una de las dos súper potencias de la Guerra Fría, sobre todo algunos años después cuando el gobierno estadounidense relacionó al régimen libio con grupos terroristas.

4.1. África y Libia

África ha sido, es y será un continente que interesa a las principales potencias mundiales debido a la abundancia de recursos estratégicos con los que cuenta. Adenauer, canciller de la República Federal Alemana, mencionaba que “si nosotros colonizamos África, le crearemos al mismo tiempo a Europa una fuente de materias primas que será de máxima importancia⁵⁵⁵, mientras que Lenin señalaba “que la gran potencia que dominara África, dominaría al mundo”⁵⁵⁶, lo que ejemplifica la importancia geopolítica de este continente. Esta relevancia se ha visto históricamente reflejada en el control, dominio, subyugación e invisibilización del continente que han procurado quienes detentan el poder; no obstante, a pesar de esta presión, el continente se ha caracterizado por resistir y luchar.

“En los años sesenta y setenta, los líderes africanos se distinguieron en el plano ideológico por su deseo de afirmar -al menos simbólicamente- la autonomía política y cultural del

⁵⁵³ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 122.

⁵⁵⁴ John K. Cooley, *op. cit.*, p. 77.

⁵⁵⁵ Cita de Jean Jacques Servan-Schreiber, *Le défi mondial*, Fayard, París, 1980, p. 120, en Yarisse Zoctizoum, “Factores que influyen en el ‘subdesarrollo’ y en la consolidación de la unidad política del continente africano”, en José Arturo Saavedra C., *África. Perspectivas sobre su cultura e historia II*, El Colegio de México, México, 2009, p. 79.

⁵⁵⁶ *Ibid.*, p. 79.

subcontinente en un mundo fracturado por las pugnas ideológicas...⁵⁵⁷, algo que fue muy complicado por el dominio que tenían las dos superpotencias en el orden mundial. Así, aunque en el continente nacieron ideólogos anticolonialistas como “Kwame Nkrumah, Sekou Touré, Modibo Keita, Amílcar Cabral, Julius Nyerere, Agostinho Neto, Patrice Lumumba, Samora Machel, Sam Nujoma, Kenneth Kaunda, Jomo Kenyatta, Leopold Sanghor y N. Sithole, entre otros”⁵⁵⁸, estos se enfrentaban a dos sistemas predominantes y asfixiantes, en donde sus ideas de libertad, respeto y solidaridad significaron, en algunos casos, como en el de Lumumba, su muerte.

La riqueza del continente no sólo atrajo a las dos potencias mundiales, sino también a países europeos y a Estados que estaban luchando por sobrevivir en este orden mundial. Así,

a raíz de las primeras crisis petroleras, de la intensificación del conflicto palestino-israelí y del inicio de la revolución islámica de Irán, África subsahariana adquirió una especial relevancia para los diversos Estados árabes y musulmanes, que intentaron crear y consolidar sus lazos de amistad en la región, tomando como base la existencia de culturas islámicas y de países exportadores de petróleo⁵⁵⁹.

De esta forma, África también cobraría importancia para la Jamahiriya, sobre todo después del fracaso de la unión de los países situados en el norte de África y del suroeste asiático, que se fracturó ampliamente tras la muerte de Nasser y por las políticas imperialistas de los dos polos de poder durante la Guerra Fría. El choque que el líder libio comenzó a tener con los dirigentes árabes, quienes se acercaron a las fuerzas capitalistas principalmente, aunque también a las socialistas, llevaría a Libia a alejarse de ellos, porque además, la mayoría de los países que se alinearon a EE.UU. estaban teniendo una nula acción y respuesta frente a la presencia israelí en Palestina⁵⁶⁰, elemento de gran relevancia para la unidad árabe. A inicios de los 70 el coronel propuso la muerte del rey Hussein de Jordania por haber expulsado a militantes palestinos de su país en 1971⁵⁶¹.

⁵⁵⁷ Hilda Varela Barraza, “África Subsahariana: En las aguas turbias del desorden internacional de la posguerra fría”, en José Arturo Saavedra C., *op. cit.*, p. 111.

⁵⁵⁸ Nota al pie de página en *Idem*.

⁵⁵⁹ *Ibid.*, p. 112.

⁵⁶⁰ John Wright, *A history of Libya*, Hurst, India, 2012, p. 211.

⁵⁶¹ Lindsey Hilsum, *Sandstorm. Libya in the Time of Revolution*, The Penguin Press, Nueva York, 2012, p. 119.

Así, durante la década de los setenta, Qadafi decidió acercarse a los países africanos. “Durante los setenta y ochenta, Libia tuvo una presencia estable en África subsahariana, combinando los recursos financieros otorgados con una retórica antiimperialista que apoyaba a un gran número de golpes e insurgencias locales en la región”⁵⁶². Se calcula que de 1973 a 1978 Libia otorgó 3,873 millones de dólares a África subsahariana, lo que favoreció la simpatía de estos regímenes hacia el líder libio. La aceptación y solidaridad entre los regímenes subsaharianos y el gobierno de Libia se estrecharon después de que el gobierno israelí derribara un avión libio sobre el Sinaí en 1973 durante la guerra de Yom Kipur, cuando 30 Estados africanos rompieran relaciones con Israel a cambio de ayuda económica por parte de la Jamahiriya⁵⁶³. En este contexto, el servicio de inteligencia israelí, al Mossad, se mantendría vigilante ante las acciones del coronel⁵⁶⁴.

Qadafi también apoyó a movimientos anticolonialistas y a frentes de liberación postcolonial como al Frente Polisario, al Frente de Liberación de Eritrea, al Movimiento de Resistencia Nacional de Uganda, al Movimiento de Liberación Nacional de Sudán⁵⁶⁵ y al Frente Patriótico de la Unión Nacional Africana de Zimbawe, el cual lograría la independencia de Gran Bretaña a finales de los 70⁵⁶⁶. También tuvo contacto y financió al Congreso Nacional Africano que luchó contra el apartheid en Sudáfrica⁵⁶⁷, en Uganda apoyó a Idi Amin y a Yoweri Museveni, en Liberia a Charles Taylor, quien derrocó a Samuel Doe, aliado estadounidense, en Sierra Leona a Foday Sankoh, en Zaire a Laurent Kabila, en Burkina Faso a Thomas Sankara y en Gambia a Kukoi Sanyang⁵⁶⁸.

⁵⁶² Dirk Vandewalle, *A History of Modern Libya*, Cambridge University Press, Cambridge, 2006, p. 193, [traducción propia].

⁵⁶³ John Wright, *Libya A Modern History*, Library of Congress, Baltimore, 1982, p. 171.

⁵⁶⁴ Oye Ogunbadejo, “Qaddafi and Africa's International Relations”, *The Journal of Modern African Studies*, núm. 1, vol. 24, Cambridge, marzo, 1986, pp. 61-62.

⁵⁶⁵ Alex de Waal, “‘My Fears, Alas, Were not Unfounded’: Africa’s Response to the Libyan Conflict”, en Aidan Hehir, Robert Murray, *Libya. The Responsibility to Protect and the Future of Humanitarian Intervention*, Palgrave Macmillan, Nueva York, p. 60.

⁵⁶⁶ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 123.

⁵⁶⁷ *Ibid.*, p. 151.

⁵⁶⁸ *Ibid.*, pp. 154-156.

4.1.1. El norte de África

Durante la segunda mitad de la década de los años setenta la relación con el norte de África se complicó por la colaboración de los dirigentes políticos de esta región con los intereses occidentales y por la ayuda que el gobierno de Qadafi proporcionó a los grupos opositores de estos Estados. Los principales problemas se dieron con sus vecinos orientales: Sudán y Egipto, debido a que los dirigentes de dichos países, Nimeiri y Anuar Sadat respectivamente, estaban estrechando lazos con las políticas de EE.UU., por eso Qadafi apoyó a la resistencia en dichos Estados⁵⁶⁹. De esta forma, ambos gobiernos pidieron asistencia técnica para hacer frente a Qadafi, lo que fue seguido de una amenaza estadounidense en caso de que Libia se involucrara en movimientos opositores en estos Estados⁵⁷⁰.

En Sudán se desató un conflicto interno creado, en gran medida, por las divisiones sociales que estaba generando el gobierno de Nimeiri⁵⁷¹. Así, Libia colaboró con las guerrillas Anyanya del sur que se oponía a la dominación estadounidense⁵⁷² y en 1976 se le acusó de apoyar a asociaciones antagonistas para orquestar un golpe de Estado en Sudán. La acción para derrocar a Numeiri, quien buscaba atraer más capital occidental al país, fue organizada por el Frente Nacional, el cual se caracterizaba por oponerse al socialismo, pero también al poder capitalista que Numeiri estaba conquistando⁵⁷³. Algunas fuentes iraquíes mencionaron que los militares sudaneses participaron en las acciones que buscaban derrocar a Numeiri; sin embargo, el presidente sudanés negó dichas declaraciones y cualquiera que relacionara a la movilización con la inconformidad social, culpando completamente a Libia de la violencia desatada en su país⁵⁷⁴. Todo esto trajo como resultado la creación de una alianza defensiva entre Egipto y Sudán que, además, fue apoyada por Arabia Saudita.

Las relaciones con los demás países norafricanos también se complicarían; con Túnez dejarían de ser cordiales por los supuestos enlaces entre la oposición tunecina y el gobierno

⁵⁶⁹ Oye Ogunbadejo, "Qaddafi and Africa's International Relations", *op. cit.*, p. 35.

⁵⁷⁰ *Ibid.*, p. 39.

⁵⁷¹ *Ibid.*, p. 64.

⁵⁷² *Ibid.*, p. 37.

⁵⁷³ "Sudan, Egypt, Saudi Arabia Form Mutual Defense Pact after Bloody Coup Attempt against Numeiri", *Middle East Research and Information Project*, núm. 50, Agosto, 1976, p. 24.

⁵⁷⁴ *Ibid.*, p. 23.

Libio⁵⁷⁵; con Marruecos se generaron problemas porque Libia fue uno de los primeros países en apoyar al Frente Polisario, que reivindica la autonomía de la República Árabe Saharaui Democrática, enviando armas por el sur de Argelia y el norte de Malí⁵⁷⁶. De hecho, también se le acusó de orquestar un plan para derrocar al rey Hassan de Marruecos⁵⁷⁷, aunque en 1983 se acercó al monarca debido a su nulo apoyo a las fuerzas de Habré en Chad⁵⁷⁸.

En 1977 comenzó el distanciamiento con Egipto debido al acercamiento de éste con Israel, que daría como resultado, un año después, la firma de los acuerdos de Campo David⁵⁷⁹. Tras la firma de estos tratados y del reconocimiento que hizo Egipto al Estado de Israel, EE.UU. se acercaría aún más a Egipto, estableciendo un área de influencia en los países norafricanos excepto en Libia, lo que justificaría el acercamiento de la Jamahiriya con la URSS⁵⁸⁰ y con otros países africanos.

4.1.2. África Sub-sahariana

Como ya se ha mencionado, Qadafi apoyó a muchos movimientos que se opusieron a la colonización europea o al dominio estadounidense, entre los que destacan los movimientos de liberalización de Angola, Guinea Bissau, Mozambique, Namibia y Zimbawe⁵⁸¹. Occidente señaló que el coronel armó a dictadores, represores y personas violentas, aunque nunca mencionó o caracterizó a los grupos que él mismo apoyaba, los cuales, también se encargaron de coartar cualquier fuerza que se les opusiera.

El apoyo económico, militar y técnico que Qadafi proporcionó a algunos movimientos africanos fue importante para que éstos llegaran al poder o comenzaran a tener relevancia política. No obstante, esto no representó un cambio de régimen para mejorar las condiciones y oportunidades de los pobladores de este continente; empero, sí enfrentó al gobierno libio con las potencias del orbe. El líder libio armó y entrenó a la oposición de diversos gobiernos

⁵⁷⁵ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p.207.

⁵⁷⁶ *Ibid.*, p. 208.

⁵⁷⁷ Oye Ogunbadejo, “Qaddafi’s North African Design”, *op. cit.*, p. 160.

⁵⁷⁸ Oye Ogunbadejo, “Qaddafi and Africa’s International Relations”, *op. cit.* p. 54.

⁵⁷⁹ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 205.

⁵⁸⁰ *Ibid.*, p.206.

⁵⁸¹ Hasteris Huliaris, “Qadhafi’s Comeback: Libya and Sub-Saharan Africa in the 1990s”, *African Affairs*, núm. 398, vol. 100, Oxford, enero, 2001, p. 6.

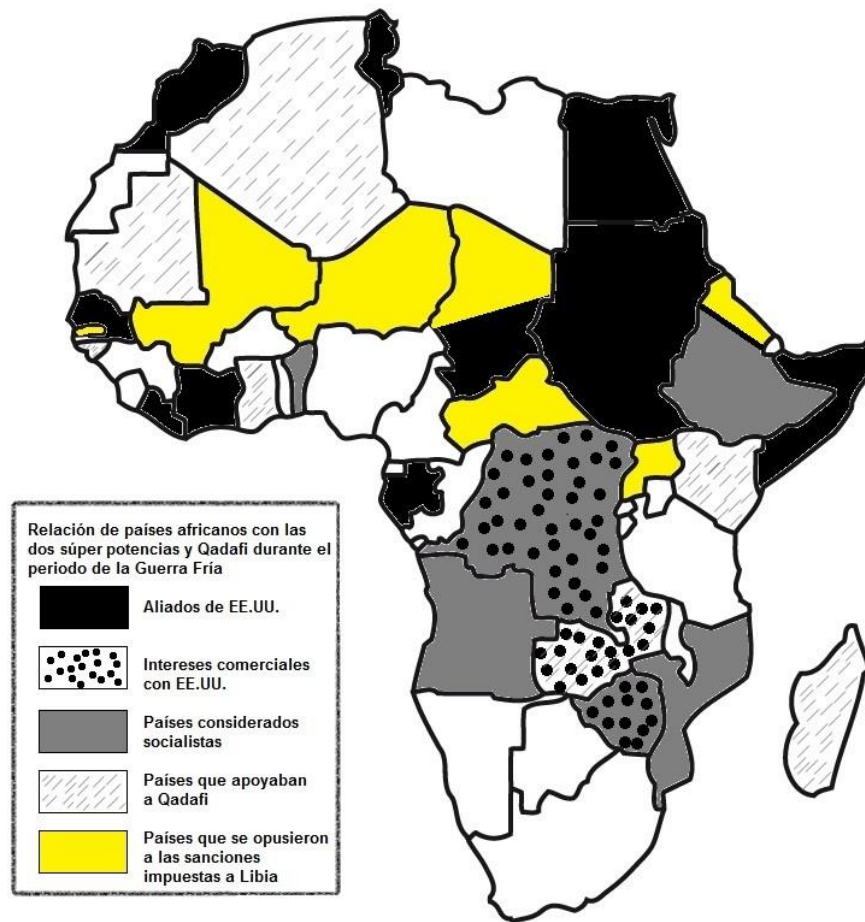
africanos para frenar los intereses occidentales, pero en 1980 Leopoldo Senghor de Senegal acusó a Libia de formar la Legión Islámica con mercenarios árabes y africanos musulmanes para desestabilizar a los Estados sudano-sahelianos con influencia francesa: Chad, Níger, Mali y Senegal. Los miembros de esta legión eran instruidos en centros de entrenamiento en la Jamahiriya para después movilizarlos por el continente⁵⁸².

Qadafi también intentaría, a partir de los 80, tener más presencia en la Organización de la Unidad Africana (OUA); no obstante, esto no se lograría debido a la división del continente entre los intereses de las dos superpotencias. El coronel procuró involucrarse en la organización al grado de convertirse en presidente de la misma; sin embargo, la presión ejercida por EE.UU. no permitió que esto sucediera a pesar de que Qadafi se mostraba dispuesto a pagar parte de la deuda extranjera que el organismo había contraído; por esta razón, el líder libio mencionó que crearía una organización continental reaccionaria que hiciera frente a la OUA y, por tanto, los intereses occidentales; no obstante, esto tampoco sucedió gracias a Julius Nyerere, quien veía en esta estructura una forma más para dividir al continente entre los dos polos de poder⁵⁸³.

⁵⁸² John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 209.

⁵⁸³ Oye Ogunbadejo, "Qaddafi and Africa's International Relations", *op. cit.*, pp. 49-53.

África, Qadafi y las dos potencias de la Guerra Fría



Mapa realizado por la autora con base en datos de Oye Ogunbadejo, "Qaddafi's North African Design", *International Security*, vol. 8, núm. 1, 1986, pp. 154-178.

Aunque las alianzas no fueron estáticas y cambiaban de acuerdo con los gobiernos que se presentaron en el continente, el mapa anterior nos permite observar la división del mismo entre los dos polos de poder a pesar de la neutralidad objetada, y aunque en el plano sólo se muestra a Congo, Zimbawe y Mozambique como los países que tenían intereses comerciales con EE.UU., hubieron otros como Ruanda, Uganda, etc. que también los tenían. Los Estados que apoyaban a Qadafi eran los que estaban dispuestos a crear la organización continental reaccionaria frente a la OUA, y los que se opusieron con mayor fuerza a las sanciones impuestas por EE.UU. a finales de la década de los 80 fueron principalmente los de la región del Sahel.

En las siguientes líneas explicaré algunos procesos de movilización social en los que estuvo involucrado el coronel, tomando en cuenta que el rompimiento con los países árabes y la necesidad de tener el apoyo de África serían las principales motivaciones para este acercamiento. Posteriormente, la favorable respuesta de estos países llevaría a que Qadafi mencionara en 1990 que él era primero africano y luego árabe⁵⁸⁴, dándole una relevancia mayor al continente.

4.1.2.1. Uganda

Tras la independencia de Uganda, Obote llegó al poder con una política nacionalista que confrontaba a Occidente, por lo que en 1970, Gran Bretaña e Israel decidieron apoyar a Idi Amin para que este personaje llegara al poder y así contrarrestar las políticas de Obote. No obstante, este auxilio inicial se quebrantó por el apoyo de Amin para lograr la independencia de Sudáfrica y de los altos de Golán, lo que comenzó a atraer el amparo de Qadafi.

Sin embargo, Idi Amin se dispuso a jugar con los dos hegemones manteniendo un sistema represor en su interior, lo que generaría la conformación de grupos opositores como el organizado por Museveni, quien además fue favorecido por el líder libio. Amin sería derrocado, finalmente, durante la invasión que perpetró en Tanzania⁵⁸⁵, y Obote recuperaría el poder hasta que “Museveni tomó las armas en 1981 para tratar de derribar militarmente al régimen”⁵⁸⁶. Lo que sería seguido por un enfrentamiento entre asociaciones socioculturales como “la acholi, a la que pertenece el jefe del Ejército de Tierra, Tito Okello, y la langi, de la que [es] miembro(s) el presidente, Milton Obote”⁵⁸⁷.

⁵⁸⁴ Ali M. Mazrui, “Afterword: From the Lockerbie Air Clash to the Libyan Revolution”, en Horace Campbell, *Global NATO and the Catastrophic Failure in Libya*, Monthly Review Press, Nueva York, 2013, p. 270.

⁵⁸⁵ H. Bhagat, “Rise and Fall of Idi Amin. Imperialism and Fascism in Uganda by Mahmood Mamdani”, en *Economic and Political Weekly*, núm 38, vol. 18, septiembre, 1983, pp. 1614-1615.

⁵⁸⁶ s/a, “Estalla una rebelión militar de carácter étnico en el norte de Uganda”, [en línea], *El País.com*, España, 27 de julio de 1985, dirección URL: http://elpais.com/diario/1985/07/27/internacional/491263214_850215.html [consulta: 15 de mayo de 2014].

⁵⁸⁷ *Idem*.

Cinco años después, en 1986, Museveni tomaría el poder con el Movimiento de Resistencia Nacional⁵⁸⁸. Museveni era panafricanista y prometía el cese de la violencia, también pedía la eliminación de las fronteras territoriales africanas, solicitando la eliminación de la división social generada por las lenguas colonizadoras con el fin de impulsar una bantufonía o afrofonía⁵⁸⁹ en el continente, lo que le permitió estrechar su relación con el gobierno de Qadafi, aunque esto no significaría el rompimiento de los lazos que tenía con Gran Bretaña⁵⁹⁰. De hecho, Museveni auxilió al movimiento separatista de Sudán del Sur⁵⁹¹ y se confrontó con la República Democrática del Congo en el siglo XXI respondiendo a intereses occidentales⁵⁹², por lo que actualmente tiene el apoyo y defensa de dichas fuerzas⁵⁹³.

4.1.2.2. El Congo

La figura de Patrice Lumumba es conocida no sólo debido a su postura anticolonial, sino también por la organización capitalista que, apoyándose con la CIA e invisibilizándose a través de Naciones Unidas, decidió que era necesario matarlo para poder explotar las riquezas de un país tan abundante en recursos estratégicos. De esta forma, “el bloque capitalista occidental había respaldado la llegada de Mobutu al poder debido a que parecía más manejable que Patrice Lumumba”⁵⁹⁴. El gobierno de Mobutu logró mantenerse por sus políticas neoclientelista y neopatrimonialista basadas en la explotación económica para tener reconocimiento internacional⁵⁹⁵.

En 1972 el gobierno congolés destinaba 29.3% de su PIB a la agricultura y 17.5% a los servicios sociales, mientras que para después de 1990 otorgaba menos del 5% para cada uno,

⁵⁸⁸ Andrew Meldrum, “Museveni risks his reputation”, [en línea], *The Guardian*, Gran Bretaña, 23 de diciembre de 1998, dirección URL: <http://www.theguardian.com/world/1998/dec/23/andrewmeldrum2> [consulta: 15 de mayo de 2014].

⁵⁸⁹ J. Oloka-Onyango, “‘New-Breed’ Leadership, Conflict, and Reconstruction in the Great Lakes Region of Africa: A Sociopolitical Biography of Uganda's Yoweri Kaguta Museveni”, *Africa Today*, núm. 3, vol. 50, Indiana University, Indiana, 2004, p. 40.

⁵⁹⁰ *Ibid.*, p. 36.

⁵⁹¹ *Ibid.*, p. 41.

⁵⁹² *Ibid.*, p. 42.

⁵⁹³ *Ibid.*, p. 46.

⁵⁹⁴ Marco Antonio Reyes Lugardo, “Economía de guerra y criminalización internacional en la zona de los grandes lagos”, *Acta Sociológica*, núm. 54, UNAM, México, enero-abril de 2010, p. 101.

⁵⁹⁵ William Reno, “Sovereignty and Personal Rule in Zaire”, *African Studies Quarterly*, núm. 3, vol. 1, University of Florida, Florida, 1997, p. 40.

con una corrupción generalizada en donde más del 90% de los ingresos pasaban a manos de Mobutu. De esta manera comenzaron a surgir protestas al interior seguidas de una criminalización para obtener recursos⁵⁹⁶.

Para recuperar el apoyo internacional que se estaba desgastando por la situación interna, Mobutu decidió defender al Frente Patriótico Revolucionario durante el genocidio en Ruanda y, por tanto, apoyar a Francia⁵⁹⁷, permitiendo, a su vez, la presencia de empresas extranjeras en su territorio. Sin embargo, el gobierno estaba endeudado y se estaba hundiendo⁵⁹⁸, situación que empeoró con la crisis humanitaria de Ruanda, cuando grupos rebeldes apoyados por Ruanda y Uganda, principalmente hutus, ocuparon parte del territorio congolés⁵⁹⁹.

Así, Qadafi decidió apoyar económica y técnicamente a la Alianza de Fuerzas Democráticas por la Liberación⁶⁰⁰ lideradas por Laurent Kabila, debido a que, desde la perspectiva del coronel, este personaje se oponía al poder opresor que favorecía los intereses capitalistas en la zona; no obstante, Kabila proporcionó privilegios para la explotación de los recursos de su país a las fuerzas capitalistas, por lo que éstas, y específicamente EE.UU. y Canadá, con el apoyo de Ruanda y Uganda, promovieron que él llegara al poder en 1997⁶⁰¹.

4.1.2.3. Liberia

El régimen de Samuel K. Doe ha sido caracterizado por la brutalidad y la represión contra sus oponentes, así como por la inmovilidad política y económica del país durante su gobierno⁶⁰². Doe llegó al poder en 1980 tras un golpe de Estado contra la oligarquía que obtuvo el control del país tras la independencia, sin romper los lazos que se tenían con EE.UU. y estrechando relaciones con Israel a partir de 1983⁶⁰³.

⁵⁹⁶ *Ibid.*, pp. 43-44.

⁵⁹⁷ *Ibid.*, p. 50.

⁵⁹⁸ Marco Antonio Reyes Lugardo, *op. cit.*, p. 102.

⁵⁹⁹ *Ibid.*, p. 97.

⁶⁰⁰ William Reno, *op. cit.*, p. 58.

⁶⁰¹ Marco Antonio Reyes Lugardo, *op. cit.*, p. 105.

⁶⁰² Max A. Sesay, "Civil War and Collective Intervention in Liberia", *Review of African Political Economy*, núm. 67, vol. 23, marzo, 1996, p. 36.

⁶⁰³ Oye Ogunbadejo, "Qaddafi and Africa's International Relations", *op. cit.*, p. 59.

En 1970 el Frente Nacional Patriótico de Liberia, liderado por Charles Taylor, lo derrocaría trayendo consigo una guerra civil por las diferencias socioculturales que durante la colonización y el neocolonialismo se había transformado en políticas⁶⁰⁴. Taylor estuvo entrenando en Libia hasta que lanzó su ofensiva contra Doe, y posteriormente la Jamahiriya proporcionó armas, petróleo y dinero a su movilización⁶⁰⁵, mientras que EE.UU. apoyó militarmente a los grupos que se le contraponían; sin embargo, la intervención estadounidense no fue directa porque en esos años tenía otro frente abierto: Iraq⁶⁰⁶, lo que permitió que Taylor llegara más fácilmente al poder.

El mando de Taylor se determinó por el juego que mantuvo con los poderes mundiales existentes para conservar su gobierno, de esta forma manipuló a las empresas extranjeras para hacerse de recursos económicos y de armamento para controlar la situación al interior de su país⁶⁰⁷. Taylor utilizaba los problemas o complicaciones que tenían sus países vecinos con Occidente para conseguir adeptos y combatir a grupos o Estados que se oponían a su dominio como en el caso de Nigeria con Francia. También ocupó el este de Sierra Leona oponiéndose al control de Fonday Sankoh y ocupando las tierras más cultivables y con mayor cantidad de depósitos de diamantes⁶⁰⁸.

4.1.2.4. Sierra Leona y Libia

A finales de los años setenta en Sierra Leona se estableció el poder de un partido único que reprimió a la oposición; de esta manera, los estudiantes, el sector que había sido más excluido, comenzaron a ubicarse como la primera fuerza que buscaba contrarrestar al corrupto régimen⁶⁰⁹. A pesar de que este grupo no era tomado en cuenta, comenzó a tener acceso a conocimientos emancipatorios y a asumir una postura panafricanista y anticolonialista.

⁶⁰⁴ Max A. Sesay, *op. cit.*, p. 37.

⁶⁰⁵ *Ibid.*, p. 38.

⁶⁰⁶ *Ibid.*, p. 40.

⁶⁰⁷ William Reno, "Reinvention of an African Patrimonial State: Charles Taylor's Liberia", *Third World Quarterly*, núm. 1, vol. 16, Londres, marzo, 1995, p. 113.

⁶⁰⁸ *Ibid.*, pp. 115-116.

⁶⁰⁹ Ibrahim Abdullah, "Bush Path to Destruction: The Origin and Character of the Revolutionary United Front/Sierra Leone", *The Journal of Modern African Studies*, núm. 2, vol. 36, Cambridge, junio, 1998, pp. 206-208.

A mediados de los años ochenta surgió el grupo estudiantil “La conciencia de masas y la participación”, cuyo líder estaba inmerso en la Tercer Teoría Universal de Qadafi⁶¹⁰; de hecho, muchos jóvenes fueron a entrenarse militarmente al territorio libio, incluyendo a Fonday Sankoh, un estudiante considerado radical y que conoció en territorio libio a Charles Taylor. Posteriormente Sankoh se unió al Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (FRU)⁶¹¹, el cual tuvo vínculos con el ejército de Liberia. En esta misma década la situación económica del país comenzó a verse afectada y se impusieron recortes sociales⁶¹².

Tras este contexto de malestar político, económico y social, el FRU de Sierra Leona hizo su aparición en 1991 como una fuerza de oposición al poder central. La lucha que se desató buscó obtener el control comercial de los diamantes, por lo que el Frente actuó buscando alianzas con algunos jefes y haciendo secuestros internacionales para ejercer presión mundial⁶¹³, trayendo consigo una guerra civil en el país.

4.1.2.5. Chad

La relación entre el movimiento revolucionario de Chad y Qadafi fue una de las más criticadas por la intervención e injerencia que el coronel quería tener sobre la frontera norte del país. El pasado colonial de Chad fue similar al de Libia pero con una fuerza colonial distinta, este territorio también fue creado a partir de la unión forzosa que Francia impuso sobre tres zonas; no obstante, este espacio geográfico volvería a ser dividido, pero sólo en dos regiones: el Chad útil del sur, donde hubo mayor desarrollo, y la parte inútil del norte, que fue completamente olvidada y que se vinculaba con Libia, sobre todo con el Fezzan⁶¹⁴.

En 1966 el Frente Nacional de Liberación de Chad (FNLC) se instaló en Trípoli y denunció el neocolonialismo francés⁶¹⁵; de esta manera, Qadafi apoyaría al Frente en su lucha contra el gobierno racista de Tombalbaye, quien había tomado la dirigencia de Chad tras la

⁶¹⁰ *Ibid.*, p. 212.

⁶¹¹ *Ibid.*, p. 220.

⁶¹² *Ibid.*, p. 211.

⁶¹³ María Cecilia Costero Garbarino, “Dinámicas en el África occidental. Sierra Leona y su impacto regional”, *Estudios de Asia y África*, núm. 3, vol. 36, COLMEX-CEAA, México, septiembre-diciembre, 2001, p. 526.

⁶¹⁴ E. G. H. Joffe, “Libya and Chad”, *Review of African Political Economy*, núm. 21, mayo-septiembre, 1981, p. 86.

⁶¹⁵ André Martel, *La libye 1835-1990*, Presses Universitaires de France, Paris, 1991, p. 204.

independencia del país. El FNLC era una guerrilla del norte que se oponía al poder del sur y que además se caracterizaba por tener una presencia musulmana significativa⁶¹⁶, también se indicaba que este Frente estaba compuesto por integrantes de la Legión Islámica.

En 1971 el presidente Tombalbaye anunció que tenía pruebas de que se estaba gestando una conspiración en Libia para derrocarlo con base en información israelí⁶¹⁷, y una de sus primeras estrategias para debilitar al movimiento fue acordar que reconocería la frontera demandada por Libia si Qadafi dejaba de enviar ayuda al FNLC; sin embargo, aunque Qadafi aceptó el convenio, el Frente se negó a la ocupación del territorio por parte de Libia⁶¹⁸.

Así, tres años después, Libia reclamó y proclamó la soberanía de la franja de Aouzou aparentemente por razones históricas basándose en un acuerdo de 1935 entre Francia e Italia⁶¹⁹, debido a que Mussolini decía que este territorio había sido robado por los franceses⁶²⁰, aunque algunos analistas creen que Qadafi quería ese pedazo de tierra porque era abundante en uranio, lo que le serviría para su programa nuclear⁶²¹.

Durante los primeros años, los principales líderes del FNLC, Oueddey y Habré, lucharon juntos contra el gobierno de Tombalbaye, hasta que en 1976 el segundo dejó el movimiento⁶²²; a partir de entonces, Qadafi apoyó a Goukouni Oueddei frente al gobierno centrar en Djamena. A pesar de que en los Acuerdos de Lagos de 1979 se estableció un Gobierno de Transición para la Unidad Nacional encabezado por Oueddei, las divisiones internas no permitieron que hubiera un arreglo real; además, la presencia de las tropas francesas en el sur, con la excusa de defender a sus ciudadanos, se presentó como otro obstáculo para la estabilidad. Cuando el conflicto se deterioró en 1980⁶²³, Oueddeni, el entonces presidente de Chad, pidió el apoyo de Qadafi para poder controlar la situación; de esta maneras, en 1983 las fuerzas libias se desplegaron en la frontera norte de Chad⁶²⁴;

⁶¹⁶ Oye Ogunbadejo, "Qaddafi's North African Design", *op. cit.*, p. 161.

⁶¹⁷ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, pp. 167-168.

⁶¹⁸ E. G. H. Joffe, *op. cit.*, p. 92.

⁶¹⁹ Hasteris Huliaris, *op. cit.*, p. 7.

⁶²⁰ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 65.

⁶²¹ Oye Ogunbadejo, "Qaddafi's North African Design", *op. cit.*, p. 158.

⁶²² E. G. H. Joffe, *op. cit.*, p.88.

⁶²³ *Ibid.*, p. 90.

⁶²⁴ Oye Ogunbadejo, "Qaddafi's North African Design", *op. cit.*, p. 162.

empero, esta presencia no fue bien recibida por países africanos como Senegal, Gambia, Ghana, Nigeria y Níger⁶²⁵.

Frente a esta acción, Habré solicitó el soporte de Francia⁶²⁶, lo que traería más violencia al país, porque de ser un conflicto interno que competía a los propios chadianos, se convirtió en una lucha entre dos países extranjeros por controlar al país. Así, Libia tenía el control del norte musulmán mientras que Francia controlaba el sur, hasta que Qadafi decidió incursionar en el sur cruzando el paralelo 15, lo que ampliaría la zona de guerra planteada por los franceses a ese paralelo y al 16⁶²⁷. Frente al conflicto en Chad, “Francia envió fuerzas terrestres y aéreas (operación Gavilán) y la CIA estableció su más grande operación encubierta en África”⁶²⁸.

En 1984 se agendó una reunión entre Oueddei y Habré para dialogar sobre la situación; sin embargo, Habré decidió no negociar directamente porque consideraba que el gobierno de Etiopia, donde se realizaría la reunión, se inclinaba por la postura de su contraparte, y Oueddei se opuso, a su vez, a pactar con alguien que no fuera Habré. A pesar de que la asamblea no fue exitosa, Francia y Libia acordaron retirar sus fuerzas, pero Qadafi no lo hizo y permaneció en el norte reivindicando la formación histórica de Libia con la franja de Aouzou.

Tras este pacto se logró mantener una estabilidad relativa en un país dividido, la cual terminó en 1986 con la incursión de Oueddei al sur y el regreso de las tropas francesas a Chad⁶²⁹. El conflicto real en este punto era que se solicitaba la retirada de las tropas qadafistas del territorio chadiano; empero, el coronal se negaba a hacerlo hasta que el gobierno de Chad se lo pidiera. De esta forma, en 1989 la Corte Penal Internacional litigaría sobre el caso y cinco años después emitiría una resolución que pedía el repliegue de las tropas de Qadafi y que fue

⁶²⁵ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 211.

⁶²⁶ Oye Ogunbadejo, “Qaddafi and Africa's International Relations”, *op. cit.*, p. 43.

⁶²⁷ *Ibid.*, p. 46.

⁶²⁸ Alex de Waal, “‘My Fears, Alas, Were not Unfounded’: Africa’s Response to the Libyan Conflict”, en Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, pp. 61-62, [traducción propia].

⁶²⁹ Oye Ogunbadejo, “Qaddafi and Africa's International Relations”, *op. cit.*, p. 47.

aceptada por el líder libio⁶³⁰, debido a la radicalización de la política estadounidense en su contra y por la caída de la URSS.

4.2. El terrorismo libio

A pesar de que el término terrorismo no ha sido definido por las Naciones Unidas, se le ha considerado una amenaza a los valores principales de la organización, así como a la paz y la seguridad internacionales, cuya principal característica es que

tiene la intención, según el caso, de atemorizar e intimidar creando un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en determinadas personas y lograr la más amplia publicidad posible para sensibilizar a la opinión pública doméstica y mundial acerca de una causa popular para cuya defensa o solución los medios pacíficos han sido inoperantes o se han manifestado infructuosos; o de reprimir y contener las manifestaciones y reclamaciones populares, así como la disidencia política activa⁶³¹.

En términos generales, el terrorismo es “un método político que utiliza la violencia [contra civiles] para llegar a ciertos fines”⁶³² y que crea una atmósfera de terror para lograrlo, mientras que “la transnacionalización del terrorismo y su patrocinio estatal para incidir sobre la estabilidad de otros países o sobre el modo en que se ordenan regiones enteras del planeta, es lo que se conoce, en términos generales, como terrorismo internacional”⁶³³.

Evolución del terrorismo en las últimas décadas

Años	Característica
1960-1970	Matanza de cierto número de personas frente a un público significativo. Presencia de grupos revolucionarios que buscaban acceder al poder político.
1980	Financiamiento o patrocinio de Estados a ciertos grupos para desestabilizar a otros países. Utilización de bombas. Introducción de motivaciones religiosas para atacar.
1990	Utilización de Armas de Destrucción en Masa. Ataque a símbolos de poder económico porque son estos los que detentan el poder.

⁶³⁰ Hasteris Huliaris, *op. cit.*, p. 10.

⁶³¹ Edmundo Hernández-Vela, Salgado, *Diccionario de Política Internacional, op. cit.*, p. 1167.

⁶³² Pablo César Revilla Montaña, “El terrorismo global. Inicio, desafíos y medios político-jurídicos de enfrentamiento”, [en línea], *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, dirección URL: <http://biblio.juridicas.unam.mx/estrev/derint/cont/5/art/art12.htm> [consulta: 13 de junio de 2014].

⁶³³ *Idem*.

	Interacción con grupos del Crimen Organizado Transnacional.
2000	Aparición de ataques bioterroristas que implican “la liberación intencional de virus, bacterias u otros gérmenes (agentes) con el fin de causar enfermedad o muerte en personas, animales o plantas” ⁶³⁴ . Mayor cantidad de actores. Durante estos años la doctrina Bush fue justificada a partir de estos actos.

Cuadro elaborado con base en datos de Pablo César Revilla Montoña, “El terrorismo global. Inicio, desafíos y medios político-jurídicos de enfrentamiento”, *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, [en línea], dirección URL: <http://biblio.juridicas.unam.mx/estrev/derint/cont/5/art/art12.htm> [consulta: 13 de junio de 2014].

Sin embargo, este concepto, al igual que muchos otros, al ser una creación humana, está cargado de intereses particulares y ha servido para el provecho de sólo algunos Estados; de hecho, se ha señalado que “el origen del terrorismo global está en los obsoletos y represores regímenes de Medio Oriente y es necesario rehacer el mapa político de la región, liberar y democratizar a los pueblos a toda costa, aun por la fuerza, para que Occidente esté a salvo”⁶³⁵; e incluso cuando EE.UU. ha cometido estos actos en contra de otros pueblos no occidentales, este término jamás se ha utilizado para hacer referencia a las políticas estadounidenses.

Así, el principal juez para nombrar a ciertas acciones como terroristas es Occidente, pero específicamente EE.UU., país que además se encargó de dividir en dos categorías a sus principales enemigos estatales; los primeros eran los Estados demonio, rojos o bribones: Irán, Iraq y Corea del Norte; y los segundos eran los financiadores de terrorismo: Libia, Cuba, Sudán y Siria⁶³⁶. De esta manera, EE.UU. ocupó el concepto para tener una justificación para hacerle frente a Libia, país que representaba una amenaza para sus intereses en la zona de África y el suroeste asiático.

Cuando comenzó la ola de nacionalizaciones en Libia a inicios de los años setenta, y específicamente en 1977, Libia se convirtió en el número cuatro de los enemigos potenciales de EE.UU.⁶³⁷, y ese mismo año EE.UU. lo puso en la lista de promotores del terrorismo. Un

⁶³⁴ “Información general sobre el bioterrorismo”, [en línea], *Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades*, dirección URL: <http://emergency.cdc.gov/bioterrorism/es/overview.asp> [consulta: 13 de junio de 2014].

⁶³⁵ Edit Antal, *Debates sobre la guerra contra el terrorismo. Una perspectiva transatlántica*, UNAM-CISAN, México, 2004, pp. 11-12.

⁶³⁶ Horace Campbell, *op. cit.*, pp. 222-223.

⁶³⁷ *Ibid.*, p. 87.

año después prohibió la venta de equipo militar a Libia con Carter⁶³⁸ y ya con Reagan comenzarían los embargos a su petróleo y las prohibiciones de la venta de elementos tecnológicos al país⁶³⁹.

La oposición del líder de la Jamahiriya al dominio occidental capitalista no sólo se quedó en el plano local o regional, y “en 1982 Gadafi anunció la formación de su Centro Mundial contra la Resistencia frente al imperialismo, el sionismo, el racismo y el fascismo, conocido como *mathaba*”⁶⁴⁰, que era una organización que pretendía aglutinar y organizar a todos los grupos antiimperialistas a lo largo del mundo para poder tener voz a nivel internacional⁶⁴¹. De tal suerte, la formación de este tipo de organizaciones, el apoyo brindado por Qadafi a África (que ya ha sido descrito en el suapartado anterior), la creación de Armas de Destrucción en Masa, así como las acciones y políticas antiimperialistas del coronel, llevarían a que EE.UU. caracterizara a Libia como un país terrorista hasta finales del siglo XX, aplicando sanciones y restricciones que debilitaron la dirección del gobierno de Qadafi.

4.2.1. La militarización del país y sus Armas de Destrucción en Masa

Antes de abordar este punto, es necesario explicar, a grandes rasgos, la manera en la que funcionaba la autonomía relativa del Estado en Libia para entender cómo es que el coronel logró mantener unido al país y a la vez armarse y sobrevivir en el orden internacional.

De acuerdo a Engels, el Estado es un poder necesario para amortiguar el conflicto en la sociedad, saliendo de ésta y situándose por encima de la misma⁶⁴². Pero lo que permite que éste proporcione una unidad propia de poder institucionalizado es la autonomía relativa del Estado, la cual permite que una organización política, a través de un funcionamiento ideológico, logre presentar al Estado como el representante del interés general del pueblo, así

⁶³⁸ John Wright, *A history of Libya*, *op. cit.*, p. 213.

⁶³⁹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 116.

⁶⁴⁰ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 121, [traducción propia].

⁶⁴¹ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 54.

⁶⁴² Cfr. Nicos Poulantzas, *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*, Siglo XXI, México, trigésima edición, 2007, p. 49.

éste puede apoyar y dar la espalda tanto a la clase dominante como a la clase dominada, aceptando compromisos y exigiéndolos, pero sin afectar sus intereses⁶⁴³.

Desde la época de Nasser, la cuestión militar fue un elemento fundamental para la construcción de la unidad árabe, porque se consideraba necesaria para mantener la seguridad de la región frente a su principal enemigo: Israel. De esta forma, la fuerza ideológica que consintió la formación de la unidad de poder en Libia fue ese ideal panarabista, apoyado por el elemento religioso del islam, y la creación de Israel como el principal enemigo. Cuando Qadafi llegó al poder, Nasser le envió un mensaje donde le decía que si lograba obtener aviones Mirage franceses, los árabes podrían estar más seguros porque significaría una fortaleza colosal para ellos⁶⁴⁴.

En el caso del Estado capitalista, la autonomía de lo político puede permitir la satisfacción de intereses económicos de ciertas clases dominadas, limitando aún eventualmente el poder económico de las clases dominantes, frenando en caso necesario su capacidad de realizar sus intereses económicos a corto plazo, pero con la única condición *–posible* en el caso del Estado capitalista- de que su poder político y el aparato de Estado queden intactos⁶⁴⁵.

Por eso, a pesar de que ciertos grupos que controlaban la economía del país durante el gobierno de la monarquía del rey Idris tuvieron que hacer ciertas concesiones, el gobierno de Qadafi se pudo mantener gracias a la autonomía relativa y a su capacidad para organizar a los dirigentes de los diversos grupos socioculturales debido a la abundancia de petróleo con la que contaba el país y, por ende, a los ingresos que recibía el Estado por este recurso.

La riqueza petrolera también permitió que el coronel utilizara los ingresos de este recurso, al igual que otros países de la zona, como arma política en pro de la causa árabe⁶⁴⁶, como elemento económico para poder tener un gobierno clientelar y también para obtener armas y tecnología⁶⁴⁷. De esta forma, en 1970 Qadafi logró que Francia le vendiera 100 aviones de caza Mirage, aviones de guerra y más armamento militar⁶⁴⁸. Qadafi creía que era necesario

⁶⁴³ *Ibid.*, pp. 370-373.

⁶⁴⁴ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p.145.

⁶⁴⁵ Cfr. Nicos Poulantzas, *op. cit.*, p. 243.

⁶⁴⁶ John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 164.

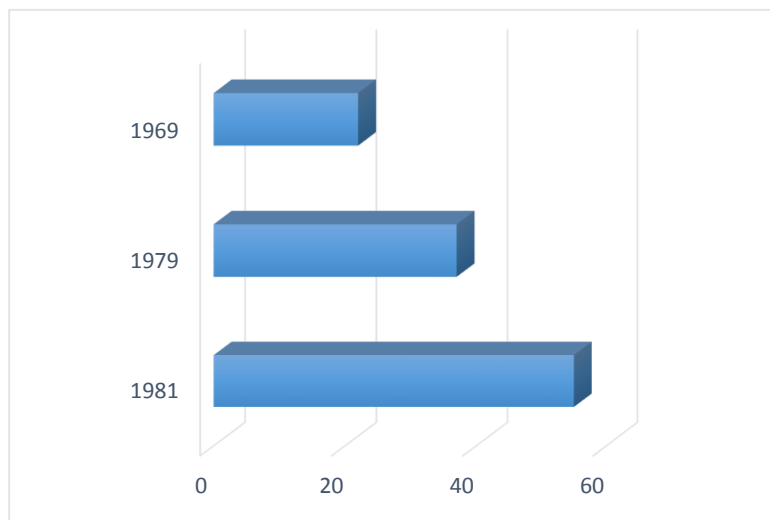
⁶⁴⁷ Mohammed Bescir Fergiani, *op. cit.*, p. 141.

⁶⁴⁸ André Martel, *op. cit.*, p. 192.

armarse por la lógica tradicional de la seguridad, identificando, a partir de los ochentas, a EE.UU. como una de las principales amenazas para la Jamahiriya, ya que para él “los estadounidenses son hoy lo que los italianos fueron ayer”⁶⁴⁹.

Así, la preponderancia que tuvo la cuestión militar durante el gobierno de Qadafi fue significativa, lo cual puede observarse en el aumento de las fuerzas militares en el país, ya que cuando el coronel llegó al poder, la milicia regular estaba formada por aproximadamente 22,000 hombres y 10 años después ésta había aumentado un 81.4 por ciento; sin embargo, el momento de mayor crecimiento fue de 1979 a 1981, cuando la amenaza estadounidense comenzó a ser más evidente, con un incremento del 20.35% frente a un promedio de 16.28% en los años anteriores⁶⁵⁰. Las fuerzas armadas no sólo estaban conformadas por hombres; de hecho, el líder libio creó la primera y única academia militar para mujeres⁶⁵¹, lo cual le generaría problemas con ciertos grupos islámicos ortodoxos.

Crecimiento de la milicia regular



Gráfica hecho por la autora con base en datos de Lisa Anderson, “Libya and American Foreign Policy”, *Middle East Journal*, vol. 36, núm. 4, 1982, p. 525.

⁶⁴⁹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 125, [traducción propia].

⁶⁵⁰ Porcentajes obtenidos en datos de Lisa Anderson, “Libya and American Foreign Policy”, *Middle East Journal*, núm. 4, vol. 36, Middle East Institute, Washington D.C., 1982, p. 525.

⁶⁵¹ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 66.

A pesar de este crecimiento cuantitativo en las fuerzas militares, la instrucción que tenían y su conocimiento técnico para utilizar los aviones y armas que Libia estaba incorporando a su arsenal eran muy pobres, por lo que el coronel decidió importar pilotos soviéticos, paquistaníes y norcoreanos para entrenar a sus elementos⁶⁵².

En ese momento su fuerza aérea era la más poderosa del norte de África; de hecho, fue el sector armamentístico en el que más se invirtió, seguido de vehículos blindados, sistemas de defensa aérea y cohetes. Se dice que además de los 100 aviones Mirage franceses que tenía, también poseía aproximadamente 12 aviones supersónicos T22 y numerosos MiG-23 soviéticos, así como cerca de 100 cohetes tierra-aire soviéticos Scud, Frog y algunos Crotale franceses⁶⁵³.

Tabla del gasto militar en millones de dólares por sector militar

(Importación de equipo)

	1970-1979	1980-1989	1990-1999	Total
Aviones	6565	6172		12737
Sistema de defensa aérea	3229	515		3744
Vehículos blindados	5317	1166		6483
Artillería	248	916		1164
Ingeniería	290	180		470
Cohetes	1439	1435	13	2887
Sensores	229	279		508
Barcos	691	1843		2534
Total	18007	12506	13	30526

Tabla realizada por la autora con base en los datos obtenidos en el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, *TIV of arms exports to Libya, 1970-1999*, [en línea], dirección URL: http://armstrade.sipri.org/armstrade/html/export_values.php [consulta: 15 de junio de 2014].

⁶⁵² Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 71.

⁶⁵³ s/a, "Who armed Gaddafi?", [en línea], *Channel 4, World*, 15 de marzo de 2011, dirección URL: <http://www.channel4.com/news/who-armed-gaddafi> [consulta: 13 de junio de 2014].

Después de la revolución libia, Francia fue uno de los países que más contribuyó al crecimiento armamentístico de la Jamahiriya, Italia también cooperó en este sentido a partir de los ochentas, pero la URSS fue el país que más armas proporcionó al régimen libio desde que se establecieron relaciones diplomáticas en 1974 hasta su implosión⁶⁵⁴. Con base en datos del gasto que Libia realizó en importaciones de armas de 1970 a 1999, los dos países que más armamento exportaron al territorio libio fueron URSS (aquí se incluyen los envíos de Checoslovaquia y de Yugoslavia) e Italia, seguidos por Francia.

A pesar de que el principal exportador de armas fue la URSS, EE.UU. también lo hizo aunque en una proporción bastante menor, lo que nos permite comprender el juego del líder en el orden internacional para poder sobrevivir⁶⁵⁵. Tras la implosión de la URSS, este gasto disminuirá de forma drástica debido no sólo al debilitamiento de su principal suministrador, sino también porque en los noventas se impusieron sanciones económicas que afectaron el egreso en este sector.

Tabla del gasto militar en millones de dólares por país para la importación de equipo militar a Libia

	1970-1979	1980-1989	1990-1999	Total
Austria		30		30
Brasil	360	38		398
China		13		13
Checoslovaquia	401	571		972
Egipto	23			23
France	2491	838		3329
Alemania (RFA)	5	196		201

⁶⁵⁴ John K. Cooley, *op. cit.*, p. 86.

⁶⁵⁵ La autonomía relativa del Estado se refiere a la “relación del Estado con el campo de la lucha de clases, más particularmente su autonomía relativa respecto de las clases o fracciones del bloque en el poder y, por extensión, de sus aliados o apoyos” (Nicos Poulantzas, *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*, Siglo XXI, México, trigésima edición, 2007, p. 332.). A pesar de que para desarrollar la autonomía relativa del Estado en un país como Libia (durante los años de gobierno de Qadafi) se necesitarían de muchas páginas más (debido a que este concepto fue utilizado para explicar la estructuración capitalista de Estados europeos y no de países islámicos y con abundantes recursos naturales), podemos señalar que Qadafi logró una autonomía relativa al interior del país gracias a elementos como los ingresos por la riqueza petrolera, el ideal panarabista y antiimperialista, así como por el mantenimiento de una organización social con características clientelares reflejada en su estructuración de la democracia directa; pero también mantuvo una autonomía relativa frente a los poderes del exterior (aunque los estudios marxistas sólo nos hablan de la política interna del Estado) al aceptar ciertos compromisos que no afectaron sus propios intereses y presionando a ese grupo dominante cuando lo podía hacer, debido al apoyo que le proporcionaron otras fuerzas políticas, económicos o sociales.

Italia	256	1176		1432
Corea del Norte		5	9	14
Portugal	6			6
URSS/Rusia	13925	9169	4	23098
Turquía		34		34
Reino Unido	152	99		251
Estados Unidos	227	85		312
Yugoeslavia	160	255		415
Total	18007	12506	13	30526

Tabla realizada por la autora con base en los datos obtenidos en el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, *TIV of arms exports to Libya, 1970-1999*, [en línea], dirección URL: http://armstrade.sipri.org/armstrade/html/export_values.php [consulta: 15 de junio de 2014].

Libia no sólo se caracterizó por hacerse de armas pequeñas y ligeras, sino que también desarrolló Armas de Destrucción en Masa. Así, durante la década de los 70, la Jamahiriya envió a sus estudiantes a universidades estadounidenses para que aprendieran física nuclear; de hecho, en esos años, de los 2,000 estudiantes libios en EE.UU., el 10 por ciento o más estudiaban dicha carrera, y entre 1977 y 1978 Qadafi envió dinero a Paquistán para financiar su proyecto nuclear. En esos mismos años URSS le envió un reactor de investigación de 10 MW y Libia obtuvo uranio de la empresa francesa *Compagnie générale des matières nucléaires*. Libia tuvo asistencia nuclear paquistaní a cambio del otorgamiento de uranio concentrado que se dice obtenía de las minas francesas en Níger; y de esta forma comenzó a desarrollar armas nucleares de uranio y plutonio⁶⁵⁶.

En 1977 la URSS le vendió dos reactores nucleares para enriquecer uranio y dos años después Libia construyó uno gracias a la ayuda de este mismo país. En ese momento Qadafi ya estaba creando misiles, compraba uranio a Níger, equipo para procesar el uranio a Argentina, reactores de investigación a URSS e isotopos médicos y centrifugadoras para enriquecer uranio a India. En 1981 estableció el Centro de Investigación Nuclear Tajoura e inició operaciones para crear sus armas⁶⁵⁷.

⁶⁵⁶ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 129.

⁶⁵⁷ *Idem.*

Las armas químicas son fáciles, baratas, y por lo tanto asequibles para gobiernos como el de Libia o para otros grupos subversivos con menores ingresos⁶⁵⁸, además dan un poder de disuasión bastante amplio. Por tal motivo, las armas químicas se convertirían en las ADM del gobierno libio y en uno de los principales elementos para acusar al país de ser un Estado terrorista. En los 80, Libia ya contaba con tres reactores de investigación, producción y desarrollo de estas armas en Rabta, Tarhuna y Sebha, y en enero de 1981 creó una Secretaría de Energía Nuclear y se supo que Alemania Oriental estaba probando cohetes de mediano alcance en la región del Fezzan⁶⁵⁹. El servicio de inteligencia de Gran Bretaña argumentó que Libia tenía ojivas soviéticas cargadas con gas nervioso, las cuales fueron utilizadas en 1987 contra Chad.

A finales de ese año EE.UU. detuvo las importaciones petroleras de Libia; sin embargo, esto no preocupó al gobierno de Qadafi porque Europa cubría ese mercado; por tal razón, EE.UU. comenzó a cancelar exportaciones a la Jamahiriya que eran básicas para su industria⁶⁶⁰. En 1982 Libia exploró la viabilidad de un programa de armas biológicas ofensivas y en 1990 trató de conseguir asistencia de Iraq, Sudáfrica y Corea del Norte para el desarrollo de las mismas.

En general, la región del Medio Oriente es una zona con una gran presencia de ADM porque desde la perspectiva de estos países son necesarias para poder hacer frente a la presencia y dominio de Israel. En el siguiente cuadro se muestran, a grandes rasgos, las capacidades de los Estados que cuentan con estas armas y las Convenciones de las que son miembros.

ADM en Medio Oriente

País	Armas Biológicas	Armas Químicas	Reactores Nucleares
Argelia	No miembro de la Convención sobre Armas Biológicas (CAB).	Firmó y ratificó la Convención sobre Armas Químicas (CAQ).	Reactor nuclear de 15 Mw (Megawatts) y un reactor nuclear de investigación de 1 MW. Firmó el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) y el Tratado de Pelindaba.

⁶⁵⁸ Diana Johnstone, "Behind the Chemical Weapons Campaign", *Middle East Report*, núm. 158, mayo-junio, 1989 p. 34.

⁶⁵⁹ John Wright, *Libya A Modern History*, op. cit., p. 204.

⁶⁶⁰ Dirk Vandewalle, op. cit., p. 99.

Egipto	Se cree que tiene un programa de armas biológicas, no es miembro de la CAB.	Se piensa que sigue investigando y produciendo agentes para armas químicas, tiene equipo para proteger a su personal frente a la amenaza de estas armas, cuenta con una unidad de descontaminación soviética y vehículos de detección. Se negó a firmar la CAQ.	Reactor nuclear de 22 MW de Argentina y un reactor nuclear de investigación de 1Mw de la URSS en operación desde 1961. Tiene misiles balísticos Scud B y Scud C. Firmó el Tratado de Pelindaba y es miembro del TNP.
Irán	Se piensa que tiene un programa para producir estas armas, es miembro de la CAB.	Admitió en 1999 tener armas químicas. Es miembro de la CAQ, pero se cree que sigue produciendo gas mostaza, agente VX y otros agentes químicos. Sus fuerzas armadas cuentan con equipo de protección y unidades de descontaminación. Se piensa que Rusia le proporciona ayuda técnica y precursores.	Tiene un reactor de investigación de 5Mw que le brindó EE.UU. en los 60. Tiene un reactor de fuente de neutrones de 27 kilowatts y estaba construyendo un reactor nuclear de 1000 Mw con asistencia rusa. Tiene misiles balísticos Scud B, Scud C, Shehab-3 y CSS-8. Es miembro del TNP.
Irak	En el pasado produjo Anthrax, Aflatoxin, Botulinum y Typhoid, también realizó experimentos con otros agentes. Su sistema de entrega incluye ojivas SSM, bombas aéreas, tanques de spray para combate aéreo y helicópteros. Es miembro de la CAB.	En el pasado produjo gas sarín, mostaza, tabun, somán, agente VX y cianuro de hidrógeno. Tenía un sistema de entrega muy complejo y cuenta con equipo para la protección de su población y de descontaminación soviético. No es miembro del CAQ.	Sus instalaciones nucleares fueron destruidas después de la Guerra del Golfo, las inspecciones fueron suspendidas en 1998 y es miembro del TNP. Tiene misiles balísticos al-Hussein y al-Samoud.
Israel	No es miembro de la CAB.	Tiene equipo de protección personal, unidades de detección y unidades de descontaminación. No ratificó la CAQ.	Dos reactores nucleares y se cree que tiene una amplia reserva de armas nucleares. Tiene misiles balísticos MGM-52C y Jericho Mk 1, 2 y 3. No es miembro del TNP.
Libia	Se dice que produce toxinas y otras armas biológicas, es miembro de la CAB.	Tiene instalaciones de producción de armas químicas, tiene reservas de agentes químicos, y tiene gas mostaza y nervioso. Cuenta con un equipo de protección y unidades de descontaminación soviética, no es miembro de la CAQ.	Tiene un reactor nuclear soviético de 5Mw, tiene misiles balísticos Scud B y C y No-Dong. Es miembro del TNP y no ratificó el Tratado de Pelindaba.
Siria	Se piensa que tiene armas biológicas y toxinas, no ratificó la CAB.	Tiene reservas de gas nervioso, sarín, mostaza y VX, también tiene sistemas de ojivas SSM y bombas aéreas, cuenta con equipo de protección y unidades de descontaminación soviéticas, no es miembro de la CAQ.	Se cree que está negociando un reactor de 24 Mw con Rusia, con China uno de 27kw y con Argentina uno de 3Mw (los últimos dos probablemente cancelados). Es miembro del TNP.

Turquía	Miembro del CAB.	Tiene equipo de protección, detectores químicos portátiles y vehículos de detección. Es miembro de la CAQ.	Tiene un reactor de investigación nuclear de 5Mw en Cekmerce y uno de 250 kw en Estambul. Tiene intenciones de crear un reactor de 1000 Mw. En el pasado se desplegaron armas nucleares en este territorio por ser parte de la OTAN. Es miembro del TNP.
----------------	------------------	--	--

Este cuadro fue elaborado con los datos obtenidos en el libro: Brom Sholom; Shapir Yiftah (2002), *The Middle East Military Balance 2001-2002*, MIT Press, Massachusetts, 465 pp.

Esta militarización del país y específicamente su programa de ADM se convirtieron en un elemento de confrontación con EE.UU., sobre todo después de que en 1989, en la Conferencia de París, Reagan modificara el discurso de las ADM de la lógica Este-Oeste a una Norte-Sur, criminalizando a los países que tuvieran dichas armas sin el consentimiento o aprobación de los poderosos del sistema internacional⁶⁶¹.

4.2.2. La radicalización de la política estadounidense con Reagan y las sanciones

Durante el gobierno de Reagan la política estadounidense frente a Libia se radicalizó, debido a que este presidente decía que Qadafi era el perro loco del mundo y pensaba que “las políticas y acciones del gobierno de Libia constituyen una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior de EE.UU.”⁶⁶². Aunque desde el enfoque de Qadafi, la ayuda y envío de armas a otros países significaban un apoyo a movimientos revolucionarios, no consideraba que financiara a grupos o acciones terroristas; de hecho, él decía que mantenía una neutralidad positiva y que sí contribuía a la violencia revolucionaria, pero no al terrorismo⁶⁶³. El líder libio también reconoció que el apoyo a diferentes fuerzas opuestas a EE.UU. era necesario para que el imperio tuviera muchos frentes que atacar y, de esta manera, debilitarlo⁶⁶⁴.

⁶⁶¹ Diana Johnstone, *op. cit.*, p. 35.

⁶⁶² “Documents Showing the Evolution of Sanctions against Libya”, *International Legal Materials*, núm. 1, vol. 25, enero, 1986, p. 173, [traducción propia].

⁶⁶³ Ronald Bruce St. John, “Terrorism and Libyan Foreign Policy, 1981-1986”, *The World Today*, núm. 7, vol. 42, Londres, julio, 1986, p. 111.

⁶⁶⁴ Oye Ogunbadejo, “Qaddafi and Africa's International Relations”, *op. cit.*, p. 34.

Desde mi perspectiva, la vinculación que se hizo del gobierno de Qadafi con el terrorismo internacional a partir de la década de los ochenta, que se relaciona con el apoyo del coronel a grupos opuesto a los intereses occidentales y a su programa de ADM, se puede dividir, principalmente, en tres acciones impulsadas por el bloque capitalista para debilitar al régimen del coronel. En primer lugar la oposición libia orquestada, apoyada y financiada por EE.UU. y algunas potencias europeas, específicamente Gran Bretaña; la segunda es la vinculación que se hizo de ciertos atentados como el del avión Pan Am 103 con las políticas libias, y la última son las sanciones económicas impuestas en un principio por EE.UU. y posteriormente por la ONU.

4.2.2.1. La oposición orquestada

A pesar de que en los siguientes subapartados el punto central va a ser la política occidental durante los años 80, es necesario hacer un recuento histórico desde finales de los años sesenta para analizar los intentos occidentales por desestabilizar al país a partir de que Qadafi llegó al poder para entender al apoyo occidental que se dio a ciertos grupos durante esa década. Así, tras la victoria de la revolución de 1969 hubieron diversos intentos de golpes de Estado planeados por Gran Bretaña y Francia. Uno de ellos, incitado por los ingleses y denominado Hilton (1970), consistió en el envío de mercenarios británicos a Libia por medio de barcos que salieran de Italia para que armaran y liberaran a los presos que tenían una relación directa con la monarquía y que podrían orquestar una movilización en contra del coronel; sin embargo, el plan no fue victorioso por no contar con el apoyo estadounidense debido a que, como ya se mencionó con anterioridad, EE.UU. veía a Qadafi como un elemento de contención frente al socialismo, por lo que el servicio secreto inglés decidió abortar la misión⁶⁶⁵.

Más adelante, cuando Libia se posicionó como una amenaza para los intereses estadounidenses en la zona, se pidió el apoyo de sus países vecinos para derrocar al llamado dictador, quienes accedieron porque también se sentían en peligro por el soporte que Qadafi estaba brindado a su oposición. En 1977 se impulsó a Egipto para que atacara a Libia, pero

⁶⁶⁵ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 76.

la penetración no fue posible por la relación que este país ya tenía con la URSS⁶⁶⁶. Entonces, Occidente decidió actuar de manera diferente y aprovechar la inconformidad que se estaba gestando en el interior del país por el paternalismo, clientelismo y absoluto control estatal que Qadafi tenía, amparando a estos grupos. La mayoría de estos estaban conformados por asociaciones islamistas, quienes se oponían al coronel por su política permisiva y secular inspirada en Nasser, por la libertad que brindaba a las mujeres y por los preceptos de su libro verde⁶⁶⁷.

De esta manera, en 1980 se formó el Movimiento Democrático Libio que actuaba en países árabes y europeos, y que estaba preparando un levantamiento popular contra Qadafi. La respuesta del coronel fue anunciar en febrero de ese mismo año la aniquilación física de cualquier adversario; sin embargo, en junio pidió a los Comités Revolucionarios que detuvieran las matanzas y que sólo se continuara con los procesos de los enjuiciados y de los que tuvieran relaciones con Egipto, Israel y EE.UU.⁶⁶⁸.

Tras estos asesinatos en el interior del país, Europa decidió asilar a todos aquellos que amparaban a la monarquía y que eran contrarios al coronel, argumentando que la vida de estas personas estaba en riesgo. No obstante, esto no bloqueó los atentados que continuaron en estos países europeos porque se sabía que desde ahí se estaba orquestando un golpe contra Qadafi. De esta manera, el coronel exigió a los asilados que volvieran al país o que asumieran las consecuencias. El choque con los países occidentales se intensificó cuando el gobierno libio rodeó la embajada británica por su apoyo a movimientos desestabilizadores, permitiendo únicamente la salida de los diplomáticos⁶⁶⁹. De esta forma, las matanzas de los libios que se encontraban en el exterior de Libia fueron identificadas como acciones terroristas por EE.UU.; de hecho, en los archivos estadounidenses están registrados cada uno de estos asesinatos y rotulados como actos terroristas.

⁶⁶⁶ John K. Cooley, *op. cit.*, p. 91.

⁶⁶⁷ Francis A. Boyle, *Destroying Libya and World Order. The Three-decade U.S. Campaign to Terminate the Qaddafi Revolution*, Clarity Press, Inc., Atlanta, 2013, p.13.

⁶⁶⁸ Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, pp. 276-277.

⁶⁶⁹ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, pp. 81-83.

Atentados terroristas libios de 1979 a 1985 de acuerdo con los archivos de EE.UU.

1979		
Noviembre	Alemania del Este	2 libios arrestados junto con 3 palestinos sospechosos de realizar una operación terrorista no especificada.
Diciembre	Libia	Aproximadamente 2,000 libios prendieron fuego contra la embajada estadounidense en Trípoli y las autoridades libias no respondieron a la demanda de protección de la embajada.
1980		
Febrero	Libia	Una turba saqueó y quemó las embajadas de Túnez y Francia en Trípoli y las autoridades no hicieron algo al respecto.
Abril	Reino Unido	Dos hombre armados asesinaron a un periodista que se oponía a Qadafi
	Italia	Empresario de renombre libio asesinado.
	Reino Unido	Abogado libio asesinado en Londres.
Mayo	Italia	Exiliado libio asesinado en Roma por dos disparos en la cabeza.
	Alemania del Este	Exiliado libio caído en Bonn.
	Italia	Empresario libio estrangulado en Roma.
	Grecia	Exiliado libio matado en Atenas. Su cuello fue cortado.
	Italia	Exiliado libio asesinado en Roma, el arrestado dijo que fue enviado por Libia para “matar a un enemigo del pueblo”.
Junio	Italia	Exiliado libio matado en Milán después de vencimiento de un plazo dado por Qadafi para que los refugiados libios regresaran a su país.
		Exiliado opuesto a Qadafi herido en Roma.
Octubre	Gambia	Subversión Libia en el país.
	Chad	Las fuerzas libias ocupan Chad. Qadafi quiere forzar una unión entre ambos países.
Noviembre	Reino Unido	Dos niños hijos de dos opositores mueren por envenenamiento comiendo cacahuates que contenían talio.
		Estudiante opositor asesinado de manera brutal en Londres.
1981		
Febrero	Italia	Hombres libios abrieron fuego a pasajeros que arribaban al aeropuerto de Roma de un vuelo de Argelia.
Junio	Sudán	Bombas explotan en frente de la embajada de Chad en Jartum.
Julio	Estados Unidos	Estudiante opositor asesinado en Ogden.
Agosto	Libia	Dos aviones libios SU-22 dispararon sobre la flota estadounidense F-14 sobre el golfo de Sidra. Ambos aviones fueron derribados.
Octubre	Egipto	Dos bombas explotaron en el equipaje que estaba siendo descargado de un avión que venía de Libia vía Malta.

La prevalencia de la seguridad militar en Libia y las causas de la intervención humanicida de la OTAN en 2011

	Sudan	Intento de asesinato a Hissein Habré durante la visita oficial a Chad. El incidente no se produjo por la rendición de quienes conducían el ataque.
Noviembre	Sudan	Algunas bombas explotaron cerca de las instalaciones gubernamentales en Jartum.
1982		
Sin incidentes		
1983		
Febrero	Libia	Libia pide a los exiliados que regresen al país o que enfrenten el “enojo del pueblo libio”.
Junio	Alemania del Este	Ocho estudiantes libios de un grupo opositor se quejan de ser acosados y amenazados por agentes libios.
Julio	Chad	Libia invade Chad por segunda ocasión.
Agosto	Upper Volta	Libia brinda apoyo material a un golpe en Upper Volta (hoy Burkina Faso).
1984		
Febrero	Congo	Disidentes de Chad dispuestos a negociar con el gobierno tras ser amenazados en Brazzaville.
	Libia	Una turba quema la embajada jordana y el gobierno no actúa. Libia pide a los exiliados que regresen o afronten la pena de muerte.
Marzo	Sudan	Un bombardero libio TU-22 lanza explosivos en Omdurman, lugar donde se ubicaba una transmisión de radio opuesta a Qadafi.
	Reino Unido	Cuatro bombas explotaron en Londres y Manchester cerca de casas de libios exiliados. 25 personas heridas.
Abril	Reino Unido	Policía británica muerta y 11 opositores que se manifestaban fueron heridos por el Buró del Pueblo Libio de Londres. Se encontraron armas en la embajada libia.
	Libia	Británicos arrestados como rehenes para ejercer presión al gobierno libio durante el cerco a la embajada libia.
	Reino Unido	Una bomba escondida en una maleta, que probablemente fue descargada de una aerolínea libia, explotó en el aeropuerto Heathrow de Londres hiriendo a 25.
Mayo	Libia	Una agencia de noticias libia anuncio la creación de “comandos suicidas para cazar traidores y perros errantes donde quiera que estén y liquidarlos físicamente”.
Junio	Grecia	Un opositor libio que distribuía literatura en contra de Qadafi en su negocio fue asesinado por otro libio.
		Editor de un periódico árabe opuesto a Qadafi asesinado.
Julio	Grecia	Dos estudiantes libios encontrados muertos en su departamento.
	Mar Rojo	Libia minó el mar Rojo dañando 18 barcos mercantiles de diferentes nacionalidades.
	Bélgica	Una bomba explotó en la oficina de Bruselas de Air Zaire.

Agosto	Bélgica	Una bomba destruyó un coche estacionado en frente de la embajada de Zaire en Bruselas.
	Reino Unido	Uno de los seis hombres que serían juzgados por el ataque bomba en Londres en marzo de 1983 encontrado muerto en su departamento. La víctima pudo haber sido silenciada por el gobierno libio.
Septiembre	Chad	Plan para asesinar a Habré.
	Italia	Exiliado libio encontrado amordazado y estrangulado en un hotel de Roma, el gobierno libio había pedido su deportación.
Noviembre	Egipto	Mubarak anunció que cuatro asesinos fueron enviados a Egipto para matar a Bakoush, primer ministro libio (durante la monarquía del rey Idris) acusado de ser enemigo de la revolución.
1985		
Febrero	Austria	El embajador libio en Austria, que se opuso al gobierno de Qadafi desde 1980, fue herido por dos disparos.
Marzo	Italia	Joyero libio asesinado en su tienda.
Abril	Chipre	Empresario opositor asesinado en Nicosia.
	Alemania del Este	Estudiante opositor asesinado en Bonn.
		Ciudadano marroquí asesinado por un libio.
Septiembre	Túnez	Diplomático libio contrabandea 100 cartas bomba a periodistas tunecinos.
Octubre	Grecia	Comerciante libio que había salido de su país hace 5 años herido en Atenas por un hombre armado.
Noviembre	Egipto	Cuatro libios detenidos ante presunto ataque contra exiliados, el objetivo principal era Bakoush.
	Malta	El secuestro de una aerolínea egipcia por el grupo terrorista, Abu Nidal, pudo ser apoyado por Libia.
Diciembre	Italia/Austria	Pasaportes utilizados por Abu Nidal proporcionados por Libia.

Cuadro de “Documents Showing the Evolution of Sanctions Against Linya (In Chronological Order)”, *International Legal Material*, vol. 25, núm. 1, enero de 1986, pp. 186-189, [traducción propia] Realización de algunas modificaciones y omisiones, pp. 173-208.

Cerca de 20 grupos opositores se encontraban fuera de libia durante los ochentas; empero, el “más conocido era el Frente Nacional de Salvación Libia (FNSL) fundado en 1981 por Muhammad Mugharyif en Sudán. El FNSL tenía una ala militar, las Fuerzas de Salvación, que, con el soporte francés y estadounidense, condujeron un gran número de acciones militares contra Qadafi en los ochenta”⁶⁷⁰. Esta asociación tuvo su base en Sudan hasta 1985 con la caída de Numeiri y pedía democracia, garantías constitucionales, elecciones libres,

⁶⁷⁰ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 128, [traducción propia].

libertad de prensa y división de poderes⁶⁷¹; durante ese período, Bin Laden también se encontraba haciendo operaciones en Sudán junto al FNSL⁶⁷².

Después de esto, las fuerzas del FNSL se dispersaron y algunas se dirigieron a Afganistán para continuar entrenando⁶⁷³. La mayoría de las personas que lo conformaban eran del este del país, de la zona de Cirenaica y, sobre todo, de Derna⁶⁷⁴. Estas agrupaciones también tuvieron presencia en Túnez y fueron favorecidas por Marruecos, que se oponía a Qadafi por el apoyo que éste había brindado al Frente Polisario.

El FNSL fue soportado tanto por la CIA⁶⁷⁵ como por los servicios de inteligencia de Gran Bretaña. De hecho, el 8 de mayo de 1984 el FNSL atacó las bases qadafistas de Bab al Aziziyah con entrenamiento y apoyo de la CIA, y también organizaron la manifestación en Londres donde murió una policía británica⁶⁷⁶. En 1998 se supo que dos años antes el Servicio de Inteligencia Secreto de Gran Bretaña había realizado un plan para asesinar a Qadafi a través de este Frente, empero el proyecto falló⁶⁷⁷. A finales de los noventa, “sus días de amigos con Occidente, unidos con los estadounidenses y los británicos, habían terminado”⁶⁷⁸, hasta que en 2011, con la llamada primavera árabe, volvieron a unirse.

Otro grupo opositor fue la Organización por la Liberación de Libia fundada en Cairo en 1982 y liderado por Bakoush, ex Primer Ministro libio durante la monarquía⁶⁷⁹. Este grupo entrenó en Argelia, Iraq y Chad con el apoyo estadounidense⁶⁸⁰ y, además, tenía relación con los talibanes y con al Qaeda⁶⁸¹, grupo que también fue apoyado por EE.UU. aunque casi nunca se habla de esto. La oposición al gobierno de Qadafi fue legítima; sin embargo, en el contexto internacional en el que surgió, ésta fue rápidamente desvirtuada por el bloque capitalista;

⁶⁷¹ Helen Chapin Metz, “Chapter four: Government and Politics: Opposition to Qhadafi: Exile Opposition”, en *Libya, a Country Study*, [en línea], Comisión Federal de Investigación, Librería del Congreso, 20 de marzo de 2011, dirección URL: <http://www.country-data.com/cgi-bin/query/r-8220.html> [consulta: 17 de junio de 2014].

⁶⁷² Lindsey Hilsum, *op. cit.*, pp. 94-95.

⁶⁷³ *Ibid.*, p. 87.

⁶⁷⁴ *Ibid.*, p. 140.

⁶⁷⁵ *Ibid.*, p. 84

⁶⁷⁶ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

⁶⁷⁷ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, pp. 94-95.

⁶⁷⁸ *Ibid.*, p. 95, [traducción propia].

⁶⁷⁹ Helen Chapin Metz, *op. cit.*

⁶⁸⁰ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 87.

⁶⁸¹ *Ibid.*, pp. 133-134.

aunado a eso, la resistencia se encontraba estrechamente dividida, por lo que no pudieron formar una fuerza común que pusiera en riesgo al gobierno del coronel.

4.2.2.2. Los atentados y las sanciones

Desde la década de los 70 se vinculó a Libia con el terrorismo por el soporte que brindaba a grupos anti imperialistas, anti colonialistas y, sobre todo, pro palestinos. En 1972 se le ligó con los ataques a los atletas israelís en Munich, un año después se le acusó de la muerte del embajador estadounidense en Sudán, y en 1975 se criticó su apoyo a los grupos nasseristas y pro palestinos de Líbano antes de la guerra civil⁶⁸². Esta situación empeoraría en 1979 cuando se desarrolló una protesta estudiantil en apoyo a la revolución iraní que se contraponía a los intereses estadounidenses frente a la embajada estadounidense en Trípoli, en la cual se argumentó que se prendió fuego a la institución y que Qadafi no actuó para protegerla⁶⁸³. Esta acción se repetiría un año después en las embajadas de Túnez y Francia.

La respuesta estadounidense frente a dichos actos fue imponer una serie de sanciones sobre las importaciones de petróleo que hacia la OTAN; empero, la organización lo consideró un hecho peligroso por la estabilidad del precio del petróleo y por una posible respuesta soviética⁶⁸⁴. De tal suerte, el gobierno estadounidense decidió cerrar la embajada libia en Washington y sacar a sus representantes diplomáticos del país⁶⁸⁵.

En 1982 Qadafi proporcionó a Líbano ayuda durante su conflicto contra Israel. Reagan respondió enviando a la sexta tropa de Estados Unidos al Golfo de Sirte y Qadafi envió dos cazas mencionando que EE.UU. estaba violando sus fronteras marítimas, ya que la flota se encontraba en sus aguas internas. La reacción de los estadounidenses fue señalar que sus fuerzas estaban en aguas internacionales y, a pesar de que los cazas libios no atacaron, decidieron derribar las naves por considerarlas un elemento de disuasión⁶⁸⁶, cuando desde mi perspectiva, quienes pretendían amenazar al oponente fueron los estadounidenses.

⁶⁸² John Wright, *Libya A Modern History*, *op. cit.*, p. 214.

⁶⁸³ Ronald Bruce St. John, "Terrorism and Libyan Foreign Policy, 1981-1986", *op. cit.*, p. 113.

⁶⁸⁴ André Martel, *op. cit.*, p. 209.

⁶⁸⁵ Lisa Anderson, *op. cit.*, p. 531.

⁶⁸⁶ Francis A. Boyle, *op. cit.*, pp. 45-50.

A partir de esto, Reagan siguió enviando a su tropa de manera periódica y un año después prohibió las importaciones de petróleo libio y la exportación de tecnología petrolera y gasística de EE.UU a Libia⁶⁸⁷. Ese mismo año los estadounidenses aumentaron el apoyo militar a Egipto, Sudán, Omán y Somalia con la justificación de que de esta manera dichos países podrían hacer frente a la amenaza libia⁶⁸⁸. Un año después, el gobierno estadounidense acusó a Libia de orquestar un atentado para matar a Reagan, por lo que impidió que sus ciudadanos fueran a dicho país y pidió a quienes se encontraban en él que lo abandonaran⁶⁸⁹.

Posteriormente impuso un embargo a las importaciones de petróleo y restricciones económicas a Libia pidiendo el apoyo de Europa; no obstante, éste fue negado. Las sanciones unilaterales estadounidenses no trajeron consigo dificultades al gobierno libio porque el mercado europeo podía sustituir el ingreso de las importaciones por su cercanía con el continente y por la alta calidad de su petróleo. En 1983 EE.UU. envió aviones a Egipto y a Sudán por la supuesta amenaza que Qadafi representaba para sus gobiernos, y un año después la CIA consideró que podría ser necesario derrocar a Qadafi para poner un alto a las agresiones del país⁶⁹⁰, lo cual sería intentado 3 años después.

El conflicto se agravó cuando en 1985 se inculpó al gobierno de Libia de participar en los ataques en Viena y Roma, debido a que el gobierno de Qadafi, al igual que la organización Abu Nidal, se oponía a la relación que Yasser Arafat estaba teniendo con Occidente. Esta embestida consistió en “dos atentados simultáneos en el aeropuerto de Roma y Viena contra las oficinas de la compañía aérea israelí El Al. El saldo fue de 20 muertos (16 en Roma y 4 en Viena) y un centenar de heridos”⁶⁹¹. El periódico estadounidense *The New York Times* dijo que las evidencias señalaban a la organización Abu Nidal como la realizadora de los atentados⁶⁹², empero estos fueron imputados a Libia.

⁶⁸⁷ *Ibid*, p. 52.

⁶⁸⁸ Oye Ogunbadejo, “Qaddafi’s North African Design”, *op. cit.*, p. 165.

⁶⁸⁹ Lisa Anderson, *op. cit.*, p. 531.

⁶⁹⁰ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 134.

⁶⁹¹ s/a, “Asesinan en Bagdad a Abu Nidal, figura histórica de los movimientos guerrilleros palestinos”, [en línea], *Rebellion.org*, 20 de agosto de 2002, dirección URL: <http://www.rebellion.org/hemeroteca/palestina/nidl200802.htm> [consulta: 17 de junio de 2014].

⁶⁹² Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 73.

En este contexto, Qadafi decidió no presentarse en la sesión de la Asamblea General de Nueva York en 1985 por el temor a un posible ataque en su contra organizado por los grupos anti Qadafi que se localizaban en EE.UU.⁶⁹³, pero sí respondió deportando a los africanos que se encontraban en su país y que eran nacionales de alguno que sustentaba los intereses occidentales para ejercer presión, y también firmó un acuerdo técnico y económico con URSS para poder hacerle frente al bloque capitalista⁶⁹⁴. En 1986 EE.UU. rompería relaciones diplomáticas con Libia por considerarla una amenaza a su seguridad nacional, pero sólo contó con el apoyo europeo de Gran Bretaña. Ese mismo año se propuso a Hosni Mubarak llevar a cabo una invasión a Libia con apoyo estadounidense, pero éste no aceptó.

A pesar de esto, el gobierno estadounidense encontraría el momento perfecto para justificar un ataque directo contra Libia con “el atentado de Berlín, perpetrado el 5 de abril de 1986, [que] se dirigió contra una discoteca muy frecuentada por soldados de EE UU. Murieron dos de ellos y una joven turca, y hubo más de 200 heridos”⁶⁹⁵. De acuerdo con información estadounidense, este ataque se organizó en la embajada de Libia en Alemania⁶⁹⁶, por lo que “diez días después del ataque en la discoteca de Berlín, los cazas estadounidenses aventaron sesenta toneladas de municiones en Trípoli y Bengasi”⁶⁹⁷. Se sabe que el gobierno de Thatcher aceptó que EE.UU. utilizará la base británica para poder bombardear⁶⁹⁸; sin embargo, Francia se negó a dejar volar sus aviones sobre su espacio aéreo y la consecuencia fue que recibió un ataque sobre su embajada en Trípoli⁶⁹⁹.

Este tipo de ataques nos demuestran que “la vida de los estadounidense era más valiosa que la de los árabes, [y que] ahora las muertes estadounidenses son más valiosas que las árabes”⁷⁰⁰, ya que aunque el gobierno de Berlín argumentó, en un primer momento, que no habían evidencias de que los ataques hubieran sido cometidos por Libia, la hipótesis fue

⁶⁹³ Francis A. Boyle, *op. cit.*, pp. 58-59.

⁶⁹⁴ André Martel, *op. cit.*, p. 212.

⁶⁹⁵ Ciro Krauthausen, “Libia indemnizara con 28,4 millones a las víctimas del atentado de Berlín de 1986”, [en línea], *El País*, España,, 11 de agosto de 2004, dirección URL: http://elpais.com/diario/2004/08/11/internacional/1092175216_850215.html [consulta: 17 de junio de 2014].

⁶⁹⁶ Ronald Bruce St. John, “Terrorism and Libyan Foreign Policy, 1981-1986”, *op. cit.*, pp. 112-113.

⁶⁹⁷ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 72, [traducción propia].

⁶⁹⁸ Francis A. Boyle, *op. cit.*, p.12.

⁶⁹⁹ G. P. D., “Go out into the World and Bomb It”, *Economic and Political Weekly*, núm. 17, vol. 21, Mumbai, 26 de abril de 1986, p. 723.

⁷⁰⁰ *Idem.*, [traducción propia]

modificada después de los bombardeos estadounidenses sobre Bengasi y Trípoli (1986), en los cuales se intentó matar a Qadafi y a su familia⁷⁰¹.

Actualmente es bien sabido que la CIA tiene un documento denominado “Hit list”, que es un listado de personas que, desde su muy particular punto de vista, amenazan no sólo la seguridad de EE.UU sino también la del mundo entero. En sí, esta relación debería ser denominada la lista de la muerte, porque “los EE.UU. tienen una larga historia de tratar de asesinar a los líderes que han desafiado a los intereses estadounidenses”⁷⁰², entre los que destacan Patrice Lumumba, Sukarno, Rafael Trujillo, etc. A esta lista, sería agregado en 1986 Qadafi debido al ataque a Berlín⁷⁰³, aunque su muerte sólo se conseguiría 25 años después.

Así, podemos demostrar que la política internacional hobsiana de EE.UU. contradice en gran medida los principios básicos a partir de los cuales nació el país, como son los DD.HH., la no intervención, la autodeterminación, la soberanía, la igualdad e independencia de los Estados, la respuesta pacífica de controversias internacionales y el respeto a la ley internacional. La política exterior de Reagan, desde que asumió el poder en 1981 se va a fundamentar en la lucha internacional contra el terrorismo acompañada de propaganda para manipular la opinión pública y legitimar las agresiones⁷⁰⁴.

El gobierno de Qadafi era de los pocos que seguían luchando contra la injerencia de Israel en la región, convirtiéndose en la amenaza número uno para el gobierno de Reagan que estuvo muy relacionado con los intereses israelíes⁷⁰⁵. Además, la doctrina Schultz del Secretario de Estado de Reagan, mencionaba que EE.UU. podía enfrentar al terrorismo financiando a grupos contraterroristas, y en 1986 el juez Abraham Sofaer afirmó que EE.UU podía usar la fuerza militar para defensa propia de manera unilateral⁷⁰⁶, lo que justificó los actos contra Bengasi y Trípoli.

⁷⁰¹ Francis A. Boyle, *op. cit.*, pp. 73-74.

⁷⁰² David Pallister, “Leaders on the CIA’s hit list”, [en línea], *The Guardian*, Gran Bretaña, 21 de marzo de 2003, dirección URL: <http://www.theguardian.com/world/2003/mar/21/usa.davidpallister>, [consulta: 20 de junio de 2014], [traducción propia].

⁷⁰³ *Idem.*

⁷⁰⁴ Francis A. Boyle, *op. cit.*, pp.30-39.

⁷⁰⁵ *Ibid.*, p. 92.

⁷⁰⁶ *Ibid.*, pp. 41-44.

Tras estos acontecimientos, Reagan llamó a Qadafi “el perro loco” y Tony Blair argumentaba que el coronel se estaba uniendo con al-Qaeda, extremistas y terroristas para luchar contra ellos⁷⁰⁷. Mientras que Qadafi decía que no tenía que dirigir palabra a Reagan porque estaba loco, tonto y era el perro de Israel⁷⁰⁸. Estas declaraciones dividieron aún más a ambas posturas y no permitieron que se llevara a cabo un diálogo para acercarse; de hecho, tras la destrucción de su casa y la muerte de su hija con los ataques antes mencionados, Qadafi construyó una estatua de oro de un puño agarrando un caza de plata en alusión a su supervivencia y poder frente a EE.UU.⁷⁰⁹.

Otras acciones que causarían gran revuelo entre las fuerzas occidentales y Libia, y que permitirían la actuación de Naciones Unidas, fue

la explosión del vuelo Pan Am 103 sobre Lockerbie en diciembre de 1988 y el de la aerolínea francesa UTA 772 sobre el desierto de Nigeria en septiembre de 1989, que sometió al país a la aplicación de sanciones unilaterales por parte de EE.UU. y la imposición de sanciones multilaterales de la ONU en abril de 1992⁷¹⁰.

El vuelo de Lockerbie con destino a Nueva York (1988) fue el más sonado por la cantidad de víctimas que cobró, ya que “a bordo iban 259 personas. Tras estallar cuando sobrevolaba la localidad escocesa de Lockerbie, el impacto del avión sobre el suelo causó la muerte a otras 11 personas del lugar”⁷¹¹. Empero, también fue el caso que permitió la reconciliación y un mayor acercamiento entre el coronel y las potencias mundiales.

Las sanciones estadounidenses comenzaron con la prohibición a bancos de que hicieran financiamientos o transacciones que beneficiaran a Libia. Posteriormente, la resolución 731 de Naciones Unidas (1991) pidió la extradición de dos libios sospechosos de llevar a cabo el ataque de Lockerbie, así como la colaboración del gobierno por el atentado del avión francés

⁷⁰⁷ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 117.

⁷⁰⁸ *Ibid.*, p. 73.

⁷⁰⁹ *Ibid.*, p. 3.

⁷¹⁰ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 140, [traducción propia].

⁷¹¹ M. A. Sánchez Vallejo, “Abdel al Megrahi, el terrorista de la matanza de Lockerbie”, [en línea], *El País*, España, 20 de mayo de 2012, dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/20/actualidad/1337549360_081432.html [consulta: 17 de junio de 2014].

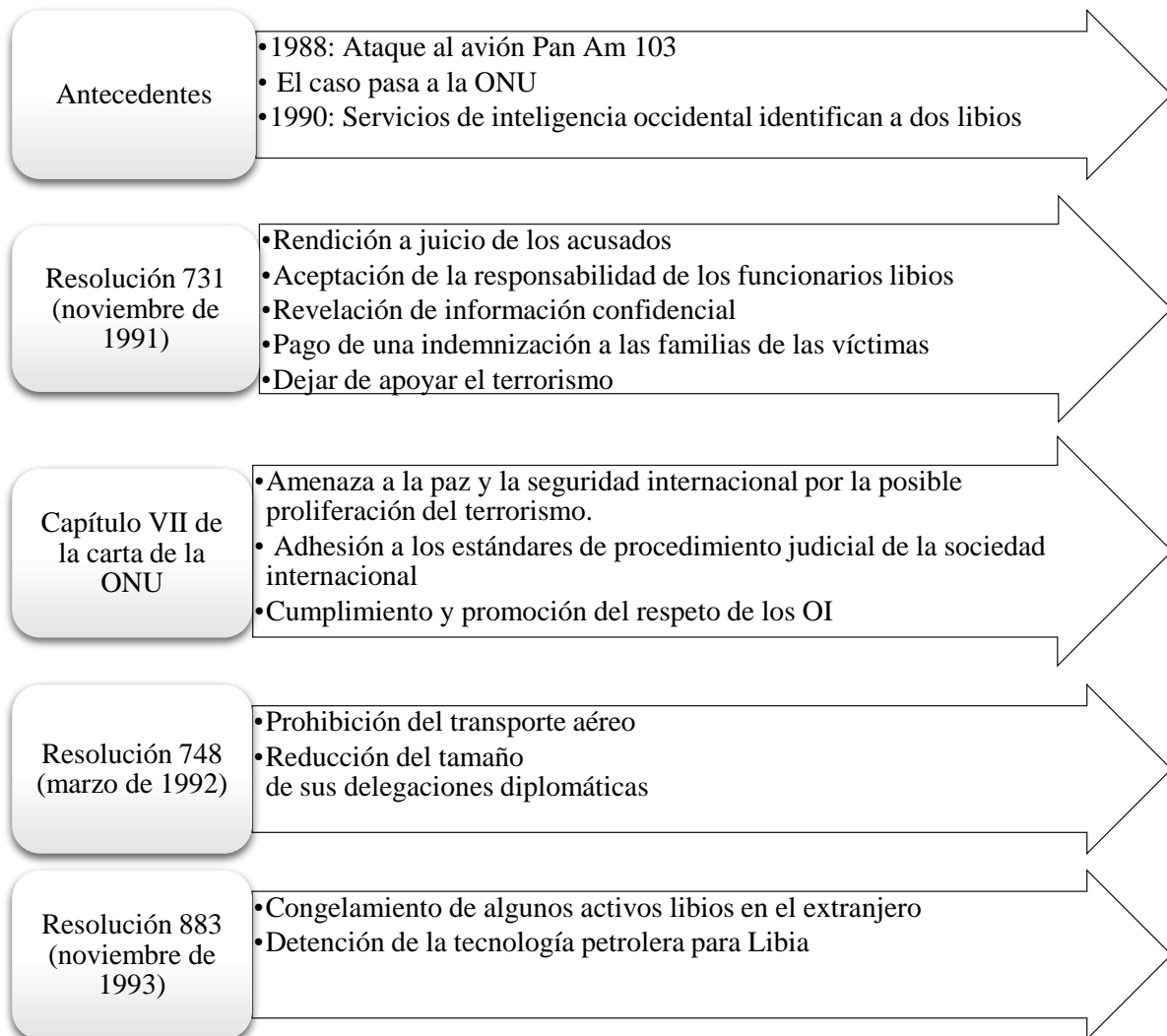
UTA en 1989⁷¹². Ese mismo año otros dos aviones libios fueron derribados por fuerzas estadounidenses⁷¹³.

Debido al rechazo de Qadafi por aceptar los términos antes propuestos argumentando que su gobierno era inocente, el Consejo de Seguridad (CS) de la ONU aprobó sanciones con la resolución 748 (1992) basándose en el Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas e imponiendo restricciones económicas al país, aprobando el embargo de armas y limitando la cantidad de funcionarios libios en las organizaciones internacionales. Ante la nula respuesta de Libia frente a los términos del CS, la ONU emitió la resolución 883 (1993) con la prohibición de vuelos y el congelamiento de los activos libios en el extranjero.

⁷¹² Hasteris Huliaris, *op. cit.*, pp. 11-12.

⁷¹³ Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 101.

Sanciones multilaterales sobre Libia a partir de los atentados en Lockerbie



Realización propia con base en información de Ian Hurd, “The Strategic Use of Liberal Internationalism: Libya and the UN Sanctions, 1992-2003”, *International Organization*, Vol. 59, núm. 3, 2005, pp. 503-506.

Aunque EE.UU. y Gran Bretaña ya habían impuesto embargos petroleros a Libia desde los ochentas⁷¹⁴, ninguna de las resoluciones incluyó restricciones a la compra de petróleo libio; no obstante, estas sanciones sí dieron un golpe económico al país y también uno político al exterior. Qadafi no se quedó de brazos cruzados y comenzó a actuar a partir del derecho

⁷¹⁴Ian Hurd, “The Strategic Use of Liberal Internationalism: Libya and the UN Sanctions, 1992-2003”, *International Organization*, núm. 3, vol. 59, Cambridge University Press, Londres, 2005, pp. 503-506.

internacional para defender a su país de las políticas que estaban impulsando los estadounidenses y los británicos con la ONU.

Así, el gobierno libio señaló que el régimen de sanciones violaban las normas de justicia procesal reconocidas por la mayoría de los Estados y por el sistema internacional, debido a que el castigo se impuso antes de investigar y comprobar el involucramiento del gobierno libio en el atentado. El coronel también recurrió al Convenio de Montreal de 1971, el cual establece que frente a un conflicto, la extradición corresponde a la decisión del país donde se encuentran los acusados; asimismo, menciona que la disputa entre Estados firmantes debe ser sometida a arbitraje y que, en caso de que este falle, se debe acudir a la Corte Internacional de Justicia para la resolución del mismo⁷¹⁵.

Por esta razón y por la violación que comenzaron a realizar los países de algunos organismos regionales volando directamente a Libia, el coronel también dijo que no estaban respetando a las organizaciones internacionales y que violaban la paz y la seguridad internacionales, preguntando, además, por qué frente a los ataques estadounidenses de 1986 contra Libia la ONU no había actuado⁷¹⁶, mientras que tras el ataque al avión Pan Am 103 en 1988 reaccionaba con sanciones tan estrictas sin realmente probar la culpabilidad del gobierno libio.

Después de las sanciones impuestas por la ONU a principios de los noventa, en 1994 Qadafi propuso que sus ciudadanos fueran juzgados en la Haya; algo que fue rechazado tanto por EE.UU. como por Gran Bretaña; empero, esta proposición fue apoyada dos años después por la Liga de Estados Árabes (LEA) y tras las violaciones a las sanciones por diversos Estados, las dos potencias que estaban dirigiéndolas tuvieron que aceptar la propuesta⁷¹⁷.

Este intento libio por colaborar debe ser entendido por el contexto histórico del momento, debido a que con la reconfiguración del orden internacional con el fin de la Guerra Fría y, específicamente, tras la implosión de la URSS en 1991, Libia se quedaba sin su principal aliado frente a la imposición de las políticas neoliberales de EE.UU. La región del Medio

⁷¹⁵ *Ibid.*, pp. 509-5014.

⁷¹⁶ *Ibid.*, pp. 509-5014.

⁷¹⁷ *Ibid.*, p. 518.

Oriente seguía constituyendo uno de los principales intereses estadounidenses, lo cual quedó demostrado tras la guerra del Golfo Pérsico en 1991, tanto por su riqueza petrolera como por su posición geoestratégica.

De esta manera, frente a un orden internacional contemporáneo caracterizado, entre otras cosas, por la floreciente economía de guerra y el impulso intervencionista estadounidense, la sumisión de algunos países industrializados frente a EE.UU., la imposición de las Reformas de Ajuste Estructural y de las medidas neoliberales⁷¹⁸; y de la expansión de la OTAN y de los comandos militares estadounidenses, Qadafi necesitaba modificar su táctica para sobrevivir en esa estructura tan polarizante.

La colaboración de Libia en la realización de estos atentados fue siempre dudosa y hasta la fecha no se ha aclarado el caso a pesar de que hubo una resolución que falló en contra del país norafricano; no obstante, no sería la primera ocasión en la que el derecho internacional y la justicia sólo se da para algunos, para los poderosos o para quienes pueden pagarla, porque a pesar de que el terrorismo “ha sido cometido por Estados fuertes contra débiles, así como de gobiernos a sus propios ciudadanos”⁷¹⁹, este sólo ha sido atribuido a gobiernos o movimientos autoritarios, represores del Sur.

Cuando la Corte Internacional de Justicia (CIJ) tomó jurisdicción sobre el caso de Lockerbie, las sanciones tuvieron que ser suspendidas, también se negó la extradición que pedían tanto Reino Unido como EE.UU. de los dos sospechosos libios⁷²⁰ y se aceptó que el juicio se llevara a cabo en un país neutral: Holanda⁷²¹. De esta forma, en 1999 Qadafi aceptó que se juzgaran a los dos ciudadanos libios acusados de perpetrar la agresión en Lockerbie y la ONU suspendió las sanciones⁷²². La resolución de la CIJ fue en contra de solamente uno de los sospechosos, al Megrahi⁷²³ y “aunque siempre se declaró inocente, Al Megrahi fue

⁷¹⁸ Para analizar más características del sistema internacional post Guerra Fría, revisar, Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, UNAM, Porrúa, 2013, pp. 3194-3197.

⁷¹⁹ Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 40.

⁷²⁰ *Ibid.*, pp. 130-132.

⁷²¹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 172.

⁷²² Hasteris Huliaris, *op. cit.*, p. 13.

⁷²³ Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 141.

condenado en 2001 por el ataque que aquel día hizo estallar un Boeing 747 de la compañía estadounidense Pan Am que volaba de Londres a Nueva York”⁷²⁴.

4.2.2.3. La necesidad de una reconciliación

La exigencia de un acercamiento entre ambas partes se dio tanto porque el coronel necesitaba reactivar su economía y su presencia internacional, como porque las potencias occidentales se vieron obligadas por la presión de otros Estados. Después de 7 años de sanciones internacionales, el crecimiento económico del país se calculaba entre aproximadamente 0.8% y 1%⁷²⁵, lo cual afectó a su industria petrolera y de aviación. La prohibición de vuelos en su territorio también estaba afectando al comercio, los negocios y hasta los sistemas de tratamientos médicos⁷²⁶.

Además, como ya se mencionó anteriormente, la década de los noventa fue una época de muchos cambios a nivel internacional, el más importante para Libia en este contexto de sanciones económicas fue la caída de su mejor aliado, la URSS; por tal razón, desde 1993 comenzó a atraer recursos por medio del turismo, procuró explotar sus reservas de gas natural y, a partir de 1997, aceptó las inversiones extranjeras⁷²⁷. Así, el gobierno libio se enfrentaba a tres problemas principales: las sanciones internacionales, la rebelión islámica y los intentos de golpe de Estado⁷²⁸.

La pregunta entonces era ¿cómo hacer frente a estas penalidades sin cortar el gasto social que permitía que Qadafi se mantuviera internamente en el poder y que le proporcionaba apoyo de los países africanos? En una búsqueda por controlar el malestar social, Qadafi quitó poder a los Comités Revolucionarios y reconoció algunos abusos que el sistema cometió en el pasado. Todo esto afectaba al grupo que había tenido el control sobre el Estado y que había apoyado a Qadafi, lo que generaría su ruptura y la desconfianza del coronel; por lo que el

⁷²⁴ M. A. Sánchez Vallejo, *op. cit.*

⁷²⁵ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 156.

⁷²⁶ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 219.

⁷²⁷ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, pp. 165-166.

⁷²⁸ John Wright, *A history of Libya, op. cit.*, p. 218.

líder libio se vería obligado a buscar una solución para la eliminación de las sanciones multilaterales.

La presión internacional sobre el CS fue un elemento relevante para alcanzar dicho objetivo. En 1994 la Organización para la Unión Africana (OUA) pidió que el Consejo de Seguridad eliminara las sanciones⁷²⁹ y Mandela apoyó a Qadafi como recompensa por el apoyo brindado por el coronel a la lucha sudafricana contra el apartheid⁷³⁰. En 1997, la LEA aprobó una resolución para permitir que hubieran vuelos entre los países árabes y Libia por cuestiones políticas o religiosas, y un año después tanto los países de la OUA como Italia mostraron su solidaridad con Libia violando la prohibición aérea impuesta por la ONU⁷³¹. Ese mismo año se creó la Organización de los Estados del Sahel y Sahara con Libia, Burkina Faso, Chad, Mali, Sudán y Nigeria con la intención de hacer frente a las sanciones de la ONU, basándose en la carta religiosa que se oponía a las medidas anti islámicas del Consejo de Seguridad⁷³².

Qadafi consiguió esta participación africana por el apoyo económico y técnico que había otorgado a algunos gobiernos de este continente, así como por los migrantes africanos que estaban siendo deportados para ejercer presión y porque el gobierno ya no podía sostenerlos económicamente. En este momento temporal, el coronel también se propondría como una figura negociadora que buscaba la paz ante conflictos como el de Sudán, República Democrática del Congo, Togo, Sierra Leona y Somalia⁷³³ para obtener reconocimiento internacional; y frente al nulo soporte de los gobiernos árabes del Medio Oriente, en 1999 llamaría a la formación de los Estados Unidos de África.

La supervivencia del régimen se encontraba en peligro, por lo que ese mismo año Libia propuso a la administración Clinton renunciar a su programa de ADM si se eliminaban las sanciones económicas, pero ésta no aceptó hasta que Qadafi reconociera la completa responsabilidad sobre el ataque de Lockerbie⁷³⁴. Ya para el siglo XXI, y específicamente en

⁷²⁹ Hasteris Huliaris, *op. cit.*, pp. 11-12.

⁷³⁰ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 50.

⁷³¹ Ian Hurd, *op. cit.*, p. 516.

⁷³² Hasteris Huliaris, *op. cit.*, p. 16.

⁷³³ *Ibid*, p. 17.

⁷³⁴ Horace Campbell, *op cit.*, p. 51.

2001, la energía de la revolución estaba desapareciendo por los elementos antes mencionados y porque había muchos jóvenes educados en el extranjero que aspiraban a tener una vida aún mejor en el país, por lo que Qadafi necesitaba llegar a un acuerdo con Occidente para sobrevivir.

De esta forma, tras los atentados terroristas cometidos contra las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001, “Qadafi rápidamente condenó los ataques y describió la invasión a Afganistán como un acto justificado por la defensa propia de EE.UU.”⁷³⁵. Esto se puede entender por la reconciliación que buscaba, pero principalmente por la relación que tenían las fuerzas opositoras a su gobierno, como el Frente Nacional de Salvación Libio o el Grupo de Combate Islámico de Libia (GCIL), con al-Qaeda y específicamente con Bin Laden. De hecho, desde 1995, el GCIL, en ese momento liderado por Wadi al-Shateh, empezó a lanzar ataques directos contra Qadafi⁷³⁶.

En 2002 el coronel anunció la apertura de su economía al capital extranjero y la autorización para la privatización de diversas empresas estatales y un año después se iniciaron las consultas para comenzar con las reformas macroeconómicas sugeridas por el FMI. En este momento el desempleo en Libia oscilaba en 30%, pero Qadafi creía que podría solucionar este problema con el incremento económico que volvería a tener el país con la normalización de sus relaciones comerciales⁷³⁷.

A pesar de estos cambios en su política, el vínculo con EE.UU aún era hostil. De hecho, aunque Qadafi intentó reestablecer relaciones con EE.UU. desde que Bush llegó al poder en 1989, este no aceptó y criticó la creación de gas mostaza y nervioso desarrollado en las instalaciones de Rabta, así como el ataque en Lockerbie y el de Níger auspiciado por la doctrina de los Estados rojos. Libia quería dialogar para reconciliarse con los estadounidenses, pero EE.UU. no quería a pesar de que Libia estaba mostrando solidaridad

⁷³⁵Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 180, [traducción propia].

⁷³⁶Horace Campbell, *op. cit.*, pp. 63-64.

⁷³⁷Dirk Vandewalle, *op. cit.*, pp. 185-186.

con la lucha contra el terrorismo de este Estado, inclusive había expulsado a la organización Abu Nidal de su territorio y había reconocido a la Autoridad Palestina⁷³⁸.

De esta manera, en 2003 el gobierno libio se vio obligado a pagar las indemnizaciones a los familiares de las víctimas del atentado de Lockerbie, aceptando dar una cantidad de 2.7 millones de dólares⁷³⁹. A pesar de esto y de toda la información mediática que se nos ha proporcionado sobre el caso, el gobierno libio no aceptó la responsabilidad del atentado y dijo que había comprado la paz.

De esta forma, el Consejo de Seguridad de la ONU votó a favor de poner fin a las sanciones económicas internacionales. Ese mismo año Qadafi “sorprendió a buena parte del mundo al renunciar al programa de armas de destrucción masiva de Trípoli y dar la bienvenida a los inspectores internacionales para que verificasen el cumplimiento del compromiso”⁷⁴⁰. Un año después, EE.UU. y Gran Bretaña desmantelaron la infraestructura nuclear de Libia con la supervisión del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA).

Así, Qadafi admitió ante el OIEA que había importado 2,263 toneladas métricas de mineral de uranio concentrado desde 1978 a 1981, de las cuales sólo había declarado la importación de 1,000; por lo tanto, se presume que las toneladas restantes pudieron haber sido utilizadas en actividades nucleares. Cuando entró a la Organización para la Prohibición de Armas Químicas (OPAQ), Libia declaró 23 toneladas métricas de gas mostaza y 1,300 toneladas métricas de sustancias químicas nerviosas precursoras de agentes⁷⁴¹; empero, en realidad contaba con una cantidad de 44 toneladas de gas mostaza⁷⁴².

Después del desmantelamiento, Libia utilizó sus instalaciones para uso farmacéutico y ha tratado de establecer una infraestructura de energía nuclear para la producción de

⁷³⁸ Ronald Bruce St John, “Libya Is Not Iraq: Preemptive Strikes, WMD and Diplomacy”, *Middle East Journal*, núm. 3, vol. 58, Washington D.C., 2004, pp. 388- 390.

⁷³⁹ Ronald Bruce St John, “Libya Is Not Iraq: Preemptive Strikes, WMD and Diplomacy”, *op. cit.*, p. 396.

⁷⁴⁰ s/a, “¿Qué ganaron los países que renunciaron a las armas nucleares?”, [en línea], *BBC*, mundo, 1 de marzo de 2012, dirección URL: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/03/120229_corea_norte_paises_nuclear_cooperacion_fp.shtml, [consulta: 17 de junio de 2014].

⁷⁴¹ Datos de Nuclear Threat Initiative: disponible en: <http://www.nti.org/country-profiles/libya/>, [consulta: 17 de junio de 2014].

⁷⁴² Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 130.

electricidad, para la desalinización de agua de mar y para la producción de isótopos médico. En 2004 restableció formalmente relaciones diplomáticas con EE.UU. cuando la OIEA ya había removido las armas químicas⁷⁴³, y tras las negociaciones con el FMI abrió 15 espacios para la explotación y producción petrolera; de las cuales, 11 de las mejores licencias fueron otorgadas a EE.UU.⁷⁴⁴ debido a que Libia necesitaba los conocimientos y las inversiones que, en su gran mayoría, sólo podían ser brindadas por este país.

En 2005 su hijo Saif al-Islam al-Qadafi anunció un programa de reformas económicas⁷⁴⁵, el cual atrajo a libios que estaban en el extranjero porque proponía el multipartidismo, la libertad de expresión, entre otras cosas, acciones que eran necesarias para que su padre se mantuviera en el poder en ese contexto de post- Guerra Fría. En ese siglo varias empresas occidentales comenzaron a incursionar en el país, sobre todo las energéticas, debido a que Libia cuenta con las reservas petroleras más grandes de toda África⁷⁴⁶.

En 2006 Bush señaló que tenía la intención de eliminar a Libia de la lista de Estados que financiaban a grupos terroristas⁷⁴⁷, lo que puede ser entendido debido a que entre ese año y el 2008 el Grupo Monitor de Gran Bretaña entró a un contrato con Qadafi por al menos 3 millones de dólares. Un año después, British Petroleum hizo un trato con la Corporación de Inversión Libia para invertir en exploraciones de alrededor de 54,000 kilómetros cuadrados⁷⁴⁸. Lo que, a su vez, nos remite al valor de este recurso para las distintas potencias desde la Segunda Revolución Industrial, en la cual, la principal fuente de energía fue el petróleo, que funcionó y sigue funcionando para impulsar el desarrollo del capitalismo.

Posteriormente, el gobierno inglés aceptaría que al Megrahi, el condenado por los ataques en Lockerbie, fuera regresado a Libia, argumentando que tenía cáncer de próstata y que moriría en tres meses⁷⁴⁹. Sin embargo, esto causó mucha conmoción y resentimiento por los

⁷⁴³ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 183.

⁷⁴⁴ Horace Campbell, *Global NATO and the Catastrophic Failure in Libya*, Monthly Review Press, Nueva York, 2013, p. 60.

⁷⁴⁵ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 189.

⁷⁴⁶ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, pp. 181-185.

⁷⁴⁷ Christopher M. Blanchard, "Libya: Background and U.S. Relations", en Vincent G. Luciano, *The Countries of North Africa. Background and Issues*, Nova Science Publisher, Nueva York, 2011, p. 93. (190 pp.)

⁷⁴⁸ Horace Campbell, *op. cit.*, pp. 56-57.

⁷⁴⁹ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, pp. 186-187.

familiares de las víctimas del atentado, sobre todo porque al Megrahi fue recibido en 2009 en Libia con gran júbilo y, aunque realmente estaba enfermo, no murió en el tiempo previsto⁷⁵⁰.

Esta acción volvió a levantar interrogantes respecto al caso, ya que muchos lo consideraron una victoria para el coronel, debido a que en 2008 el gobierno británico pidió una inmunidad para la policía británica porque habían salido documentos confidenciales en donde se confirmaba el uso de timers suizos en el atentado⁷⁵¹; además, la historia hace que sea difícil creer que Gran Bretaña tuvo una acción tan compasiva frente a un hombre que estuvo involucrado en la matanza de más de 200 ciudadanos del Norte.

⁷⁵⁰ Christopher M. Blanchard, "Libya: Background and U.S. Relations". Vincent G. Luciano, *op. cit.*, p. 95.

⁷⁵¹ *Ibid.*, p. 131.

5. El humanicidio y la muerte del régimen

A pesar de la aparente estabilidad generada a partir del siglo XXI con la aceptación del juicio contra los ciudadanos libios sospechosos de participar en los ataques de Lockerbie, del pago de las indemnizaciones a los familiares de las víctimas del mismo y de la decisión de Qadafi de terminar con su programa de ADM, el coronel continuaba con sus políticas anti hegemónicas y las potencias seguían vigilando al país norafricano.

En este siglo se reestableció un diálogo entre EE.UU. y Libia, el cual no se había podido dar anteriormente debido a que “una vez que una de las partes en conflicto define a su oponente como 'terrorista', esto significa que el conflicto se polariza y que las negociaciones son casi imposibles”⁷⁵², y EE.UU. había caracterizado a Libia como un Estado que apoyaba a estos grupos; sin embargo, con las acciones antes señaladas, el discurso estadounidense tuvo que suavizarse, sobre todo porque EE.UU. tenía dos frentes abiertos en la zona: Afganistán e Iraq, los cuales le trajeron muchas pérdidas tanto económicas como políticas y sociales, por lo que era mejor acercarse a la Jamahiriya que abrir otra ofensiva más.

Durante este período de acercamiento y cordialidad, Qadafi seguía proponiendo acciones que afectaban los intereses de las potencias europeas y de EE.UU.; de hecho, “en 2006, Libia se convirtió en el primer gobierno en desplazar a Osama Bin Laden de la Lista de Buscados de la Interpol”⁷⁵³; por lo que, desde mi punto de vista, fueron los países occidentales, específicamente Gran Bretaña, Francia y EE.UU., los que se encargaron de permitir el cambio de régimen a finales del 2011, lo cual vendría acompañado del asesinato del coronel y de un humanicidio tras la injerencia de la OTAN en la Jamahiriya.

5.1. Libia y el siglo XXI en datos

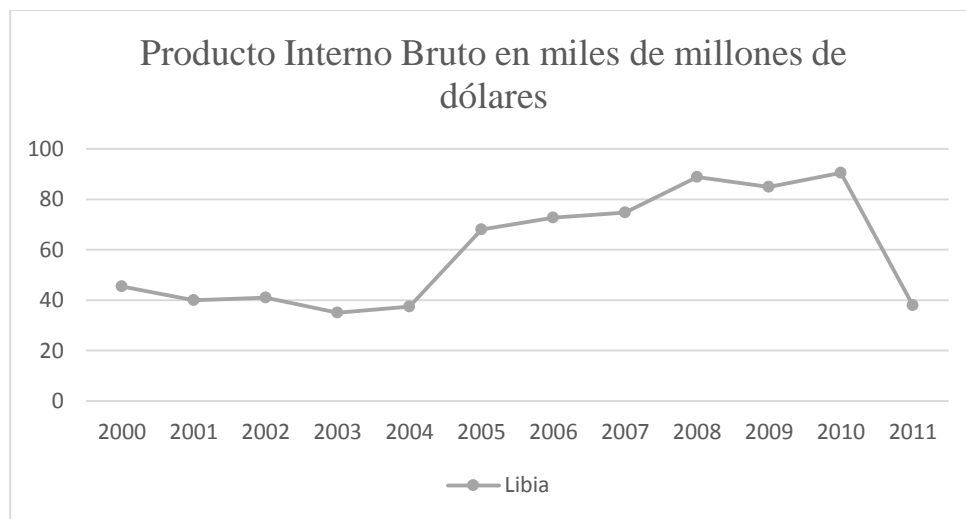
La situación de Libia durante el siglo XXI no era deplorable, lo que no quiere decir que haya sido la mejor o la más estable, ya que al igual que en muchos países había inconformidades

⁷⁵² Peter Wallensteen, “El 11 de septiembre de 2011 y la solución de conflictos”, María Cristina Rosas, *Terrorismo, democracia y seguridad. 11 de septiembre: diez años después*, Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme-UNAM, México, 2011, p. 139.

⁷⁵³ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 63, [traducción propia].

y exigencias sociales al gobierno; sin embargo, desde mi perspectiva, no fue el momento de mayor agitación social y tampoco creo que se haya presentado como un momento coyuntural para exigir el cambio del régimen.

A pesar de las sanciones económicas impuestas tanto por EE.UU. como por la ONU, Libia crecía económicamente, pero no a los niveles deseados para que Qadafi pudiera seguir generando políticas que permitieran la independencia de los países africanos, región que se ha caracterizado por ser la más pobre del mundo debido a la explotación de los poderosos. Así, tras la negociación y acuerdo entre Libia y los países occidentales, a partir de 2004 se va a gestar un crecimiento significativo del Producto Interno Bruto del país hasta el 2011 cuando se da la intervención humanicida.



Gráfica realizada por la autora con base en datos del Indexmundi, dirección URL: <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?v=65&c=ly&l=es>

La escases de los datos para hacer un análisis global sobre la situación en la Jamahiriya se puede entender por la reserva que tenía el coronel frente a las organizaciones internacionales que, desde su enfoque, sólo respondían a los intereses de los poderosos; por tal motivo, sólo a partir de la reconciliación, y específicamente a partir de 2005, comenzarían a aparecer datos de Libia en las estadísticas e índices de organizaciones e instituciones internacionales que se encargan de la recopilación y análisis de dicha información.

En esta investigación se va a hacer uso del Índice de Desarrollo Humano (IDH) porque considero que es uno de los más completos para entender la realidad de algún país; no obstante, los números siempre podrán ser criticados por su subjetividad, pero son una base para comenzar un análisis. El IDH fue propuesto en 1990 por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y es un concepto que rompe con la visión tradicional del desarrollo porque no se enfoca única y exclusivamente en aspectos económicos.

A lo largo del tiempo, los estudios sobre el bienestar de un país se han basado en el crecimiento económico e industrial de los Estados reflejados en datos macroeconómicos; sin embargo, estos números muy difícilmente permiten comprender la realidad de las personas a un nivel más local, ya que por ejemplo, un país como México puede tener números positivos en su macroeconomía; no obstante, esto no significa que su población no sea pobre, analfabeta o muera de hambre; y aunque este índice también puede ser criticado, incluye otros elementos que nos permiten vislumbrar la forma en la que vive la sociedad de una forma más focalizada, porque

El desarrollo humano es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En un principio, estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles. [...]

Según este concepto de desarrollo humano, es obvio que el ingreso es sólo una de las oportunidades que la gente desearía tener, aunque ciertamente muy importante. Pero la vida no sólo se reduce a eso. Por lo tanto, el desarrollo debe abarcar más que la expansión de la riqueza y sus ingresos. Su objetivo central debe ser el ser humano⁷⁵⁴.

De esta manera, aunque Libia estaba creciendo macroeconómicamente durante el siglo XXI, este progreso no nos permite describir la situación social de los libios. “Ampliar la visión del desarrollo, minimizando el factor economicista e integrando elementos de carácter multidimensional en su composición, implica ampliar también sus indicadores sumando al ingreso o a la renta otras variables como la salud, la educación, la alimentación, la

⁷⁵⁴ PNUD, *Desarrollo Humano Informe 1990*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1990, p. 34.

participación o la inclusión social”⁷⁵⁵. Así, los principales indicadores de cada componente de este índice nos van a permitir tener una visión más amplia de cómo vivían los libios.

Componentes e indicadores del Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Componente	Indicador
Vida larga y saludable	Esperanza de vida al nacer
Educación	Tasa de alfabetización de adultos y tasa bruta combinada en primaria, secundaria y terciaria
Nivel de vida digno	PIB <i>per capita</i> en términos de PPA

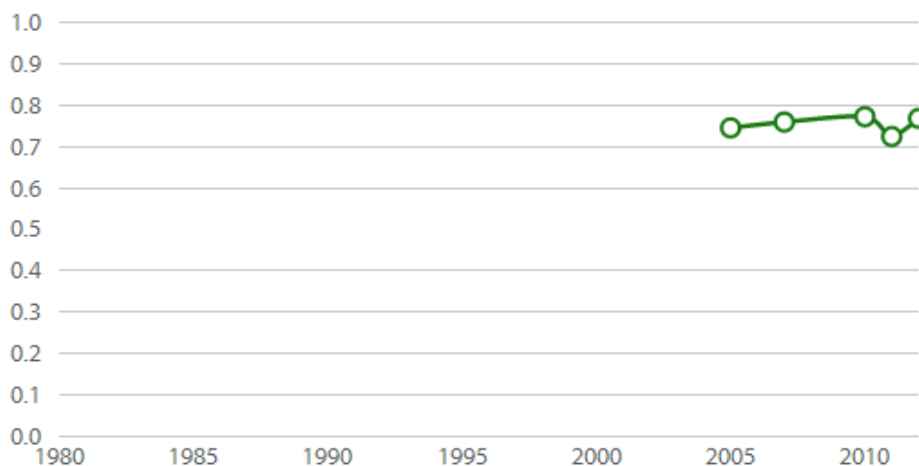
Cuadro obtenido en Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Más allá de la visión tradicional de la seguridad y del desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad y el desarrollo humanos en las relaciones internacionales contemporáneas*, op. cit., p.195.

Por tal razón, a partir de los datos arrojados por este índice, se hará una comparación y análisis sobre la situación interna de país, pero antes es necesario señalar que el IDH se mide en una escala de 0 a 1, donde 1 es el valor más alto. De esta forma, el PNUD divide a todos los Estados en 4 categorías principalmente: países con Desarrollo Humano muy alto, países con Desarrollo Humano alto, países con Desarrollo Humano medio y países con Desarrollo Humano bajo⁷⁵⁶.

⁷⁵⁵ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Más allá de la visión tradicional de la seguridad y del desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad y el desarrollo humanos en las relaciones internacionales contemporáneas*, op. cit., p. 193.

⁷⁵⁶ PNUD, “Human Development Index (HDI)”, [en línea], *Human Development Reports*, PNUD-ONU, dirección URL: <http://hdr.undp.org/en/statistics/hdi>, [consulta: 26 de junio de 2014].

Índice de Desarrollo Humano de Libia



UNDP, *Human Development Indicator*; dirección URL:
<http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/LBY> [consulta: 24 de junio de 2014]

Desde 2004, cuando se comenzaron a registrar datos sobre Libia, el IDH del país se situó entre 0.7 y 0.8 con una tendencia positiva hasta 2010, lo que lo ubica entre los países con Desarrollo Humano alto; este dato es relevante por la zona geográfica en la que se localiza el país, debido a que más del 50% de los Estados de la zona tienen un Desarrollo Humano bajo, y también porque sólo unos años antes había tenido la imposición de sanciones económicas por la ONU; empero, estas restricciones no significaron un recorte drástico al gasto social.

Mapa de la clasificación de IDH de los Estados de África y del suroeste asiático



PNUD, *International Human Development Indicators*, [en línea],
dirección URL: <http://hdr.undp.org/en/countries> [consulta: 24 de junio de 2014].

El discurso con el que Qadafi llegó al poder se caracterizó por señalar que su principal objetivo era que los libios tuvieran una vida digna y que hubiera libertad, una idea que se contraponía a la desarrollo histórico que habían tenido los ciudadanos del país durante la monarquía del rey Idris. Así, a pesar de que durante las primeras décadas de su gobierno se destinó un gran porcentaje del presupuesto al ámbito militar porque se favoreció el discurso tradicional de la seguridad, también se procuró que hubieran servicios de seguridad social para atender a la población.



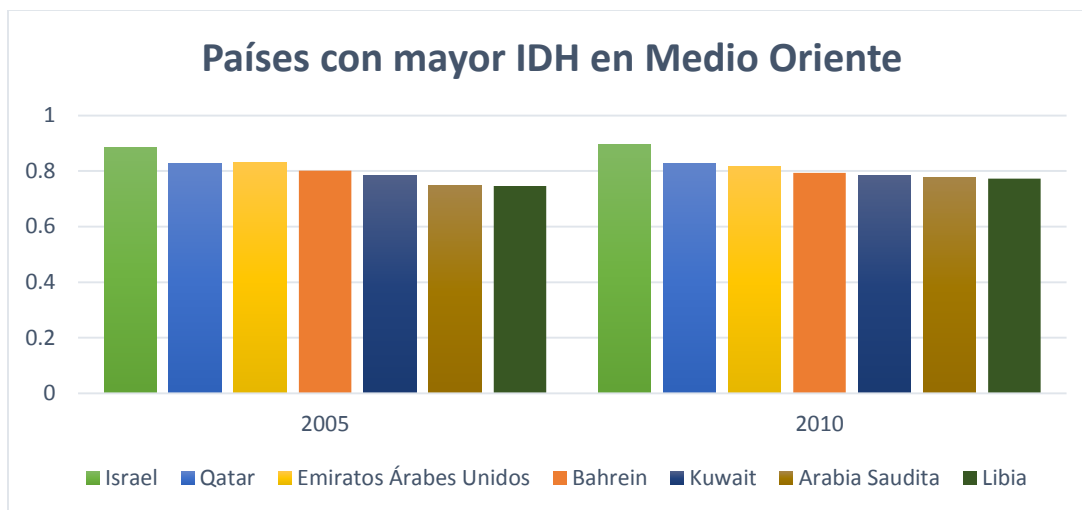
Gráfica hecha por la autora con base en datos de The World Bank, *Militar Expenditure (% of GDP)*, dirección URL: <http://data.worldbank.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS/countries/LY?display=graph> y de PNUD, *Expenditure on health, public (% of GDP)*, dirección URL: <http://hdr.undp.org/en/data-explorer> [consulta: 24 de julio de 2014].

Para el año 2000 se gastaba 3.1% del Producto Interno Bruto del país en cuestiones militares, mientras que para salud se destinaba sólo el 1.9%. Sin embargo, durante el siglo XXI la lógica se modificó completamente y el gasto militar decreció hasta llegar a su punto más bajo (0.9%) en 2007, año en el cual volverá a aumentar, pero no al grado de sobrepasar al que se destinaba en salud. El egreso en salud va a disminuir a partir del año 2000 hasta 2006, aunque ya desde 2005 superaba al gasto militar y para 2010 representaba el 2.7% del PIB⁷⁵⁷. En este punto es importante indicar que la comparación sólo se está haciendo con relación al desembolso destinado a salud, sin tomar en cuenta el gasto en otros servicios como la educación debido a la falta de datos; sin embargo, es relevante señalarlo porque quizá si hubiera estadísticas sobre estos sectores, el gasto en servicios sociales superaría por más al militar.

Analizando las tendencias del IDH, Libia ha ocupado el séptimo lugar de los países con mayor IDH de la región del Medio Oriente, sólo superada por Israel y por los países

⁷⁵⁷ PNUD, *Expenditure on health, public (% of GDP)* y *Military expenditure (% of GDP)*, [en línea], dirección URL: <http://hdr.undp.org/en/data-explorer>, [consulta: 24 de julio de 2014]

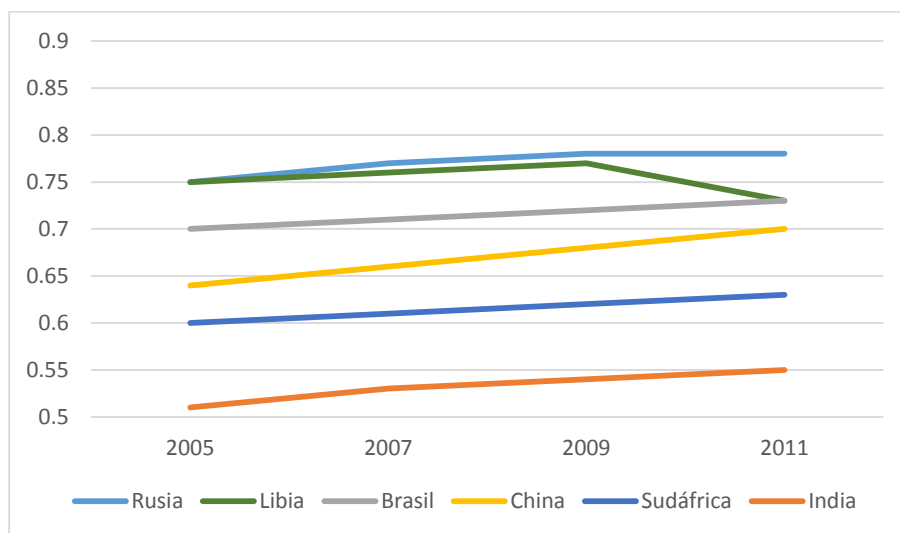
petroleros del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), los cuales han tenido el apoyo tácito de EE.UU. para impulsar sus economías debido a los yacimientos de hidrocarburos con los que cuentan.



Gráfica hecha por la autora con base en datos del PNUD, *Table 2: Human Development Index Trends*, [en línea], dirección URL: <https://data.undp.org/dataset/Table-2-Human-Development-Index-trends/efc4-gjvq> [consulta: 24 de junio de 2014].

Otro elemento que me parece importante destacar es que durante la segunda mitad de la década del 2000 se habló mucho de los BRICS (acrónimo para afiliar a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) por el crecimiento económico que estaban teniendo; no obstante, analizando su IDH de 2005 a 2011, podemos observar que Libia tenía mejores números que estos países excepto por Rusia, y que estos sólo descendieron para alcanzar los niveles de Brasil en 2011 tras el humanicidio.

IDH de Libia en comparación con los BRICS



Gráfica hecha por la autora con base en datos del PNUD, “Public Data Explorer”, *Human Development Reports*, [en línea], dirección URL: <http://hdr.undp.org/en/data-explorer> [consulta: 24 de junio de 2014].

En términos generales Libia iba muy bien; en 2010 ocupaba el lugar número 53 en el IDH de entre 163 países, por arriba de México y de Arabia Saudí, con un 88.4% de adultos alfabetos, una matriculación de 94.1%, una esperanza de vida de 74.5 años, un crecimiento económico anual del 4.2%⁷⁵⁸, y la mayoría de su población se ubicaba entre los 25 y los 29 años. El ingreso per cápita de Libia también aumentó en el siglo XXI; de hecho, fue más elevado que el de México o el de Brasil. En 2000 era de 12,623 dólares; en 2005 de 14,015 y en 2011 llegó a 15,361⁷⁵⁹. Empero, esto no significa que todos los libios recibieran ese salario; de hecho, algunas fuentes señalan que un tercio de la población vivía bajo la línea de la pobreza y, además, para el 2011 el petróleo seguía representando el 80% de los ingresos del país⁷⁶⁰.

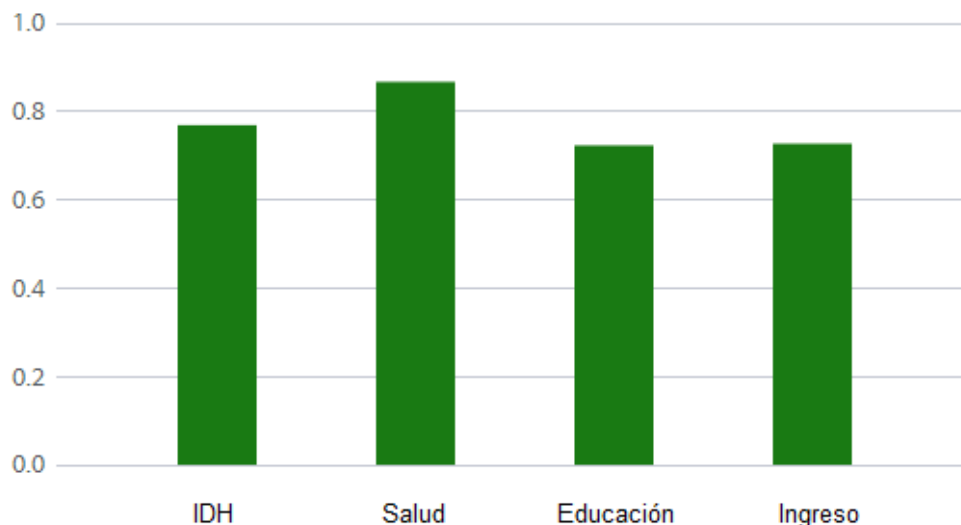
⁷⁵⁸ PNUD, “About Libya”, [en línea], *PNUD in Libya*, dirección URL: <http://www.ly.undp.org/content/libya/en/home/countryinfo/>, [consulta: 26 de junio de 2014].

⁷⁵⁸Cfr: Christopher S. Chivvis, *Toppling Qaddafi. Libya and the Limits of Liberal Intervention*, Cambridge University Press, Nueva York, 2014, p. 21.

⁷⁵⁹ PNUD, *GDP per capita (2005 PPP \$)*, [en línea], dirección URL: <https://data.undp.org/dataset/GDP-per-capita-2005-PPP-/navj-mda7>, [consulta: 26 de junio de 2014].

⁷⁶⁰Cfr: Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 22.

IDH de Libia y sus componentes



UNDP, *Human Development Indicator*, dirección URL:
<http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/LBY> [consulta: 24 de junio de 2014].

5.2. ¿Una revolución árabe?

A pesar de los datos presentados en el apartado anterior, sería erróneo considerar que todos los libios tenían una vida decorosa, debido a que los números antes mostrados son promedios; de esta forma, algunas fuentes como la CIA señalaban que la situación laboral del país era alarmante y situaban el desempleo en 2004 en un 30% de la población económicamente activa⁷⁶¹; asimismo, el país seguía dependiente completamente del petróleo a pesar de los intentos de Qadafi por diversificar la industria y la libertad era una de las grandes mentiras del régimen (así como lo ha sido para el sistema en general) ya que la oposición era fuertemente reprimida, y aunque muchas de las demandas eran orquestadas desde el exterior o por jóvenes que habían estudiado en Europa, el coronel no propuso un diálogo para poder llegar a un acuerdo.

⁷⁶¹ CIA World Factbook, “Unemployment rate”, [en línea], *Library*, EE.UU., dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/2129.html>, [consulta: 4 de mayo de 2013].

Algunos autores señalan que tras las sanciones económicas el gobierno también perdió su capacidad para mantener las alianzas tribales por la disminución en la distribución clientelar de los ingresos, lo que se convirtió en otro foco de malestar debido a la inequidad en el reparto de la riqueza, porque “las tribus de los Gaddafi y los Masqariha mantuvieron su nivel de vida y acceso a la riqueza nacional”⁷⁶². Empero, otros analistas mencionan que la situación económica y social del país era bastante estable, tanto que empleaba a migrantes africanos que buscaban llegar a Europa, por tal motivo, el problema se centraba específicamente en que algunos libios aspiraban a la forma de vida de los países petroleros de la península árabe⁷⁶³, aunque ésta tampoco era igual de buena para todos. El ejército fue un elemento importante para el proceso que se desarrolló en 2011 debido a que el coronel ya no confiaba en este órgano “a raíz de diversos intentos de golpes de Estado de los años ochenta (por lo que este organismo) había sido relativamente marginado, era débil y mal armado”⁷⁶⁴, mientras que la protección del líder fue puesta en las manos de mercenarios que eran leales al pago y no a una institución.

La movilización social en Libia estuvo inmersa en otro proceso coyuntura en la región que ha sido denominado como “primavera árabe”, el cual debe ser entendido, de manera general, por la serie de protestas populares debidas a las condiciones económicas y sociales tan deplorables en las que vivían los pobladores de estos países del Medio Oriente⁷⁶⁵, y a otras características específicas como la importancia que juegan los militares en la política, la falta de opciones para la participación política, la constitución de Estados rentistas y autoritarios que se han perpetuado en el poder y que utilizan la represión como una constante respuesta

⁷⁶² Alejandro Salgó, “Libia: un escenario geopolítico más allá de la ‘Primavera Árabe’”, en Luis Mesa Delmonte, *El pueblo quiere que caiga el régimen*, COLMEX, México, 2012, p. 215.

⁷⁶³ Hugh Robert, “Who said Gaddafi had to go?”, [en línea], *London Review of Books*, núm 22, vol. 33, 17 de noviembre de 2011, dirección URL: <http://www.lrb.co.uk/v33/n22/hugh-roberts/who-said-gaddafi-had-to-go>, [consulta: 30 de junio de 2014].

⁷⁶⁴ Hilda Varela, “Los procesos de cambio político en Túnez y Libia”, en Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*, p. 136.

⁷⁶⁵ Las movilizaciones comenzaron con la inmolación de Mohammed Bouazizi, un tunecino que fue humillado por las fuerzas de seguridad estatales al intentar vender sus frutas y verduras para mantener a su familia. Véase: Yasmine Ryan, “The tragic life of a street vendor”, [en línea], *Al Jazeera*, Qatar, 20 de enero de 2011, dirección URL: <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2011/01/201111684242518839.html>, [consulta: 2 de abril de 2013]. Dichas movimientos lograron derrocar, hasta ese momento, a Ben Alí en Túnez y a Hosni Mubarak en Egipto.

del régimen, el deterioro económico, la corrupción, el desempleo, el subempleo, la mala distribución del ingreso⁷⁶⁶, entre otros.

En un principio se decía que estos levantamientos debían ser denominados como

...revoluciones y no revueltas porque, al menos en sus orígenes, están orientadas hacia el futuro, no hacia el pasado. Y son democráticas porque han surgido del pueblo. Han sido los hombres y las mujeres de estos países, muchos de ellos jóvenes, los que han salido a las plazas, a las calles y a los mercados para gritar sus ansias de cambio y desafiar a los poderes establecidos. Lo han hecho con la ayuda de las redes sociales y de medios como Internet, pero ello no ha sido lo esencial.⁷⁶⁷

Sin embargo, a pesar de que concuerdo con la hipótesis de que las revoluciones del siglo XXI deben ser diferentes a las anteriores para tener éxito, y aunque estas movilizaciones fueron, como indicó Raúl Zibechi, espontáneas, auténticas, buscaban abrir espacios para el pueblo y su objetivo no era obtener el poder estatal, con el paso del tiempo hemos podido observar que éstas fueron secuestradas por otros grupos que sí aspiraban al poder político, y en los países en donde se logró un cambio de gobierno, las cosas no han mejorado y tampoco ha habido una modificación estructural en los regímenes; por tal razón, aunque fueron “pequeñas iniciativas que nacieron como espacios de resistencia”⁷⁶⁸, en este estudio no se hablará de revoluciones sino de revueltas, levantamientos o movilizaciones sociales, los cuales, desafortunadamente, también fueron aprovechados por las potencias extranjeras para mantener la estructura sistémica.

Los actores de estas movilizaciones pedían “libertad, democracia y mejores oportunidades de vida frente a la situación imperante”, y fueron principalmente “una nueva generación que ha perdido el miedo y que arriesga sus vidas en aras de un futuro mejor y que reclama una nueva relación Estado-sociedad”⁷⁶⁹. Estas demandas están cargadas de un discurso liberal, lo

⁷⁶⁶ Jaime Isla Lope, “La influencia de las condiciones estructurales en los movimientos populares en el mundo árabe”, Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*, p. 55.

⁷⁶⁷ José Antonio Yañez-Barnuevo, “Libia y la primavera árabe”, [en línea], *El País*, España, 24 de marzo de 2011, dirección URL: http://elpais.com/diario/2011/03/24/opinion/1300921204_850215.html, [consulta: 2 de abril de 2013].

⁷⁶⁸ Raúl Zibechi, “Las revoluciones de la gente común”, [en línea], *La Jornada*, México, 3 de junio de 2011, dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/06/03/opinion/023a1pol>

⁷⁶⁹ María de Lourdes Sierra Kobeh, *Aires de libertad en el mundo árabe: dinámicas locales y regionales y estrategias externas*, FCPS-UNAM, México, 2012, p. 15.

cual no es negativo *per se*, el problema es que no las han acoplado a su realidad y no han provocado cambios que beneficien a la población

La mayoría de los levantamientos sociales generados en la zona a partir del 2010 comparten muchas características en común; no obstante, cada caso debe ser analizado desde sus particularidades, sobre todo al estudiar a Libia, porque desde mi punto de vista, muchas de las movilizaciones se dieron como resultado de las consecuencias de la implementación de las políticas neoliberales, las cuales invisibilizan a un gran número de personas, las excluyen y enriquecen a un sector muy pequeño de la población, por eso la gente salió a las plazas públicas a pedir dignidad, para poder vivir una vida decente y porque, en muchos de los casos, como el del tunecino Bouazizi, la gente ya no tenía algo que perder. En Libia estas políticas no se implementaron, pero los manifestantes se levantaron para pedir el fin de la represión del régimen; empero, sus peticiones fueron aprovechadas por los poderosos del orbe y la injerencia en la movilización fue indiscutible.

5.2.1. Inicio de la movilización

Los disturbios en Libia iniciaron el 15 de febrero de 2011, 3 días después del derrocamiento de Hosni Mubarak en Egipto⁷⁷⁰, por eso se le relacionó directamente con la llamada primavera árabe y se habló de un efecto dominó. El 17 de febrero de 2011 estalló la revuelta; sin embargo, como ya se mencionó, desde dos días antes hubieron enfrentamientos entre manifestantes y policías por “la detención en Bengasi de Fathi Terbil, el abogado de las familias de los 1.200 reos islamistas que fueron ejecutados por las fuerzas de seguridad en 1996 en la cárcel de Abu Salim, cerca de Trípoli”⁷⁷¹. Estos reos eran, en su mayoría, miembros del Grupo Combatiente Islámico Libio, el cual levantó una guerrilla que se oponía al régimen de Gadafi durante los 90⁷⁷².

⁷⁷⁰ Hugh Robert, *op. cit.*

⁷⁷¹ Ignacio Cembrero, “Ocho claves para entender la crisis libia”, [en línea], *El País*, España, 13 de marzo de 2011, dirección URL: http://elpais.com/diario/2011/03/13/internacional/1299970816_850215.html, [consulta: 3 de abril de 2013]

⁷⁷² Cfr. Ignacio, *Ibid.*

El coronel se quejaba de la poca participación ciudadana en los asuntos políticos⁷⁷³; no obstante, tampoco aceptaba tener un diálogo real con la oposición, en gran medida porque los consideraba traidores de la patria. El problema, desde mi punto de vista, fue que a pesar del intento del líder libio por tener un gobierno ampliamente participativo y donde la gente decidiera en comunidad, y con la búsqueda de incluir las tradiciones políticas de los diversos grupos socioculturales que integraban a la Jamahiriya en una sola nación, esto no se logró porque el Estado-nación no es inclusivo, sino que promueve el dominio y control de una agrupación social sobre las demás.

Así, el inicio de la protesta constituyó una de las principales diferencias con los demás levantamientos en la región por la figura del mártir, que tomó fuerza en un contexto religioso y hacía alusión a alguien que testificaba para la verdad o autoridad de dios, y que posteriormente adoptó una connotación política que se relaciona con la persona que muere por luchar contra la injusticia o la idolatría. A diferencia de otros casos como el egipcio, el tunecino o el sirio, donde Khalid Said, Mohamed Bouazizi y Hamza Al-Khatib respectivamente, fueron los símbolos representativos del mártir que murió por los abusos y omisiones del régimen. En cambio, lo que permitió que la revuelta estallara en Libia fue la muerte de más de 1,200 personas asesinadas en una prisión de máxima seguridad⁷⁷⁴.

El 28 de junio de 1996, 1,270 hombres fueron asesinados en Abu Salim⁷⁷⁵, el lugar donde Qadafi encerraba a quienes se oponían al régimen como los exiliados que cometieron crímenes contra el Estado o que eran considerados parte de las fuerzas de inteligencia extranjera⁷⁷⁶; no obstante, se argumentó que también hubieron detenciones arbitrarias, porque, evidentemente, quien determinaba qué era una amenaza para Libia y qué no, era el mismo gobierno. “Abu Salim era sinónimo de tortura, hambre, enfermedad y muerte”⁷⁷⁷, y

⁷⁷³Christopher M. Blanchard, “Libya: Background and U.S. Relations”, Vincent G. Luciano, *The Countries of North Africa. Background and Issues*, Nova Science Publisher, Nueva York, 2011, p. 110.

⁷⁷⁴ Elizabeth Buckner, *The Martyrs' Revolution: The Role of Martyrs in the Arab Spring*, [en línea], p. 1-5, dirección URL: <http://elizabethbuckner.files.wordpress.com/2012/01/the-martyrs-revolution-revised.pdf> [consulta: 27 de junio de 2014].

⁷⁷⁵ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, pp. 7-8.

⁷⁷⁶Christopher M. Blanchard, “Libya: Background and U.S. Relations”, en Vincent G. Luciano, *op. cit.*, p. 112.

⁷⁷⁷ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 101, [traducción propia].

algunas organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional, señalaban que era un lugar donde se violaban los derechos humanos.

Las personas que se encontraban en esta prisión eran considerados presos políticos aunque Qadafi decía que en Libia no existía esa figura porque el pueblo se gobernaba a sí mismo⁷⁷⁸, lo cual no era cierto porque el líder concentraba todo el poder. Se puede considerar que la cárcel fue diseñada para reformar a los enemigos de Qadafi, porque más que ser delincuentes eran opositores al coronel, y aunque algunos de los presos eran miembros del Frente Nacional de Salvación Libia⁷⁷⁹, el grupo que se oponía a Qadafi y que fue amparado por Gran Bretaña, eso no justificaba el trato que se les daba al interior de la cárcel. Qadafi señalaba que el FNSL y el GCIL tenían lazos con al-Qaeda, lo cual fue comprobado en 2011 cuando Abu Yahya, miembro del Frente, se convirtió en el segundo de dicha organización⁷⁸⁰, y porque en el siglo XXI los países occidentales identificaron al Frente como un grupo terrorista, aunque anteriormente ellos habían sido quienes lo habían estimulado.

Tras la masacre de 1996, los familiares de las víctimas no fueron informados sobre la muerte de sus parientes, por lo que ellos les siguieron llevando “comida durante mucho tiempo, pero el Gobierno no decía nada sobre ellos. Al cabo de unos cinco años empezó a rumorearse que los 1270 habían muerto fusilados durante dos horas de ametrallamiento. Pero no había pruebas, ni juicio, ni investigación pública, ni testigos oficiales”⁷⁸¹.

Todo esto comenzó a molestar a los familiares, quienes pedían que se esclareciera el caso; de esta manera, comenzaron a organizar manifestaciones los sábados para exigir sus derechos. Primero querían que los cuerpos de los mártires fueran entregados, pero también solicitaban un juicio para los culpables. La figura de los abogados que apoyaban con consejos judiciales a los arrestados en las movilizaciones fue fundamental en la llamada primavera árabe, y en Libia este símbolo no fue la excepción; de hecho, el arresto de Fathi Terbil, quien tenía

⁷⁷⁸ *Ibid.*, p. 99.

⁷⁷⁹ *Ibid.*, p. 190.

⁷⁸⁰ *Ibid.*, p. 271.

⁷⁸¹ Francisco Perejil, “La matanza de Abu Salim fue el origen de esta revolución” [en línea], *El País*, España, 19 de septiembre de 2011, dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/09/29/actualidad/1317289670_227611.html, [consulta: 27 de junio de 2014].

familiares involucrados en el asesinato y que se convirtió en el representante de más de 1,000 reos de Abu Salim, permitió que el movimiento estallara el 17 de febrero⁷⁸².

5.2.2. Secuestro de la protesta

La legitimidad de la revuelta que derrocó a Qadafi cada vez es más cuestionada; no obstante, lo que es cierto es que el gobierno no era perfecto y tenía las manos manchadas de sangre, pero también es verdad que las potencias occidentales se encargaron de representar el régimen de Qadafi como algo atroz, de mencionar que éste era capaz de poner en peligro al mundo entero y de matar a sus propios ciudadanos, y de asfixiarlo hasta que lograron su aniquilamiento.

Alan J. Kuperman señala que hay dos narrativas falsas sobre la movilización de 2011 en Libia: la primera es que Qadafi atacó violentamente a manifestantes pacíficos (ya que el autor indica que las protestas de Bengasi, Al Baida, Ajdabiya y Derna fueron violentas, y que sólo la de Zawiya, en la capital, fue pacífica⁷⁸³) y la segunda es que la intervención de la OTAN era para proteger a civiles.

Los principales diarios occidentales mostraron imágenes donde supuestamente se podía ver al gobierno de Qadafi reprimiendo y matando a quienes protestaban en las pacíficas manifestaciones; sin embargo, posteriormente la BBC, quien también había presentado dichas imágenes, señaló que las primeras protestas del 15 de marzo en Bengasi fueron violentas y que la respuesta del gobierno fue lanzar balas de goma y chorros de agua, reconociendo, además, que las primeras representaciones que mostró eran de un contexto diferente⁷⁸⁴; y aunque la contestación del régimen no fue pacífica, tampoco debemos distorsionar los hechos o el discurso.

De hecho, se ha constatado que el 19 de febrero los manifestantes lincharon a 50 supuestos mercenarios en al-Baida, Trípoli⁷⁸⁵, y un día después comenzaron a quemar los edificios

⁷⁸² Lindsey Hilsum, *op. cit.*, pp. 10-11.

⁷⁸³ *Ibid.*, 198.

⁷⁸⁴ Alan J. Kuperman, "NATO's Intervention in Libya: A Humanitarian Success?", Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 193.

⁷⁸⁵ Hugh Robert, *op. cit.*

gubernamentales, con lo que se desató la violencia generalizada⁷⁸⁶. No obstante, estos actos jamás se mencionaron en la prensa occidental, lo que sí se dijo fue que Qadafi estaba matando a su gente para controlar la revuelta.

“La idea de que Gadafi representaba nada en la sociedad libia, que estaba dando la espalda a todo su pueblo y que su gente estaba en su contra, era otra distorsión de los hechos”⁷⁸⁷, una narrativa errónea que permitió el secuestro de la movilización por las potencias occidentales de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y específicamente de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

De hecho, actualmente se dice que el 85% de la población se oponía a la rebelión que se estaba dando⁷⁸⁸, y cuando los países de la OTAN decidieron apoyar a los manifestantes también aparecieron letreros que decían “abajo, abajo EE.UU.” o “amamos a nuestro líder Muamar Qadafi”⁷⁸⁹; empero, estas peticiones fueron obscurecidas e invisibilizadas. La tribu que más lo apoyaba era la Warfalla⁷⁹⁰ y también tuvo el soporte de los Tawerga, una comunidad negra de Misrata que había sido favorecida por el proyecto Libio de integrar al país con África⁷⁹¹.

“En realidad el que decidió tomar las armas en contra de Qadafi fue el Frente Nacional de Salvación de Libia (FNSL), el cual estaba dirigido por Mustafá Abdul Yalil (ex ministro de justicia de Gadafi)”⁷⁹². El FNSL, que se había opuesto a Qadafi y había tenido el financiamiento y apoyo occidental para derrocar al régimen años antes, se constituyó en el Consejo Nacional de Transición (CNT)⁷⁹³, el cual se convertiría en el representante de los participantes de la movilización el 27 de febrero después de que la oposición tomara Misrata

⁷⁸⁶ Alan J. Kuperman, “NATO’s Intervention in Libya: A Humanitarian Success?”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 193.

⁷⁸⁷ Hugh Robert, *op. cit.*, [traducción propia].

⁷⁸⁸ Carta firmada por las tribus de Libia para la embajadora estadounidense Deborah Jones, en “Libyan tribes (98% of the Libyans): ‘Our best days were the 42 years under Gaddafi’”, [en línea], 12 de junio de 2014, dirección URL: <http://worldmathaba.net/items/2438-libyan-tribes-98-of-the-libyans-our-best-days-were-the-42-years-under-gaddafi>, [consulta: 1 de julio de 2014].

⁷⁸⁹ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 1.

⁷⁹⁰ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 169.

⁷⁹¹ *Ibid.*, p. 35.

⁷⁹² *Ibid.*, p. 216

⁷⁹³ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 61, [traducción propia].

3 días antes⁷⁹⁴. De esta manera, libios que habían vivido por décadas en EE.UU. regresaron a formar parte de los grupos armados contra Qadafi⁷⁹⁵, y Qatar se encargó de financiar y dar armas a esta institución a través de las líneas francesas e inglesas⁷⁹⁶.

Presentado por el Consejo Nacional de Transición (CNT) y animado por los medios occidentales como parte integral de la Primavera Árabe, (...) el drama libio es más bien uno más que se agrega a la lista de guerras occidentales o respaldadas por occidente ante Estados hostiles, “desafiantes”, insuficientemente “compatibles”, o regímenes “delincuentes”⁷⁹⁷.

5.2.3. Interés de intervenir

La región del Medio Oriente estaba inmersa en una gran agitación política y social durante el contexto de las protestas árabes, pero la pregunta es por qué las potencias occidentales, lideradas por EE.UU., Gran Bretaña y Francia, decidieron intervenir en Libia cuando había otros casos donde los gobiernos realmente estaba amenazando la vida de sus ciudadanos, por ejemplo en Bahreín, donde la situación era similar o peor a la desatada en Libia⁷⁹⁸; o por qué no han actuado en Siria, cuando la situación social es peor y más grave que la acontecida en dicho país norafricano.

Los argumentos que se usan para justificar la nula intervención de la OTAN en Siria son, en gran medida, las consecuencias generadas en Libia tras la injerencia de la organización; por ejemplo, una de las grandes preocupaciones de quitar a al- Assad del poder en Siria es que el vacío de poder que se pueda generar permitiría el posicionamiento de grupos terroristas en la zona; lo que actualmente está sucediendo en Libia. Pero entonces ¿por qué a pesar de los efectos que generarían dichos actos, del fracaso y decadencia de las intervenciones multilaterales y de la debilidad en la que se encontraba EE.UU. tras las intervenciones en Afganistán e Iraq y por la crisis económica que vivió el país años antes se decidió incursionar en Libia?

⁷⁹⁴ Cfr. s/a, “Cronología: ocho meses de conflicto”, [en línea], *El País*, España, 20 de octubre de 2011, dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/10/20/actualidad/1319133423_660815.html, [consulta: 3 de abril de 2013].

⁷⁹⁵ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 61.

⁷⁹⁶ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 215.

⁷⁹⁷ Hugh Robert, *op. cit.*, [traducción propia]

⁷⁹⁸ Yoweri Museveni, “The Qaddafi I Know”, *op. cit.*

Para mí la respuesta se encuentra en las razones por las cuales el gobierno de Qadafi había sido presentado como un régimen que financiaba y apoyaba a grupos terroristas, porque a pesar del acercamiento que tuvo con los gobiernos de Occidente, el líder libio representaba una amenaza para el sistema mundial establecido por los poderosos, debido a que estaba planteando una verdadera independencia y unión de los países africanos, lo cual era un golpe al orden determinado; por eso, ese momento de malestar fue aprovechado, secuestrando la protesta, para lograr derrocar al régimen.

Ya desde 1989 Qadafi había propuesto la creación de la Unión del Magreb Árabe para crear proyectos de desarrollo apoyados por los ingresos petroleros; empero, esto no progresó como él esperaba y nueve años después dejó de lado las ideas nasserianas y comenzó un proceso de unidad con África⁷⁹⁹. En 1999 propuso, en la Declaración de Sirte, el establecimiento de un parlamento panafricano, de un Fondo Monetario Africano y de una Corte de Justicia Africana, y también planteó la eliminación de sus fronteras⁸⁰⁰, lo que era un esbozo bastante inalcanzable en el corto plazo por la presión occidental.

En 2001 Qadafi dijo que el experimento europeo no era útil para los africanos y que el Norte de África era parte del continente africano, rechazando que esta zona fuera vista como parte del Medio Oriente en los acuerdos de Barcelona para cooperar con la Unión Europea. Esta postura la tomó después de la guerra contra Irán, cuando el Consejo de Cooperación del Golfo (conformado por Bahrein, Kuwait, Arabia Saudí, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos) y la iniciativa del Diálogo Mediterráneo (Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Mauritania, Marruecos y Túnez) se convirtieron en los principales aliados de EE.UU.⁸⁰¹. Para contrarrestar el planteamiento del coronel, en 2004 Italia y Francia estaban atrayendo a Libia a la Unión Mediterránea, la cual se oponían a la Unión Africana, promovían la unión de Marruecos a la Unión Europea y se basaba en “las mismas tesis racistas del siglo XVIII y XIX según las

⁷⁹⁹ Dirk Vandewalle, *op. cit.*, p. 170.

⁸⁰⁰ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, pp. 157-158

⁸⁰¹ Horace Campbell, *op. cit.*, pp. 17-40.

cuales la población africana de origen árabe son más evolucionadas y más civilizadas que el resto del continente⁸⁰².

Esta política anti hegemónica, provocó el disgusto de las potencias hacia un país que, de acuerdo con algunos analistas, tenía un porcentaje menor de gente viviendo debajo de la línea de la pobreza que Holanda⁸⁰³. Alejandro Salgó menciona que los intereses detrás del ataque a Libia fueron siete principalmente: sus reservas de petróleo, al aumento de las ventas de la industria armamentística, mostrar el “resurgimiento de la gran alianza militar de la OTAN”, Arabia Saudí como el pilar estratégico de EE.UU. en la región, por el interés de las empresas acuíferas de explotar el territorio, para eliminar la independencia financiera de Libia y por los contratos para la reconstrucción del país que se generarían tras la intervención⁸⁰⁴.

En este estudio se van a destacar tres causas y a agregar dos más, ya que considero que esas fueron las principales razones por las que los países de la OTAN decidieron intervenir, debido a que dichas acciones representaban un peligro para el *statu quo*. Las primeras dos razones van a estar estrechamente vinculadas con procesos conocidos como Revoluciones Industriales, que pueden ser entendidos como la esencia principal de la modernización y del desarrollo capitalista.

1. *El petróleo libio*

El petróleo, fuente principal de energía para el desenvolvimiento de la Segunda Revolución Industrial encabezada tanto por EE.UU. como por Gran Bretaña, y cuyo control ha fortalecido la polarización del mundo y el avance del capitalismo en beneficio de los países del Norte, trayendo consigo guerras, desestabilización y violencia contra muchos de los países del Sur que cuentan con este elemento natural, sigue siendo un recurso estratégico en el siglo XXI, el cual era completamente controlado por el régimen libio y le brindaba la riqueza necesaria para llevar a cabo sus políticas anti hegemónicas.

⁸⁰² Jean-Paul Pougala, *Les mensonges de la Guerre de l'occident contre la Libye*, [en línea], Ginebra, 28 de marzo de 2011, dirección URL: <http://www.peuplesawa.com/downloads/420.pdf>, [consulta: 2 de julio de 2014].

⁸⁰³ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 255.

⁸⁰⁴ Alejandro Salgó, “Libia: un escenario geopolítico más allá de la ‘Primavera Árabe’”, en Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*, pp. 219-221.

“Libia es la décima reserva de petróleo del mundo. Sus reservas probadas ascienden a 44 millones de barriles”⁸⁰⁵, así que el cambio del régimen podría permitir que las potencias dispusieran de este preciado recurso a su antojo y detendrían el acceso a recursos económicos que facultaban al país a tener una política independiente, porque a pesar de que el gobierno había abierto nuevas concesiones que fueron otorgadas a EE.UU., a partir de 2009 Qadafi quería que las empresas petroleras y gasíferas renegociaran su contrato, regresando al discurso de una posible renacionalización⁸⁰⁶. Aunado a esto, India, Japón, Rusia y China habían ganado los últimos permisos otorgados para la explotación del petróleo libio, y las relaciones petroleras que China, Rusia e Italia estaban teniendo con Qadafi preocupaba a los intereses estadounidenses⁸⁰⁷.

2. *Los recursos hídricos*

Libia se asienta sobre una región donde se encuentra uno de los recursos que podríamos considerar más valiosos que el petróleo mismo, “el acuífero de Nubia, que es una enorme reserva subterránea de agua dulce, que se estima es el más grande en el mundo”⁸⁰⁸. Qadafi sabía muy bien la posición geoestratégica que tenía su país con respecto a este recurso; de hecho,

Qadafi planeaba explotar las inmensas reservas de agua bajo el Sahara de Libia y proveer de agua a los países del Sahel, lo que podría haber transformado sus perspectivas económicas, pero esta posibilidad seguramente ha terminado con la intervención de la OTAN, ya que las empresas de agua occidentales (y sobre todo francesa) se están alineando junto a las petroleras occidentales tras la acción en Libia⁸⁰⁹.

⁸⁰⁵ *Ibid.* p. 219.

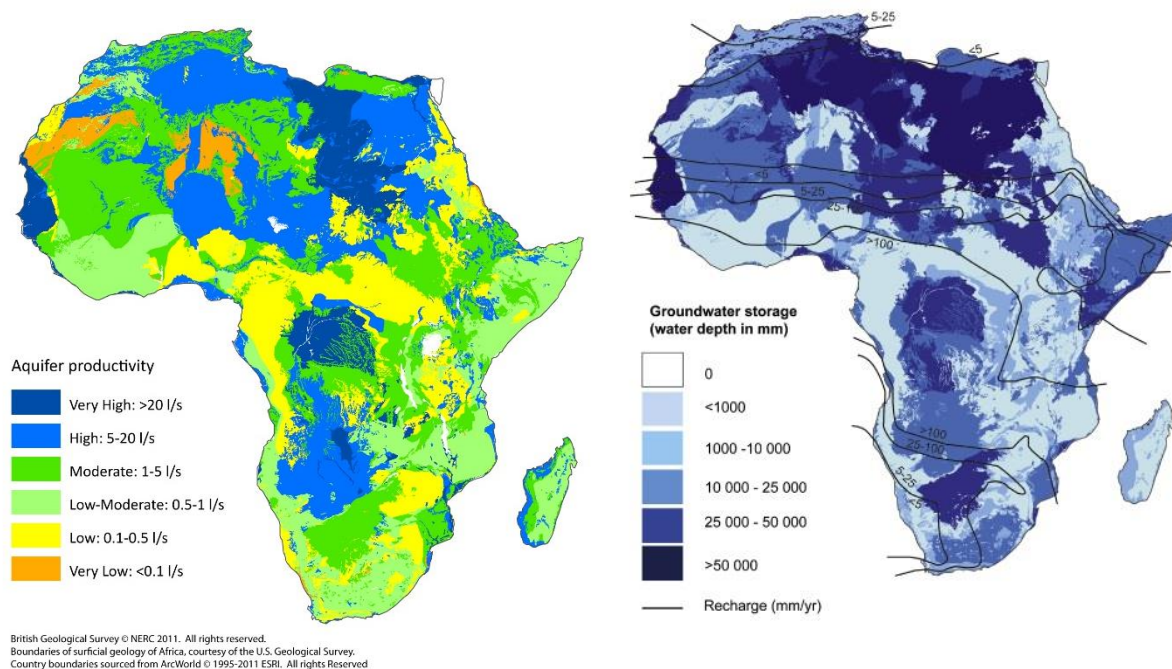
⁸⁰⁶ Horace Campbell, *op cit. trad* p. 62.

⁸⁰⁷ Robert Morgan, “WikiLeaks documents shed light on US-backed intervention in Libya”, [en línea], *World Socialist Web Site*, 27 de julio de 2011, dirección URL: <https://www.wsws.org/en/articles/2011/07/wiki-j27.html>, [consulta: 1 de julio de 2014].

⁸⁰⁸ “US wars in Middle East: A new age of hydro-imperialism”, [en línea], Iran, *Press TV*, 2 de julio de 2014, dirección URL: <http://www.presstv.ir/detail/2014/05/29/364591/us-wars-a-new-age-of-hydroimperialism/>, [consulta: 1 de julio de 2014], [traducción propia].

⁸⁰⁹ Hugh Robert, *op. cit.*, [traducción propia].

Productividad acuífera y aguas subterráneas



Mapas obtenidos en “Quantitative groundwater maps for Africa” [en línea],
British Geological Survey, dirección URL:

<http://www.bgs.ac.uk/research/groundwater/international/africanGroundwater/maps.html> y en A. M. Macdonald, *et al.*, “Quantitative maps of groundwater resources in Africa”, [en línea], *IOP Science*, dirección URL: <http://iopscience.iop.org/1748-9326/7/2/024009/article> [consulta: 2 de julio de 2014].

Los mapas anteriores nos demuestran la cantidad de agua concentrada en el norte de África, y podemos observar que la mayor proporción de este recurso se sitúa en distancias muy profundas. Las empresas francesas que controlan un gran porcentaje de agua potable privada tenían la vista en el acuífero Nubio, “calculado en 200 veces el afluente del Nilo (16 billones 800 mil millones de metros³ de agua)”⁸¹⁰, lo que significaría un gran negocio para dichas industrias, aunque un retroceso para los libios y para los africanos.

⁸¹⁰ Alejandro Salgó, “Libia: un escenario geopolítico más allá de la ‘Primavera Árabe’”, en Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*, p. 220.

Esta causa se vincula estrechamente con la Cuarta Revolución Industrial y la aspiración de esa pequeña elite poderosa de controlar y regular la vida misma por medio de la biopolítica. Para que el capitalismo se desarrollara fue necesario el biopoder por medio

de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos. Pero exigió más, el crecimiento de unos y otros, su reforzamiento al mismo tiempo que su utilizabilidad y docilidad; requirió métodos de poder capaces de aumentar las fuerzas, las aptitudes y la vida en general, sin por ello tornarlas más difíciles de dominar⁸¹¹.

El control del agua implica la invasión completa de la existencia de los seres humanos, sin agua no puede haber vida y este elemento natural, proporcionado por la tierra, no debe ser mercantilizado porque es fundamental para la supervivencia de las personas y del mismo ambiente. La apropiación de este recurso por unas cuantas empresas implicaría una amenaza directa contra la salud y la subsistencia de los libios y de diversos pueblos africanos, y de esta manera se impulsaría el poder de la muerte en la economía del biopoder sobre Libia.

3. *La independencia en telecomunicaciones*

Desde 1992, 45 países africanos crearon la sociedad RASCOM para tener un satélite de telecomunicaciones africano, debido a que este continente pagaba las tarifas más caras del mundo. La renta que los europeos les proporcionaban para sus telecomunicaciones era de 500 millones de dólares al año, mientras que un satélite propio les costaría 400 millones de dólares. A pesar de que los Organismos Financieros Internacionales dijeron que financiarían el proyecto, las tasas eran muy elevadas y nunca hubo una verdadera intención de llevarlo a cabo⁸¹².

No obstante, en 2006 Qadafi proporcionó el 75% del costo del plan y otras organizaciones africanas como el Banco Africano de Desarrollo brindaron el restante, con lo que se pudo lanzar, un año después, el primer satélite de y para los africanos. En 2010 se lanzó un segundo y se planteaba el envío de un tercero en 2020, el cual sería desarrollado completamente en el

⁸¹¹ Michel Foucault, *op. cit.*, p. 131.

⁸¹² Jean-Paul Pougala, *op. cit.*

continente⁸¹³. Todo esto era una amenaza para la presencia y dominación de Europa en África, y un elemento que les podría proporcionar mayor libertad e independencia a estos pueblos.

4. *Su acercamiento a otras potencias, sobre todo a China*

Durante los últimos años del gobierno de Qadafi, el coronel comenzó a aproximarse a los países que conforman los BRICS; así, en 2008 Putin viajó a Libia para cambiar la deuda que la Jamahiriya obtuvo durante la Guerra Fría por contratos para la construcción de viviendas, carreteras y fuentes de electricidad, así como un entendimiento energético con Gazprom⁸¹⁴.

Pero de acuerdo con diversas hipótesis, la intervención en Libia se dio debido a la gran presencia que China empezaba a tener en Libia y en África, específicamente en el sector petrolero, debido a que China es el segundo importador de petróleo del mundo. De hecho, estas teorías señalan que el Comando África de EE.UU. (Africom) se estableció en 2008 por Bush para contener la presencia China en África⁸¹⁵. William Engdahl también apoyaba la hipótesis de que la injerencia se dio por la presencia china, debido a que este país era el mayor inversor de Libia y tenía 13 proyectos en el país en materia de construcción de viviendas y de carreteras, de empresas cementeras y petroleras⁸¹⁶.

Herrera Santana ha sostenido, en diversas conferencias, que China es uno de los países que más amenazan la hegemonía estadounidense y sustenta esta tesis con el hecho de que China está teniendo un control sorprendente sobre los recursos geoestratégicos del siglo XXI, y esto no sólo se refiere al sector petrolero, sino sobre todo a la industria electrónica y de telecomunicaciones, la cual necesita de dichas materias que en su gran mayoría se ubican en África.

⁸¹³ *Ibid.*

⁸¹⁴ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 257.

⁸¹⁵ F. William Engdahl, “La guerre de l’OTAN contre la Libye est dirigée contre la Chine: Africom et la menace sur la sécurité énergétique nationale de la Chine”, [en línea], *Mondialisation*, 27 de septiembre de 2011, dirección URL: <http://www.mondialisation.ca/la-guerre-de-l-otan-contre-la-libye-est-dirig-e-contre-la-chine/26809> [consulta: 2 de julio de 2014].

⁸¹⁶ Horace Campbell, *op. cit.*, pp. 188-189.

5. *La eliminación de la dependencia financiera de Libia*

El Banco Central de Libia era totalmente estatal y era el que se encarga de financiar y llevar a cabo los proyectos de desarrollo en el país, Qadafi no se endeudó con el FMI ni obedeció sus mandatos, logrando escapar de las estrategias de control económico de diversos Organismos Financieros Internacionales, quienes desde la década de los ochenta perjudicaron a los países del Sur en donde impusieron Reformas de Ajuste Estructural. Ejemplo de esto es que “allí donde estas medidas fueron fielmente aplicadas (en América Latina, África, y en el Sudeste asiático salvo en Malasia), el número de pobres aumentó”⁸¹⁷.

Además, a pesar de lo que se nos ha hecho creer, estos países no sólo proporcionan recursos naturales para el desarrollo del capitalismo, ya que con los préstamos económicos atados, la Ayuda Oficial al Desarrollo⁸¹⁸, y las deudas que han sido obligados a contraer para su supuesto desarrollo, los países del Sur han reembolsado mucho más de lo que les ha sido prestado por los Organismos Financieros Internacionales y por los Estados del Norte.

François Mitterrand declaraba en Nápoles tras la reunión del G7 de julio de 1994: “Pese a las sumas considerables dedicadas a las ayudas bilaterales y multilaterales, los flujos de capitales que vienen de África hacia los países industriales son más importantes que el flujo de estos hacia los países en desarrollo”. En efecto, existe una transferencia masiva del excedente social creado por los asalariados y los pequeños productores del Sur hacia las clases dominantes de los países industrializados y de los países del Tercer Mundo.

En 2010 Libia ya tenía el dominio y era el mayor accionista de la Corporación de Bancos Árabes, y en ese mismo año Muhammad Layas, alguien muy cercano al coronel, se convirtió en el presidente de la Junta Directiva del banco base de inversión de Bahrein⁸¹⁹. Con estos ingresos Qadafi propuso la creación de instituciones panafricanistas como el Fondo Monetario Africano, el Banco de Inversión Africano y el Banco Central Africano⁸²⁰, las cuales buscaban mantener una independencia real de las potencias internacionales para de esa manera alcanzar el desarrollo de los pueblos africanos. El coronel también planteó “abandonar el patrón dólar y euro para imponer un ‘dinar de oro’, moneda que sería utilizada

⁸¹⁷ Eric Toussant, *op. cit.* p. 34.

⁸¹⁸ Que en la mayoría de los casos son empréstitos y no ayuda

⁸¹⁹ *Ibid.*, p. 77.

⁸²⁰ *Ibid.*, p. 258.

en toda África”⁸²¹, pero no sólo eso, sino que formuló una modificación en el intercambio de petróleo-dólar.

Los analistas dicen que la introducción del dinar de oro como el nuevo medio de intercambio destruiría la dependencia que se tiene del dólar de EE.UU., el franco francés y la libra esterlina, y así amenazar al mundo occidental. Esto podría, finalmente, “columpiar el péndulo económico global”, lo que rompería con la dominación occidental sobre África y otras economías en desarrollo⁸²².

Y esto era algo que Libia podría hacer si lograba convencer a los países petroleros y a los africanos de aceptar cambiar sus recursos como los diamantes, el coltan, etc. sólo por oro. Además, Libia ocupaba el lugar número nueve de los países más ricos del mundo e invertía en más de 25 países africanos⁸²³. De hecho, cuando el líder libio fue presidente de la UA en 2009 planteó que el continente adoptara el dinar como moneda de cambio.

De acuerdo a varios observadores, el plan de Qadafi para dejar de vender petróleo en dólares estadounidenses -demandando un pago en un respaldo de oro a través de los dinares (una moneda africana hecha de oro)- fue la causa real de la intervención. El régimen, que se asentaba en grandes cantidades de oro, estimadas en cerca de 150 toneladas, estaba también presionando a otros gobiernos de África y Medio Oriente a seguir su ejemplo⁸²⁴.

Lo más curioso es que durante la revuelta, Sarkozy dijo que estas ideas de Qadafi representaban una amenaza para el sistema financiero internacional, y el 19 de marzo los rebeldes anunciaron la creación de un nuevo Banco Central dejando de lado todos los avances e independencia que Libia tenía frente a los recursos económicos de bancos extranjeros.

⁸²¹ Alejandro Salgó, “Libia: un escenario geopolítico más allá de la ‘Primavera Árabe’”, en Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*, p. 220.

⁸²² Brian E. Muhammad, “Gold, oil, Africa and Why the West Wants Gadhafi Dead”, [en línea], *The Final Call*, Chicago, 7 de junio de 2011, dirección URL: http://www.finalcall.com/artman/publish/World_News_3/article_7886.shtml, [consulta: 1 de julio de 2014], [traducción propia].

⁸²³ Vitraulle Mboungou, “La revolution libyenne: l’économie avant la guerre”, [en línea], *Afrique Expansion*, 24 de octubre de 2011, dirección URL: <http://www.afriqueexpansion.com/la-revolution-libyenne-3033-la-revolution-libyenne-leconomie-avant-la-guerre.html> [consulta: 2 de julio de 2014].

⁸²⁴ Alex Newman, “Gadhafi’s Gold-money Plan Would Have Devastated Dollar”, [en línea], *The New American*, 11 de noviembre de 2011, dirección URL: <http://thenewamerican.com/economy/markets-mainmenu-45/9743-gadhafis-gold-money-plan-would-have-devastated-dollar> [consulta: 2 de julio de 2014], [traducción propia].

5.2.4. Justificación de la intervención

Si la intervención extranjera es buena, entonces, los países africanos deben ser los países más prósperos del mundo, porque hemos tenido las mayores dosis de estas.

Yoweri Museveni

A pesar de los elementos antes señalados, la justificación de la intervención se dio a partir del discurso donde se señalaba que Qadafi estaba matando a su población para contener las manifestaciones; de hecho, se argumentó que en Libia se estaba dando un genocidio y que era necesario intervenir para detener las atrocidades que estaba cometiendo el régimen del llamado dictador. Esto se pudo llevar a cabo debido a que a nivel internacional, con la resolución 688 de 1991 referente a la represión de los kurdos en Iraq, el Consejo de Seguridad amplió su interpretación del capítulo 7 a crisis humanitarias intra estatales⁸²⁵.

De esta forma, la intervención humanitaria apareció como un elemento para legitimar el uso de la fuerza después de la Guerra Fría. En un principio, cuando las tropas rebeldes estaban ganando terreno libio, la propuesta de intervenir no se había mencionado, y en ese momento de aparente victoria, el Consejo Nacional de Transición se proclamó el 5 de marzo como el representante del pueblo libio; así, a partir de sus principales figuras, Ali al-Asawi y Mahmoud Jibril, ambos pro occidentales, el consejo buscó ganar apoyo en el exterior⁸²⁶, el cual se dio desde el inicio de la protesta, pero se fortaleció e hizo evidente posteriormente.

Después de que el 8 de marzo las tropas de Qadafi comenzaron a ganar terreno, Sarkozy propuso la intervención militar y reconoció al CNT⁸²⁷. Obama también mencionaba que era necesario participar en los acontecimientos libios por las matanzas que Qadafi podría cometer contra su población, por la crisis humanitaria y por la desestabilización regional que le seguiría⁸²⁸. En este momento Qadafi ya había identificado a las fuerzas opositoras y su relación con el FNSL, por lo que comenzó a decir que iba a purificar el territorio de esas

⁸²⁵ Aidan Hehir, "The Responsibility to Protect as the Apotheosis of Liberal Theology", Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 35.

⁸²⁶ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 32.

⁸²⁷ *Ibid.*, p. 32-34.

⁸²⁸ *Ibid.*, p. 64.

cucarachas, lo que muchos relacionaron con Ruanda⁸²⁹ y aprovecharon para evidenciar la necesidad de la intervención por un posible genocidio. Así, las principales narrativas que justifican e intentan legitimar la intervención se basaron en ese supuesto baño de sangre desatado por el coronel y por su negativa a negociar.

Su respuesta, rápida y brutal, fue lanzar contra los manifestantes todo el peso de sus fuerzas armadas. La represión a sangre y fuego no detuvo la revuelta, que con bastión en Bengasi se extendió a Tripolitania y a la misma capital. El reguero de deserciones militares, políticas y diplomáticas robusteció a los rebeldes, que sin apenas liderazgo formaron un Consejo Nacional de Transición (CNT). Sin embargo, ni el riesgo de quedar acorralado en Trípoli, ni el restablecimiento de las sanciones internacionales, ni la perspectiva de inculpación de crímenes contra la humanidad arredraron al dictador, que, desafiante y atrabiliario, prometió aniquilar a los "terroristas" y "Al Qaeda". [...]

Su despiadada contraofensiva, librada por el grueso de un Ejército bien pertrechado y tropas mercenarias, invirtió el curso de la guerra civil el 6 de marzo, cuando los rebeldes creían tener a su alcance Sirte, la patria chica del coronel, consiguiendo recuperar casi todo el oeste y avanzando veloz hacia Bengasi. [...]

Las conversaciones para negociar el fin del baño de sangre toparon siempre con la negativa del líder a renunciar a lo esencial y exigencia clave de los rebeldes: su marcha del poder⁸³⁰.

De esta manera, el discurso que demonizaba a Qadafi permitió el uso de la Responsabilidad de Proteger que, a su vez, autorizó el uso de la fuerza con la excusa de salvaguardar los derechos humanos, el estado de derecho y la gobernanza constitucional; todos estos valores liberales que no se han visto reflejados en Libia después del derrocamiento del líder⁸³¹.

⁸²⁹ Eric A. Heinze, Brent J. Steele, "The (D)evolution of a Norm: R2P the Bosnia Generation and the Humanitarian Intervention in Libya", Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 152.

⁸³⁰ CIDOB, *Muammar al-Gaddafi*, [en línea], Biblioteca digital CIDOB, Barcelona, dirección URL: http://www.cidob.org/es/documentation/biografias_lideres_politicos/afrika/libia/muammar_al_gaddafi, [consulta: 2 de julio de 2014].

⁸³¹ *Cfr.*: Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. xv

5.3. El humanicidio

La guerra tecnológica moderna está concebida para suprimir todo contacto físico: las bombas se tiran de 15.000 metros de altura para que el piloto no ‘resienta’ lo que él hace. La gestión moderna de la economía, es lo mismo. Desde lo alto de un hotel de lujo, se imponen sin gracia políticas que uno pensaría dos veces si conociera a los seres humanos a los cuales se les destruirá la vida.

Joseph Stiglitz

La intervención se generó en contra de un desarrollo y gestión autónoma (desarrollicidio) tanto para Libia como para África, porque para Occidente no es conveniente terminar con la dependencia de los países invisibilizados, ya que si estos son soberanos, entonces no podrán continuar con el saqueo de recursos naturales y financieros que permite su enriquecimiento. La propuesta de Qadafi hubiera podido significar el fin de la deuda y de la dependencia económica y política de varios países de África con respecto al Norte. Por tal motivo, la injerencia también se impulsó en contra de la capacidad de agencia de las personas y, en este caso específico, de los gobiernos que podrían buscar un desarrollo endógeno.

La política de Qadafi iba en contra de los intereses neoliberales de las potencias, por lo que la Responsabilidad de Proteger y la Intervención Humanitaria se convirtieron en propagandas para “justificar guerras de agresión contra países del Tercer Mundo como Libia para saquear y robar los recursos naturales o para remover obstáculos fornidos a la agenda imperial de dominación global”⁸³². Así, la ley internacional es irrelevante en las relaciones internacionales porque generalmente se busca justificar de manera racional acciones o decisiones que ya fueron tomadas desde antes de forma subjetiva⁸³³. Por eso, siguiendo la línea de Robert W. Murray, en lugar de llamarse Responsabilidad de Proteger debería ser Racionalidad de Hacerlo, ya que los Estados actúan en nombre de la humanidad sólo si esto trae consigo un cálculo racional benéfico para los mismos⁸³⁴.

⁸³² Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 156, [traducción propia].

⁸³³ *Cfr.* Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 23.

⁸³⁴ Robert W. Murray, “Humanitarianism, Responsibility or Rationality? Evaluating Intervention as State Strategy”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 31, [traducción propia].

Si el genocidio es por cierto el sueño de los poderes modernos, ello no se debe a un retorno, en la actualidad, del viejo derecho de matar; se debe a que el poder reside y se ejerce en el nivel de la vida, de la especie, de la raza y de los fenómenos masivos de la población⁸³⁵.

En el caso de Libia, los países de la OTAN hicieron mención a la Responsabilidad de Proteger después de analizar la salvaguarda de sus intereses en la región. “Ya desde la Revolución Francesa los modernos consideraron a la violencia como la partera de la historia”⁸³⁶, por lo que no es difícil pensar que se defienden intervenciones sangrientas y violentas por la supuesta necesidad de traer paz, armonía, civilización, democracia y derechos humanos. Las condiciones para legitimar la intervención después de Kosovo eran

que las violaciones de derechos humanos fuesen sistemáticas, continuadas y evidentes; que supusieran una amenaza para la paz y la seguridad de la región y, por último, que la intervención militar tuviera la posibilidad de acabar con estas violaciones. A estos argumentos se añadió un cuarto y controvertido criterio: “la región en cuestión debe ser de interés vital”⁸³⁷.

En esta investigación ya se ha mencionado que existían en el territorio libio grupos de oposición que eran protegidos en EE.UU. y Gran Bretaña; entre los cuales destacan la Alianza Nacional, el Movimiento Libio Nacional, el Movimiento Libio para el Cambio y la Reforma, el Rally Islámico, el Frente Nacional de Salvación Libio y el Rally Republicano de la Democracia y la Justicia. De hecho, en Londres se ubicaba un grupo que pedía que el nieto del rey Idris subiera al poder y en 2005 realizaron una conferencia que solicitaba la remoción de Qadafi⁸³⁸.

El respaldo que Occidente le dio al Consejo Nacional de Transición (que se conformó por grupos opositores como el FNSL y el GCIL, y que habían sido catalogados por la misma ONU como grupos terroristas⁸³⁹) fue una muestra evidente de los intereses reales de las potencias para autorizar la incursión en la Jamahiriya. Se cree que las fuerzas del consejo se

⁸³⁵ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad vol. 1. La voluntad de saber*, Siglo XXI, México, 2013, p. 128.

⁸³⁶ Mahmood Mamdani, “Darle sentido histórico a la violencia política en el África poscolonial”, [en línea], en *CIDE*, p. 1, dirección URL: http://www.istor.cide.edu/archivos/num_14/Dossier3.pdf, [consulta: 2 de julio de 2014].

⁸³⁷ José Luis Valdés Ugalde, Jéssica Cascante, *El multilateralismo, la reforma de la ONU y los desafíos del siglo XXI*, UNAM-CISAN, México, 2007, p. 38.

⁸³⁸ Christopher M. Blanchard, “Libya: Background and U.S. Relations”. Vincent G. Luciano, *op. cit.*, p. 111.

⁸³⁹ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 64.

concentraron en Cirenaica⁸⁴⁰ para fomentar la movilización de 2011; y a pesar de que los miembros de esta asociación habían sido catalogadas como una amenaza para la paz del mundo, en 2011 los potencias de la OTAN decidieron secundarlos.

Washington justificó la necesidad de la Iniciativa Antiterrorista Trans-Sáhara (TSCTI), que abrió las puertas al AFRICOM en África, con la lucha con organizaciones como el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) en Argelia o el Grupo de Combate Islámico Libio (LIFG) en Libia. Sin embargo, Washington está cooperando con estos mismos grupos en Libia, y utilizándolos, junto con el Frente Nacional de Salvación de Libia y los Hermanos Musulmanes, como soldados de tierra y representantes en Libia y África⁸⁴¹.

Sólo para ejemplificar esto, Abdulhakim Belhadj era miembro del GCIL y durante la revuelta en Libia se convirtió en el líder de las fuerzas que se oponen al régimen, pero durante el inicio del siglo XXI Qadafi colaboró con los servicios de inteligencias estadounidenses y británicos para juzgarlo⁸⁴². Belhadj era combatiente del GCIL y participó en los ataques para derrocar a Qadafi en los noventa, posteriormente, en 1998 iría a Afganistán para colaborar con las fuerzas talibanes y de al-Qaeda, hasta que en 2002 fue capturado por la CIA en Tailandia y enviado a Libia para que fuera sentenciado⁸⁴³. Pero Belhadj salió de la cárcel libia en 2010 después de que Saif al-Islam dialogara con el GCIL para que dejara de cometer actos terroristas en el Estado de Libia a cambio de la liberación de prisioneros de dicha organización en 2008⁸⁴⁴.

Aunado a esto, a pesar del acercamiento entre Occidente y Libia, países como Gran Bretaña fueron el centro de las discusiones para el cambio del régimen donde participaban miembros fundadores del FNSL como Ashur Shamis. Así, en 1994 se organizó una conferencia titulada “La Libia post-Qadadi: la posibilidad y la promesa”, en 2005 se celebró otra plática donde

⁸⁴⁰ Christopher M. Blanchard, “Libya: Background and U.S. Relations”. Vincent G. Luciano, *op. cit.*, p. 114.

⁸⁴¹ Mahdi Darius Nazemroaya, Julien Teil, “Washington está conquistando a África utilizando a Francia, los derechos humanos y el terrorismo”, [en línea], *Gazeta Universitaria de Derechos Humanos*, Universidad de Coahuila, México, 19 de octubre de 2011, p. 74, dirección URL: http://www2.uadec.mx/pub/pdf/gaceta_65.pdf consulta: 2 de julio de 2014].

⁸⁴² Scott Petterson, “How US, British intelligence worked to bring Qaddafi’s Libya in from the Cold”, [en línea], *The Christian Science Monitor*, 5 de septiembre de 2011, dirección URL: <http://www.csmonitor.com/World/Middle-East/2011/0905/How-US-British-intelligence-worked-to-bring-Qaddafi-s-Libya-in-from-the-cold>, [consulta: 1 de julio de 2014].

⁸⁴³ “Profile: Libyan Rebel Commander Abdel Hakim Belhadj”, *BBC News*, [en línea], Inglaterra, 4 de julio de 2012, dirección URL: <http://www.bbc.com/news/world-africa-14786753> [consulta: 3 de julio de 2014].

⁸⁴⁴ Hugh Robert, *op. cit.*

se elaboró la idea del cambio de régimen en Libia y en 2011 otra en la que se discutieron los planes de la OTAN para la invasión de Trípoli⁸⁴⁵. Todo esto nos demuestra que hubo una inducción y secuestro de la protesta para eliminar a un personaje que podría causar muchos desequilibrios al orden internacional, donde se actuó junto con los enemigos del régimen y con grupos que, de acuerdo con la clasificación de la ONU y de EE.UU., amenazaban la seguridad del orbe, porque había un interés particular mayor.

Injerir en la revuelta libia fue una decisión difícil para EE.UU. a pesar de que a partir del 11 de septiembre de 2001 ambas posturas políticas estadounidenses legitimaban la intervención. Los conservadores consideraban que ésta era válida para destruir las armas de destrucción masiva que tuvieran ciertos regímenes y que representaban una amenaza para la seguridad de EE.UU., mientras que los liberales argumentaban que era necesaria para proteger la democracia y los derechos humanos⁸⁴⁶. Evidentemente ninguna mencionaba los intereses estratégicos del país.

No obstante, después del debilitamiento militar y social que tuvo EE.UU. tras las intromisiones en Iraq y en Afganistán, que por cierto sólo empeoraron las condiciones y la calidad de vida de las personas de estos países, la idea de abrir otro frente de batalla no era exitoso, sobre todo cuando la administración de Obama había prometido sacar sus fuerzas de Iraq y Afganistán, no incorporar más en otro país⁸⁴⁷. Además, tras la crisis económica que había afectado fuertemente a la clase media estadounidense, ésta se preguntaba cuál era la lógica de invertir más en guerras en otros Estados cuando la situación interna de EE.UU. no era la más estable.

De hecho, Gates señaló que cualquier presidente estadounidense que quisiera enviar un gran número de militares al Medio Oriente o a África debería ser examinado de su cabeza⁸⁴⁸, lo cual se sustentaba en el hecho de que el pentágono no pudo confirmar que la fuerza aérea de Qadafi estuviera matando a sus propios civiles; además, los sudafricanos indicaron que el

⁸⁴⁵ Mahdi DariusNazemroaya, Julien Teil, *op. cit.*

⁸⁴⁶ Edit Antal, *Debates sobre la guerra contra el terrorismo. Una perspectiva transatlántica*, UNAM-CISAN, México, 2004, p. 12.

⁸⁴⁷ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 207.

⁸⁴⁸ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 18.

régimen no había utilizado jets para asesinar a sus pobladores⁸⁴⁹. Sin embargo, EE.UU. no era el único interesado en derrocar al gobierno del coronel, así que con el argumento de que la democracia es la mejor solución frente al desorden porque protege los derechos humanos y brinda seguridad⁸⁵⁰, los países de la OTAN decidieron intervenir arguyendo que era necesario proteger a los civiles libios de las masacres que Qadafi estaba cometiendo, cuando en realidad ellos se encargaron de complicar la situación interna del país, provocando odios, rencores, muertes y fomentando el asesinato de grupos socioculturales específicos.

5.3.1. La propuesta invisibilizada

Tras la violencia desatada, la Unión Africana (UA) propuso en marzo una “transición inclusiva” que fue rechazada por los líderes occidentales y el CNT. El comunicado de la reunión número 256 del Consejo de Paz y Seguridad de la UA determinó el 10 de marzo de 2011 que la situación de Libia era una amenaza para la paz y la seguridad tanto del país como del continente, y que atentaba contra la estabilidad y dignidad de los libios y de los trabajadores migrantes, reconocía que las demandas de los libios eran legítimas, pero condenaba el uso de la fuerza por parte de ambas posturas; asimismo rechazaba radicalmente la injerencia de una fuerza extranjera y pedía acciones inmediatas⁸⁵¹:

- 1) El cese de todas las hostilidades,
- 2) la cooperación de la autoridad libia para permitir la asistencia humanitaria,
- 3) la protección de los extranjeros, y
- 4) la realización de reformas necesarias para la eliminación de la crisis⁸⁵².

La organización también estableció un Comité *ad hoc* que sería el encargado de negociar con ambos bandos para generar un diálogo inclusivo apoyado por otros organismos regionales como la Liga de Estados Árabes (LEA) y la Organización de la Conferencia Islámica, así

⁸⁴⁹ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 67.

⁸⁵⁰ Paz Consuelo Márquez Padilla, *Globalización y democracia. El contexto internacional*, UNAM-CISAN, México, 2009, p. 7.

⁸⁵¹ Para leerlo completo consultar: M. Mazrui, “Appendix 2. Communiqué og the 265th Meeting of the Peace and Security Council of the African Union”, Horace Campbell, *op. cit.*, p.278.280.

⁸⁵² Alex de Waal, “‘My Fears, Alas, Were not Unfounded’: Africa’s Response to the Libyan Conflict”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 66.

como por otros entre los que figuraban las Naciones Unidas y la Unión Europea. La UA también pedía el apoyo de los países africanos para recibir a los migrantes trabajadores que querían salir de Libia por la violencia que estaban sufriendo el país, reunir información sobre los supuestos mercenarios y de la situación interna del país para que no ocurriera una matanza indiscriminada, y así detener el derramamiento de sangre en el país⁸⁵³.

Sin embargo, las potencias occidentales omitieron estas propuestas. En marzo Sarkozy intentó convencer a la UA de reconocer al CNT, pero estos no aceptaron y dijeron que la solución tenía que venir de los propios libios. El 29 de marzo las potencias occidentales establecieron el Grupo de Contacto sobre Libia, en el cual no fue incluida la UA, que pedía la salida de Qadafi del poder y brindaba reconocimiento al CNT. Tras este golpe contra la propuesta de la UA, el 9 de abril el Comité *ad hoc* solicitó a la ONU permiso para volar a Trípoli y encontrarse con Qadafi para solicitar que aceptara dialogar con el CNT y de esta forma buscar una solución basada en las demandas del pueblo libio.

Un día después, el presidente de la UA y de Sudáfrica, Jacob Zuma, visitaron la Jamahiriya junto con los presidentes de Congo, Mali, Mauritania y el primer ministro de Uganda. Tras la negociación, Qadafi aceptó el mapa de ruta de la UA⁸⁵⁴ y entonces el Comité voló a Bengasi para dialogar con el CNT y comenzar la negociación. Empero, Mustafa Abdel Jalil, dirigente del CNT, no aprobó la propuesta porque la medida no implicaba la inmediata salida de Qadafi del poder⁸⁵⁵.

El Comité de alto nivel y el *ad hoc* de la UA “consideraban que debería permitirse a los libios elegir sus propios líderes y que las acciones internacionales deberían abstenerse de tomar una posición o de hacer pronunciamientos que sólo complicaran la búsqueda a una solución”⁸⁵⁶.

⁸⁵³ Alex de Waal, “‘My Fears, Alas, Were not Unfounded’: Africa’s Response to the Libyan Conflict”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 66.

⁸⁵⁴ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 135.

⁸⁵⁵ Alex de Waal, “‘My Fears, Alas, Were not Unfounded’: Africa’s Response to the Libyan Conflict”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 68.

⁸⁵⁶ *Ibid.*, p. 102, [traducción propia].

Por eso Zuma propuso un alto al fuego supervisado por la LEA, la UA y la ONU que permitiría que posteriormente se llevaran a cabo elecciones presidenciales⁸⁵⁷.

No obstante, antes de que esto pudiera ser discutido y concertado, el 27 de junio la Corte Penal Internacional (CPI) pidió el arresto de Qadafi, de su hijo Saif al Islam y de Abdalla al Sanusi. La UA se negó a la resolución de la CPI, pero no pudo actuar para hacer contrapeso, en gran medida porque no tiene el poder que otros organismos internacionales, pero también por su división interna. Por ejemplo, Sudán apoyó al CNT porque Qadafi tenía relaciones y hospedaba al Movimiento de Justicia y Equidad (MJE) y a otros grupos de Darfur que estaban en contra del gobierno de Jartum, por lo que el cambio de régimen significaría la eliminación del MJE y evitaría que los arsenales libios cayeran en sus manos (al menos eso era lo que se creía). Los gobiernos de Nigeria y Etiopía tampoco apoyaban al coronel por el soporte que había brindado a movimientos de resistencia; de esta manera, el 21 de agosto reconocieron al CNT y pidieron que la UA hiciera lo mismo⁸⁵⁸.

Muchas ex colonias francesas fueron convencidas de reconocer al CNT; no obstante, había inconformes con lo que estaba pasando. Museveni, el presidente ugandés, decía que no entendía a las potencias occidentales que resentían que hubieran líderes de mente independiente y que prefirieran marionetas⁸⁵⁹ y

El presidente sudafricano, Jabob Zuma, acusa a la OTAN de haber “abusado” de la resolución de la ONU para la protección de la población en Libia con el fin de provocar el cambio de gobierno. Asimismo considera que con el “plan africano” para Libia se habría evitado la muerte de muchos civiles⁸⁶⁰.

Así, tras el cambio del régimen, 200 intelectuales africanos mencionaron que EE.UU. y Europa querían recolonizar África y que Qadafi había sido asesinado de manera extra judicial⁸⁶¹ en una epístola llamada “Libia, África y el Nuevo Orden Internacional. Una carta

⁸⁵⁷ *Ibid.*, p. 71.

⁸⁵⁸ *Ibid.*, pp. 63- 72.

⁸⁵⁹ *Ibid.*, p. 101.

⁸⁶⁰ “Declaración de 200 intelectuales africanos dice que Francia, EEUU y Gran Bretaña son ‘Estados canallas’”, Cuba, *Cuba debate*, [en línea], 26 de agosto de 2011, dirección URL: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/08/26/declaracion-200-intelectuales-africanos-francia-eeuu-gran-bretana-estados-canallas/#.U7WTgZSSweE>, [consulta: 3 de julio de 2014].

⁸⁶¹ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 21.

abierta para la gente de África y el mundo de los africanos interesados”. El escrito establecía lo siguiente⁸⁶²:

1. Que la intervención destruyó la voluntad de los libios, su infraestructura, la coexistencia, que dificultó la negociación y que se promovió la inestabilidad con los países vecinos, por lo que para África sería aún más difícil encontrar la paz, la estabilidad y el desarrollo.
2. Criticaba la marginalización del continente cuando se ignoró la propuesta de la UA con la aprobación de la resolución 1973 siete días después de que se lanzara la misma, resaltando que lo que sucedió en Libia eran problemas que competían a los africanos.
3. Argumentaba que la ONU subcontractó a la OTAN sin poner ningún mecanismo para vigilar sus actos y al Grupo de Contacto que determinó cuál sería el futuro del país, y que estos dos entes externos reescribieron la resolución 1973 impulsando el cambio de régimen por medio del uso de la fuerza, del derrocamiento de Qadafi y actuando en contra de los valores que pregonan.
4. Que quienes intervinieron perpetuaron la violencia y la guerra, y atrancaron la posibilidad de que los libios para que ellos determinaran los parámetros de su futuro.
5. Y demandaba: a) el fin de la guerra de agresión de la OTAN, b) el apoyo para la implementación de la hoja de ruta de la UA y c) que la OTAN cumpliera con las responsabilidades definidas en la Carta de la ONU.

5.3.2. Las resoluciones

A partir de febrero las conjeturas en torno a la situación libia estallaron y fueron la pauta para que la ONU estableciera resoluciones con la intención de contener la violencia en el país. El 21 de febrero de 2011 al Jazeera emitió una noticia sobre supuestos ataques con aviones de parte del gobierno contra los manifestantes libios, y también se indicó que el régimen estaba matando a civiles en Trípoli y otras ciudades, lo que posteriormente sería publicado por otros diarios a pesar de que jamás pudo ser confirmado. Asimismo se condenó la muerte de

⁸⁶² Para revisar la carta íntegra, consultar: “Appendix 1: Libya, África and the New World Order”, Horace Campbell, *op. cit.*, p. 273-277.

extranjeros en el país y hasta se dijo que Qadafi había huido y se dirigía a Venezuela, que había iniciado el genocidio y que estaba reclutando a más mercenarios africanos para continuar con la masacre⁸⁶³.

La respuesta inicial de la ONU se dio el 26 de febrero del mismo año con la resolución 1970, la cual “imponía un embargo de armas, prohibición para que los funcionarios del régimen viajaran, congeló los activos del gobierno y refería a Qadafi a la Corte Penal Internacional⁸⁶⁴. La determinación pedía lo siguiente: 1) El alto a la violencia y que el gobierno libio cumpliera con las demandas de su población, 2) que las autoridades respetaran los derechos humanos, salvaguardaran la seguridad de los extranjeros así como sus bienes e instalaciones, que se permitiera el acceso de la ayuda humanitaria, y evitar la imposición de restricciones en los medios de comunicación, y 3) que todo el Estado cooperara para que quienes quisieran salir del país lo hicieran⁸⁶⁵.

Muchas de las solicitudes fueron similares a las que pedía la UA; empero, aquí podemos notar el énfasis que se hizo sobre los bienes y las instalaciones de los extranjeros. Estas medidas parecieron ser suficientes para la sociedad internacional por el avance que estaban teniendo las tropas rebeldes sobre el territorio libio; sin embargo, del 5 al 15 de marzo el gobierno recuperó las principales ciudades tomadas por los participantes de la revuelta sin tomar venganza contra los civiles⁸⁶⁶, lo que comenzó a debilitar a la movilización, por lo que la condena internacional aumentó y se pidió que se tomaran otras medidas para controlar al llamado dictador.

Así, el 12 de marzo la Liga de Estados Árabes aprobó una resolución con 9 votos a favor (de los cuales 6 correspondían al Consejo de Cooperación del Golfo) y 2 en contra (de Argelia y Siria), en la que se pedía a la ONU el establecimiento de una zona de exclusión aérea sobre territorio libio⁸⁶⁷. De esta manera, con el respaldo de la LEA, del embajador libio frente a la

⁸⁶³ Hugh Robert, *op. cit.*

⁸⁶⁴ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 30.

⁸⁶⁵ Security Council, *Resolution 1970 (2011)*, [en línea], ONU, 26 de febrero de 2011, dirección URL: <http://www.icc-cpi.int/NR/rdonlyres/081A9013-B03D-4859-9D61-5D0B0F2F5EFA/0/1970Eng.pdf> [consulta: 3 de julio de 2014].

⁸⁶⁶ Alan J. Kuperman, “NATO’s Intervention in Libya: A Humanitarian Success?”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 196.

⁸⁶⁷ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 79.

ONU, Ibrahim al-Dabbashi, y del CNT, que ya había sido reconocido por Francia, se impuso la resolución 1973 el 17 de marzo de 2011⁸⁶⁸.

La finalidad inicial de las potencias de la OTAN era destruir la defensa aérea del gobierno y debilitar al aparato militar del régimen⁸⁶⁹, por lo que se lanzaron aproximadamente 6,000 objetivos en la costa mediterránea libia⁸⁷⁰. Empero, el propósito se modificó y se empezó a disparar contra otros objetivos con el fin de cambiar el régimen⁸⁷¹, algo que no se estableció jamás en la resolución. No obstante, como el dictamen permitía la utilización de cualquier medio para proteger a los civiles excepto una ocupación extranjera en territorio libio⁸⁷², la modificación del gobierno tenía una justificación desde la perspectiva occidental, porque se creía que la situación del país no podría mejorar si Qadafi seguía en el poder.

La resolución 1973 señalaba que las autoridades libias no habían cumplido con la resolución 1970 y condenaba la violación a los derechos humanos, los crímenes de guerra y la incapacidad del gobierno para proteger a sus civiles y de solucionar la deteriorada situación del país. La sentencia decía que para *proteger a los civiles* instaba a usar todas las medidas necesarias excluyendo una ocupación extranjera y reconocía el papel de la LEA. Instauraba una *zona de exclusión aérea* prohibiendo los vuelos sobre territorio libio, excepto los que tuvieran propósitos humanitarios, y pedía a todos los miembros de la ONU apoyar e informar de cualquier acceso aéreo al Secretario General para que éste avisara al CS. *Reforzaba el embargo de armas*, por lo que la *prohibición de vuelos* no sólo era para el despegue de aviones libios, sino también para cualquier otro que pudiera proveer, transferir o exportar artículos prohibidos. *Congelaba los activos* de los recursos controlados por las autoridades libias, *designaba* una lista de individuos que no podían viajar e instauró un *panel de expertos* que cooperaría con los organismos para encontrar una solución⁸⁷³.

⁸⁶⁸ Aidan Hehir, "Introduction: Libya and de Responsibility to Protect", Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 1.

⁸⁶⁹ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 38.

⁸⁷⁰ *Ibid.*, p. 3.

⁸⁷¹ Aidan Hehir, "Introduction: Libya and de Responsibility to Protect", Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 5.

⁸⁷² Tom Keating, "The UN Security Council in Libya: legitimation or Dissimulation?", Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 174

⁸⁷³ "Appendix 3: United Nations Security Council Resolution 1973", Horace Campbell, *op. cit.*, p. 281-288.

También desaprobaba el uso de mercenarios y reafirmaba la soberanía del país. Por lo que demanda 3 cosas principalmente: 1) Un alto al fuego y a la violencia, 2) aumentar los intentos para encontrar una solución y 3) que las autoridades libias respetaran la ley internacional⁸⁷⁴. El problema es que el discurso utilizado, sobre todo al hacer énfasis en la figura de los mercenarios, complicó las cosas y aumentó los odios en contra de la población negra que vivía en Libia y de todo grupo sociocultural que apoyara a Qadafi.

Quienes se abstuvieron para imponer la zona de exclusión aérea fueron China, Rusia, Brasil, India y Alemania. Brasil justificó su abstención en su documento “Responsabilidad mientras se Protege”, el cual señalaba que muchas intervenciones humanitarias sólo incrementaban los círculos de violencia⁸⁷⁵. Pero los países de los que más se cuestionó la abstención fueron China y Rusia debido a su voto nulo frente a la injerencia en Siria.

Algunos argumentan que no secundaron la resolución porque no creyeron que ésta trajera consigo el cambio de régimen, y que después de ver lo sucedido en Libia decidieron negarse a la intervención en Siria, lo cual puede ser cierto debido al acercamiento comercial que estaban teniendo ambos países con Libia⁸⁷⁶. Otros analistas como Bellamy mencionan que Rusia y China no vetaron la resolución 1973 por el apoyo que brindaron organizaciones regionales como la LEA a la misma⁸⁷⁷, aunque también es cierto que Qadafi no era un gran aliado para estos Estados y que igualmente representaba una amenaza para sus intereses.

Robert Cox menciona que las instituciones como el Consejo de Seguridad (CS) de la ONU dictan reglas que permiten la expansión de las fuerzas dominantes porque

- 1) Facilitan la expansión de órdenes mundiales hegemónicos;
- 2) son en sí mismas producto del orden mundial hegemónico;
- 3) ideológicamente legitiman las normas del orden mundial;
- 4) cooptan las elites de los países periféricos y

⁸⁷⁴ “Appendix 3: United Nations Security Council Resolution 1973”, en *Ibid.*, p. 281-288.

⁸⁷⁵ Tom Keating, “The UN Security Council in Libya: legitimation or Dissimulation?”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 183.

⁸⁷⁶ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 190.

⁸⁷⁷ Aidan Hehir, “The Responsibility to Protect as the Aphoteosis of Liberal Theology”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 50.

5) absorben las ideas contra hegemónicas⁸⁷⁸.

Lo cual es bastante cierto y nos permite entender por qué no se ha permitido una reforma en esta estructura internacional. En la Cumbre Africana en Libia de 2005, que se llamó “Consenso de Ezulwini”, se indicaba que era necesario que el continente tuviera dos asientos en el CS con todos los privilegios⁸⁷⁹; sin embargo, esta propuesta, al igual que muchas otras, ha sido volátil y no ha provocado un cambio real porque eso significaría la reestructuración del orden global.

5.3.3. La violación de las resoluciones

Una de las primeras violaciones a la resolución es que aunque permitía la introducción de fuerzas extranjeras, señalaba que no debían tomar responsabilidades políticas ni jurídicas en la zona⁸⁸⁰. No obstante, un día después de la aprobación de la resolución 1973, Qadafi “anunció un alto al fuego de conformidad con el artículo 1, y propuso un diálogo político en consonancia con el artículo 2”⁸⁸¹, pero el CNT rechazó la iniciativa argumentando que Qadafi no había detenido la masacre. Los países occidentales dijeron que actuarían de acuerdo con las acciones que el coronel realizara; así, aunque el CNT señaló que no dejaría las armas, pedían que las fuerzas de Qadafi lo hicieran.

Este principio también se incumplió cuando el líder del GCIL, que emergió como dirigente del CNT, obtuvo el apoyo de las potencias occidentales⁸⁸². Como ya se dijo, Belhadj fue un personaje que luchó contra los soviéticos en Afganistán durante los ochenta tras recibir entrenamiento de EE.UU.⁸⁸³ y después combatió del lado de al-Qaeda enfrentándose a EE.UU. en el mismo país⁸⁸⁴, pero esto se dejó de lado para supuestamente defender a los libios de su dictador.

⁸⁷⁸ Cita de Robert W. Cox, “Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method”, *Milennium* 12, núm 2, verano de 1983, p. 211, en José Luis Valdés Ugalde, Jéssica Cascante, *op. cit.*, p. 7-8.

⁸⁷⁹ *Ibid.*, p. 45-46.

⁸⁸⁰ Hugh Robert, *op cit.*

⁸⁸¹ *Idem.*, [traducción propia].

⁸⁸² Horace Campbell, *op. cit.*, p. 65.

⁸⁸³ *Ibid.*, p. 163.

⁸⁸⁴ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 45.

Mediante la inserción de la leyenda ‘todas las medidas necesarias’ en la resolución, Londres, París y Washington se autorizaron a sí mismos, con la OTAN como su apoderado, para hacer lo que quisieran cuando quisieran en el pleno conocimiento de que nunca serían obligados a rendir cuentas⁸⁸⁵.

Las primeras demandas de la OTAN pedían que Qadafi retirara sus tropas de Misrata y Zawiyah, pero como esto no sucedió, los franceses lanzaron los primeros ataques incluso antes de que se llegara a un acuerdo en la guerra que oficialmente inició el 19 de marzo de 2011 y terminó el 31 de octubre del mismo año⁸⁸⁶. Pero ¿por qué Francia tuvo una participación tan proactiva en este conflicto? En primer lugar podemos señalar la importancia de los intereses acuíferos de las empresas francesas sobre el territorio libio, pero también la búsqueda de Sarkozy por legitimarse. Bernard-Henri Lévy mencionó que Francia estaba organizando una incursión militar en Libia desde antes de los acontecimientos de 2011 para acallar el hecho de que Qadafi había financiado parte de la campaña política de Sarkozy⁸⁸⁷, lo que nos permite entender la veloz reacción francesa.

Sarkozy pretendía limpiar su nombre, sobre todo después de los acontecimientos de la revuelta en Túnez, en donde se demostró el apoyo que se daba a estos regímenes que asfixiaban económica, política y socialmente a sus ciudadanos, y que además eran los centros vacacionales de los dirigentes europeos. Saif al- Islam, el hijo de Qadafi que estaba promoviendo la liberación de la economía libia, dijo que Sarkozy los había decepcionado y que le pedía a ese “payaso” que devolviera el dinero que había tomado de Libia para su campaña electoral. Francia no hizo declaraciones al respecto, pero sí trabajó con sus ex colonias para que reconocieran al CNT, la primera en hacerlo sería Senegal⁸⁸⁸.

En un inicio la operación de las potencias occidentales no estaba organizada y cada quien hizo lo que quiso en territorio libio, hasta que el 25 de marzo la OTAN tomó en sus manos la dirección de la intervención bajo el nombre “Operación del Protector Unido”. En dicho ejercicio sólo participaron Bélgica, Canadá, Dinamarca, Italia, España, Noruega, EE.UU.,

⁸⁸⁵ Hugh Robert, *op. cit.*, [traducción propia].

⁸⁸⁶ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 211.

⁸⁸⁷ Horace Campbell, *op. cit.*, pp. 73-116

⁸⁸⁸ *Ibid.*, pp. 94-136.

Francia y Gran Bretaña⁸⁸⁹, aunque la participación más pujante fue la de los últimos tres Estados. En Libia EE.UU. no buscó comandar la misión como sí lo ha hecho en otras ocasiones, debido a que en este momento le convenía más actuar a partir de la institución multilateral que de manera unilateral como lo había hecho después de la doctrina Bush.

A pesar de que los países se unieron en una sola comisión, en realidad no hubo una estrategia definida ni se sabía con exactitud cuáles eran los objetivos específicos para atacar, así la violencia e inestabilidad se hizo más evidente y el derramamiento de sangre fue brutal. Después de estos actos, el Secretario General de la LEA, Amr Moussa, mencionó que la Liga quería la protección de los civiles y no estas acciones⁸⁹⁰, pero la autorización que la misma había dado ya se había aprovechado.

A finales de marzo se creó el Grupo de Contacto omitiendo la propuesta de la UA, y a pesar de que su misión era buscar una solución al conflicto, en realidad se dedicó a obtener recursos para los rebeldes, los cuales generalmente pasaban a través de Qatar y de los Emiratos Árabes Unidos, y reconocimiento para el CNT⁸⁹¹. El 15 de abril de 2011 Cameron, Sarkozy y Obama dijeron que el fin de la resolución 1973 era proteger a los civiles y no provocar un cambio de régimen, pero que “era imposible imaginar un futuro para Libia con Qadafi en el poder”⁸⁹². Rusia argumentó que esa no era la finalidad de la misión y que grupos como al-Qaeda se estaban beneficiando de la rebelión; empero, esto no detuvo a la organización, que el 30 de abril asesinó a Saif al Arab, hijo de Qadafi, y a 3 de sus nietos⁸⁹³; de hecho, en mayo el Grupo de Contacto ya estaba pensando en el diseño de una Libia post Qadafi⁸⁹⁴.

El este del país, Cirenaica, se convirtió en la zona de entrenamiento y equipamiento de los rebeldes, ya que los aviones con ayuda humanitaria no sólo llevaban comida y medicinas, sino que también transportaban armas y municiones⁸⁹⁵. La OTAN negoció el apoyo de países vecinos para poder tener un mayor control de la situación, de esta forma Sudán, con Bashir

⁸⁸⁹ *Ibid.*, p. 122.

⁸⁹⁰ *Ibid.*, pp. 90-116.

⁸⁹¹ *Ibid.*, p. 131-132

⁸⁹² Horace Campbell, *op. cit.*, p. 121, [traducción propia].

⁸⁹³ *Ibid.*, p. 152.

⁸⁹⁴ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 143.

⁸⁹⁵ *Ibid.*, p. 103.

a la cabeza, apoyó a las fuerzas rivales de Qadafi debido a que el coronel le había brindado asilo a Khalil Ibrahim, su opositor político de la región de Darfur; Qatar proporcionó entrenamiento en Bengasi y en las montañas Nafusa desde el 9 de mayo y también se convirtió en el medio para que las armas francesas llegaran a territorio libio⁸⁹⁶, enviando un aproximado de 20,000 toneladas de armas⁸⁹⁷.

De la misma manera, la OTAN brindó medios de comunicación a los rebeldes para que pudieran coordinarse y se convirtió en la organizadora de la movilización de los grupos libios que luchaban en tierra, indicándoles dónde y cuándo entrar o atacar, limpiándoles el territorio y dándoles instrucciones⁸⁹⁸. Evidentemente la OTAN no arriesgó la vida de sus fuerzas armadas, por eso decidió meter aviones depredadores no tripulados que además les permitían tener mayor movilidad en el territorio; asimismo utilizaron apaches para identificar objetivos precisos, aunque las decisiones de atacar no se basaron en una clasificación dual de combatientes- no combatientes.

Entre mayo y junio la OTAN destruyó algunos sitios de almacenamiento de armas, las instalaciones de comando y control de Trípoli y una antena que Qadafi usaba para rastrear las operaciones aéreas de la organización. Cuando la OTAN bombardeó la principal emisora de Trípoli el nacionalismo aumentó; de hecho, una presentadora de televisión dijo que estaba lista para morir por su país. Aunque la prospectiva realizada por la OTAN señalaba que la operación sería muy corta, porque además la extensión de la misma podría significar la división de los miembros de la organización⁸⁹⁹; la guerra libia duraría más de 7 meses debido a la resistencia frente a la intervención de la OTAN.

En agosto Libia ya se encontraba completamente devastada, por lo que Qadafi volvió a proponer un dialogo “para terminar con una mayor destrucción de la ciudad, una oferta que, una vez más, fue rechazada con desprecio”⁹⁰⁰. Tras la negativa, la esposa e hijos de Qadafi salieron ese mismo mes a Argelia, y se rumoró que el coronel también abandonaría el país;

⁸⁹⁶ Horace Campbell, *op. cit.*, pp. 156-158.

⁸⁹⁷ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 155.

⁸⁹⁸ *Ibid.*, p. 156.

⁸⁹⁹ *Ibid.*, pp. 125-129.

⁹⁰⁰ Hugh Robert, *op. cit.*, [traducción propia].

no obstante, esto no sucedió y permaneció en su nación hasta el final. Ya para septiembre Sudáfrica y Rusia reconocieron al CNT⁹⁰¹, lo que desde mi punto de vista fue una maniobra política tras la evidencia del fin del régimen qadafista.

5.3.4. ¿Proteger a los civiles?

La narrativa utilizada para intervenir fue la defensa de los civiles; no obstante, la injerencia dio como resultado la muerte de ciudadanos que no eran combatientes con el argumento de que el ejército pro Qadafi se camuflaba con la población civil⁹⁰². Así, aunque las potencias occidentales entraron para detener un baño de sangre, este no fue obstaculizado sino incrementado, ya que “EE.UU. y sus aliados de la OTAN constituyen la gran colección de Estados genocidas unidos en la historia total del mundo”⁹⁰³.

Lo que sucedió en Libia fue un crimen contra la paz porque se planeó, preparó e incitó la guerra de agresión; se cometieron crímenes de guerra porque se asesinaron a miles de civiles y se gestaron crímenes contra la humanidad por los actos inhumanos, matanzas, exterminio y explotación de la sociedad civil. Así, la responsabilidad de proteger fue sólo una excusa para generar un cambio de régimen⁹⁰⁴.

A la OTAN no le importaba salvar vidas; de hecho, gente que había decidido salir de Libia por el conflicto y que se encontraba cruzando el mar mediterráneo para dirigirse a Italia fue ignorada por fuerzas interventoras, violando el Derecho Marítimo Internacional referente a la protección de vidas que se encuentren en mar⁹⁰⁵. De la misma manera, la organización atacó Sirte, un lugar donde no había resistencia porque ahí se concentraba el apoyo de Qadafi⁹⁰⁶, lo que pone aún más en duda las verdaderas intenciones de la organización.

Las manifestaciones no fueron pacíficas y la respuesta del coronel tampoco lo fue. Según datos de Human Right Watch, durante las primeras 7 semanas de protesta en Libia, en el

⁹⁰¹ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 164.

⁹⁰² *Ibid.*, p. 110.

⁹⁰³ Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 169, [traducción propia].

⁹⁰⁴ *Ibid.*, pp. 183-188.

⁹⁰⁵ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 137.

⁹⁰⁶ Alan J. Kuperman, “NATO’s Intervention in Libya: A Humanitarian Success?”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 197.

período más violento en Misrata, hubieron 257 muertos y 949 heridos de una población de 4,000, de los cuales sólo 22 eran mujeres y 8 niños, lo que nos habla de objetivos no civiles por parte del gobierno de Qadafi⁹⁰⁷. La zona más sangrienta fue Bengasi y sus alrededores, donde se estimaba un total de 400 muertos para el 9 de marzo. Estos números permitieron que se hicieran escenarios sobre el posible futuro de la situación sin la injerencia occidental; Alan J. Kuperman estimó, de acuerdo con los números que se tenían de las muertes y la disposición de las partes a negociar para llegar a un acuerdo, que la guerra duraría 6 semanas más y que dejaría un total de 1,100 muertos⁹⁰⁸.

Sin embargo, la intervención de la OTAN se encargó de aumentar ambos datos de manera exponencial. Un oficial gubernamental estadounidense estimó el total de muertes en Libia a 8,000; no obstante, el ministerio de interior de salud de las fuerzas rebeldes hablaba de 30,000 muertos, de los cuales, la mitad eran civiles⁹⁰⁹. Comparando esta cifra con los primeros días de la protesta, la población no combatiente afectada aumentó considerablemente, ya que ésta sólo representaba el 2.48% (contando muertos y heridos) durante las primeras semanas de combate, mientras que para finales de la guerra se evaluaba que el 50% de la población muerta correspondía a no combatientes.

Autores como Francis A. Boyle aprecian que la intervención de la OTAN mató a cerca de 50,000 libios⁹¹⁰, otras fuentes como el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas evalúan que hubieron entre 10,000 y 50,000 libios muertos⁹¹¹, y el CNT señala que fueron 30,000 muertos y 50,000 heridos⁹¹². De acuerdo con declaraciones de Sudán, los oficiales del CNT en tierra tenían un contacto directo con la OTAN y ayudaban a esta organización a identificar objetivos⁹¹³, para octubre el organismo ya había lanzado 9,700 misiones de

⁹⁰⁷ Alan J. Kuperman, "NATO's Intervention in Libya: A Humanitarian Success?", Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 195.

⁹⁰⁸ *Ibid.*, p. 202.

⁹⁰⁹ *Ibid.*, p. 206.

⁹¹⁰ Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 181.

⁹¹¹ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 182.

⁹¹² Seumas Milne, "If the Libyan war was about saving lives, it was a catastrophic failure", [en línea], *The guardian*, Inglaterra, 26 de octubre de 2011, dirección URL: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/oct/26/libya-war-saving-lives-catastrophic-failure>, [consulta: 1 de julio de 2014].

⁹¹³ Alex de Waal, "'My Fears, Alas, Were not Unfounded': Africa's Response to the Libyan Conflict", *Ibid.*, p. 74.

bombardeo y más de 7,700 bombas guiadas de precisión durante la campaña de siete meses”⁹¹⁴, un promedio de 150 ataques aéreos por día⁹¹⁵.

Así, Libia se convirtió en la primera víctima del AFRICOM. La OTAN secuestró la manifestación de Bengasi para imponer sus intereses: obtener el petróleo y gas de Libia, revertir el antiimperialismo y anti colonialismo de Gadafi, reestablecer un poder neocolonial en el norte de África y expandirlo por el sur del continente⁹¹⁶. La cercanía de Europa a las costas libias permitió que la operación no fuera tan costosa y fuera exitosa para los occidentales, lo que dejaría un país devastado e inestable. En octubre de 2011 “Human Rights Watch informó sobre el descubrimiento de 53 cuerpos, militares y civiles, en el último bastión de Qadafi en Sirte, que al parecer fueron ejecutados (con las manos atadas) por la milicia rebelde”⁹¹⁷.

Los intelectuales africanos pidieron que la Corte Penal Internacional investigara si la OTAN había cometido crímenes de guerra en Libia; ya que el grupo de derechos humanos del Medio Oriente había documentado estos delitos durante sus ocho meses de operaciones. Un reporte de 2012 de Amnistía Internacional indicaba que se estaba torturando a los prisioneros y cometiendo detenciones indiscriminadas contra civiles inocentes en el territorio por tropas descontroladas, también mencionaba que habían ataques específicos y racistas contra los negros. El grupo sociocultural libio más afectado por esta violencia y asesinatos selectivos fue el Tawerga, cuyo espacio geográfico fue completamente vaciado y considerado una zona militar cerrada⁹¹⁸. A pesar de esto, la CPI no ha brindado una respuesta contundente que traiga consigo acciones para castigar a los culpables, por lo que parece que la idea de que “la Corte Penal Internacional no es nada más que una herramienta imperialista selectivamente empuñada por poderes imperiales genocida y coloniales que compran y pagan por ella”⁹¹⁹ es válida.

⁹¹⁴ Human Rights Watch, *Unacknowledged Deaths. Civilian Casualties in NATO's Air Campaign in Libya*, HRW, 2012, p. 6. [traducción propia].

⁹¹⁵ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 119.

⁹¹⁶ Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 178-179.

⁹¹⁷ Seumas Milne, *op. cit.*, [traducción propia].

⁹¹⁸ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 19.

⁹¹⁹ Francis A. Boyle, *op. cit.*, p. 193, [traducción propia].

5.3.5. La muerte del coronel

Yo no soy capaz de entender la posición de los países occidentales, que parecen no querer a los líderes de mentalidad independiente y preferir títeres. Los títeres no son buenos para cualquier país.

Yoweri Museveni

El 18 de febrero de 2011 “la vieja bandera libia roja, negra y verde, con su estrella blanca y su luna creciente en el centro que ondeó durante la monarquía del rey Idris en los cincuenta y sesenta, había reemplazado el banderín verde fuerte de Gadafi en Tobruk”⁹²⁰, y la plaza verde que había sido bautizada por Qadafi pasó a ser la plaza de los mártires⁹²¹, símbolos que hicieron evidente que la movilización en Libia buscaba un cambio de régimen por

la destrucción de los edificios estatales y los ataques xenófobos contra los egipcios, los serbios, los coreanos y, sobre todo, los africanos negros; y la medida en que, blandiendo la vieja bandera libia de la época de 1951 a 1969, los manifestantes identificaron su causa con la monarquía que Qadafi había derrocado⁹²².

Lo cual nos podría hablar de un anhelo por regresar el tiempo a la época en la que Cirenaica y los familiares del rey Idris concentraban la riqueza y obedecían cualquier orden impuesta por el exterior. Los movilizados en 2011 eran en gran medida habitantes de esta zona que querían mayores beneficios económicos, pero otros grupos que se oponían a Qadafi desde la década de los 80 y los poderosos del orbe decidieron apropiarse de la protesta y modificar los objetivos iniciales para vengarse del llamado dictador.

“La cuestión se definió desde el principio como la protección de los civiles de la embestida asesina de Qadafi contra ‘su propio pueblo’, se deducía que la protección efectiva requiere la eliminación de la amenaza que era el propio Qadafi”⁹²³. De esta forma, aunque el coronel buscó negociar con la oposición y aceptó la propuesta de la Unión Africana (UA) de llevar a cabo elecciones, el CNT no aceptó porque sabía que el líder libio los podría derrotar fácilmente en los comicios⁹²⁴. Además, la intervención se defendió bajo otra narrativa falsa

⁹²⁰ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 23, [traducción propia].

⁹²¹ *Ibid.*, pp. 3-52.

⁹²² Hugh Robert, *op. cit.*, [traducción propia].

⁹²³ Hugh Robert, *op. cit.*, [traducción propia].

⁹²⁴ *Idem.*

al señalar que los revolucionarios tenían el completo apoyo del pueblo libio, lo que no deslegitima sus demandas; no obstante, la injerencia de la OTAN y su indiscutible apoyo a las fuerzas opositoras para que éstas obtuvieran la victoria, dejando de lado cualquier propuesta para solucionar el conflicto y detener la sangrienta disputa, es lo que hace que la movilización pierda legitimidad.

Después de agosto, cuando la victoria de la OTAN y del CNT era evidente, las potencias occidentales decidieron infiltrar las telecomunicaciones de Trípoli⁹²⁵, dándole un completo seguimiento al celular de Qadafi; de tal suerte que cuando Sirte, la ciudad donde se encontraba el coronel, había sido destruida, a Qadafi sólo le quedaba huir por la negativa del CNT para aceptar una solución. Ante este escenario la operación de la OTAN y de las fuerzas rebeldes fue impedir la salida de cualquier individuo de la ciudad, lo que implicó la muerte de miles de civiles⁹²⁶.

La “Operación Sirena del Amanecer” fue lanzada para tomar Trípoli porque la OTAN se dio cuenta de que los bombardeos no eran suficientes para detener al coronel. Así, implementó fuerzas especiales en tierra que proporcionaban información de los movimientos de las fuerzas de Qadafi y de él mismo⁹²⁷. La misión terminó cuando el 20 de octubre la OTAN atacó a un convoy lanzando un cohete Hellfire al coche que dirigía la caravana y posteriormente dos aviones Mirage franceses atacarían a la misma; en esta escolta se encontraba Qadafi, quien tuvo que salir de su automóvil tras las explosiones y los rebeldes se encargaron de lo demás⁹²⁸. Su hijo Saif al Islam fue capturado en el sur y quienes lo prendieron se negaron a entregarlo a la autoridad central⁹²⁹.

Antes de morir Qadafi escribió “Esta es mi voluntad”, donde pedía que si lo mataban quemaran su cuerpo de acuerdo con los rituales musulmanes, que trataran bien a su familia, que los libios recordaran su identidad, llamaba “a quienes me apoyan para continuar la resistencia, y luchar contra los agresores externos en contra de Libia hoy, mañana y

⁹²⁵ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 238.

⁹²⁶ Horace Campbell, *op. cit.*, pp. 172-174.

⁹²⁷ *Ibid.*, p.147-149.

⁹²⁸ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 167.

⁹²⁹ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 178.

siempre”⁹³⁰, quería que la gente supiera que no se había vendido y que “aunque no ganemos inmediatamente, nosotros le daremos una lección a las generaciones futuras, porque proteger a la nación es un honor y venderla es la peor traición que la historia les recordará por siempre a pesar de que otros digan lo contrario”⁹³¹.

Sin embargo, tras su captura su cuerpo fue un espectáculo, fue humillado, violentado y profanado⁹³². Las potencias occidentales dijeron que ellos no tuvieron qué ver con estos actos y que los libios lo habían hecho porque lo detestaban. Empero, es necesario señalar que los rebeldes jamás hubieran logrado esto sin la ayuda de las fuerzas de la OTAN, además Qadafi era un hombre que continuamente había amenazado a los intereses de los poderosos del orbe, así que su deceso era más benéfico para Occidente aunque la estabilidad de Libia se rompiera.

El periódico *Daily Mail* de Gran Bretaña sacó una noticia a finales de septiembre de 2012 donde se mencionaba que quien mató a Qadafi fue un francés infiltrado entre los rebeldes y que había recibido órdenes de Nicolas Sarkozy para callar las posibles denuncias del libio referentes al préstamo económico frente a su campaña electoral de 2007 y otras relaciones que tenía con el coronel⁹³³. De esta manera, una vez más, los países civilizados que promueven los derechos humanos decidieron permitir y cometer atrocidades en el territorio Libio. Estos Estados no intentaron capturar a Qadafi para juzgarlo por los crímenes que cometió, en lugar de eso decidieron aceptar y promover su muerte, lo que ha desatado la violencia y odios entre grupos socioculturales en Libia.

En una entrevista en 2010 Qadafi fue cuestionado sobre lo que le gustaría que dijera su cripta, que era un ángel o un demonio, y a pesar de que su traductor no quiso usar esas palabras, le preguntó que qué querría que escribieran de él en cientos de años, él contestó: “que trabajé

⁹³⁰ “Appendix5: ‘This is my Will’ by Muammar Gaddafi”, en *Ibid.*, p. 290.

⁹³¹ *Idem.*

⁹³² *Ibid.*, p.177.

⁹³³ Peter Allen, “Gaddafi was killed by French secret serviceman on orders of Nicolas Sarkozy, sources claim”, [en línea], *Daily Mail*, 30 de septiembre de 2012, dirección URL: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2210759/Gaddafi-killed-French-secret-serviceman-orders-Nicolas-Sarkozy-sources-claim.html#ixzz31SzKfohc>, [consulta: 3 de Julio de 2014].

para otros”⁹³⁴; y creo que aunque cometió muchos errores y violentó a seres humanos, sí trabajó y procuró que los libios y africanos pudieran vivir de manera digna e independiente.

5.4. Consecuencias del humanicidio

Sólo necesito una respuesta de la OTAN, ¿por qué destruyó mi casa y mató a mi familia?

Faiz Fathi Jfara en Bani Walid, 23 de enero de 2012

La importancia de la carga emocional de las disputas es un elemento muy importante para poder entender el motivo de la misma y así darle una respuesta viable. Para una solución factible del conflicto se deben tratar tanto los intereses sustanciales como las interpretaciones culturales básicas⁹³⁵; empero, durante la guerra en Libia las divisiones socioculturales se polarizaron, lo que dio como resultado el odio generalizado entre sus habitantes y la matanza tanto de sectores específicos como de una población considerable de libios.

“Las fronteras artificiales heredadas de la Conferencia de Berlín y consagradas por la Organización de la Unidad Africana (OUA) en 1963 tienden a desmoronarse bajo el resurgimiento de las verdaderas Naciones”⁹³⁶, y aunque Qadafi había logrado mantener al país unido, tras dichos acontecimientos la cohesión del Estado ha sido una misión que no se ha podido lograr por todo el odio desencadenado.

La intervención de la OTAN fue humanicida porque, además de que no buscó la verdadera protección de los civiles, identificó objetivos específicos que dieron como resultado la muerte de grupos socioculturales determinados como la tribu de los Qadafos que apoyaba al coronel y la de los Tawerga, que fueron inmediatamente caracterizados como mercenarios del régimen debido a la pigmentación negra de su piel. De esta manera, la población negra ha

⁹³⁴ Entrevista a Qadafi por George Negus, “Muammar Gaddafi interviewed just before Libyan Revolution”, [en línea], Journeyman Pictures, 22 de agosto de 2013, dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=bUhZmO6P0NU>, [consulta: 1 de julio de 2014], [traducción propia].

⁹³⁵ Marc Howard Ross, *La cultura del conflicto. Las diferencias interculturales en la práctica de la violencia*, Ediciones paidós, España, 1995, p. 267.

⁹³⁶ Fabien Adonon Djogbénoú, “Caracterizaciones de la 'sociedad tradicional' en África (deslinde)”, en Fabien Adonon Djogbénoú, *La otra África, op. cit.*, p. 174.

sido violentada, discriminada y expulsada del territorio sin que alguien haga algo a partir de la muerte del coronel.

El etnocidio puede definirse, brevemente, como aquel proceso mediante el cual un pueblo culturalmente distinto (por lo común llamado etnia o grupo étnico) pierde su identidad debido a políticas diseñadas para minar su territorio y la base de sus recursos, el uso de su lengua, sus instituciones políticas y sociales, así como sus tradiciones, formas de arte, prácticas religiosas y valores culturales. Cuando los gobiernos aplican sistemáticamente estas políticas (bajo no importa cuál pretexto: el progreso social, la unidad nacional, el desarrollo económico, la seguridad militar), entonces esos gobiernos se vuelven culpables de etnocidio⁹³⁷.

Si bien es cierto que durante el régimen qadafista hubo mucha inmigración de población negra que además gozó de privilegios significativos, tampoco se puede pretender su eliminación total del territorio por esa simple razón. La intervención fue catalogada por los países occidentales como humanitaria; sin embargo, sólo lanzaron bombas para permitir la caída del coronel y después salieron dejando a los libios con un país devastado, armado, violentado y dividido; no obstante, la sociedad internacional se encargó de señalar que las cosas mejoraron para el país tras la muerte de Qadafi.

Desde 1992 con Boutros-Ghali como secretario General de la ONU, en el documento “Un programa de Paz” se remarcaba la necesidad de fortalecer la paz después de los conflictos; en 1997 con Kofi Annan en el informe “Renovación de las Naciones Unidas: un programa de reforma” se hablaba de un mejoramiento y fortalecimiento para consolidar la paz post conflicto y para dar respuestas a las necesidades humanitarias. En el reporte “Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos” de 2004 se indicó que el desarrollo es fundamental para alcanzar una seguridad colectiva, y ya para el 2005 la Comisión de Consolidación de la Paz proponía la búsqueda de alternativas para mejorar la situaciones postconflicto de los países⁹³⁸. Aunque los debates en torno a las intervenciones enfatizan la importancia de fomentar un ambiente armónico y de desarrollo después de las guerras, esto ha importado poco a las grandes potencias siempre y cuando sus intereses no se vean afectados.

⁹³⁷ Stavenhagen, Rodolfo, *La cuestión étnica, op. cit.*, p. 147.

⁹³⁸ José Luis Valdés Ugalde, Jéssica Cascante, *op. cit.*, pp. 16-50.

Además, en los casos en los que se han dejado fuerzas para supuestamente estabilizar a los países o ayudarlos para que puedan alcanzar la democracia, la situación ha empeorado aún más porque las resoluciones propuestas siempre giran en torno a cuestiones militares. “La toma de decisiones por terceras partes es incapaz a veces de tratar las interpretaciones psicoculturales más representativas y puede llegar a 'soluciones' de la disputa que tengan muy poco en cuenta las causas fundamentales de la misma”⁹³⁹; de esta manera, un problema interno fue convertido en una guerra violenta por la injerencia de países occidentales que se encargaron de desestabilizar y armarlo, lo cual ahora es olvidado porque el régimen fue modificado y ciertos países comienzan a tener beneficios de este acontecimiento.

“El régimen [de Qadafi] no fue diseñado para los extranjeros y al parecer había funcionado bastante bien para muchos libios la mayor parte del tiempo”⁹⁴⁰. Se dice que durante la intervención EE.UU gastó 1.1 miles de millones de dólares y Francia aproximadamente 502 millones⁹⁴¹, no obstante, las ganancias que tendrán serán mayores, por eso se argumentó que la misión fue exitosa, porque ahora se está permitiendo que Libia sea un socio productivo de Occidente a costa de la seguridad humana de su población⁹⁴².

La estrecha relación entre el CNT y países como Francia, EE.UU. y Gran Bretaña consintió que tras la muerte del coronel la economía se liberalizara; de hecho, actualmente ya se privatizó el Ghanem, una compañía petrolera libia⁹⁴³. Para septiembre de 2011 Libia ya estaba produciendo 90% de lo que generaba antes de la intervención con aproximadamente 1.6 millones de barriles al día⁹⁴⁴. De esta forma, quitarle a Qadafi el dominio de Sirte era fundamental para poder llevar a cabo estas políticas de saqueo debido a que ésta es una de las regiones con más petróleo con casi el 80% de todas las reservas probadas, tiene depósitos por 46.6 billones de barriles de petróleo y 54.7 trillones de pies cúbicos de gas y también posee 99,500 kilómetros cúbicos de aguas subterráneas, por encima de Argelia, Sudán y Egipto⁹⁴⁵.

⁹³⁹ Marc Howard Ross, *op. cit.*, p. 269.

⁹⁴⁰ Hugh Robert, *op. cit.*, [traducción propia].

⁹⁴¹ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, p. 176.

⁹⁴² Christopher S. Chivvis, *Toppling Qaddafi. Libya and the Limits of Liberal Intervention*, Cambridge University Press, Nueva York, 2014, pp. 181- 188.

⁹⁴³ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 190-191.

⁹⁴⁴ *Ibid.*, p. 204.

⁹⁴⁵ *Ibid.*, p. 88.

El petróleo no ha sido el único recurso que se han apropiado los países que permitieron el cambio del régimen, y ahora empresas como Bechtel de EE.UU., RWE de Alemania y Veolia, Suez y Lyonnaise des Eaux de Francia han pedido la privatización del agua⁹⁴⁶. Tras la destrucción del país el proyecto acuífero de Qadafi quedó deshecho, pero actualmente Francia está rediseñándolo y reconstruyéndolo, lo que va a ser contraproducente para los libios debido a que esa agua ya no les va a pertenecer⁹⁴⁷. El área del desierto pasó a manos de las compañías solares alemanas; lo cual nos demuestra que el control de la vida por parte del capitalismo, reforzado con la Cuarta Revolución Industrial, comienza a establecer sus intereses en Libia, ya que el agua del acuífero Nubio, el gas, el petróleo, la mano de obra, la capacidad mental de las personas y hasta el aire libio han pasado a manos extranjeras⁹⁴⁸.

5.4.3. Inestabilidad y militarización

Qadafi murió y la respuesta del CNT fue poner a Abdulrahim al-Keib al frente del gobierno libio en un momento en el que la gente necesitaba una persona que los cohesionara y armonizara al país que estaba completamente armado y que no tenía instituciones estatales ni un ejército unificado; no obstante, Al-Keib era un completo desconocido para la población porque había vivido en EE.UU. desde 1976 y después en los Emiratos Árabes Unidos⁹⁴⁹; además, muchos de los países vecinos de Libia desconfiaban de ese nuevo régimen⁹⁵⁰.

Desde antes de que saliera victorioso el CNT los combatientes comenzaron a dividirse después del asesinato del jefe mayor del grupo Fattah Younes en julio de 2011⁹⁵¹. De esta forma, “las milicias armadas operan sin ley en Libia, cometiendo abusos generalizados contra los derechos humanos que alimentan la inseguridad y el bloqueo de la reconstrucción de las

⁹⁴⁶ *Ibid.*, p. 91.

⁹⁴⁷ “US wars in Middle East: A new age of hydro-imperialism”, [en línea], Iran, *Press TV*, 2 de julio de 2014, dirección URL: <http://www.presstv.ir/detail/2014/05/29/364591/us-wars-a-new-age-of-hydroimperialism/> [consulta: 1 de julio de 2014].

⁹⁴⁸ Horace Campbell, *op. cit.* p. 83.

⁹⁴⁹ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 178.

⁹⁵⁰ *Ibid.*, p. 273.

⁹⁵¹ *Ibid.*, p. 265.

instituciones gubernamentales”⁹⁵². Para 2012 se pensaba que había cerca de 1,700 milicias operando en el país⁹⁵³, cada una respetando únicamente su propia ley.

En este contexto, los movimientos separatistas también se empezaron a desencadenar; así, en marzo de 2012 un grupo en Bengasi se opuso al poder central de Trípoli, lo que podría parecer irónico porque fue justamente en esta zona donde se desató el movimiento. La situación era compleja por las disputas internas y por los intereses extranjeros, y aunque el CS de la ONU tenía que sacar a los contratistas privados y a los grupos armados extranjeros desplegados en el territorio libio⁹⁵⁴, no lo hizo.

Después de que los movimientos sociales en la región habían dado como resultado la victoria de grupos islamistas tanto en Túnez como en Egipto, EE.UU. con su Agencia de Cooperación para el Desarrollo, USAID, lanzó un programa para apoyar la transición del país⁹⁵⁵ debido a que las asociaciones islámicas radicales resurgieron y no aceptaron desarmarse⁹⁵⁶, o al menos esa fue la excusa para volver a entrar a Libia, ya que con la muerte del embajador estadounidense en el país el 11 de septiembre de 2012 se supo que dicho asesinato pudo darse como venganza a las detenciones que la CIA estaba haciendo y que fue un intento para liberar a los cautivos. La agencia estadounidense tenía un anexo en Bengasi, donde llevaba a libios que era parte de las milicias como prisioneros y reclutaba a extremistas para luchar en Siria; no obstante, los medios quisieron ocultar lo que pasaba atribuyendo el ataque a una demostración en contra del video que se hizo del profeta Mahoma⁹⁵⁷.

Otro problema ha sido que no se sabe dónde quedaron todos los depósitos de armas de Qadafi o qué sucedió con todas las armas que ingresaron al país tras la intervención. En 2011 el gobierno de transición informó que había reservas no declaradas de gas mostaza, lo cual fue

⁹⁵² “Amnesty International Says “Out of Control” Libyan Militias Are Committing Widespread Abuses Against Suspected Al-Gaddafi Loyalists, Including Torture and Killings” [en línea], *Amnesty International*, News, 16 de febrero de 2012, dirección URL: <http://www.amnestyusa.org/news/news-item/amnesty-international-says-out-of-control-libyan-militias-are-committing-widespread-abuses-against-su> [consulta: 1 de julio de 2014], [traducción propia].

⁹⁵³ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 194.

⁹⁵⁴ *Ibid.*, pp. 199-219.

⁹⁵⁵ *Ibid.*, pp. 197-201.

⁹⁵⁶ Alan J. Kuperman, “NATO’s Intervention in Libya: A Humanitarian Success?”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 209.

⁹⁵⁷ Horace Campbell, *op. cit.* p. 213-146..

rectificado por la OPAQ en 2012, quien posteriormente transfirió estas armas a instalaciones de destrucción. No obstante, se teme que grupos opositores las hayan adquirido antes de las investigaciones de la organización como sucedió con los MANPADS o misiles tierra-aire del coronel, debido a que de los 20,000 que se cree que tenía, la OTAN sólo pudo asegurar 5,000⁹⁵⁸. Muchos bunkers de armas han sido tomados por los rebeldes⁹⁵⁹ y se ha constatado que los MANPADS de Qadafi han sido trasladados de manera ilegal a Nigeria, Argelia, Egipto, Gaza, Somalia, etc.⁹⁶⁰ En Chad el grupo Tubu obtuvo armas después de la matanza de Qadafi⁹⁶¹ y también los conflictos regionales como el de Malí o el de Sudán se ha relacionado con este nulo control de armas.

Actualmente el país se encuentra en una situación muy complicada donde no hay una administración o instituciones reales que puedan gobernar y proporcionar seguridad a los ciudadanos. Incluso algunos argumentan que el actual régimen está controlado por al Qaeda, el GCIL, Ansar al-Sharia y la Hermandad Musulmana⁹⁶², en ese sentido cabría preguntar si realmente hay un gobierno en el país, ya que hay cientos de milicias que no respetan una ley nacional y que hacen lo que quieren sin que alguien pueda poner un alto y controlar la situación; asimismo, la presencia de organizaciones terroristas que han ocupado el vacío de poder que dejó Qadafi en Libia es evidente y el malestar e inconformidad social es cada vez mayor.

La sociedad sigue polarizada entre unos pocos que piden que Occidente vuelva a intervenir para reestablecer la estabilidad en el país y los que se niegan rotundamente a que esto vuelva a suceder por las condiciones en las que se encuentra el mismo tras la entrada de la OTAN en 2011. De hecho, la confrontación entre Occidente y una gran cantidad de población libia volvió a estallar tras las declaraciones en 2014 de la embajadora estadounidense, Deborah Jones, en donde señalaba que Libia era una mina de oro para Occidente y que su gente no

⁹⁵⁸ Christopher S. Chivvis, *op. cit.*, 2014, p. 171.

⁹⁵⁹ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 71.

⁹⁶⁰ Alan J. Kuperman, "NATO's Intervention in Libya: A Humanitarian Success?", Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 211.

⁹⁶¹ Alex de Waal, "My Fears, Alas, Were not Unfounded': Africa's Response to the Libyan Conflict", Aidan Hehir, Robert Murray, *Ibid.*, p. 77.

⁹⁶² Joanne M., "Head of False Libyan Revolution Admits Ghadafi did not Kill Protestors", [en línea], *Libyan War The Truth*, 20 de mayo de 2014, dirección URL: <http://libyanwarthetruth.com/video-head-false-libyan-revolution-admits-ghadafi-did-not-kill-protestors> [consulta: 1 de julio de 2014].

podría gobernarse a sí misma sin su ayuda, a lo que los libios respondieron con una carta mencionando lo equivocada que estaba y lo poco que conocía a Libia, argumentando, además, que su gobierno estaba apoyando a grupos terroristas y extremistas islámicos, los cuales estaban dominando la situación actual de Libia⁹⁶³. Esta oposición a las actuales fuerzas que controlan al país y a los intereses imperialistas están dialogando en la Conferencia de las Grandes Tribus de Libia para encontrar una solución que realmente los beneficie y que les dé estabilidad.

5.4.2. El Racismo

“El conflicto no fue étnico o racial, sino político, entre defensores y opositores al régimen de Qadafi”⁹⁶⁴. En noviembre de 2011, Luis Moreno-Ocampo, fiscal de la CPI anunció al CS que “las tropas de la OTAN podrían ser investigadas junto con los soldados rebeldes y las fuerzas del régimen por supuestas violaciones a las leyes de la guerra durante la batalla para derrocar al coronel Muammar Qadafi”⁹⁶⁵, aunque esto sólo quedó en simples declaraciones.

Durante la guerra se decía que los hombres negros que tenían cascos amarillos eran mercenarios subsaharianos de Gadafi⁹⁶⁶, y aunque este sector apoyó en gran medida al coronel por los beneficios que su gobierno les había dado, muchos de los que lucharon eran civiles y no mercenarios⁹⁶⁷. Libia era un país que controlaba el paso de migrantes de África subsahariana a Europa y que empleaba a estas personas; de hecho, “2 millones de migrantes africanos vivían en Libia”⁹⁶⁸ y todos ellos eran considerados mercenarios de Qadafi.

El presidente de la Comisión de la UA decía que

los negros estaban siendo degollados. Los negros están siendo acusados de mercenarios. ¿Usted cree que es normal que en un país donde un tercio de la población es negra, ésta sea confundida con mercenarios? Hay mercenarios en libia, muchos de ellos son negros, pero no

⁹⁶³ Carta firmada por las tribus de Libia para la embajadora estadounidense Deborah Jones, en “Libyan tribes (98% of the Libyans): ‘Our best days were the 42 years under Gaddafi’”, *op. cit.*

⁹⁶⁴ Hugh Robert, *op. cit.*, [traducción propia].

⁹⁶⁵ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 180, [traducción propia].

⁹⁶⁶ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 15.

⁹⁶⁷ Ali M. Mazrui, “Afterword: From the Lockerbie Air Clash to the Libyan Revolution”, Horace Campbell, *op. cit.*, p. 271.

⁹⁶⁸ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 24, [traducción propia].

sólo hay negros y no todos los negros son mercenarios, a veces, cuando no son negros, son llamados “asesores técnicos”⁹⁶⁹.

Medios de comunicación como Al Jazeera se encargaron de aumentar el mito y fortalecer la narrativa de que los negros eran mercenarios⁹⁷⁰, de esta forma cualquier persona negra era vista como sospechosa. “Los combatientes veían a los habitantes de Sirte como gente de Qadafi”⁹⁷¹; de esta forma, en la ciudad de Sabha se contabilizaron 147 muertos por diferencias entre grupos socioculturales para marzo de 2012⁹⁷², en Tawerga 30,000 negros fueron desplazados⁹⁷³, seis mil personas fueron evacuadas por las brigadas de Misrata⁹⁷⁴ y se quemaron casas en localidades donde la población era mayoritariamente negra para que no pudieran volver a sus hogares⁹⁷⁵.

Toda esta violencia se dio durante y ha continuado después de la intervención de la OTAN en 2011. Una comisión del Consejo de la ONU para los Derechos Humanos declaró en marzo de 2012 que las milicias de Misrata habían cometido crímenes de lesa humanidad, tortura y matanzas contra la población de Tawerga⁹⁷⁶. De hecho, “tras la limpieza étnica de Tawerga la OTAN comenzó a bombardear la región de Sirte”⁹⁷⁷, lugar a donde se había dirigido Qadafi por el apoyo de la gente.

“Grupos de Derechos Humanos reportaron docenas de casos en los que agrupaciones rebeldes independientes detenían africanos a su propio gusto, algunas veces apaleándolos y torturándolos para que confesaran que habían sido mercenarios”⁹⁷⁸ aunque no hubieran tenido relación con la guerra. Lo más grave es que los grupos beligerantes comenzaron a

⁹⁶⁹ Cita de Jean Ping en Horace Campbell, *op. cit.*, p. 166-167, [traducción propia].

⁹⁷⁰ *Ibid.*, p. 167.

⁹⁷¹ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 259, [traducción propia].

⁹⁷² Alan J. Kuperman, “NATO’s Intervention in Libya: A Humanitarian Success?”, Aidan Hehir, Robert Murray, *op. cit.*, p. 209.

⁹⁷³ Horace Campbell, *op. cit.*, p. 203.

⁹⁷⁴ Lindsey Hilsum, *Sandstorm. Libya in the Time of Revolution*, The Penguin Press, Nueva York, 2012, p. 262.

⁹⁷⁵ Seumas Milne, *op. cit.*

⁹⁷⁶ Horace Campbell, *op. cit.* p.168.

⁹⁷⁷ *Ibidem.*, p. 168, [traducción propia].

⁹⁷⁸ Lindsey Hilsum, *op. cit.*, p. 149, [traducción propia].

llamar a los negros *abed*, palabra que significa esclavo⁹⁷⁹, lo que puede generar aún más odios y rencores entre la población libia y la africana.

De esta manera también se dio fin a una propuesta de unión y hermandad entre todos los pueblos de África. Qadafi había propuesto que en los países de este continente hubieran tres lenguas oficiales: la lengua indígena africana, la colonial y el árabe⁹⁸⁰. Esto generaría una preponderancia del árabe; sin embargo, también reconocía y dignificaba las lenguas africanas habladas en el territorio. Por tal razón considero que la intervención que se dio en contra de Libia no sólo va a afectar a dicho país, sino a algunos otros pueblos africanos, porque la muerte del coronel también significa un retroceso al pequeño avance que se había dado para independizar al continente del dominio imperial y del reconocimiento de la negritud.

⁹⁷⁹ *Idem.*, p. 264.

⁹⁸⁰ Ali M. Mazrui, “Afterword: From the Lockerbie Air Clash to the Libyan Revolution”, Horace Campbell, *op. cit.*, p. 272.

Conclusiones

El desarrollo histórico de Libia nos demuestra que dicho Estado se constituyó como un país diverso y de resistencia, debido a que la zona geográfica en la que se localiza hace que el país sea relevante para la interconexión de tres continentes: África, Asia y Europa. Desde la antigüedad, el territorio fue ocupado por diferentes grupos socioculturales que tuvieron que enfrentarse a la injerencia de otros pueblos expansionistas, y aunque es muy probable que los primeros pobladores hayan sido negros, la historia se ha encargado de invisibilizar la negritud del país y sólo se ha concentrado en estudiar lo que sucedió en la costa del mar Mediterráneo, lo que ha permitido que el desarrollo histórico de Libia se vincule de manera directa con las sociedades árabes y no con las africanas.

A pesar de las intervenciones de pueblos extranjeros por la relevancia geoestratégica del país, los libios habían logrado mantener su estructura social, política, económica y cultural debido, en gran medida, a que quienes tuvieron relaciones con ellos únicamente buscaron comerciar en la zona y cobrar un impuesto. Porque además, a los conquistadores se les dificultó dominar la zona de manera completa por la resistencia de su población, por sus condiciones geográficas y por la gran cantidad y diversidad de sus habitantes. Sin embargo, a partir de la colonización europea, la organización libia fue desestructurada y se promovió la exclusión de ciertos grupos sociales de la vida política del Estado. La invasión europea fue atroz y, al igual que en muchos otros países, estuvo acompañada de matanzas definidas porque ésta se dio en el período fascista italiano, en el cual el racismo y el repudio a grupos humanos particulares eran brutales.

La creación del Estado- nación, que responde a la lógica capitalista occidental, fue un elemento que fortaleció la adopción del discurso de la seguridad tradicional en el mundo por la supuesta necesidad que tienen los países para sobrevivir, por lo que bajo el dilema de la seguridad estos se han preocupado más por armarse con la intención de disuadir al enemigo y así protegerse. Esta narrativa fue transmitida y apropiada por los pueblos que fueron invadidos por los europeos, ya que al contar con muchos recursos estratégicos necesarios para el enriquecimiento y supervivencia de Europa, fueron sometidos y utilizados

permitiendo el beneficio de una pequeña élite nativa a costa de su población para el completo beneficio de Europa, proceso que no sería ajeno al desarrollo histórico de Libia.

A pesar de la opresión que se gestó durante la colonización libia, la resistencia social siempre estuvo presente; no obstante, la invasión lograría unir de manera forzosa tres zonas geográficas distintas con grupos socioculturales diversos, donde había conflicto y armonía, pero donde no se gestaba una organización bajo el control de uno sólo. De hecho, durante este período sólo en Cirenaica se había logrado establecer la cohesión de los pueblos fomentando un sentimiento identitario entre los habitantes; empero, las dos restantes no guardaban ninguna lealtad. Bajo la injerencia europea, Libia, al igual que los demás pueblos colonizados, se enfrentó al saqueo, explotación y a la exclusión. Por esa razón, durante los primeros años del siglo XX la confraternidad sanusi, ubicada en Cirenaica, estrechó lazos con Gran Bretaña con la intención de oponerse al sometimiento italiano; así, tras la derrota de los países del Eje en 1945, la situación colonial de Libia sufriría una transformación.

En ese momento las dos superpotencias vencedoras, EE.UU. y URSS, buscarían que las colonias europeas logaran sus independencias para poder tener una injerencia en sus territorios, y como los países europeos estaban devastados, no pudieron enfrentarse a estos designios. Además, los pueblos del Sur que habían luchado en las Guerras Mundiales se preguntaban por qué tenían que luchar por la libertad de Estados europeos, cuando estos los estaban dominando a ellos. Ambas guerras se combatieron bajo los preceptos de autodeterminación y soberanía, los cuales se trasladarían a África durante los procesos de independencias africanas.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, Libia pasaría a control de Naciones Unidas bajo la lógica de que estos pueblos no sabían gobernarse, por lo que la sociedad internacional, guiada por esta institución, tendría que ser la encargada de enseñarle a los libios cómo hacerlo. De tal suerte, la ONU asumiría la tarea de dirigir la independencia del Estado libio, la cual fue otorgada en 1951 dejando en el poder al rey Idris, líder de la confraternidad sanusi que había mantenido lazos con Gran Bretaña y quien había negociado la emancipación frente a Italia. No obstante, el país estaba en una situación deplorable y se vio obligado a depender

de los apoyos y ayudas financieras de países como Gran Bretaña y EE.UU., quienes habían secundado la independencia para poder mantener bases militares e injerir en el país.

La reestructuración del sistema internacional no promovería un cambio en el enfoque tradicional de la seguridad, debido a que la sociedad internacional se vería inmersa en la pugna ideológica, política y económica entre dos bloques antagónicos, el capitalista y el socialista, que se encargaron de avivar el dilema de la seguridad y de armar al mundo. En este ambiente EE.UU. y Gran Bretaña ofrecieron ayuda a Libia con el pretexto de que el socialismo lo invadiría si no resolvían el problema de la pobreza, por lo que ellos les enviarían recursos para que el país se pudiera modernizar a cambio de continuar con la presencia militar en la zona; es decir, se buscaba controlar al país por medio de la deuda que contraerían con los préstamos.

La situación de Libia seguía siendo deplorable, y aunque en 1959 se encontraron yacimientos petroleros que serían aprovechados y que podrían proporcionar recursos al país para que éste resolviera sus problemas sociales, los beneficios de la explotación de este recurso sólo fueron para las potencias extranjeras y para quienes detentaban el poder en el interior; es decir, el rey Idris y su familia, reproduciendo el poder colonial en nuevos actores políticos nacionales con la injerencia de los intereses capitalistas que anhelaban esta fuente de energía que tanto les había proporcionado desde la Segunda Revolución Industrial.

Este estado generó malestar en la población, por lo cual, el primero de septiembre de 1969 un grupo militar denominado Oficiales Libres dio un golpe de Estado con la intención de romper con la dependencia occidental y la concentración de la riqueza. Este acontecimiento fue un cisma para el poder estatal que se había gestado en Libia tras la colonización europea; no obstante, a pesar de que la propuesta de Qadafi era promover un gobierno horizontal donde todos pudieran decidir y cuya propuesta teórica se concentró en el Libro verde, el coronel creó un Estado paternalista y rentista que logró generar alianzas entre los diversos grupos socioculturales por la derrama económica que la explotación del petróleo le permitían tener, reprimiendo y coartando la libertad de expresión del pueblo libio.

A pesar de todo eso, el líder de la Jamahiriya proporcionó más seguridad social que durante el gobierno que le antecedió y logró mantener al Estado unido, algo fundamental para que en la actual estructuración del sistema internacional se pueda tener voz y presencia. Aunque desde su llegada al poder mantuvo una política antiimperialista y anti colonialista que amenazaba tanto a los intereses europeos como a los estadounidenses y soviéticos, las potencias no lograron coordinarse para llevar a cabo una acción que lo destituyera de su puesto, en un principio porque EE.UU. no quiso sustentar los planes británicos para desestabilizarlo, debido a que lo consideraba un elemento de contención frente al socialismo y, posteriormente, cuando los estadounidenses quisieron actuar, a Europa no le interesó por las ventajas económicas de comercializar el petróleo libio y porque el coronel buscó la protección soviética.

Durante los años 80 su política constataría hacia Occidente, su acercamiento a la URSS, su intervención en los procesos políticos de África y su programa de ADM, generarían que Occidente lo clasificara como un Estado que promovía y secundaba el terrorismo, lo que trajo como resultado una serie de sanciones que produjeron el rompimiento de las políticas populistas de Qadafi, que aunado al apoyo brindado por países como EE.UU y Gran Bretaña a la oposición del líder de la Jamahiriya para orquestar golpes de Estado, radicalizarían la política represora de Qadafi y promoverían la desconfianza entre la institución militar y el coronel.

Con la implosión de la URSS, Libia se vería obligada a negociar con Occidente y a comprar la paz para poder continuar con sus acciones anti hegemónicas debido a que se quedaba sin su principal aliado frente a EE.UU.; de esta forma, durante el siglo XXI accedió a pagar una indemnización a los familiares de las víctimas del atentado en Lockerbie, aunque el Estado libio jamás aceptó su involucramiento o participación en el mismo y pese a que actualmente todavía hay dudas en torno al caso. Además de esto, negoció la cancelación de su programa de ADM aceptando la inspección y desarme del país liderado por la OIEA para acercarse a Occidente.

A pesar de que durante el siglo XXI el gasto militar disminuyó y el social aumentó, había grupos inconformes en Libia por la represión que los opositores al gobierno del coronel

sufrían. Así, en 2011 surgieron algunas manifestaciones violentas que pedían el cambio de régimen, lo cual fue aprovechado por los medios occidentales para proporcionar una narrativa distorsionada y justificar la intervención. Las principales falacias en torno a la movilización fueron:

1. Que la revuelta era generalizada y estaba extendida en todo el país.
2. Que el inicio de la misma fue pacífica y el gobierno de Qadafi respondió de manera atroz contra su propia población.
3. Que los dirigentes del CNT eran representantes legítimos aunque anteriormente habían sido catalogados por los mismos países occidentales como grupos terroristas.
4. Que la población negra del país era parte de los grupos mercenarios que eran pagados por Qadafi para contener la revuelta.
5. Que el líder de la Jamahiriya se negaba a negociar y era muy probable que se cometería un genocidio contra la población libia.

La situación de conflictividad desatada en la parte noreste del país fue muy bien aprovechada por Gran Bretaña y EE.UU., quienes se habían encargado de apoyar directa y activamente a la oposición de Qadafi y que inclusive habían brindado los medios necesarios a grupos terroristas para poder derrocar al coronel. Francia también utilizó este contexto con la finalidad de limpiar el nombre de Sarkozy y de su gobierno en la región del norte de África.

De esta forma, tras el repliegue de las fuerzas rebeldes por las tropas de Qadafi, el Consejo de Seguridad de la ONU emitió la resolución 1973, que justificaba la intervención porque permitía la utilización de todos los medios necesarios para evitar que el gobierno del líder siguiera matando a su población; omitiendo y suprimiendo las voces de los países africanos que pedían el cese al fuego, el diálogo, la reconciliación, un acuerdo y la posterior organización de elecciones. La resolución 1973 decretó una zona de exclusión aérea en Libia y, en teoría, pedía tres cosas principalmente:

- a) Un alto al fuego y a la violencia.
- b) Buscar una solución al conflicto.
- c) Que Libia respetara la ley internacional.

Sin embargo, todo esto fue violado porque

- a) No sólo se atacaron bases militares, sino que se intervino directamente en la guerra con la excusa de resguardar a los civiles apoyando al CNT, aunque en la resolución se establecía que no se debía tomar una postura política y que sólo se tenía que proteger a los no combatientes. No obstante, la operación militar estuvo dirigida por la OTAN y permitió que los rebeldes ganaran posiciones, ya que antes de la entrada de estas fuerzas, el régimen de Qadafi permanecía muy diligente y su fuerza militar era mayor que la de los rebeldes.

De esta forma, quebrantando la resolución 1973, Francia, Reino Unido y Estados Unidos enviaron asesores militares para que ayudaran a los rebeldes contra las tropas del gobierno, y aunque los combatientes locales desempeñaron un papel muy importante en la lucha contra el régimen, sus esfuerzos habrían sido fallidos si no hubiera sido por el amparo de las fuerzas de la OTAN, que repelían ataques aéreos, entrenaban a los rebeldes libios, manejaban la logística, controlaban las comunicaciones y la planeación, y organizaban y dirigían a los insurgentes libios. Los países occidentales armaron a la población y ahora hay sientas de milicias descontroladas que ponen en peligro la seguridad de la población libia.

- b) Desde la perspectiva de los países occidentales la solución se daría sólo con el cambio del régimen, y aunque la finalidad de la resolución no era esa, las fuerzas de la OTAN se encargaron de derrocar al coronel. Además, cuando hubo una propuesta para resolver el problema y llevar a cabo elecciones que permitieran la transición a la democracia del país, los países que en teoría contribuyen a la promoción de esta idea decidieron secundar el derramamiento de sangre de civiles libios y omitir la proposición africana.

Aunado a esto, el discurso que relacionaba a la población negra con los mercenarios pro Qadafi obstaculizó aún más la búsqueda de una solución, y hasta la fecha la opresión contra la población negra en Libia continúa dificultando una verdadera reconciliación.

- c) A pesar de que Qadafi había aceptado la propuesta de la UA y había accedido a dialogar con la oposición, los países occidentales rechazaron la proposición para secundar al CNT. A lo largo de la intervención se atacaron a grupos socioculturales específicos por el apoyo que proporcionaron al coronel y se destruyeron ciudades enteras como Sirte por la misma circunstancia. Grupos de derechos humanos han declarado que la OTAN violentó a la población civil durante la intervención y que posteriormente se permitiría que esta situación continuara.

Las fuerzas de la OTAN colaboraron estrechamente para matar a Qadafi en lugar de impulsar su captura para su posterior enjuiciamiento como propugnan los supuestos países civilizados. Su asesinato fue humillante y atroz, pero Occidente se encargó de culpar a los libios y sólo aceptó y justificó la matanza.

Pero, ¿cuáles eran realmente los intereses para llevar a cabo esta intervención? Alejandro J. Salgó Valencia nos menciona que habían siete razones para que los países de la OTAN decidieran intervenir:

1. Las reservas petroleras que tiene Libia.
2. El aumento en la venta de armas que permiten conflictos como éste y que sirven de publicidad para venderlas.
3. La nueva alianza de la OTAN tras el fracaso de las acciones multilaterales con la desobediencia y el unilateralismo de EE.UU. en Iraq
4. La relación que Arabia Saudí tiene con EE.UU.
5. El interés de las empresas acuíferas por los recursos con los que cuenta el país.
6. La intención de eliminar la independencia económica y financiera del país, debido a que el Estado libio se había mantenido fuera del sistema económico global que impone políticas que empeoran la economía de los países.
7. Los contratos que serían otorgados a empresas Occidentales con el fin de reconstruir Libia después del conflicto.

A estos siete se pueden agregar tres más que, desde mi perspectiva, fueron muy relevantes para que se aprobara la injerencia de la OTAN:

8. El acercamiento que el gobierno de Qadafi estaba teniendo con otros países como Rusia y sobre todo China.
9. La verdadera independencia que buscaba para África por medio del lanzamiento de satélites para controlar sus propias telecomunicaciones; la creación de instituciones financieras que permitieran romper con la dependencia que se tenía hacia el FMI o el BM como el Fondo Monetario Africano, el Banco de Inversión Africano y el Banco Central Africano; y la invención de una Corte de Justicia Africana para litigar asuntos africanos de, para y por los africanos.
10. La reconfiguración de la estructura económica global en detrimento de los intereses occidentales con la propuesta del cambio del patrón dólar.

Es decir, lo que se buscaba era detener y aniquilar una propuesta de desarrollo propia tanto para el país como para el continente africano. Esto no sólo atentaría contra la gestión autónoma que tenía Libia, sino que iría en detrimento de la vida de los libios por la intención de apropiarse de sus recursos naturales, pero sobre todo, del agua con la que cuenta el Estado, ya que al apoderarse de este líquido, también se adueñan de los cuerpos, voluntades y deseos de las personas. De esta forma podemos argumentar que el humanicidio en Libia se caracterizó por lo siguiente:

- a) Respondió a intereses occidentales, no se llevó a cabo para beneficiar a la población libia.
- b) Fue aceptado por gran parte de las sociedades mundiales por la manipulación mediática occidental.
- c) Transgredió la capacidad de agencia de la población libia
- d) Implicó la muerte de cientos de libios y de africanos de otras nacionalidades; se atacaron grupos socioculturales específicos.
- e) Involucró el desarrollicidio de Libia y de países de África sub-sahariana, los cuales probablemente serán obligados a aceptar préstamos económicos para tener un mejor control sobre ellos.
- f) Pretende continuar con el proyecto epistemicida sobre el continente africano.
- g) Fue una geo-estrategia que no sólo buscó apoderarse de los recursos naturales de los libios, sino también de sus cuerpos y sus vidas.

En teoría, la intervención de la OTAN sería muy corta; sin embargo, esto no sucedió de esta manera y se extendió por poco más de siete meses, lo cual responde a la defensa que la población mostró contra los ataques de la OTAN y al apoyo que la misma brindó al coronel, ya que si bien es cierto que había un grupo inconforme que quería que Qadafi dejara el poder, habían otros que amparaba al líder de la Jamahiriya y que estuvieron dispuestos a perder la vida para protegerlo. Empero, la fuerza militar que tenían los libios no puede compararse con la de la OTAN, y aunque pudieron resistir por mucho tiempo, el 21 de agosto de 2011 los rebeldes finalmente tomarían la Plaza Verde. El desenlace de esta cruenta guerra civil se gestó en octubre con el asesinato del ex coronel, que fue logrado gracias al ataque de un avión francés al convoy de Qadafi.

Las intervenciones que son catalogadas como humanitarias tienen que ser reestructuradas o su nombre debe ser modificado, porque la historia nos ha demostrado que éstas sólo buscan la protección de los intereses de las potencias que participan y jamás se procura la seguridad de la población civil nativa, ya que aunque las tareas militares sólo deben usarse para arrestar a criminales, éstas se utilizan de manera indiscriminada y las únicas vidas que se protegen son las de los soldados extranjeros.

La responsabilidad de proteger se basa en tres supuestos:

- i. La *responsabilidad de prevenir*, tarea que compete al Estado en cuestión, aunque en el caso de Libia este punto fue omitido y se argumentó que el gobierno estaba matando a su población sin que se hablara de los asesinatos que estaban cometiendo los rebeldes.
- ii. La *responsabilidad de reaccionar*, la cual en Libia no tuvo una causa justa, ni buenas intenciones, tampoco hubo proporcionalidad de medios, ni limitó los efectos y mucho menos salvaguardó la vida de los no combatientes libios.
- iii. La *responsabilidad de reconstruir*, la cual jamás llegaría porque tras la intervención se dejó un país devastado y violentado, donde los odios entre los diferentes grupos socioculturales, el descontrol de las fuerzas militares y de las armas, el rearme de la población libia, la división del pueblo y la destrucción de la economía e

independencia libia se gestarían para que los poderosos continúen determinando cómo debe estructurarse y configurarse el mundo.

De esta manera, una vez más el enfoque tradicional de la seguridad ha permitido que un pequeño grupo mundial determine quiénes deben ser excluidos, quiénes valen más y quiénes dirigirán las políticas nacionales o mundiales, porque quienes detentan el poder siguen viendo al otro como la principal amenaza a sus intereses y no como una parte más del todo que permitirá su enriquecimiento y su armonía.

La identidad es un proceso dialéctico y complejo, de continuidad y ruptura que se configura como el núcleo central de la cultura, la cual está en constante transformación y movimiento. La identidad debe entenderse desde la visión que se tiene del otro, al cual se objetiviza o se subjetiviza y que, como señala Emma León, es diferente, no convencional, ajeno, extraño y desconocido. Sin embargo, éste no sólo debe causar miedo ni tampoco se debe considerar que sólo amenaza a la seguridad del yo, porque de esta forma sólo se cuestionará la manera de enfrentarlo y no de conocerlo o reconocerlo.

La seguridad ya no puede legitimarse por la supuesta defensa de la población frente a una intimidación externa porque la gente está muriendo por las injusticias y las desigualdades sociales, porque el sistema se está apoderando hasta de su propio tiempo, porque la gente vive sin ser vista y sin ser escuchada, porque el Estado le quita todo y no le retribuye nada; por eso, la seguridad debe ser estudiada desde otra perspectiva, porque la tradicional ha fallado y sólo ha traído más guerra, subdesarrollo e inseguridad al mundo; sólo con la decolonización de los saberes “la justicia y la libertad, hermanas siamesas, condenadas a vivir separadas, volverán a juntarse, bien pegaditas, espalda contra espalda”⁹⁸¹, permitiendo un desarrollo para todos los pueblos y una seguridad real y humana.

⁹⁸¹ Eduardo Galeano, *El derecho de soñar*; [en línea], dirección URL: <http://www.udel.edu/leipzig/texts1/galeano.htm> [consulta: 21 de octubre de 2013].

Fuentes consultadas

Libros

- Adonon Djogbénu, Fabien, *La otra África*, UNAM-FCPS, México, 2012, 175 pp.
- Adonon Viveros, Akuavi; Adonon Djogbénu, Fabien; *Escrito en las nubes. Inmanencia de la tradición oral en África negra*, UNAM-FCPS, México, 2009, 85 pp.
- Antal, Edit; *Debates sobre la guerra contra el terrorismo. Una perspectiva transatlántica*, UNAM-CISAN, México, 2004, 46 pp.
- Bartolomé, Miguel A., Barabas, Alicia M., *Autonomías étnicas y Estados nacionales*, CONACULTA- INAH, México, primera edición, 1998, 470 pp.
- Bertaux, Pierre; *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, Siglo XXI, España, 2008, 359 pp.
- Bescir Fergiani, Mohammed; *The Libyan Jamahiriya*, Darf Publishers LTD, Londres, 1983, 249 pp.
- Campbell, Horace; *Global NATO and the Catastrophic Failure in Libya*, Monthly Review Press, Nueva York, 2013, 320 pp.
- Césaire, Aimé; *Discurso sobre el colonialismo*, Akal ediciones, Madrid, 2006, 221 pp.
- Chivvis, Christopher S.; *Toppling Qaddafi. Libya and the Limits of Liberal Intervention*, Cambridge University Press, Nueva York, 2014, 264 pp.
- Cid Capetillo, Ileana (Compiladora), *Diversidad cultural, economía y política en un mundo global*, UNAM-FCPyS-CRI, México, 2001, 226 pp.
- Clastres, Pierre, *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*, FCE, México, 2004, 79 pp.
- De Sousa Santos, Boaventura; *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, ediciones Trice, Uruguay, 2010, 110 pp.
- Eiroa, Jorge Juan; *Historia de la Ciencia y de la Técnica*, Universidad Complutense de Madrid-Akal, Madrid, 1994, 63 pp.
- Fanon, Frantz; *Piel negra, máscaras blancas*, Akal ediciones, Madrid, 2009, 384 pp.
- Fanon, Frantz; *The wretched of the earth*, Grove Press, Nueva York, 2004, 251 pp.
- Fergiani, Bescir; *The Libyan Jamahiriya*, Darf Publishers LTD, Londres, 1983, 246 pp.

- Florescano, Enrique; *Memoria mexicana*, Taurus, México, 1997, 676 pp.
- Foucault, Michel; *Historia de la sexualidad vol. 1. La voluntad de saber*, Siglo XXI, México, 2013, 150 pp.
- Francis A. Boyle; *Destroying Libya and World Order. The Three-decade U.S. Campaign to Terminate the Qaddafi Revolution*, Clarity Press, Inc., Atlanta, 2013, 212 pp.
- G. Mokhtar; *Historia General de África II. Antiguas civilizaciones de África*, Tecnos-UNESCO, 1984, 836 pp.
- Galeano, Eduardo; *Los hijos de los días*, Siglo XXI, México, 2012, 431 pp.
- Hehir, Aidan; *Humanitarian Intervention. An introduction*, Palgrave macmillan, China, 2010, 303 pp.
- Hehir, Aidan; Murray, Robert; *Libya. The Responsibility to Protect and the Future of Humanitarian Intervention*, Palgrave macmillan, Nueva York, 240 pp.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo (editor); *Política Internacional. Temas de análisis I*, FCPyS-SITESA, México, 158pp.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Diccionario de Política Internacional*, Porrúa, México, 2002, 1295 pp.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Porrúa, México, 2013, 4783 pp.
- Hilsum, Lindsey; *Sandstorm. Libya in the Time of Revolution*, The Penguin Press, Nueva York, 2012, 320 pp.
- Howard Ross, Marc; *La cultura del conflicto. Las diferencias interculturales en la práctica de la violencia*, Ediciones paidós, España, 1995, 320 pp.
- Human Rights Watch, *Unacknowledged Deaths. Civilian Casualties in NATO's Air Campaign in Libya*, HRW, 2012, 76 pp.
- Kaldor, Mary; *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*, Tusquets editores, México, 2007, 337 pp.
- Kaldor, Mary, *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*, Tuquets, Barcelona, 2001, p. 20. 242 pp.
- Lalueza, Carles; *Razas, racismo y diversidad*, algar editorial, traducción de Jose Félix Escudero, España, primera edición, 2002, pp. 173 pp.

- León, Emma (ed.); Los Rostros del Otro. Reconocimiento, invención y borramiento de la alteridad, Anthropos-CRIM-UNAM, España, 2009, 175 pp.
- López y Rivas, Gilberto; *Nación y pueblos indios en el neoliberalismo*, Plaza y Valdés Editores, México, segunda edición, 166 pp.
- Lovejoy, Paul E.; Richardson, David; “The business of slaving: pawnship in western africa”, en *The journal of African History*, Cambridge University Press, 2001.
- Luciano, Vincent G.; *The Countries of North Africa. Background and Issues*, Nova Science Publisher, Nueva York, 2011, 204 pp.
- Márquez Padilla, Paz Consuelo; *Globalización y democracia. El contexto internacional*, UNAM-CISAN, México, 2009, 41 pp.
- Martel, André; *La libye 1835-1990*, Presses Universitaires de France, Paris, 1991, 229 pp.
- Mesa Delmonte, Luis; *El pueblo quiere que caiga el régimen*, COLMEX, México, 2012, 487 pp.
- Mignolo, Walter D.; *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*, Duke University, Buenos Aires, 2001, 281 pp.
- Morgenthau, Hans J.; *Política entre las naciones, la lucha por el poder y la paz*, GEL, Buenos Aires, 1978, 718 pp.
- Oswald Spring, Úrsula; Günter Brauch, Hans; *Reconceptualizar la seguridad en el siglo XXI*, UNAM, México, 887 pp.
- Perkins, Kenneth J.; *Historia del Túnez Moderno*, Ediciones Akal, Madrid, 2010, 318 pp.
- PNUD; *Desarrollo Humano Informe 1990*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1990, 257 pp.
- Poulantzas, Nicos; *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*, Siglo XXI, México, trigésima edición, 2007, 471 pp.
- Prieto, Aponte; Jairo, Alfonso; *Los conflictos étnicos. El despertar de una vieja pesadilla*, ECOE Ediciones, Bogotá, primera edición, 1998, 154 pp.
- Rosas, María Cristina (Coordinadora); *¿Seguridad amplia o militarización? Rumbo a una agenda de seguridad nacional para México*, Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme, A.C.-Australian National University, México, 297 pp.

- Rosas, María Cristina; *Terrorismo, democracia y seguridad. 11 de septiembre: diez años después*, Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme-UNAM, México 2011, 153 pp.
- Saavedra C., José Arturo; *África. Perspectivas sobre su cultura e historia I*, El Colegio de México, México, 2009, 298 pp.
- Saavedra C., José Arturo; *África. Perspectivas sobre su cultura e historia II*, El Colegio de México, México, 2009, 215 pp.
- Sandoval, Edgar; Medina, Gabriel; *Cultura y poder. Perspectivas multidisciplinarias*, UACM,, México, 2009, 391 pp.
- Sholom, Brom; Yiftah, Shapir; *The Middle East Military Balance 2001-2002*, MIT Press, Massachusetts, 2002, 465 pp.
- Sierra Kobeh, María de Lourdes; *Introducción al estudio del Medio Oriente*, PAPIME-DGAPA-UNAM, México, 2002, 162 pp.
- Sierra Kobeh, María de Lourdes; *Aires de libertad en el mundo árabe: dinámicas locales y regionales y estrategias externas*, FCPS-UNAM, México, 2012, 42 pp.
- Stavenhagen, Rodolfo; *La cuestión étnica*, El Colegio de México, México, primera edición, 2001, 279 pp.
- Terrén, Eduardo; *Razas en conflicto. Perspectivas sociológicas*, Anthropos, España, primera edición, 2002, 298 pp.
- Toledo, Daniel; *Asia y África en la Historia*, UAM-Iztapalapa, México, 1996, 484 pp.
- Valdés Ugalde, José Luis; Cascante, Jéssica; *El multilateralismo, la reforma de la ONU y los desafíos del siglo XXI*, UNAM-CISAN, México, 2007, 62 pp.
- Vandewalle, Dirk; *A History of Modern Libya*, Cambridge University Press, Londres, 2006, 207 pp.
- Vásquez, John A.; *Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos*, Limusa, México, 2008, 420 pp.
- Villoro, Luis; *Estado Plural, pluralidad de culturas*, Paidós, UNAM, México, 2002, 170 pp.
- W. Said, Edward; *Orientalism, western conceptions of the orient*, Penguin Books, India, 2001, p. 3. 403 pp.
- Walzer, Michael; *Reflexiones sobre las guerras*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2004, 203 pp.

Weissman, Fabrice; *A la sombra de las guerras justas. El orden internacional y la acción humanitaria*, Icaria- Antrazyt, Barcelona, 2004, 334 pp.

Williams, Paul D., *Security studies. An introduction*, Routledge, Londres, 540 pp.

Wright, John; *A history of Libya*, Hurst, India, 2012, 288 pp.

Wright, John; *Libya A Modern History*, the Johns Hopkins University Press, Baltimore 1982, 306 pp.

Zavaleta Hernández, Sandra Kanety, “Más allá de la visión tradicional de la seguridad y del desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad humana y el desarrollo humano en las relaciones internacionales contemporáneas, Tesis doctoral, FCPyS-UNAM, México, 2012, 314 pp.

Documentos y artículos

“Documents Showing the Evolution of Sanctions against Libya”, *International Legal Materials*, núm. 1, vol. 25, enero, 1986, pp. 173-208.

“Sudan, Egypt, Saudi Arabia Form Mutual Defense Pact after Bloody Coup Attempt against Numeiri”, *Middle East Research and Information Project*, núm. 50, agosto de 1976, 23-24 pp.

Abdullah, Ibrahim; “Bush Path to Destruction: The Origin and Character of the Revolutionary United Front/Sierra Leone”, *The Journal of Modern African Studies*, núm. 2, vol. 36, Cambridge, junio de 1998.

Ahmed, Mushtaq; “Bandung Conference”, *Pakistan Horizon*, vol. 8, núm. 2, junio de 1955, pp. 362-366.

Amin, Samir “Geopolítica del imperialismo contemporáneo”, Atilio A. Boron, *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*, CLACSO, Buenos Aires, 2004

Anderson, Lisa; “Libya and American Foreign Policy”, *Middle East Journal*, núm. 4, vol. 36, Middle East Institute, Washington D.C., 1982, pp. 516-534.

Bhagat, H.; “Rise and Fall of Idi Amin. Imperialism and Fascism in Uganda by Mahmood Mamdani”, en *Economic and Political Weekly*, núm 38, vol. 18, septiembre, 1983, pp. 1614-1616.

Bruce St John, Ronald; “‘Libya Is Not Iraq’: Preemptive Strikes, WMD and Diplomacy”, *Middle East Journal*, núm. 3, vol. 58, Washington D.C., 2004.

- Bruce St. John, Ronald; "Terrorism and Libyan Foreign Policy, 1981-1986", *The World Today*, núm. 7, vol. 42, Londres, julio, 1986, pp. 111-115.
- Cerutti Guldberg, Horacio; "Identidad y dependencias culturales" en David Sobrerilla; *Filosofía de la cultura*, Trotta, Madrid, 1998, pp. 131-144.
- Chomsky, Noam; *El nuevo humanismo militar. Lecciones de Kosovo*, México, Siglo XXI, 2002.
- Chopra, Surendra; "The emerging trends in the non-aligned movement", *The Indian Journal of Political Science*, vol 47, núm. 2, abril-junio de 1986, pp. 161-177.
- Cooley, John K.; "The Libyan Menace", *Foreign Policy*, núm. 42, primavera de 1981, pp. 74-93.
- Costero Garbarino, María Cecilia; "Dinámicas en el África occidental. Sierra Leona y su impacto regional", *Estudios de Asia y África*, núm. 3, vol. 36, COLMEX-CEAA, México, septiembre-diciembre, 2001, pp. 525-532.
- Crisis Group; *Trial by Error: Justice in Post-Qadhafi Libya* Middle East, North Africa Report, núm. 140, 17 de abril de 2013, 47 pp.
- G. P. D., "Go out into the World and Bomb It", *Economic and Political Weekly*, núm. 17, vol. 21, Mumbai, 26 de abril de 1986, p. 723.
- Huliaris, Hasteris; "Qadhafi's Comeback: Libya and Sub-Saharan Africa in the 1990s", *African Affairs*, núm. 398, vol. 100, Oxford, enero, 2001, pp. 5-25.
- Hurd, Ian; "The Strategic Use of Liberal Internationalism: Libya and the UN Sanctions, 1992-2003", *International Organization*, núm. 3, vol. 59, Cambridge University Press, Londres, 2005, pp. 495-526.
- Joffe, E. G. H.; "Libya and Chad", *Review of African Political Economy*, núm. 21, mayo-septiembre, 1981, pp. 84-102.
- Johnstone, Diana; "Behind the Chemical Weapons Campaign", *Middle East Report*, núm. 158, mayo-junio, 1989, pp. 34-36.
- Márquez Padilla, Paz Consuelo; *Globalización y democracia. El contexto internacional*, UNAM-CISAN, México, 2009.
- Ogrizek, Doré; *África del Norte*, Ediciones Castilla, S. A., Madrid, 1962, 460 pp.
- Ogunbadejo, Oye; "Qaddafi and Africa's International Relations", *The Journal of Modern African Studies*, núm. 1, vol. 24, Cambridge, marzo, 1986, pp. 33-68.

Ogunbadejo, Oye; "Qaddafi's North African Design", *International Security*, núm. 1, vol. 8, Harvard University, Massachusetts, 1983, pp. 154-178.

Oloka-Onyango, J.; "'New-Breed' Leadership, Conflict, and Reconstruction in the Great Lakes Region of Africa: A Sociopolitical Biography of Uganda's Yoweri Kaguta Museveni", *Africa Today*, núm. 3, vol. 50, Indiana University, Indiana, 2004.

Phimister, Ian; "Africa Partitioned", *Review*, vol. 18. núm. 2, 1995, pp. 355-381.

Reno, William; "Reinvention of an African Patrimonial State: Charles Taylor's Liberia", *Third World Quarterly*, núm. 1, vol. 16, Londres, marzo, 1995, pp. 109-120.

Reno, William; "Sovereignty and Personal Rule in Zaire", *African Studies Quarterly*, núm. 3, vol. 1, University of Florida, Florida, 1997, pp. 39-64.

Revista CIDOB d'Affers Internacionals, Universidad de Barcelona, Barcelona, núm. 56, diciembre 2001 - enero 2002, 52 pp.

Reyes Lugardo, Marco Antonio; "Economía de guerra y criminalización internacional en la zona de los grandes lagos", *Acta Sociológica*, núm. 54, UNAM, México, enero-abril, 2010, pp. 97-118.

Sesay, Max A.; "Civil War and Collective Intervention in Liberia", *Review of African Political Economy*, núm. 67, vol. 23, marzo, 1996, pp. 35-52.

Toledo, Daniel *Asia y África en la historia*, UAM-I, México, pp. 25-43

W. Said, Edward, "Orientalism Reconsidered", en *Cultural Critique*, University of Minnesota, Minnesota Press, núm. 1, otoño 1985, pp. 89-107.

Fuentes electrónicas

"Amnesty International Says "Out of Control" Libyan Militias Are Committing Widespread Abuses Against Suspected Al-Gaddafi Loyalists, Including Torture and Killings" [en línea], *Amnesty International*, News, 16 de febrero de 2012, dirección URL: <http://www.amnestyusa.org/news/news-item/amnesty-international-says-out-of-control-libyan-militias-are-committing-widespread-abuses-against-su> [consulta: 1 de julio de 2014].

"Declaración de 200 intelectuales africanos dice que Francia, EEUU y Gran Bretaña son 'Estados canallas'", *Cuba debate*, [en línea], Cuba, 26 de agosto de 2011, dirección URL: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/08/26/declaracion-200-intelectuales-africanos-francia-eeuu-gran-bretana-estados-canallas/#.U7WTgZSSweE>, [consulta: 3 de julio de 2014].

- “Información general sobre el bioterrorismo”, [en línea], *Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades*, dirección URL: <http://emergency.cdc.gov/bioterrorism/es/overview.asp> [consulta: 13 de junio de 2014].
- “Libyan tribes (98% of the Libyans): ‘Our best days were the 42 years under Gaddafi’”, [en línea], 12 de junio de 2014, dirección URL: <http://worldmathaba.net/items/2438-libyan-tribes-98-of-the-libyans-our-best-days-were-the-42-years-under-gaddafi>, [consulta: 1 de julio de 2014].
- “Profile: Libyan Rebel Commander Abdel Hakim Belhadj”, *BBC News*, [en línea], 4 de julio de 2012, dirección URL: <http://www.bbc.com/news/world-africa-14786753> [consulta: 3 de julio de 2014].
- “US wars in Middle East: A new age of hydro-imperialism”, [en línea], *Press TV*, Iran, 2 de julio de 2014, dirección URL: <http://www.presstv.ir/detail/2014/05/29/364591/us-wars-a-new-age-of-hydroimperialism/>, [consulta: 1 de julio de 2014].
- Allen, Peter; “Gaddafi was killed by French secret serviceman on orders of Nicolas Sarkozy, sources claim”, [en línea], *Daily Mail*, 30 de septiembre de 2012, dirección URL: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2210759/Gaddafi-killed-French-secret-serviceman-orders-Nicolas-Sarkozy-sources-claim.html#ixzz31SzKfohc>, [consulta: 3 de Julio de 2014].
- Añaños Mesa, María-Cecilia; “La ‘responsabilidad de proteger’ en Naciones Unidas y la doctrina de la ‘Responsabilidad de Proteger’”, [en línea], *UNISCI Discussion Papers*, no. 21, octubre, 2009, dirección URL: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/28391-28410-1-PB.PDF>
- Buckner, Elizabeth; *The Martyrs’ Revolution: The Role of Martyrs in the Arab Spring*, [en línea], 36 pp., dirección URL: <http://elizabethbuckner.files.wordpress.com/2012/01/the-martyrs-revolution-revised.pdf>, [consulta: 27 de junio de 2014].
- Casa África; *Cheikh Anta Diop*, [en línea], dirección URL: <http://www.casaffrica.es/detalle-who-is-who.jsp?PROID=36580> [consulta: 24 de marzo de 2014]
- Cembrero, Ignacio; “Ocho claves para entender la crisis libia”, [en línea], *El País*, España, 13 de marzo de 2011, dirección URL: http://elpais.com/diario/2011/03/13/internacional/1299970816_850215.html, [consulta: 3 de abril de 2013]
- Central Intelligence Agency, “Libya”, [en línea], en *The World Factbook*, dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ly.html> [consulta: 3 de febrero de 2013].

- César Bou, Luis; *África y la historia*, [en línea], Creative commons, dirección URL: http://www.ceid.edu.ar/librosdigitales/africa_y_la_historia_luis_cesar_bou.pdf, p. 47. [Consulta: 24 de marzo de 2014].
- Chapin Metz, Helen; “Early History” en *Libya: A Country Study*, [en línea], GPO for the Library of Congress, Washington, 1987, dirección URL: <http://countrystudies.us/libya/4.htm> [consulta: 2 de marzo de 2014].
- Chapin Metz, Helen; “Chapter four: Government and Politics: Opposition to Qhadafi: Exile Opposition”, en *Libya, a Country Study*, [en línea], Comisión Federal de Investigación, Librería del Congreso, 20 de marzo de 2011, dirección URL: <http://www.country-data.com/cgi-bin/query/r-8220.html> [consulta: 17 de junio de 2014].
- CIA World Factbook; “Unemployment rate”, [en línea], *Library*, EE.UU., dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/2129.html>, [consulta: 4 de mayo de 2013].
- CIDOB; *Muammar al-Gaddafi*, [en línea], Biblioteca digital CIDOB, Barcelona, dirección URL: http://www.cidob.org/es/documentation/biografias_lideres_politicos/africa/libia/muammar_al_gaddafi [consulta: 2 de julio de 2014].
- Corte Penal Internacional; “Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional”, en *Naciones Unidas. Centro de Información*, [en línea], México, Cuba y República Dominicana, dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/temas/Derint/cpi.htm>
- CRIES; *Informe sobre la Comisión Internacional sobre la Intervención y la Soberanía Estatal (ICISS)- 2001*, [en línea], dirección URL: <http://www.cries.org/?p=126>, [consulta: 23 de octubre de 2013].
- Darius Nazemroaya, Mahdi; Teil, Julien; “Washington está conquistando a África utilizando a Francia, los derechos humanos y el terrorismo”, [en línea], *Gazeta Universitaria de Derechos Humanos*, Universidad de Coahuila, México, 19 de octubre de 2011, p. 74, dirección URL: http://www2.uadec.mx/pub/pdf/gaceta_65.pdf consulta: 2 de julio de 2014].
- Descartes, René; *El discurso del Método*, [en línea], Weblioteca del pensamiento, dirección URL: <http://www.weblioteca.com.ar/occidental/delmetodo.pdf>, 35 pp.
- Edward Newman; *The New War Debate: Implications for Scholarship and Policy*, [en línea], Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales, Birmingham, dirección URL: http://www.culturaldiplomacy.org/academy/content/pdf/participant-papers/2010www/The_New_Wars_Debate_-_Implications_for_Scholarship_and_Policy.pdf [consulta: 22 de octubre de 2013].

- Enciclopedia del Holocausto; “Genocidio” [en línea], *United States Holocaust Memorial Museum*, dirección URL: <http://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007251> [consultado: 15 de abril de 2014].
- Engdahl, F. William; “La guerre de l’OTAN contre la Libye est dirigée contre la Chine: Africom et la menace sur la sécurité énergétique nationale de la Chine”, [en línea], *Mondialisation*, 27 de septiembre de 2011, dirección URL: <http://www.mondialisation.ca/la-guerre-de-l-otan-contre-la-libye-est-dirig-e-contre-la-chine/26809> [consulta: 2 de julio de 2014].
- F. Fuentes, Claudia; *Cumbre del Milenio y Seguridad Humana*, [en línea], FLACSO, dirección URL: <http://www.defensaidl.org.pe/infoarti/08.pdf> 7 pp. [Consulta: 21 de octubre de 2013].
- Galeano, Eduardo; *El derecho de soñar*, [en línea], dirección URL: <http://www.udel.edu/leipzig/texts1/galeano.htm> [consulta: 21 de octubre de 2013].
- Gil, Jesús; Lorca, Alejandro; James, Ariel José, “Libia y Yemen: Comunidad tribal y guerra civil” en *Política Exterior* [en línea] vol. 25, Issue 143, septiembre-octubre, 2011, pp. 122-137, dirección URL: http://www.paisesarabes.com/author/portal/links/73269_LINK_articulo_politica_exterior_octubre2011.pdf
- Gloobal; *Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados (ICISS)*, [en línea], dirección URL: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Agentes&id=33779&opcion=descripcion> [consulta: 23 de octubre de 2013].
- H. Gombrich, Ernst; *Breve historia del mundo*, [en línea], Libera los libros, 231 pp., dirección URL: <http://bibliocomunidad.com/web/libros/Ernst%20H.%20Gombrich%20Breve%20Historia%20del%20Mundo.pdf>, [consulta: 30 de julio de 2013].
- Hugh, Robert; “Who said Gaddafi had to go?”, [en línea], *London Review of Books*, núm 22, vol. 33, 17 de noviembre de 2011, dirección URL: <http://www.lrb.co.uk/v33/n22/hugh-roberts/who-said-gaddafi-had-to-go>, [consulta: 30 de junio de 2014].
- Keys, David; “Kingdom of the sands”, en *Archaeological Institute of America*, [en línea], vol. 57, núm. 2, marzo-abril de 2004, dirección URL: <http://archive.archaeology.org/0403/abstracts/sands.html> [consulta 9 de agosto de 2013].
- Krauthausen, Ciro; “Libia indemnizara con 28,4 millones a las víctimas del atentado de Berlín de 1986”, [en línea], *El País*, España, 11 de agosto de 2004, dirección URL:

http://elpais.com/diario/2004/08/11/internacional/1092175216_850215.html
[consulta: 17 de junio de 2014].

M., Joanne; “Head of False Libyan Revolution Admits Ghadafi did not Kill Protestors”, [en línea], *Libyan War The Truth*, 20 de mayo de 2014, dirección URL: <http://libyanwarthetruth.com/video-head-false-libyan-revolution-admits-ghadafi-did-not-kill-protestors> [consulta: 1 de julio de 2014].

Mamdani, Mahmood; “Darle sentido histórico a la violencia política en el África poscolonial”, [en línea], en *CIDE*, 21 pp., dirección URL: http://www.istor.cide.edu/archivos/num_14/Dossier3.pdf, [consulta: 2 de julio de 2014].

Mbougou, Vitraulle; “La revolution libyenne: l’économie avant la guerre”, [en línea], *Afrique Expansion*, 24 de octubre de 2011, dirección URL: <http://www.afriqueexpansion.com/la-revolution-libyenne-/3033-la-revolution-libyenne-leconomie-avant-la-guerre.html> [consulta: 2 de julio de 2014].

Meldrum, Andrew; “Museveni risks his reputation”, [en línea], *The Guardian*, 23 de diciembre de 1998, dirección URL: <http://www.theguardian.com/world/1998/dec/23/andrewmeldrum2> [consulta: 15 de mayo de 2014].

Milne, Seumas; “If the Libyan war was about saving lives, it was a catastrophic failure”, [en línea], *The guardian*, 26 de octubre de 2011, dirección URL: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/oct/26/libya-war-saving-lives-catastrophic-failure>, [consulta: 1 de julio de 2014].

Ministerio de Defensa; *La evolución del concepto de seguridad*, [en línea], Dirección General de Relaciones Institucionales-Instituto Español de Estudios Estratégicos, Junio 2011, Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2011/DIEEEM05-2011EvolucionConceptoSeguridad.pdf, [Consulta: 30 de junio de 2013 a las 19:15].

Morgan, Robert; “WikiLeaks documents shed light on US-backed intervention in Libya”, [en línea], *World Socialist Web Site*, 27 de julio de 2011, dirección URL: <https://www.wsws.org/en/articles/2011/07/wiki-j27.html>, [consulta: 1 de julio de 2014].

Muhammad, Brian E.; “Gold, oil, Africa and Why the West Wants Gadhafi Dead”, [en línea], *The Final Call*, Chicago, 7 de junio de 2011, dirección URL: http://www.finalcall.com/artman/publish/World_News_3/article_7886.shtml, [consulta: 1 de julio de 2014].

Museveni, Yoweri; “The Qaddafi I Know”, [en línea], *Foreign Policy*, 24 de marzo de 2011, dirección URL:

http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/03/24/the_qaddafi_I_know, [consulta: 1 de julio de 2014].

Negus, George; “Muammar Gaddafi interviewed just before Libyan Revolution”, [en línea], Journeyman Pictures, 22 de agosto de 2013, dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=bUhZmO6P0NU>, [consulta: 1 de julio de 2014],

Newman, Alex; “Gadhafi’s Gold-money Plan Would Have Devastated Dollar”, [en línea], *The New American*, 11 de noviembre de 2011, dirección URL: <http://thenewamerican.com/economy/markets-mainmenu-45/9743-gadhafis-gold-money-plan-would-have-devastated-dollar> [consulta: 2 de julio de 2014].

Non Aligned Movement; “The Non-Aligned Movement: Descripción and History” [en línea], dirección URL: <http://www.nam.gov.za/background/history.htm> [consulta: 15 de abril de 2014].

Nuclear Threat Initiative; dirección URL: <http://www.nti.org/country-profiles/libya/>, [consulta: 17 de junio de 2014].

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos; *Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio*, [en línea], dirección URL: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/genocidio.htm> [consultado: 15 de abril de 2014].

ONU; “Responsabilidad de proteger, ¿quién es responsable de la protección de las poblaciones vulnerables?”, [en línea], en *Enseñanzas extraídas de Rwanda*, dirección URL: <http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/responsibility.shtml> [consulta: 18 de diciembre de 2013].

ONU, *Carta de las Naciones Unidas*, [en línea], dirección URL: <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml> [consulta: 2 de julio de 2014].

Pallister, David; “Leaders on the CIA’s hit list”, [en línea], *The Guardian*, 21 de marzo de 2003, dirección URL: <http://www.theguardian.com/world/2003/mar/21/usa.davidpallister>, [consulta: 20 de junio de 2014].

Perejil, Francisco; “La matanza de Abu Salim fue el origen de esta revolución” [en línea], *El País*, España, 19 de septiembre de 2011, dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/09/29/actualidad/1317289670_227611.html, [consulta: 27 de junio de 2014].

- Petterson, Scott; “How US, British intelligence worked to bring Qaddafi’s Libya in from the Cold”, [en línea], *The Christian Science Monitor*, 5 de septiembre de 2011, dirección URL: <http://www.csmonitor.com/World/Middle-East/2011/0905/How-US-British-intelligence-worked-to-bring-Qaddafi-s-Libya-in-from-the-cold>, [consulta: 1 de julio de 2014].
- PNUD; “About Libya”, [en línea], *PNUD in Libya*, dirección URL: <http://www.ly.undp.org/content/libya/en/home/countryinfo/>, [consulta: 26 de junio de 2014].
- PNUD; “Human Development Index (HDI)”, [en línea], *Human Development Reports*, PNUD-ONU, dirección URL: <http://hdr.undp.org/en/statistics/hdi>, [consulta: 26 de junio de 2014].
- PNUD; “Un programa para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social”, Informe *sobre Desarrollo Humano*, [en línea], dirección URL: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/> [Consulta: 21 de octubre de 2013].
- PNUD; *Desarrollo Humano*, [en línea], PNUD, México, dirección URL: http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=5/
- PNUD; *La Cumbre del Milenio*, [en línea], dirección URL: <http://www.pnud.org.do/lacumbredelmilenio> [consulta: 22 de octubre de 2013].
- Pougala, Jean-Paul; *Les mensonges de la Guerre de l’occident contre la Libye*, [en línea], Ginebra, 28 de marzo de 2011, dirección URL: <http://www.peuplesawa.com/downloads/420.pdf>, [consulta: 2 de julio de 2014].
- Qadafi, Muamar; “The Economic Basis of the Third Universal Theory”, *The Green Book. Part Two*, en línea, dirección URL: <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb2.htm>
- Qadafi, Muamar; *Green book. Part One*, en línea, dirección URL: <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb1.htm>
- Qadafi, Muamar; *The Green Book. Part Three*, en línea, dirección URL: <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb3.htm>
- RAE; “Propiedad”, [en línea], dirección URL: <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=AtXSMpG2mDXX2jRYb7Ed>
- Revilla Montoña, Pablo César; “El terrorismo global. Inicio, desafíos y medios político-jurídicos de enfrentamiento”, [en línea], *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, dirección URL: <http://biblio.juridicas.unam.mx/estrev/derint/cont/5/art/art12.htm> [consulta: 13 de junio de 2014].

Ryan, Yasmine; “The tragic life of a street vendor”, [en línea], *Al Jazeera*, Qatar, 20 de enero de 2011, dirección URL: <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2011/01/201111684242518839.html>, [consulta: 2 de abril de 2013].

s/a, “¿Qué ganaron los países que renunciaron a las armas nucleares?”, [en línea], *BBC mundo*, 1 de marzo de 2012, dirección URL: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/03/120229_corea_norte_paises_nuclear_cooperacion_fp.shtml [consulta: 17 de junio de 2014].

s/a, “Asesinan en Bagdad a Abu Nidal, figura histórica de los movimientos guerrilleros palestinos”, [en línea], *Rebellion.org*, 20 de agosto de 2002, dirección URL: <http://www.rebellion.org/hemeroteca/palestina/nid1200802.htm> [consulta: 17 de junio de 2014].

s/a, “Cronología: ocho meses de conflicto”, [en línea], *El País*, España, 20 de octubre de 2011, dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/10/20/actualidad/1319133423_660815.html, [consulta: 3 de abril de 2013].

s/a, “Estalla una rebelión militar de carácter étnico en el norte de Uganda”, [en línea], *El País.com*, España, 27 de julio de 1985, dirección URL: http://elpais.com/diario/1985/07/27/internacional/491263214_850215.html [consulta: 15 de mayo de 2014].

s/a, “Libya protests: Second City Benghazi hit by Violence”, [en línea], Inglaterra, *BBC News*, 16 de febrero de 2011, dirección URL: <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-12477275> [consulta: 27 de junio de 2014].

Sampedro, Javier; “¿Quién fue el primer humano?” en *El País*, [en línea], España, 30 de agosto de 2005, dirección URL: http://elpais.com/diario/2005/08/30/revistaverano/1125352819_850215.html [Consulta: 2 de marzo de 2014].

Sánchez Vallejo, M. A.; “Abdel al Megrahi, el terrorista de la matanza de Lockerbie”, [en línea], *El País*, España, 20 de mayo de 2012, dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/20/actualidad/1337549360_081432.html [consula: 17 de junio de 2014].

Security Council; *Resolution 1970 (2011)*, [en línea], ONU, 26 de febrero de 2011, dirección URL: <http://www.icc-cpi.int/NR/rdonlyres/081A9013-B03D-4859-9D61-5D0B0F2F5EFA/0/1970Eng.pdf> [consulta: 3 de julio de 2014].

Temehu; *Berbers: The empire Without Borders*, [en línea], dirección URL: <http://www.temehu.com/imazighen/berbers.htm>, [consulta: 2 de marzo de 2014].

Toussant, Eric; *La bolsa o la vida*, [en línea], CLACSO, 307 pp. Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100607082454/labolsa.pdf>

Yañez-Barnuevo, José Antonio; “Libia y la primavera árabe”, [en línea], *El País*, España, 24 de marzo de 2011, dirección URL: http://elpais.com/diario/2011/03/24/opinion/1300921204_850215.html, [consulta: 2 de abril de 2013].

Zibechi, Raúl; “Las revoluciones de la gente común”, [en línea], *La Jornada*, México, 3 de junio de 2011, dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/06/03/opinion/023a1pol>